BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

JOSÉ DOROTEO ARANGO ARÁMBULA (GENERAL "FRANCISCO VILLA") Y SU INFLUENCIA DURANTE LA REVOLUCIÓN MEXICANA, 1910-1920.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN HISTORIA

PRESENTA:

LIRIO GETSEMANÍ MARTÍNEZ PINA

ASESOR:

DR. MARCO ANTONIO VELÁZQUEZ ALBO

PUEBLA, PUE., SEPTIEMBRE DEL 2020

—"Nunca seré presidente de México"—, dijo el general Villa. *—"No fui a la escuela ni un día en toda mi vida, y no tengo educación suficiente para ese puesto. Mi abecedario fue la mira y el gatillo del rifle; mis libros fueron los motivos del enemigo…"—*.

New York Times,
31 de enero de 1914.

Agradecimientos

La presente investigación está dedicada a las personas más importantes que me ha dado la vida, mis padres, quienes me han dedicado su amor, su tiempo, su compañía, así como su comprensión a lo largo de todos estos años y, que han sido siempre, mi escudo de protección y pilar de mis conocimientos. A mi madre, Lilia Pina Ruíz, por siempre tener la mente firme en sus decisiones y convicciones, las cuales me han ayudado a ver la realidad de las cosas, a pensar dos veces sobre cada acción, palabra e idea que han cruzado por mi mente. Gracias a ti mamá, por darme el amor y la ternura que todo el mundo debería recibir; por darme el espacio y la esperanza de que, después de cada día complicado, viene la calma, así como tus abrazos.

A mi padre, Jesús Martínez Rojas, quien me hizo mirar hacía este tema para seguir investigándolo. Gracias a ti papá, por sementar en mí las primeras semillas de dudas e inquietudes sobre este, así como por llenarme de alegría y de asombro cuando empezaste a leer por primera vez el libro de “Pancho Villa, una biografía narrativa”, de Paco Ignacio Taibo II, acto que siempre recordaré con amor y cariño.

Gracias a ustedes por haberme criado en un ambiente diferente, con los libros como amigos, y las plantas como la riqueza más importante que poseíamos en momentos cruciales de nuestras vidas; mi eterno agradecimiento a ustedes, mis amigos y compañeros de esta travesía llamada vida. Por siempre, gracias.

De igual modo, mi eterno agradecimiento a mi hermano menor, Ernesto de Jesús Martínez Pina, en quien siempre encontraré un refugio y una compañía inigualable. El ser humano que, muchas veces, me ha impulsado de manera involuntaria a seguir adelante en momentos difíciles; con el que, sin duda, he vivido las mejores anécdotas de mi vida y con quien he compartido las mejores risas, estando recostados en la arena del mar.

Para ti hermano, con mucho amor y empeño te escribo estas palabras, mismas que deseo sean útiles para tu aprendizaje y tu formación; estoy consciente que, en estos momentos, vives una de las épocas más difíciles por la escasez de conocimiento e información sobre este tema y, porque poco a poco, la modernidad nos está alcanzando. Hermano, gracias por enseñarme lo que es amar a una persona más que a tu propia vida; por enseñarme el amor tan grande que le puedes tener a los animales, y por ser mi

compañero en nuestra segunda vida, ser músicos. Gracias por aceptar que no importa la edad que tengas, siempre serás mi bebé.

Mi eterno y más sincero agradecimiento a quien asesoró este trabajo de investigación de una manera inigualable, a mi amigo y maestro, Dr. Marco Antonio Velázquez Albo. Gracias doctor, por siempre haber tenido tiempo para atender mis dudas sobre el tema, por su paciencia y perseverancia en el mismo. Gracias por ser quien cuidó de mis compañeros -y por supuesto, de mí-, estando como alumnos en el Colegio. Gracias por las tazas de café o de té que nos acompañaron a todos en su casa.

Gracias por las pláticas tan interesantes que siempre nos regala; por su compromiso y, por resistir con nosotros, las diferentes dificultades que se presentaban en el desarrollo de esta investigación. Por supuesto, debo agradecerle por sus palabras de aliento, cuando yo sentía que el final de esta investigación estaba próximo. Por último, por sus diferentes sugerencias en la parte relacionada con la historiografía de mi investigación; de ahí partieron muchas de las ideas que a continuación se plantean. Mi mayor agradecimiento a usted doctor.

Finalmente, pero no menos importante, mi eterno agradecimiento a mis tres mejores amigas, quienes estuvieron conmigo en esta travesía de la licenciatura y de la investigación de tesis; personas que, a pesar de la distancia, siempre las sentí cerca de mí. Para mi amiga Jessica Guadalupe Carreño Lucas, para ti, Samaria Quiroz Barrita y, por supuesto, para ti, Edith Michelle Jiménez Ziga. Gracias por siempre haberme escuchado cada vez que tenía un nuevo conocimiento adquirido en el transcurso de esta investigación.

Gracias por jamás haberme callado y por siempre haberme puesto atención; por apoyarme en los momentos más difíciles que hemos vivido juntas, por ser mi refugio cuando algo no va bien, por sostenerme cuando lo necesito. Gracias por todas las tardes llenas de risas, por cada ida a la playa en nuestro propio plan, que es pasarla bien. A ustedes amigas, mi eterno agradecimiento siempre; mi amor siempre estará para ustedes.

Gracias a todos.

San Pedro Pochutla, Oaxaca,
08 de abril del 2020.

Presentación

El presente trabajo es el resultado de una exhaustiva investigación, análisis, estudio y por supuesto, reflexión, sobre uno de los temas que ha sido tanto más estudiado hasta nuestros días, como poco comprendido y difundido en pleno siglo XXI. Un trabajo que tuvo su origen en el curso "Seminario metodológico", a cargo del Dr. Marco Antonio Velázquez Albo, quien me ayudó a sementar el principio de esta investigación, maestro que me guío a analizar y a formular las ideas que se presentan en este trabajo, y quien es un especialista en el periodo que aquí se trabaja -siglo XIX y XX-, lo cual ayudó mucho para obtener información detallada sobre el problema estudiado.

Así, esta investigación nace de un interés personal, pues tuve mis primeras ideas, aspiraciones e influencias -además de posiciones ideológicas-, gracias a mi padre, quien es un fiel seguidor de la figura de José Doroteo Arango Arámbula, mejor conocido como "Francisco Villa", también llamado popularmente como "Pancho Villa". Mi padre, quien me leía con mucho entusiasmo sobre las grandes hazañas, así como las críticas construidas en torno a este general y que, por supuesto, leyó la biografía de este personaje por más de dos autores diferentes; un fiel seguidor del movimiento más conocido en la historia nacional de México como fue la Revolución Mexicana, y no sólo en la zona del norte del país, sino también en la zona del sur, a cargo de Emiliano Zapata Salazar.

Estas enseñanzas que mi padre me transmitía tuvieron mucho impacto en mi persona; por ello, al comenzar con el seminario metodológico, donde tuvimos que abordar un tema cercano al resultado final de nuestra carrera universitaria —es decir, la tesis—, me dispuse a investigar más sobre este símbolo nacional. Así, decidí no sólo hurgar en la pequeña biblioteca con la que cuenta mi padre en casa, sino también indagar en archivos digitales y en otras fuentes, para poder enriquecerme del tema y colocar la primera semilla que daría fruto a esta investigación.

Al igual que mi padre, me asombran e intrigan todas y cada una de las grandes hazañas, además de las diferentes posturas ideológicas y políticas que explican la figura de este general, desde la Revolución Mexicana hasta nuestros días.

Mucho se ha estudiado sobre este movimiento, como también respecto a Francisco Villa, sin embargo, en esta ocasión se retomará no sólo lo bueno que se ha escrito de él, sino también, aquellos discursos que lo han tachado de bandolero o asesino, esto con la finalidad de entender las dos partes que han llevado hasta la

actualidad, la figura de este general a la memoria nacional del país mexicano. De tal forma, abordar un tema tan extenso y complejo como este, requiere de entender las dos posturas que marcaron este acontecimiento en la historia.

Tratar un tema tan importante como la Revolución Mexicana, es hablar de la trascendencia e importancia de los años y, aún más importante, explorar cómo se ha abordado por generaciones dicho asunto. En este sentido, la investigación que aquí se expone, tiene como uno de sus objetivos dar a conocer que la Revolución Mexicana no sólo la hicieron los hombres que contaban con una educación militar desde sus primeros años de vida —como fue el caso de Francisco Villa—, sino que involucra, en gran parte, a las personas que trabajaban en las tierras, a ese grupo tratado de la peor manera, el grupo popular compuesto por el pueblo.

Índice

Presentación 5

Introducción 9

CAPÍTULO I

¿QUIEN FUE FRANCISCO VILLA? LAS TRES POSTURAS HISTORIOGRÁFICAS PRINCIPALES 17

I.1 Una mirada histórica desde tres diferentes posturas 18

I.2 Experiencias descritas por el propio Francisco Villa 21

I.3 El Francisco Villa asesino y despiadado, una influencia negativa 25

I.4 La Reconstrucción biográfica del general Villa desde la mirada de la población Chihuahuense: una influencia social y política 35

I.5 Otros aspectos a considerar en la reconstrucción biográfica del general Villa y sus diversas influencias 39

CAPÍTULO II

LA IGLESIA CATÓLICA EN EL MADERISMO, EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES 43

II.1. La fundación del Partido Católico Nacional ante la Revolución Mexicana 44

II. 2 La Iglesia Católica en el Maderismo 57

II.3 Las organizaciones sociales en el Porfiriato, fruto del levantamiento revolucionario 65

II.4 Francisco Villa ante la Iglesia Católica 67

CAPÍTULO III

LA HISTORIOGRAFÍA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y EL SURGIMIENTO DE LA DIVISIÓN DEL NORTE 77

III.1 Escritores mexicanos 79

III.2 Escritores extranjeros 81

III.3 Escritores contemporáneos 83

III.4 Surgimiento de la División del Norte 84

III.5 Acercamiento a la Revolución Mexicana mediante la División del Norte (acontecimientos más destacables) 88

III.6 Personajes principales que pertenecieron a La División del Norte 97

III.7 La artillería de la División del Norte 103
III.8 La ruptura de la División del Norte 105

CAPITULO IV

MITOS Y HECHOS DE VILLA COMO "BANDOLERO" Y EL SURGIMIENTO DE LAS BRIGADAS EN LA REVOLUCION MEXICANA 107

IV.1 Mitos de Francisco Villa antes y después de su muerte 108
IV.2 El ascenso a gobernador de Francisco Villa 114
IV.3 La renuncia de Francisco Villa como gobernador 118
IV.4 Francisco Villa como reformador social 122
IV.5 La infancia en el movimiento Villista 124
IV.6 ¿Qué fueron las brigadas en la Revolución mexicana y cómo estaban compuestas? 128
IV.7 Brigadas principales que conformaron a la División del Norte 130
IV.8 Mapas con las delimitaciones de cada brigada 135
IV.9 Mujeres destacadas en la Revolución 143

CAPÍTULO V

FRANCISCO VILLA EN EL ARTE Y LA CULTURA 144
V.1 Villa y el *villismo* reflejados en el cine 145
V.2 Herencia de Villa y de la Revolución Mexicana en la cultura popular 158
V.3 El mundo literario en Villa 167
V.4 El muralismo mexicano 171

CONCLUSIONES 177

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA 182

ANEXOS 193

Introducción

La ya conocida escritura narrativa, que se tiene sobre el tema de la Revolución Mexicana —diseñada desde diferentes perspectivas, enfoques, direcciones, etc.— es, hoy en día, uno de los temas más populares dentro del estudio de este periodo histórico; en esta se destacan diferentes acontecimientos, elementos geográficos, económicos, así como personajes importantes para el desarrollo del fenómeno revolucionario. Entre estos últimos podemos destacar a Francisco I. Madero, Porfirio Díaz, Emiliano Zapata, Felipe Ángeles, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza, entre muchos más.

Sin embargo, este trabajo de investigación, está enfocado en uno de los personajes más emblemáticos que se conocen hasta nuestros días, un personaje del cual se han escrito diferentes textos —ya sean estos informativos, críticos, analíticos, narrativos, entre otros géneros literarios más—, una figura que no sólo es reconocida en la memoria popular del lugar en donde dio pauta a las diferentes acciones que llevó a cabo en el siglo XIX (es decir, la zona del norte de México), sino que es conocido de forma nacional e internacional, convirtiéndose así en uno de los elementos más importantes para conocer el periodo revolucionario: José Doroteo Arango Arámbula, mejor conocido como “Francisco Villa” o “Pancho Villa”. Él es el personaje central de mi investigación.

La escritura histórica que se ha construido en torno a este movimiento revolucionario es, sin duda, uno de los géneros literarios más conocidos en el país; esta es reconocida a nivel internacional, pues muchos historiadores extranjeros han dirigido su mirada hacia el estudio de tal hecho histórico. Así, contamos hoy con diferentes datos que podrían organizarse en orden cronológico sin problema para analizar el fenómeno revolucionario: se podría partir desde el cambio que se vivió en el territorio con la ruptura de la estructura de la Nueva España —de la cual se conservó el viejo régimen—, entre otros aspectos, ya sean económicos, políticos, sociales y, por supuesto, culturales.

De ahí, podría estudiarse el brote de inconformidades existentes no sólo en el sur del país, sino también en la parte norte donde se hicieron presentes estas por igual. Ello nos llevaría a estudiar los fenómenos que marcaron la pauta para que muchos ciudadanos se levantaran en armas en contra del viejo régimen. De esta manera, desde la escritura de la historia, puede observarse que se han comprendido de forma parcial los

diferentes traumas que se dejaron con el paso del movimiento revolucionario, los cuales, hasta nuestros días, se siguen viviendo y explicando.

Desde la construcción de los relatos en los que se llevan inmersos los traumas provocados por este movimiento, surgieron entonces los estudios históricos dirigidos únicamente a este movimiento, dividiéndolo en los diferentes ámbitos señalados anteriormente. Es por esto que, desde hace mucho tiempo, el manejo, la valoración y el estudio de los diferentes documentos escritos, resultan de vital importancia en la investigación histórica donde se ubica este hecho.

Las características que tenía el general Francisco Villa, encuentran similitudes con las de otros generales, por ejemplo, con Urbina y Herrera, con Chao, Hernández, Ortega y Rodríguez, quienes eran también generales de las diferentes brigadas que emergieron en este periodo de tiempo, las cuales estuvieron unidas en la conocida "División del Norte". Su pasión en común tenía que ver con el fuego y la artillería de los rebeldes y de los conservadores.

En la carta que reportó Manuel Aguirre Berlanga —dirigida al Primer Ejército Constitucionalista al Sr. Venustiano Carranza—, la cual se envió desde Washington el 3 de enero de 1914, se lee que los enemigos del movimiento constitucionalista trataban de desacreditarlo a toda costa, especialmente a su principal exponente, el general Francisco Villa[1]. Derivado de este hecho se plantea que, gracias a las diferentes perspectivas que se tenían hacia el general por parte de las personas involucradas directamente en el movimiento armado, fue que se dio pauta a cómo se conocería y reconocería al general con el paso del tiempo.

Ya sea por sus diferentes conocimientos en el campo militar, o bien, porque desde pequeño Villa tuvo una vida conocida como difícil, esta cuestión fue lo que lo llevó a tomar las armas y hacer de ellas las acciones más conocidas de ese periodo de tiempo, las cuales lo marcarían de por vida en la historia nacional. Por ello, el presente trabajo de investigación tiene por objetivo dar a conocer la información más destacada en el proceso Revolucionario, en el periodo de tiempo que comprende los años de 1910 a 1920, con la influencia de uno de los líderes más importantes y destacables del

[1] CEHM-CARSO, Fondo XXI "Venustiano Carranza", Carpeta 6, Foja 729. Incluido en Hernández Pérez, B. (2010). *Villa, el cine y la Revolución. La representación del revolucionario a partir de su relación con el lente cinematográfico de la Mutual Film, 1914.* (Tesis no publicada). México: BUAP. Pp. 28.

movimiento, el general José Doroteo Arango Arámbula, mejor conocido como “Francisco Villa” o “Pancho Villa”.

La forma en cómo está organizada la información expuesta a continuación se rige de la siguiente manera: estructurada en cinco capítulos, con sus apartados correspondientes enumerados en serie arábiga, sin incluir los anexos y la parte de la bibliografía consultada.

El capítulo I recopila la información más detallada sobre el general Francisco Villa, por lo que, para la elaboración de este capítulo se realizó una investigación totalmente historiográfica, a través de autores relevantes, los cuales son reconocidos no sólo por haber estudiado a este personaje, sino por trabajar y especializarse en el estudio del periodo de tiempo que aquí se aborda, así como por analizar a fondo el movimiento revolucionario. Al mismo tiempo, en este capítulo se elaboró una investigación a partir de documentos históricos y, por último, se han expuesto en orden cronológico.

En este, se retoman las experiencias descritas por el mismo general, las cuales analizan su niñez, como una explicación del por qué se convirtió en un hombre con tales principios, mismos que se darán a conocer con el desarrollo de la investigación. Como penúltimo apartado del capítulo, se retoman las diferentes ideologías y pensamientos que se tienen sobre el general por la parte opositora de la población —tanto Chihuahuense, como lo que piensan un determinado grupo de personas—, es decir, se da a conocer el lado negativo con el que se conoció al general, no sólo en ese periodo de tiempo, sino lo que muchos individuos aún piensan de él.

En el apartado del capítulo —considerado, personalmente, como uno de los más importantes—, se retoman las diferentes posiciones, ideologías y creencias que se tienen sobre el general por la gente del norte del país, expuestas en ese mismo periodo de tiempo y que, de igual modo, hasta nuestros días son muy conocidas. La razón del por qué este capítulo se estructura de esta manera, tiene que ver con la propia información que fue recopilada pues, en un momento, se inició la investigación con fuentes primarias, pasando a la historia oral con la que el pueblo de Chihuahua aún cuenta.

El capítulo II tiene la intención de conceptualizar el momento en que se dio el inicio de la Revolución Mexicana, pues este explica un acontecimiento histórico considerado uno de los más importantes para poder entender al propio movimiento armado. Dicho acontecimiento tiene que ver con el papel de la Iglesia Católica, el cual esta institución solo se preocupaba en un determinado sector dentro de la población, su

papel el cual tiene que ver con el del Porfirismo y de la Oligarquía, los cuales son vistos como fuerzas sociales fundamentales de ese momento; al respecto debe entenderse que, estos tres elementos influyeron en las posturas que tomó el general Francisco Villa, relacionadas principalmente con la Iglesia Católica. Dentro de este capítulo se expone el conflicto que tuvo la Iglesia con el Estado, con el cuerpo de mártires que surgieron a causa de las acciones tomadas con dicha institución, así como la influencia que tuvo este personaje ante la Iglesia Católica.

El capítulo III da a conocer la historiografía de Francisco Villa en la Revolución Mexicana, con el objetivo de ofrecer al lector un conocimiento más amplio de los diferentes autores que han abordado este tema, mismos que, en su mayoría no son mexicanos, mientras que una minoría de estos experimentó en carne propia el movimiento revolucionario. Este capítulo se divide en tres principales áreas: autores mexicanos, autores extranjeros y autores contemporáneos, siendo estos últimos aquellos que hasta nuestros días estudian el movimiento y a sus diferentes exponentes. Se presenta como uno de los principales en esta investigación, pues explica el tema de las diferentes brigadas que surgieron en el movimiento revolucionario, las cuales también fueron parte del grupo militar más grande de país, la División del Norte, dirigida por el personaje aquí analizado. La razón principal del por qué he estudiado este acontecimiento, es porque los hechos y las diferentes acciones en las que participó este grupo militar, se relacionan con las posturas y los conocimientos militares de Francisco Villa, por lo que considera como máximo ejemplo de las influencias que tenía cuando lideró este grupo. Es por ello que tiene la tarea de dar a conocer qué fue la División del Norte, quiénes lo conformaron y quiénes permanecieron hasta el final en este cuerpo militar. En este capítulo se exponen en orden cronológico, los diferentes acontecimientos suscitados en el periodo revolucionario, los cuales son de categoría general.

El capítulo IV —considerado como el cuerpo de esta investigación—, se escribe desde una perspectiva social, por lo que está dividido en los mitos sobre Francisco Villa antes y después de su muerte; también se describen las acciones que tomó este al ocupar el puesto como gobernador del estado de Chihuahua, siendo conocido en ese momento como un reformador social, por las diferentes acciones que llevó a cabo con la niñez en la revolución mexicana, un tema del cual concluyo, es uno de los menos estudiados sobre el periodo.

El capítulo V, expone las diferentes influencias que tuvo el general en el ámbito cultural, partiendo del mundo literario, el muralismo y la cultura popular, colocando en esta última a los corridos que se crearon en ese momento.

¿Cómo poder realizar una investigación acerca de la Revolución Mexicana? ¿No es un tema que ha sido por demás estudiado? ¿Qué elementos nuevos podrían encontrarse en las fuentes que ya han sido consultadas con el paso del tiempo? Para la realización de esta investigación, como ya se ha dicho, se tomaron autores los cuales ayudaron no sólo a obtener una información más precisa sobre dicho acontecimiento, sino que, gracias a estos, se pudo realizar una comparación sobre los diferentes enfoques que se tienen en torno a un mismo tema, partiendo y dividiendo a los autores por su nacionalidad y por el género literario desde el cual escriben. La riqueza de estos textos permitió, sin lugar a dudas, construir la base historiográfica de esta investigación.

Dentro de los autores revisados en este trabajo, destaco al historiador y antropólogo austríaco Friedrich Katz, cuyo primer contacto fue como lectora, recorriendo las páginas de su libro sobre la organización social y económica de los aztecas. Al leerlo me llevé una gran impresión, pues descubrí que los hechos o acontecimientos históricos que plantea en cada una de sus obras, tienden a ser netamente complejos. Además, pude percibir que Katz tiene un interés por comparar los procesos históricos mexicanos con fenómenos ocurridos en otros países, haciéndolo de manera paralela o simultánea.

El libro que tomé como base para esta investigación lleva por nombre "*Pancho Villa"* (1969), el cual es una biografía dividida en dos tomos, donde plasma de manera clara el tejido de intereses políticos, económicos y diplomáticos internacionales que confluyeron en el escenario de la Revolución Mexicana y con él, en la vida de Francisco Villa.

Otro de los autores revisados fue el historiador Alan Knight, quien con su obra "*The Mexican Revolution"* (1986), permitió la construcción de la parte teórica sobre los hechos ocurridos en este acontecimiento histórico, pues postuló que la revolución fue un fenómeno nacional, y que, por ello, merecía una historia. Al mismo tiempo Knight fue uno de los primeros historiadores en plantear una delimitación temporal sobre la revolución, estableciéndolo de 1910 a 1920, pues consideraba que después de la muerte de Francisco Villa, las fuerzas militares que este comandaban quedaron debilitadas. El

libro de Knight es la última gran síntesis de este proceso histórico que definió al México moderno.

Dentro de los autores destacados podemos mencionar al historiador, sociólogo y criminólogo austriaco-estadounidense Frank Tannenbaum, mejor conocido como "el gringo que entendió a México", quien aportó grandes conocimientos a la historia nacional mexicana ya que, junto a Pancho Villa, encabezaron la primera plana de *The New York Times.* Mientras Villa acaudillaba a sus "dorados" hacia la toma de Torreón, Tannenbaum acaudillaba un ejército de 190 desempleados a la toma pacífica de la Iglesia de *Saint Alphonsus* en West Broadway, al sur de Manhattan, exigiendo pan y abrigo[2].

Entre las diferentes posturas que enmarca este personaje en su obra, en este trabajo se retoma la que expone que en las uniones obreras se cumplía una indispensable función de carácter moral y espiritual, mismas que eran: 1) de corte revolucionario, pues combatían la inseguridad característica del nuevo orden industrial; y 2) de tipo conservador, pues preservaban el carácter gregario de los hombres, acogiendo al individuo atomizado por la despiadada sociedad urbana e industrial. Al revisar lo expuesto por este historiador, se puede entender que, a pesar de no haber vivido en carne propia lo que sería conocido tiempo después como el "liberalismo", él y sus pensamientos tenían carácter, pues en sus letras se plasman ideas regidas por el marxismo o el socialismo.

Al respecto, debo mencionar que una de las posturas más próximas a las ideas planteadas en esta investigación, tiene que ver con la perspectiva que se le da al pueblo, pues es el mejor escenario histórico.

Otro de los autores destacados en este trabajo es el historiador Paco Ignacio Taibo II, quien con su obra "*Pancho Villa: una biografía narrativa"* (2006), muestra el lado más cercano del general, un hecho que ayudó mucho a esta investigación al permitir indagar las diferentes influencias que tuvo el general dentro del movimiento revolucionario. Dicha obra es descrita por el propio autor como el "*libro donde se cuenta la vida de un hombre que solía despertarse, casi siempre, en un lugar diferente*

[2] Krauze, E. (2010). "Frank Tannenbaum, el gringo que entendió a México". *Letras Libres* (Consultado el 25 de enero del 2019). Disponible en: https://www.letraslibres.com/mexico/frank-tannenbaum-el-gringo-que-entendio-mexico

del que originalmente había elegido para dormir"[3]. De esta obra he rescatado los datos relacionados con la vida que llevó el general en su niñez, además de su vida como revolucionario.

Para la elaboración de la parte historiográfica de esta investigación, se recabó información expuesta por otros autores, los cuales son extranjeros y otros que suelen ser considerados como autores contemporáneos. Uno de ellos fue el historiador Luis González y González, quien postuló dentro de su estudio sobre la Revolución Mexicana, que dicho movimiento siguió hasta los años sesenta del siglo XX. Este dato resulta muy importante pues ha sido considerado para delimitar el periodo de tiempo de mi investigación. Otro de los autores es el periodista, novelista e historiador mexicano Héctor Aguilar Camín, quien postula que "…el capitalismo mexicano es el fruto de una revolución popular traicionada, como si dijéramos un producto de las desviaciones del proyecto original de la Revolución mexicana y no su consecuencia histórica cabal"[4].

La obra del historiador Jorge Vera Estañol "*La Revolución mexicana: orígenes y resultados*" (1967), permitió revisar la última información sobre el tema de los resultados de dicho movimiento. Según el autor, el movimiento revolucionario podría haberse prologando hasta nuestros días, con la aparición de ciertos partidos políticos, así como, la manera en que se rige la sociedad en la actualidad. Por último, la obra de 1915 del escritor mexicano Mariano Azuela, titulada "*Los de abajo*" —a través de dos personajes principales, el general revolucionario Demetrio Macías y el idealista Luis Cervantes—, permite explicar la razón de ser de un revolucionario. Todos los autores mencionados con anterioridad, forman parte de los libros tomados como base para el desarrollo de esta investigación.

Estudiar e investigar uno de los acontecimientos más importantes en la historia nacional conlleva una gran responsabilidad pues, como se sabe, es posible hacer historia de lo que ya se ha escrito en tiempos anteriores; lo importante de esta acción es saber dónde investigar, para poder obtener elementos relevantes y sustanciales en cuanto al tema. Así, esta investigación se rige en diferentes fuentes bibliográficas, las cuales en su mayoría son archivos digitales. En primer lugar, se consultó el Archivo Histórico del Centro de Estudios de Historia de México (CEHM-CARSO), la Hemeroteca Nacional de México de la Universidad Nacional Autónoma de México (HNM-UNAM); para el

[3] Ignacio Taibo, P. (2006). "Pancho Villa: una biografía narrativa". México: Editorial Planeta. Pp. 9.

[4] Aguilar Camín, H. (1979). "Ovación, denostación y prólogo". En *Interpretaciones de la Revolución mexicana*. México: UNAM-Nueva Imagen. Pp. 12.

área de fotografías, la Biblioteca de la Cineteca Nacional, la Biblioteca de las Revoluciones en México (INEHRM), además de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas (COLMEX).

En este trabajo busco destacar no sólo la importancia que tuvo Francisco Villa en el movimiento armado, sino también todas las personas que estuvieron involucradas en la lucha, pues sin ellas ésta no habría podido llevarse a cabo. Considero que la importancia de este trabajo se relaciona con la propia historia social; es en ella donde podemos conocer cómo se ha formado la sociedad en la que vivimos, bajo qué tipo de sociedad se formó al personaje estudiado para este trabajo. Al mismo tiempo, esto permite comparar la sociedad del pasado con nuestra sociedad actual.

En este sentido, este trabajo nos da elementos para entender cómo somos, aunado al hecho que permite analizar y reflexionar cómo podríamos funcionar en el presente y mejorar el futuro; haciendo énfasis en el estudio de este periodo de tiempo, podemos dar cuenta que la propia sociedad ha cambiado en todos sus ámbitos, en tanto que es un hecho del cual nos hemos olvidado sobre los valores y derechos que en la Revolución se estaban defendiendo. En la actualidad todo es una mercancía sustituible, esto es un aspecto que no se veía anteriormente.

CAPÍTULO I
¿QUIEN FUE FRANCISCO VILLA? LAS TRES POSTURAS HISTORIOGRÁFICAS PRINCIPALES

"Amigo, la historia de mi vida se tendrá que contar de distintas maneras".
Pancho Villa.

El asunto de las diferentes miradas o enfoques que se le han dado al movimiento revolucionario es uno de los más complejos, así como uno de los más estudiados. Sin embargo, este capítulo tiene la intención de dar a conocer los diferentes enfoques que se le dieron al personaje emblemático de Francisco Villa, tanto dentro de la Revolución Mexicana, como sujeto perteneciente a la sociedad del norte del país.

Los conocimientos que se han obtenido, ya sean de carácter específico —como los datos que arrojan los especialistas del siglo XIX y XX—, o de carácter popular —creencias que se tiene dentro de la sociedad—, son datos importantes para el análisis de este capítulo, pues se toman como base para entender las diferentes influencias que tuvo el general durante el periodo revolucionario, o años antes de pertenecer a estos grupos. ¿Por qué es importante conocer o replantear quién fue Francisco Villa? ¿Por qué volver a escribir todo lo que hizo, o no, durante su vida como líder de la División del Norte? ¿Por qué es importante tomar estas tres posturas como estructural para esta investigación?

Las respuestas a estas preguntas se rigen en tres ámbitos: 1) las creencias e ideologías del propio general Francisco Villa; 2) los escritos (artículos, libros, etc.) de carácter negativo, que se han hecho sobre este personaje, los cuales considero que son importantes de dar a conocer al lector pues, al igual que existen un sinfín de buenos escritos hacia la figura de Villa, también existen hasta nuestro días, personas que heredaron una mala imagen del personaje; y finalmente, 3) se tiene la intención de retomar la información recabada por un sector específico —la población de Chihuahua— pues, como se mencionó anteriormente, considero que esta información es una de las más importantes, al seguir presente en la mente de muchas personas, haciendo de esto una historia viva de un acontecimiento que paso ya hace cien años.

I.1 Una mirada histórica desde tres diferentes posturas

Dentro de los diferentes estudios y análisis históricos e historiográficos que se han llevado a cabo en torno a la vida y las acciones de este símbolo nacional, podemos encontrar un sinfín de especulaciones, narraciones, leyendas, testimonios y escritos que marcan y narran la vida de Villa. Este apartado se centra en reconstruir las diferentes posturas biográficas que emergieron desde el nacimiento de Francisco Villa hasta su muerte, elaborándola bajo tres diferentes posturas que posteriormente daré a conocer. Es preciso resaltar que, buena parte de este trabajo, gira en torno en separar la verdad de la leyenda.

Conocer y reconocer a Francisco Villa en pleno siglo XXI, es una misión y un deber de quienes nos especializamos en estudiar la historia, de quienes tenemos el quehacer histórico de difundir buena información, la cual debe ser verídica, pero, sobre todo, de quienes queremos romper con los esquemas y las cadenas que la historia oficial nos ha impuesto por años.

Así, reconocer a Francisco Villa en este siglo es una semejanza de lo que se vivió en el mes de noviembre del año de 1976 en la Ciudad de Parral: apenas cincuenta y tres años después de la muerte de Doroteo Arango, se reconoció su gran participación en el movimiento Revolucionario de 1910, cuando por órdenes presidenciales se decidió trasladar los restos del general al Monumento a la Revolución en la ciudad de México. Dicha construcción es una obra arquitectónica y un mausoleo dedicado a la conmemoración de la Revolución Mexicana; pues el 4 de febrero de 1936 se empieza a conocerle como recinto funerario, con el fin de darle permanencia a los restos de diferentes símbolos nacionales, y Francisco Villa no fue la excepción.

En ese instante una multitud despedía al general con la célebre frase "¡Viva Villa!", sin embargo, es necesario destacar sobre este acontecimiento que, habiendo transcurrido más de medio siglo del general revolucionario, ninguno de los presentes lo conoció en vida. Ni siquiera muchos de los padres que estaba en ese momento en la escena lo conoció nunca; aquí vale la pena preguntar ¿por qué tanta admiración y devoción a un personaje que sólo se conoce por historias, relatos y escritos? Es entonces donde se entiende el gran poder que tiene la historia oral, la cual a través de los años conserva la idea principal: Villa fue un luchador social.

Sin embargo, no todos sentían esa misma devoción o admiración hacia el general: a la llegada de la noticia de que los restos serían trasladados a la ciudad de México, muchos ciudadanos levantaron quejas y protestas, las cuales fueron enviadas a periódicos o bien, se realizaron redacciones de libros sobre el asunto. Con relación a lo anterior, puedo señalar el libro "*Francisco Villa. El quinto jinete del apocalipsis"* (2019), el cual es una recopilación de información de quienes vivieron en México durante la época de la Revolución, y que experimentaron de primera mano lo que se conoce como "Villismo", principalmente en los estados del norte de la república.

En este, los testigos no se explican cómo el célebre "Pancho Villa" terminó por convertirse en un héroe nacional, en un modelo de patriotismo, después de haber revelado —en sus actuaciones sorpresivas y desconcertantes— una personalidad de fuertes contrastes, en la que no era fácil decir si le impulsaba un sentimiento patriótico o un desenfreno pasional. Esto es un claro ejemplo de lo que veremos a continuación en este apartado, es decir, el contraste de las dos maneras de pensar y referirse hacia el general.

Mucha información sobre la infancia del general no se sabe o no está plasmada en documentos, por ello, empezar una recopilación biográfica de sus primeros años ha sido un trabajo arduo. De lo que estan de acuerdo los historiadores es que nació en el año de 1878, en el Rancho de "La Coyotada", el cual formaba parte de una de las haciendas más grandes del estado de Durango; dicha hacienda era propiedad de la familia López Negrete.

Lo que se sabe de sus padres es que llevaban por nombre Agustín Arango y Micaela Arámbula, quienes eran aparceros de la hacienda, es decir, persona o personas que se dedican a explotar un terreno agrícola o una instalación ganadera mediante un contrato de aparcería[5]). Su familia se constituía también por cuatro hermanos, quienes se llamaban (de mayor a menor) Antonio, Hipólito, Mariana ("Marianita") y Martina. Dentro de las acciones que Villa llevó a cabo —y de las cuales muchos especialistas han escritos reseñas—, se destaca una en particular la cual tuvo lugar en la hacienda en donde él y toda su familia trabajaba: a los dieciséis años Villa (en ese entonces José Doroteo Arango), tuvo que defender a una de sus hermanas menores, pues el dueño de la hacienda, Agustín López Negrete, intentó abusar de ella. Villa, al escuchar y

[5] Lexico. (s.f.). *Search for aparcero*. [Entrada de una página web]. Disponible en: https://www.lexico.com/es/definicion/aparcero

presenciar dicha escena, corrió a la casa cercana de un primo que tenían para tomar el rifle de este y le disparó a López Negrete en uno de los pies, acción que provocó la huida de Villa.

Así como estos acontecimientos, encontramos otros más que hacen de la vida de Villa (antes de convertirse en general), un evento misterioso e importante para toda aquella persona que desea comprender no sólo la situación de Villa como revolucionario, sino como un individuo que se desarrolló en una sociedad de desigualdad y pobreza.

En este sentido se analizará a Francisco Villa bajo tres principales vertientes: 1) por todo lo que el mismo Villa habló de sí para la reconstrucción de su autobiografía; 2) el que está a cargo de todas aquellas personas que escribieron sus estudios en torno a Villa, y que serán lo opuesto a lo que estamos acostumbrados a escuchar, pues retoman testimonios donde este es marcado como un ser vengativo y tirano; 3) el que retoma la importancia de Villa en los aspectos políticos y sociales antes de la Revolución Mexicana, el cual está basado en todo lo que la población de Chihuahua creía de él en ese periodo de tiempo (1910).

El porqué de este método de análisis, es para poder realizar la investigación de la manera más neutral posible pues, a pesar de poseer una posición ideológica particular, sí considero que para poder dar una información constructiva del problema que me atañe es necesario tener una posición objetiva ante el asunto, sobre todo si su contenido incluye más aspectos ideológicos que sociales, o bien, si es una combinación extrema de estos dos.

Antes de comenzar con el análisis ideológico de las tres vertientes planteadas, es importante destacar que no es de sorprenderse tales posturas, pues la mezcla de estas ha sido influenciada por la parte norte de la frontera, desde Estados Unidos, un país que alimentó en su población una constante desaprobación al personaje. Sin bien, dentro de este mismo país se llevó a cabo lo que fue la mayor falta de respeto que se pudo haber hecho en ese tiempo: en el estado de Tucson, Arizona, se erigió una estatua de Villa que despertó emociones tan similares como aquellas que se vivieron en México en su momento.

I.2 Experiencias descritas por el propio Francisco Villa

La reconstrucción biográfica del general Villa debe tener un tanto de las ideas de cada persona que escribió de él, si bien, en este apartado se tomarán en cuenta las propias ideas que tenía de él mismo. En el año de 1914, Villa elaboró su autobiografía, la cual llevó a cabo en una forma tradicional para la época, en forma de dictado; quien estuvo a cargo fue uno de sus secretarios, Manuel Bauche Alcalde[6]. Años más tarde dichas memorias — redactas en el año de 1914—, llegaron a manos de Martín Luis Guzmán, escritor mexicano considerado uno de los principales autores realistas de las letras del país mexicano. Este fue, junto a Mariano Azuela, el máximo exponente de la llamada "Novela de la Revolución Mexicana", a la que aportó títulos tan relevantes como *El águila y la serpiente* (1928) *y La sombra del caudillo* (1929)[7]. Después de que dichas memorias llegaran a su poder, este hizo con ellas una primera parte de una obra llamada *Memorias de Pancho Villa* (1954); en esta obra, la ficción literaria convive con el aspecto critico a través de documentos históricos y del periodismo.

Dentro de las narraciones que Villa hacía sobre su persona, destacaban términos como "dueños", "ricos", "pobres", "sociedad", "desigualdad", "honra", "honor", entre otros más, mismos que permiten construir este trabajo con estas palabras claves. Villa — quien se hacía plasmar en las hojas como un hombre humilde y de una familia trabajadora—, narra el acontecimiento descrito anteriormente (*Ver página 19*), el cual dio pauta a su cambio de nombre por "Francisco Villa". Su padre había sido hijo ilegitimo de Jesús Villa; sin embargo, fueron otras tantas acciones por las cuales el general decidió cambiarse el nombre, siendo una de ella el hecho de que, desde de los dieciséis y diecisiete años, ya lograba burlar —y hasta cierto punto, derrotar— a sus perseguidores, pues Villa robaba de todo tipo.

Después de haber defendido a su hermana, Villa tomo la decisión de huir a las montañas de Durango, ya que era constantemente perseguido por las autoridades. Meses

[6] Enciclopedia Wiki (s.f.). *Search for "Manuel Bauche Alcalde".* (Consultado el 28 de septiembre de 2019). Disponible en: http://148.226.12.161:8080/egvadmin/bin/view/enciclopedia/Manuel+Bauche+Alcalde Manuel Bauche Alcalde fue un revolucionario de la facción maderista, nacido en Xalapa. A la muerte de Madero, decidió unirse a la facción Constitucionalista, llegando a participar en la "Convención Revolucionaria de Ciudad de México" en 1914. Fue Comisionado por Carranza, a Yucatán en 1915 bajo el mando del general Salvador Alvarado. Regresó a Veracruz para ponerse a las órdenes de Cándido Aguilar, en la División de Oriente.

[7] Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). "Biografía de Martín Luis Guzmán". En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona, España. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/guzman_martin.htm

después fue detenido por tres hombres, quienes se encargaron de llevarlo a la cárcel de "San Juan del Rio"; después de un buen rato, pudo escapar a las montañas de "Los Remedios", localizadas cerca del lugar en donde se había escapado. No obstante, meses más tarde, en octubre de 1895, fue arrestado nuevamente, aunque también pudo escapar. Dentro de sus narraciones, Villa define que el futuro que le aguardaba no era sólo escapar, sino que también tenía que sobrevivir y ayudar a su mamá económicamente. Es por esto que decidió unirse a bandos que robaban en los alrededores; ahí conoció a Ignacio Parra y a Refugio Alvarado, quienes advirtieron a Villa que la labor a la que se dedicaban la tomaban con mucha seriedad, y que había de todo tipo de trabajo:

> *"…oiga, güerito si quiere usted andar con nosotros, es necesario que haga todo lo que nosotros le mandemos. Nosotros sabemos matar y robar. Se lo advertimos para que no se asuste…también los hombres que se titulan pomposamente honrados matan y roban. En nombre de una ley que aplican en beneficio y protección de los "pocos" y en amenaza y sacrificio de los "muchos", las altas autoridades del pueblo roban y matan, con la impunidad más grande"*[8].

Villa (sin dudar) se unió con la esperanza de que la economía de su familia mejorara, y no volver a pasar un trago amargo como la primera vez que decidió tomar un arma en sus manos. Desde mi punto de vista, considero que la nueva vida de Francisco Villa empezó a tornarse más agradable pues se sabe que, a su temprana edad, él ya se había convertido en un hábil bandido que sacaba todo el provecho posible a sus robos y sus asaltos; un ejemplo de ello es descrito en sus memorias, pues en un solo asalto ganó tres mil pesos[9], es decir el sueldo anual que tenía antes.

Otra de las hazañas que llevó a cabo como bandido, fue robar —junto a su grupo— a un minero la cantidad de cincuenta mil pesos, el cual menciona en sus memorias, que fue un dinero que repartió entre su familia y el pueblo, en especial a las personas que más lo necesitaban[10]. Considero que este hecho no está fuera de nuestro alcance: si nos detenemos a analizar un momento, Villa no quería estar bajo las órdenes corruptas de algún rico, por ello, tampoco quería lo mismo para las personas de esa población. Este asunto —a consideración—, hizo que Villa decidiera ayudar, ganándose

[8] Katz, F (2004). *Pancho Villa.* Vol. 1. Traducción de Paloma Villegas. México: Era. Pp.18. (Recopilado de las memorias originales de Villa).
[9] Ibídem, 18.
[10] Ibídem, 18.

así el cariño de las personas más pobres de la región; aunque su trayectoria como reformador social todavía no comenzaba, podemos observar que ya tenía aspiraciones para serlo.

Las acciones de Villa no terminaron ahí: una vez rotas las relaciones con sus socios, decidió aventurarse en las montañas de Durango, donde cometió algunos delitos más; en ese mismo lugar, encontró a nuevas personas con quienes hacer negocios. Tras vivir de asaltos y robos, Villa decidió decir a sus compañeros que no era necesario vivir siempre como un maleante, narrando en sus memorias lo siguiente:

> *"En esa época le dije yo a Luis (Orozco), hombre, en ninguna parte podemos vivir. Vámonos al estado de Chihuahua a ver si podemos poner algún trabajo por allá, y así es como nos venimos a Parral como un mes después*[11]*".*

Es aquí donde puede estudiarse cómo fue que el general llegó a Parral, una región importante no sólo para la investigación en torno a la figura del general, sino para la comprensión del movimiento revolucionario. Esta zona resultó un punto crucial para el traslado de caballería durante la Revolución, y es también una región donde puede encontrarse actualmente mayor información del personaje; en ese estado se encuentra un museo dedicado a Francisco Villa. Entender por qué el general hizo lo que hizo y cómo lo hizo, tiene mucho que ver con su estilo de vida.

Una vez asentado en Parral, Villa tuvo muchos trabajos; el primero de ellos fue como minero, el cual dejó como resultado de una lesión severa en uno de sus pies. Otro de los trabajos realizados por Villa fue como maestro albañil, construyendo ladrillos. Sin embargo, en todos los trabajos en que se ocupaba su identidad era descubierta, por lo que se veía obligado a dejarlos. En el último de ellos, robó un ganado para poder venderlo en el mercado de carne de Chihuahua[12].

Tiempo después —y con dinero acumulado— Villa compró una casa en la ciudad de Chihuahua, donde ocurrió uno de los acontecimientos más importantes para su vida, y que marcó su integración al movimiento armado. En el correr del año de 1910, en Chihuahua, Villa conoció a Abraham González, destacado político y revolucionario mexicano, líder del Partido Nacional Antirreeleccionista, jefe del

[11] Ibídem, 22.
[12] Ibídem, 19.

maderismo y hombre de confianza de Francisco I. Madero en el estado de Chihuahua[13]. Este fue quien reclutó a Francisco Villa para unirse a la Revolución. Dentro de las memorias de Villa se refiere a Abraham González como sigue:

> *"el noble mártir de la democracia… invitándome a vindicar por medio de la Revolución los derechos del pueblo ultrajados por la tiranía… allí vine a comprender por primera vez, que todas las amarguras, todos los odios, todas las rebeldías acumuladas en mi alma… me habían dado una convicción, una fortaleza, una energía, para ofrecerlas a mi patria…*[14]"

Las respuestas a las preguntas del porqué el actuar del general más conocido en la historia nacional e internacional estaban ya muy claras bajo las palabras anteriores, encuentran eco en su vivir día a día con la mirada puesta en no poder ayudar a su familia de otra manera que no haya sido robándole a los ricos; esto permitió el surgimiento de un hombre con convicciones claras, mientras el pueblo necesitaba su ayuda.

Bajo estas líneas de las memorias de Villa, podemos identificar que se consideraba a sí mismo como un hombre víctima del poder de diferentes hacendados; un hombre con honor y dignidad no podía tomar otra decisión que no fuera unirse junto con Abraham Gonzales. Al leer sus memorias, puede identificarse que admite no haber actuado con total responsabilidad en muchas ocasiones pues, aunque robaba la gran mayoría de las veces a los ricos, también abusaba de los pobladores, teniendo que matar ya fuera en defensa propia, porque no tenía otra opción —pues lo hacían actuar contra su voluntad—o bien, porque era traicionado.

[13] Díaz, G. (s.f.). "Abraham González, uno de los políticos más atrevidos que ha dado Chihuahua". En *Relatos e Historias en México*. (Consultado el 28 de septiembre del 2019). Disponible en https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/abraham-gonzalez-uno-de-los-politicos-mas-atrevidos-que-ha-dado-chihuahua

[14] Ibídem, 22.

I.3 El Francisco Villa asesino y despiadado, una influencia negativa

Como es sabido, no todo en la vida de un héroe —símbolo nacional de libertad y justicia— fue bueno, eterno, o bien visto por toda la población, ciudadanía o comunidad. Es necesario considerar que no toda la población pertenecía al sector empobrecido; incluso, la mirada crítica que se puede dar a un personaje como Villa se genera desde la clase alta. Tal como existen evidencias de que Villa no sólo buscó su propio bien, sino el de toda una comunidad, también existen evidencias que marcan las acciones de Villa desde una perspectiva fría e inhumana.

Dentro de éstas, podemos encontrar actualmente cómo se le ha dado la fama de un hombre sanguinario: la obra "*La sangre al río: La pugna ignorada entre Maclovio Herrera y Francisco Villa"* (2014), de Raúl Herrera Márquez, narra (a manera de novela) la historia del enfrentamiento entre Francisco Villa y la familia Herrera en los vertiginosos años de la Revolución Mexicana. Un enfrentamiento que, según el autor, terminó con la muerte de seis integrantes de su familia (todos hombres), y del propio Pancho Villa. Esta es una historia oral, conservada por varias generaciones en su familia y que él decidió contar.

Según relata Herrera, sus familiares —encabezados por su tío, Maclovio Herrera—, lucharon contra Porfirio Díaz y luego, en años siguientes, combatieron en defensa del gobierno de Madero contra la revuelta Orozquista y contra la usurpación de Victoriano Huerta. En esa última etapa, se unieron a la legendaria División del Norte comandada por Pancho Villa. Sin embargo, cuando Victoriano Huerta cayó, Villa desconoció a Venustiano Carranza, uno de los principales líderes revolucionarios y cercano a los Herrera. Los hermanos trataron de disuadirlo. Hubo un diálogo telegráfico entre Villa y Maclovio, que empezó con cierta cordialidad y acabó en insultos. A raíz de ese diálogo Villa prometió exterminar a la familia:

> *El momento más terrible para la familia fue en 1919, cuando Villa asesinó personalmente de un tiro en la cabeza al bisabuelo José de la Luz, y a dos tíos más, Ceferino y Melchor y colgó sus cadáveres de unos mezquites afuera del panteón de parral, recuerda uno de sus descendientes*[15].

[15] Pérez Salazar, J.C. (2015 abr 08). "México*:* Pancho Villa, de héroe a "un simple bandido*"*, *BBC Mundo*. (Consultado el 28 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150222_mexico_pancho_villa_mito_realidad_jcps

Este es un ejemplo claro de las diferentes narraciones que hay de Villa haciendo un mal uso de su poder. Para el año de 1914 circulaban historias parecidas como la que se describió anteriormente, las cuales fueron recopiladas por agentes de inteligencia de Estados Unidos que procuraban trazar y crear un perfil biográfico del general. Estas historias fueron enviadas al jefe de su Estado Mayor, el coronel estadounidense John Biddle. Tras obtener toda una serie de información, este personaje presentó una imagen de Villa mucho más sanguinaria que la que ofrece la autobiografía elaborada por el general.

Dentro de estas anécdotas e historias, puede encontrarse una que narra el evento donde Villa persiguió a su hermana y su esposo, pues no aceptaba su matrimonio. Una vez encontrados, pidió al esposo de su hermana que cavara su propia tumba; después de haberlo hecho, lo mató y empujó el cuerpo dentro de la fosa. Asimismo, sus antecedentes apuntaban que fue encarcelado por primera vez cuando tenía sólo catorce años.

Dentro de las historias recopiladas por la Inteligencia Militar Estadounidense, se encuentra la del doctor Carlos Husk, que trabajaba en la ciudad de México para la *American Smelting and Refining Company* (ASARCO, por sus siglas) —industria productora de cobre y otros metales—. La relación de esta empresa con Villa obedece a que sus hombres (y él mismo) en el año de 1916, mataron y mutilaron a 17 empleados de ASARCO[16]; este incidente fue uno de los que provocó "La Expedición Punitiva" de militares de los Estados Unidos contra Villa en el territorio mexicano.

Sin embargo, el doctor tenía más evidencia que tachaba al general de "hombre malo", pues según Husk, gracias a la fama de Villa y de todas las acciones mal vistas que había llevado a cabo, cualquier delito que no pudiera resolverse en el norte de México se imputaba a Villa. Así, considero que muchas de las historias que fueron recopiladas por la inteligencia militar norteamericana, tienen que ver con la relación de las familias que se veían afectadas, en cualquier sentido, por no valer sus derechos en igualdad con los otros.

De esta manera, es preciso abordar la otra faceta del general revolucionario, la menos conocida, pues se ha tachado como un personaje sin escrúpulos. Entre estas

[16] ASARCO, INC. (2015). "LinkFang", (Consultado el 28 de septiembre de 2019). Disponible en: https://es.linkfang.org/wiki/ASARCO

versiones se ubica a Celia Herrera, encargada de las más amplias y sistemáticas adaptaciones de Villa como un personaje inhumano. Herrera fue hija de José Concepción Herrera Cano, hermano de Maclovio y Luis. José de la Luz Herrera —padre de José Concepción—, fue asesinado por Villa en la toma de Parral en el año de 1918, cuando el general sólo daba golpes rápidos al ser perseguido constantemente, tanto por tropas estadounidenses como por el ejército carrancista.

Debo anticipar que, Celia Herrera, formaba parte de la familia de la cual Villa eliminó a cinco de sus integrantes, pues había condenado a los seis hermanos Herrera y a su padre (José de la Luz Herrera, Jesús, Luis, Concepción, Maclovio, Zeferino y Melchor) por haberse pasado al bando carrancista; sólo Jesús quedó con vida y fue uno de los encargados de tramar la muerte del llamado Centauro del Norte. Jesús Herrera narra lo siguiente:

> *"en mi casa, mi abuela y mi padre tomaron la decisión de contarla como una catarsis; ellos la contaban y la contaban y la volvían a contar, porque inconscientemente se estaban limpiando de aquella tragedia que habían vivido en sus juventudes; mi tía Celia Herrera fue más allá y en los años 30 hizo una investigación por todas las poblaciones por las que había andado Francisco Villa causando desmanes y publicó un libro, en 1939, con testimonios de las víctimas, de los deudos*[17]*"*.

Desde este punto de vista, podemos observar que las historias que se recabaron por parte de Celia Herrera fueron una especie de venganza; considero que, al dar a conocer la forma en cómo veía al general —hecho aceptable, pues cada ser humano, piensa y actúa de manera diferente—, permite analizar, de manera más detallada, otra versión sobre los hechos.

Dentro de la información recopilada por Celia Herrera, encontramos que, en 1900, Villa mató a Claro Reza, un antiguo compañero y carnicero al que debía dinero y se negó a pagarle. Posteriormente, en 1902 Villa se unió a una pandilla de criminales encabezada por un malhechor llamado José Beltrán; en ese mismo año atacaron una casa y golpearon a la esposa del dueño por no haberles dicho dónde escondían el dinero de la familia. Además, en el año de 1904 intentaron matar a un ganadero llamado

[17] Alejo Santiago, J. (2015). "Los Herrera Cano contra Pancho Villa". *Milenio*. (Consultado el 28 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.milenio.com/cultura/los-herrera-cano-contra-pancho-villa

Amaya, del cual también intentaron saquear su casa, pero la llegada de la policía les hizo imposible llevar a cabo lo planeado. No conformes con el acto, mataron a dos de los vaqueros de Amaya que se encontraban en la calle.

Para 1908, la banda donde estaba integrado Villa, ingresó a la casa de Alejandro Muñoz, en la ciudad de San Isidro, exigiendo una gran recompensa por su rescate; al no recibir el dinero exigido, decidieron torturarlo, cortándole algunos pedazos de los pies, para después matarlo. La última historia recopilada por Celia Herrera, describe el hecho del 13 de octubre de 1910, cuando la banda atacó la hacienda de los Talamantes, donde sólo encontraron a la más joven de las hijas del dueño —Josefa Sota— quien, al no saber en dónde estaba el dinero de su padre, fue enterrada viva[18].

Tras esta recopilación de información sobre las diferentes historias que ayudan a reconstruir el rol de Villa como un sujeto despiadado —visión compartida por una parte de la población del estado del norte del país—, hay también otra información que no guarda relación con asesinatos, la cual considero importante de destacar pues se señala que, gracias a esta mala reputación que tenía Villa, Abraham González nunca pidió que este se uniera al movimiento revolucionario. Apunto así que, Celia Herrera, consideró que Villa nunca tuvo el interés de establecer y llevar una vida pacífica y legal en Chihuahua, aspecto que tiempo después le sorprendería al convertirse Villa en general de uno de los ejércitos más poderosos del país.

Con relación a esto último, es decir, la versión positiva de las acciones de Francisco Villa que permiten crear la segunda postura dentro de su estudio biográfico, me es importante mencionar que, aunque parezca extraña una afirmación de este tipo, en México sí existe el anti-villismo. Pese a considerarse un tema superado y que la Revolución Mexicana ya no debería afectar la vida diaria nacional, cada vez que aparece un anti-villista afirmando el oscuro carácter de Villa, surgen también cientos de pro-villistas dispuestos a defender el honor y valentía del general.

Es entonces cuando queda claro que algo se ha instalado en el imaginario nacional en torno al villismo —causando una pasión desmedida—, por lo que es necesario reflexionar qué es lo que ocurrió para que un grupo de individuos se asuman como anti-villistas hasta nuestros días. Una de las cuestiones más importantes que se plantean colectivamente es que, pese a que el nombre de Villa está inscrito en letras de oro en el muro de honor de la Cámara de Diputados desde 1966, las dudas sobre su

[18] Ibídem. *Pancho Villa*, Pp. 20-21.

heroicidad continúan molestando a algunos historiadores, quienes observan con más insistencia los asesinatos contra civiles desarmados que generaron las batallas de la División del Norte:

> *"Dos momentos son muy conocidos y apenas se pueden interpretar como la punta del iceberg de las sanguinarias acciones villistas: el asesinato de noventa soldaderas en Camargo, Chihuahua, que el novelista Rafael F. Muñoz retrató en el cuento "Un disparo al vacío", y el que narró otro escritor, Martín Luis Guzmán, en "La fiesta de las balas", donde el temible y bestial Rodolfo Fierro mató trescientos prisioneros bajo las órdenes de Villa. Queda claro que la narración de Guzmán, aunque basada en lo que platicaban los villistas, es irreal, pero los muertos no lo fueron"*[19].

Se debe notar que dicho artículo fue realizado por un integrante de los Herrera, una familia que claramente no es simpatizante de la figura de Villa, ni del movimiento revolucionario. Más allá de las anécdotas, historias, narraciones y otros escritos, lo que está entredicho es la valentía de Villa, en especial por la enumeración de las víctimas de la ira del revolucionario. Dentro de los hechos más terribles que cometió el general, se menciona que en Satevó, Chihuahua, fue quemada viva Lugarda Ruiz, abuela de José Rodríguez, un general villista. Después de ser bañada en combustible y, al percatarse de que el soldado encargado de quemarla no cargaba consigo fósforos, ella misma sacó de su delantal una caja gritándole: "¡Toma, bandido, no te detengas!". Era increíble el gusto que tenía por quemar vivas a sus víctimas.

Esto mismo hizo con Feliciana González de Quiñones y su hija, en Santa Rosalía; con la anciana Luz Portillo Viuda de García y su nieta, Luz Portillo viuda de Sánchez, en Ciénega de Olivos, así como con doña Celsa Caballero viuda de Chávez en Jiménez, entre muchos otros casos. Entre los testimonios expuestos en dicho artículo, se menciona lo siguiente:

> *"Quizá uno de los asesinatos más conocidos es el que Villa cometió en Jiménez contra la familia González, amigos del bandolero. Ahí, escondiéndose incluso de sus mismos hombres, Villa mató a Antonia, a su hija adolescente Sara y él mismo tomó a una niña de nueve meses, la más pequeña de las hijas de Antonia, y la*

[19] Herrera, D. (2014 mar. 16). "La furia de Villa. El santo ensangrentado". *Replicante*. (Consultado el 28 de septiembre de 2019). Disponible en https://revistareplicante.com/la-furia-de-villa/

> *estrelló contra el suelo. En la casa de la familia González hubo varios testigos que presenciaron la bestialidad del Centauro, del Héroe Nacional".*

Se debe tener presente que, las diferentes narraciones o testimonios involucrados en cualquier hecho histórico, o en algún recuerdo transcendental para reconstruir un acontecimiento, tienden a ser manipulados —en muchas ocasiones, por la propia memoria del quien lo recuerda—. Las diferentes posturas, historias y acciones que se han expuesto con anterioridad, son las que convierten a Villa en un símbolo y en un referente cuando se habla del movimiento más importante en la historia nacional, la Revolución Mexicana.

El principal objetivo en este apartado, tomando en cuenta el otro punto de vista sobre el general, permite marcar la pauta sobre los diferentes tipos de influencia que tuvo Villa dentro de los diferentes grupos sociales que conformaban, en ese periodo de tiempo, a la ciudadanía en el norte. Aquí podemos dar cuenta que no siempre las influencias del líder nacional fueron buenas; como se ha mostrado, la parte negativa es la que critica fuertemente a Villa.

Antes de dar por terminado este apartado, es importante señalar que el libro escrito por Celia Herrera no sólo ha influido sobremanera en la reconstrucción biográfica de Villa, sino también en la propia postura que la autora adoptó ante la situación del movimiento revolucionario. Se debe entender que, para Celia Herrera, el estado de Chihuahua atravesaba por eventos muy fuertes —por supuesto, no por los mismos motivos que todos conocemos, o que todo especialista ha escrito respecto a los años de 1910 a 1922, o finales del siglo XX—.

Para Herrera, el asunto más importante no era lo que se vivía antes del inicio del movimiento armado, sino los acontecimientos ocurridos en el transcurso de este, descrito por ella como un escenario donde tuvieron lugar los actos más heroicos, pero, al mismo tiempo, donde se suscitaron los actos de bandolerismo más bestial del que hubiera registro. Desde este punto, se puede discernir que la postura oficial de la autora es contra el movimiento, contra de quienes lo iniciaron, desarrollaron y finalizaron; el porqué de esta postura recae en su pensamiento: en su obra explica que este movimiento segó las vidas de muchos pobladores inocentes, de los mejores hombres que pudo tener la ciudadanía, y provocó el sufrimiento de los pobladores, asentándose este por muchos años.

Celia Herrera, elabora su obra dedicado a todos los asuntos anteriores, dirigida también a todos esos infantes que se quedaron sin padres y sin hogar; de esta manera, narra lo que para ella fueron los años más terribles en México, demostrando su perspectiva ante la situación que se vivía, pues Herrera experimentó de manera cercana el movimiento revolucionario. Retomo así lo que José Vasconcelos —abogado, político, escritor, educador, funcionario público y filósofo mexicano—, escribió para la revista Timón, el 11 de mayo de 1940 sobre Celia Herrera:

> *"Pertenece…a una familia que dio a la Revolución, bravos, honestos combatientes. Muchos familiares de la señorita Herrera padecieron a manos de Francisco Villa; pero no es su libro una recopilación póstuma, sino un testimonio documentado, una relación con datos de primera mano sobre los antecedentes y hazañas del famoso criminal. A Villa, o sea, Doroteo Arango, lo han glorificado no pocos literatos que padecen complejo de complicidad moral con el criminal. La señora Herrera nos presenta la verdad sin pasión, pero terrible. Es consolador que, a falta de verdaderos héroes, nuestra revolución siga produciendo escritores como la señorita Herrera, que practican el heroísmo fecundo de la verdad"*[20].

Partiendo de esta breve reseña, se puede explicar el porqué de la elaboración de la obra, pues como se mencionó, la autora fue afectada de forma directa por las acciones y decisiones que en su momento tomó Villa. Dentro de esta, elaboró un apartado titulado "*Doroteo Arango (a) Francisco Villa"*, donde hace una referencia inicial del general, tomando datos importantes como dónde nació, quiénes fueron sus padres y la vida que tuvo de bandolero, comenzando a sus diecisiete años. Sin embargo, como ya he señalado al inicio de este capítulo, la vida de bandolero que tuvo Villa comenzó incluso mucho antes de lo quince.

Después de hacer una recopilación —por cierto, muy general— sobre la vida de Villa, Herrera describió los diferentes oficios que fueron emitidos para arrestar al general, mostrando así a sus lectores que, de forma real, Villa llevaba una vida de robos y de bandolerismo. En este sentido, la autora enfatiza todas aquellas veces que el general, acompañado de un grupo de personas (hombres en su mayoría), asaltó a algún

[20] José Vasconcelos, en la *Revista Timón*, publicada el 11 de mayo de 1940. En: Herrera, C. (1984). *Francisco Villa ante la Historia.* Quinta edición. México: Costa Amic Editores. Pp. 13.

hacendado, o las veces que cobraba cuentas de dinero, mismas que la autora refiere como "sus cuentas como ellos acostumbraban: en dinero o sangre[21]".

Ante este escenario —que pretende evidenciar las veces que tanto Villa como sus hombres hicieron mal uso del poder o de la fuerza—, es necesario mostrar un contrapeso. Como se ha señalado a través de la reconstrucción biográfica del general, la principal razón del porqué este pedía a los jefes de los hacendados pagar rubros que no estaban contemplados en la ley agraria, obedecía principalmente a que estos trataban de manera incorrecta a las personas que trabajan para ellos —como experimentó en carne propia Villa al defender a su hermana, o como lo vivió en cada estado o población que visitaba al esconderse de la policía—; se veía en cada uno de estas comunidades una discriminación enorme, una desigualdad bestial.

No había comparación entre la vida que llevaban los jefes y las familias de los hacendados con la población en general. Por supuesto, el mayor ejemplo que puedo dar a conocer para verificar mi postura, es en el propio análisis de quienes se integraron al movimiento revolucionario, donde las personas —en su mayoría— trabajaron en su momento con los dueños de los hacendados, o con los propios pobladores de la comunidad de los estados del sur.

Analizando la obra de Herrera, destaca la forma en cómo está escrito el cuerpo del texto; en este encontré varias definiciones que en la actualidad pueden ser consideradas como discriminatorias, sobre todo al estar dirigidas a un grupo concreto de individuos. Dentro de los conceptos que llamó mi atención, destaca el término de *populacho*, el cual —según la Real Academia Española— señala lo siguiente: "parte ínfima de la plebe, aspecto despectivo de conjunto de personas del nivel social y cultural más bajo"[22]. La autora hace uso de este término para indicar que la población empezó a tener el derecho de abrir las casas de comercio; al entrar Los Colorados a Parral, este sitio sufrió el saqueo más desenfrenado en la historia del lugar, de acuerdo a la autora.

Hacer uso de estos tipos de conceptos para referirse a una persona o a un movimiento habla mucho de quien lo escribe. Esta acción no se distancia de lo que hoy vivimos, donde las personas se creen superiores a otras o a un grupo determinado de personas —como ocurre hacia las poblaciones indígenas—, o con aquellas que

[21] Ibídem. *Francisco Villa ante la historia.* Pp. 12.

[22] Diccionario de la Real Academia Española. (s.f.). *Search for Populacho.* (Consultado el 4 de octubre de 2019). Disponible en https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=populacho

pertenecen a un gremio político y se refieren de forma despectiva a otras que no consideran de su mismo estrato social. Si bien ¿era Celia Herrera perteneciente a una familia rica o de algún hacendado en ese tiempo? Si la respuesta es afirmativa, quizá se tendrían razones por las cuales el odio —transmitido de generación en generación— en la vida familiar de los Herrera hacia la figura Villa ha permanecido.

Otro concepto empleado por la autora se refiere a todos aquellos hombres que pertenecían a las fuerzas militares reconocidas por Francisco I. Madero: el término *hombres rectos,* término que se daban a estos hombres que tenían una educación militar desde muy temprana edad, la cual era parte de su formación por pertenecer a una familia con posibilidades económicas para instruir a sus familiares. Celia Herrera se refería al propio Villa como "Ave negra". Al investigar sobre el significado de estas destaca lo siguiente:

> *"término de uso común en Córdoba para referirse a los abogados, que por su vestimenta habitual de invierno (sobre todo negro) se los relaciona con los buitres además de su trabajo que usualmente consiste en arruinar personas, según el vulgo"*[23].

Los significados de ambas palabras coindicen con lo que la autora describe sobre el general Villa, pues postula lo siguiente:

> *"Esa ave negra es Francisco Villa, el que no comprendió nunca el libertador impulso del campesino al empuñar el fusil… esa ave negra es Francisco Villa, el insaciable, el traidor a los principios del pueblo que había ofrendado su vida por un ideal… Era Francisco Villa el "el revolucionario" sin convicciones, sin principios, sin nada. Era Doroteo Arango el vagabundo de la serranía, el ladrón del ganado mezclado a la multitud de luchadores por principios, el bandolero analfabeto que al fragor de la lucha se había convertido en general y que lo seguía un ejército…*[24]*"*

La forma de ver al general y sus acciones, por parte de Herrera, considero que fue de manera superficial, siendo empleadas estas palabras de forma vaga; si se analiza con cuidado, bajo esta perspectiva el general fue una persona sin principios lo cual es

[23]Así hablamos. Diccionario latinoamericano. (s.f.). *Search for Ave negra.* (Consultado el 4 de octubre de 2019). Disponible en https://www.asihablamos.com/word/palabra/Ave%20negra.php

[24] Herrera, C. (1984). *Francisco Villa ante la Historia.* Quinta edición. México: Costa Amic Editores. Pp. 97.

incorrecto. Los valores de Villa emergieron antes de pertenecer a un ejército, incluso de manera previa a su unión al movimiento revolucionario. Visto como ladrón de los hacendados, se recalca que esta no fue una acción mal vista por la población; apropiarse de algún ganado era parte de una costumbre que estaba arraigada en la población de Chihuahua.

A manera de conclusión, considero que al historizar de la manera como hizo Celia Herrera, es decir, desde una mirada personal y bajo la influencia familiar, provoca caer en una rutina que ha marcado el debate en el país. Poner en tela de juicio las causas y consecuencias de un movimiento armado como la Revolución Mexicana, reproduce la historia oficial que ha sido repetida y aprendida por muchas generaciones. Mi postura es clara al respecto, si bien, debo decir que uno de los propósitos de mi trabajo no es llevar Villa a la glorificación, sino más bien hacer que el lector reflexione —de manera personal— sobre las influencias que el general extendió a diferentes ámbitos dentro del movimiento, antes de convertirse en general de la División del Norte.

I.4 La Reconstrucción biográfica del general Villa desde la mirada de la población Chihuahuense: una influencia social y política

Entender a un símbolo nacional, desde las palabras y estudios de especialistas dedicados al tema, permiten entender —a partir de los documentos que forman parte de las evidencias oficiales e históricas— que el general pudo haber cumplido muchas funciones, entre las cuales se cuentan: reformador social, revolucionario, valiente, tirano. El objetivo de este apartado es reconstruir la vida del general a través de la mirada de la población, la cual experimentó todos los escenarios posibles suscitados en ese tiempo. Aquí, tomaré como punto de partida, la influencia de Francisco Villa para la posible construcción de los ideales por parte de la población.

Hasta el momento he revisado las dos partes que considero esenciales para el entendimiento del personaje del general: 1) lo que el mismo creía de su persona y 2) lo que una parte de la población pensaba sobre él. Estos últimos fueron afectados de manera directa por el general, convirtiéndolo en un referente negativo en el imaginario colectivo. Ahora es momento de estudiar la perspectiva que la ciudadanía tenía sobre Villa, lo cual considero importante, pues la historia no sólo debe de estar dividida en lo bueno y lo malo, sino también, estar enfocada en los testimonios brindados por las personas sobre las diferentes acciones del general.

Lo anterior nos ayudará a entender por qué hasta la actualidad, Villa sigue siendo visto desde diferentes posturas y no sólo desde una perspectiva negativa, es decir, por qué se hizo de él un símbolo nacional y no quedó en el olvido. Esto es un aspecto importante por destacar pues considero, que el principal motivo por el cual el general se convirtió en símbolo, es justamente por la población norteña, pese a haber sido afectados o beneficiados directamente por las acciones y estrategias de Villa en su entorno.

Es importante mencionar que las dos primeras reconstrucciones biográficas del general tienen dos aspectos en común: el aspecto político y social. Aunque estas no son consideradas como asuntos importantes en cada reconstrucción, es de mi interés abordarlos en este apartado. Analizando el contexto de la población de Chihuahua y sus alrededores, podemos establecer que estaba marcado por una gran desigualdad: las clases sociales se dividían claramente en ricos y pobres; muchos jóvenes debían salir a trabajar o a robar para poder tener una vida estable, pero no buena.

Al mismo tiempo, la relación entre la moneda y la hacienda, resultaba un aspecto característico del México porfiriano. En la tienda de raya se vendían los productos de consumo para los peones: tela burda, maíz, frijol, jabón, aguardiente, entre otros bienes, se ofertaban a precios casi siempre superiores a los del mercado. Estos productos se adelantaban al peón a cuenta de sus jornales, mismos que en mínima parte, recibían el pago en moneda. ¿De qué tipo de mercado estamos hablando?

> *"No parecía haber en todo caso uno para la libre circulación de la mano de obra atada a la hacienda por deudas. Al mismo tiempo, a finales del siglo XIX y principios del XX aumentaba el circulante, no se pagaba en moneda en la hacienda, por lo que no se podía hablar de un salario como tal, ni por tanto de "capital" o de expansión del "capital" por todo el país: antes bien, pareciera que la penetración capitalista admitía la recreación de lugares con economía pre-capitalista, la hacienda incluida"*[25].

Tomando como ejemplo lo anterior, podemos asumir que la vida de la población en aquella época no favorecía a los más pobres, a los más necesitados de dinero o de trabajo. La vida que tenía Villa junto a su familia era igualmente dura: a pesar de ser una familia de escasos recursos, debían aguantar al más rico, al dueño de la hacienda donde vivían. Así, la familia de Villa no era la única que vivía en estas condiciones de desigualdad, pues tenían que estar a las órdenes de personas de un extracto social superior para no quedarse sin dinero, trabajo o comida.

La postura de Villa, como un agente social de cambio para la población, comenzó desde sus primeros años de bandido, pues se había convertido en ídolo del campesinado chihuahuense. Para esta sección del estudio no hay mejores especialistas que John Reed y Friedrich Katz: el primero, en su libro titulado "*Insurgent Mexico"* (1969) describe lo siguiente:

> *"Un inmenso cuerpo de leyendas populares creció entre los peones en torno a su nombre. Hay muchas canciones y baladas tradicionales que celebran sus hazañas; se puede oír cantar a los pastores alrededor de sus fogatas en la noche. Repitiendo versos que les legaron sus padres*

[25] Cuevas, M (s.f.). "El norte en la Revolución Mexicana*". Monografías.* (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.monografias.com/docs114/el-norte-revolucion-mexicana/el-norte-revolucion-mexicana.shtml

> *o componiendo otros extemporáneamente. Por ejemplo, cuentan la historia de cómo Villa… sacó miles de cabezas de ganado del rancho de Terrazas*[26]*”.*

Este puede ser un ejemplo claro del porqué la sociedad empezaba a sentir un gran cariño y respeto por Villa. Después de haberse enterado de la miseria que vivían día con día los peones de la hacienda de Los Álamos, ejecutó una de sus primeras hazañas: reunió a un pequeño grupo de hombres, con el objetivo de llegar sobre la casa grande, donde estaba el rancho de Terrazas. La saqueó, y todo lo que ahí obtuvo fue repartido entre los mismos peones y pobres de los alrededores. Tal como se describe en la cita anterior, aprovechó también para sacar miles de cabezas de ganado, las cuales llevó al otro lado de la frontera.

Dentro de estas hazañas, se menciona aquella referente a que cuando necesitaba maíz, asaltaba y usurpaba granjas pertenecientes a algún hacendado rico. Por último, tenía la idea de reclutar a hombres abiertamente, lo que implicaba que no temía a que alguna autoridad lo encarcelara. Su conducta fue la de un individuo y revolucionario radical; su principal objetivo y demanda era que se pusiera fin a la estructura de poder que existía en esos momentos.

A pesar de ser visto como6 un hombre que en muchos casos rompió con las leyes naturales (como matar a sangre fría), mantenía una estricta y estrecha disciplina sobre sus ideales, reflejados estos en sus tropas. Se ha dicho y escrito que Villa era el *Robin Hood* mexicano y del estado de Chihuahua, pues este personaje era conocido como un campesino harto de los impuestos reales, un conde sublevado o un simple ladrón. También un forajido escondido en el bosque de Sherwood[27].

Icono de los sajones frente a los normandos, un ladrón de ricos y héroe de los pobres, la leyenda sobre Robin Hood como defensor improvisado de los derechos de los oprimidos, que vaciaba las arcas reales henchidas de forma injusta para dar de comer a los desamparados, ha sido motivo de crónicas, poemas e incluso de referencias históricas, a pesar de que las fuentes sobre sus gestas son tan confusas como prolíficas, sobre todo desde los siglos XIII y XIV[28]. Sin embargo, la historia que muestra a Villa

---

[26] Reed, J. (1969). “Insurgent Mexico”. en: Katz, F. *Pancho Villa*. Nueva York, USA. Pp. 21-22.

[27] Collioud, L. (s.f.). El Bosque de Sherwood. *Vix*. (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.vix.com/es/imj/mundo/4427/el-bosque-de-sherwood. Este es un bosque cercano al pueblo de Edwinstowe, en Nottinghamshire, Inglaterra. Históricamente se asocia con la leyenda de Robin Hood.

[28] Cabanelas, L. (2018). “La auténtica historia de Robin Hood: el ladrón que se enfrentó a un príncipe normando*”. ABCPlay.* (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en

como una especie de Robin Hood, también dependía de llevar a cabo acciones que no eran bien vistas por toda la población, haciendo de su historia más real, más cruda y menos romántica que la del héroe inglés.

La razón más importante por la cual considero que dicha semejanza trascendió la historia, tiene ver que dicha con que esta llegó a oídos del presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, quien, en una ocasión, mantuvo una conversación con el embajador británico. Wilson describió a Villa tal como se ha explicado anteriormente, referenciando el actuar del general, pues dijo que este llegó a poner una carnicería, para distribuir entre los pobres lo que obtenía en sus robos del ganado de las personas ricas.

Sin duda, describir, analizar y reflexionar sobre la vida del general es una cuestión compleja. A pesar de tener información sobre las tres posturas revisadas hasta el momento, es complicado distinguir la verdad de las leyendas o de las narraciones; guiarse de lo que se conoce como la historia oral —transformada en historia tradicional por los habitantes de la población del norte—, demuestra que esta puede ser modificada.

A esto se suma que en los primeros años de Villa existen pocos documentos que hablen o se refieran al general en sus primeros años de vida. En este caso ni los corridos, las películas o las narraciones que han sido escritos tanto por sus seguidores como por sus detractores, han sido la base para su reconstrucción biográfica. En general, en la actualidad, los documentos oficiales —como los informes políticos creados en 1907— lo catalogan a él y a sus compañeros como bandidos que robaban ganados.

[https://www.abc.es/play/cine/noticias/abci-autentica-historia-robin-hood-ladron-enfrento-principe-normando-201812040223_noticia.html.

I.5 Otros aspectos a considerar en la reconstrucción biográfica del general Villa y sus diversas influencias

Se debe tener en cuenta que, sobre la vida del general, hay muchas discrepancias en los tres aspectos abordados anteriormente. Al respecto, concluyo que los mismos motivos que condujeron a considerarlo como un héroe nacional, fueron los mismos que hicieron que emergieran sus enemigos, quienes han sido más notables en las obras por las obras publicadas a lo largo de la historia. En este sentido, las tres partes tienen aspectos en común, los cuales debe tomarse como un legado de la influencia de Villa: primero, las tres vertientes coindicen que era un hombre que vivía fuera de la ley, acostumbrado a estar alejado de lugares poblados, y que era un hombre que huía continuamente de la justicia o de quienes la impartían.

Segundo, los tres ámbitos coinciden en que era uno de los hombres más buscados dentro y fuera del estado de Chihuahua —un dato que, sin duda, se volvió uno de los más explotados, pues fue replicado en periódicos en donde publicaban continuamente fotos del general, así como la recompensa por su captura—. Las versiones del porqué Villa era tan buscado eran variadas, sin embargo, las acusaciones eran las mismas: robo, ultraje, desorden social, agrupamiento de hombres para robar en propiedades ajenas, entre otros cargos.

Si bien, el principal motivo — y que considero el más importante— fue por la capacidad que tenía para organizar y liderar a grupos de hombres para reprender a algún familiar o algún grupo político perteneciente a la clase alta. Pueden encontrarse muchos ejemplos a lo largo de la historia donde se acusa a Villa de algún delito y piden su arresto, pero ¿por qué si buscarlo era una prioridad, era liberado a la menor oportunidad cuando ya estaba preso?

La respuesta que puedo formular ante esta pregunta es que, para el año de 1910, Villa contaba ya con algún tipo de influencia en aspectos legales, que hacía que no pudiera efectuarse por mucho tiempo su arresto. Al mismo tiempo, para ese año ya contaba con un arma de fuego; si la ley hubiera aplicado tal como estaba formulada, no se le hubiera dejado libre y no se le habría devuelto el arma con la que muchas veces fue capturado.

Otro aspecto por destacar tiene que ver con la vida de trabajador que Villa llevó a cabo antes de unirse al movimiento revolucionario: Villa en su época de joven bandido, durante un tiempo se dedicó a trabajar con algunas personas —quienes eran

vistas como de clase alta—, y con corporaciones extranjeras que estaban asentadas en México pues, para finales del siglo XIX y principios del XX, los trabajos por parte de corporaciones extranjeras eran bien pagadas, más que en el propio territorio.

Tal como sucede en la actualidad, pertenecer o trabajar en aquel entonces para una corporación que tenga alto prestigio implicaba ser bien pagado, además de ser una persona protegida por la ley. Por este hecho, Villa no dudó en insertarse en este tipo de trabajos; sin embargo, no debemos olvidar el odio que lo impulsaba por la familia López Negrete y Enrique Creel Cuilty. Este último era un político, diplomático y empresario mexicano durante el Porfiriato, hijo del cónsul norteamericano en Chihuahua, Reuben W. Creel y de Paz Cuilty[29], quien en 1880 contrajo matrimonio con Ángela Terrazas, hija del gobernador de Chihuahua, Luis Terrazas, persona con quien tenía asuntos pendientes el general Villa.

Un acontecimiento importante de los Creel, es que fueron de las primeras familias en tachar a Villa como un hombre rebelde y analfabeta, por lo cual este no podía simpatizar con ellos; además se apoderaban no sólo del dinero de trabajadores y campesinos, sino también de sus tierras. La descendencia de esta familia se instaura en primer lugar, en la figura de Santiago Creel, político y abogado mexicano, miembro del Partido Acción Nacional (PAN):

> *Fue el primer secretario de Gobernación emanado de ese partido. En su carrera inició como abogado independiente, consejero ciudadano del Instituto Federal Electoral de 1994 a 1996, posteriormente fue diputado federal de 1997 a 2000 hasta ser designado Secretario de Gobernación del gobierno de Vicente Fox Quesada del 1 de diciembre de 2000 al 1 de junio del 2005 cuando renunció para ser candidato del Partido Acción Nacional siendo derrotado en las internas por Felipe Calderón Hinojosa. Fue electo senador y asumió el cargo el 1 de septiembre de 2006, siendo designado coordinador del Partido Acción Nacional y presidente del Senado de México, posiciones en las cuales fue sustituido por Gustavo Madero Muñoz el 10 de junio de 2008*[30].

[29] ChihuahuaMéxico.com. *Enrique Creel* Cuilty. (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en:
https://www.chihuahuamexico.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1740&Itemid=11

[30] Revista Clase. (2019). *Ellos son los 6 hijos de* Santiago *Creel.* (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en https://www.revistaclase.mx/gente-con-clase/ellos-son-los-6-hijos-de-santiago-creel

Enrique Creel fundó, en 1882, el Banco Minero de Chihuahua, del cual será su presidente por más de dos décadas. Con esta experiencia, se asoció con capitales sonorenses para fundar el Banco Mercantil de Cananea y, en el año de 1889 —asociado con Joaquín D. Casasús y algunos empresarios regiomontanos—, fundó el Banco Mercantil de Monterrey[31]. Tomando como base lo anterior, es inevitable pensar porqué el odio hacia Villa, y por qué las constantes afrentas que Villa les mostraba en su vida cotidiana.

Retomando los trabajos de Villa, existen testimonios de extranjeros que le dieron trabajo, entre ellos el siguiente: Furber era un empresario inglés que había adquirido grandes minas de plata en Durango; gracias a esto, le resultaba necesario contratar a un hombre que se encargara de las cuadrillas y de diversos obstáculos surgidos en la cotidianidad del trabajo. Para ello, contrato a Villa, otorgándole toda su confianza. Otro testimonio fue del magnate estadounidense Arthur Stilwell, quien estuvo a cargo de una construcción de una línea de ferrocarril, donde Villa también fue contratado. Por último, el estadounidense Burkhead (que dirigía una agencia de coches y criaba gallos de pelea), contrató a Villa por sus conocimientos sobre gallos y peleas, tras su encuentro en el año de 1909 en El Paso, Texas.

Considero que el principal motivo por el cual estos tres personajes contrataron a Villa, fue por el don de mando que tenía sobre otros, además de ser un hombre trabajador pese a que se había forjado desde sus inicios comienzo como bandido. Por último, debemos tener presente que uno de los principios más estrictos que tenía el general —y por la cual tuvo muchos problemas— era el de no traicionar, hecho que mantuvo mientras realizaba sus diversos trabajos con estos personajes.

A pesar de lo anterior Villa no dejó de ser un forajido, más bien, pasó a realizar atracos de una manera "menos popular" en el estado de Chihuahua. Así, otro de los trabajos que realizó antes del movimiento revolucionario fue el de "abigeato"[32], considerado como delito menor. La cuestión del porqué se considera este como un delito menor es porque el robo de ganado era un asunto completamente distinto, que de forma sorprendente contaba, haca cierto punto, con una aprobación social muy alta. De

[31] Geneanet. (s.f.). *Enrique Creel Culty.* (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&n=creel+cuilty&oc=0&p=enrique

[32] Definición. (s.f.). *Search for Abigeato.* (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: [https://definicion.de/abigeato. El abigeato implica la sustracción de vacas, ovejas, caballos u otros animales que son propiedad de una persona. Dicho delito es frecuente en las naciones que disponen de una actividad ganadera desarrollada, ya que los animales pueden tener mucho valor.

hecho, durante casi dos siglos, todos los terrenos del estado de Chihuahua fueron terrenos abiertos, por lo que cualquier persona que quisiera emprender este acto, o podía entrar a matar, cazar o apropiarse del ganado con el que se topara.

Cuando las familias de clase alta —como las mencionadas anteriormente—, llegaron a poblar el estado de Chihuahua, se apoderaron de los terrenos libres, teniendo como consecuencia una violación a las costumbres y tradiciones arraigadas completamente en la comunidad. A manera de conclusión puedo decir que, Villa fue un hombre que influyó a toda una sociedad, esto a través de las diferentes acciones que realizó a temprana edad; antes de convertirse en un revolucionario, pasó por ser un individuo regido por leyes las cuales no sólo no se veían mal por el propio general sino por toda la sociedad.

CAPÍTULO II
LA IGLESIA CATÓLICA EN EL MADERISMO, EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

> *"…Villa dice a los sacerdotes extranjeros: ustedes, curas […] han tenido [al pueblo] en la ignorancia. […] sufriendo, en la miseria, y ustedes llevándose el dinero fuera del país. […] tanto extranjero que nomás viene a llevarse el dinero".*
>
> 22 de mayo de 1914, el Macías *Diario*, Francisco Villa.

El presente capítulo tiene como objetivo dar a conocer las diferentes acciones y hechos relevantes que se vivieron en el lapso comprendido de 1910 a 1914, cuando el movimiento Maderista —ante la sociedad— daba de qué hablar, pues fue un periodo en el que el movimiento armado se agudizó de tal forma que ciertos sectores de la sociedad, voltearon su mirada al evento. En este, destacan las diferentes confrontaciones que sufrió el movimiento Maderista ante el Partido Católico Nacional, una de las instituciones que le hizo frente, cuya oposición quedó marcada en la historia.

En este capítulo se buscará contestar las siguientes interrogantes: ¿Qué es el Partido Católico Nacional? ¿Cuál fue su finalidad? ¿Cómo fue su participación en la época Maderista? Para ello, explicar el movimiento revolucionario, como un fenómeno determinado por el contexto —desde el ámbito económico, social, político, cultural e incluso, religioso—, resulta por demás importante.

Con respecto a este último, se expondrá su participación en el movimiento revolucionario; su aparición en la historia nacional, que data desde el año de 1875 (con el surgimiento del proyecto pastoral de los obispos, el cual estimuló la participación política de los católicos como ciudadanos mexicanos), permitió el restablecimiento del poder y de la autoridad eclesiástica en este territorio[33], provocando con ello la formación del Partido Católico Nacional.

Otro de los puntos importantes que se abordarán dentro de este capítulo, se centra en la relación de esta organización con el sector de élite mexicano, frente a la influencia que tuvo el general Francisco Villa con la Iglesia Católica. Esta última, lo miraba no sólo como una amenaza, sino que era tachado como un demonio dirigido por

[33] García Ugarte, M. E. (s.f.). *La Iglesia y la formación del Partido Católico Nacional en México: distinción conceptual y práctica entre católico y conservador, 1902-1914*. México: UNAM, Pp. 15.

el mismo Satanás; con ello se pretende dirimir por qué se le reconocía de esa forma, y cuáles fueron las acciones que realizó para ganarse tal mote.

Por último, se expondrá cómo visualizaba el Partido Católico Nacional al movimiento revolucionario, aunado a las perspectivas que tuvo cierto sector de la población —fieles seguidores de la institución religiosa— ante el mismo. De esta manera, el lector podrá tener una perspectiva más clara de los acontecimientos ocurridos. Una cosa es segura: con la llegada de la Revolución Mexicana, se produjo a un cambio en la sociedad mexicana (desde diferentes enfoques y con diferentes intereses); este, para bien o para mal, estaría proyectado en el periodo de tiempo que comprende los años de 1910 a 1920, desde leyes, posturas, ideologías, ideas, costumbres y tradiciones que se verían en peligro con el recrudecimiento de la lucha armada.

II.1. La fundación del Partido Católico Nacional ante la Revolución Mexicana

¿Con que finalidad surgió un Partido Católico Nacional? Para brindar una respuesta pertinente sobre hecho, deben explicarse los antecedentes de dicha organización la cual, hasta nuestros días, cuenta con una representación poderosa ante la sociedad. Para el año de 1857, se promulgaron leyes que estimulaban la participación política de los católicos, permitiendo así el restablecimiento del poder y de la autoridad eclesiástica en México[34]. Como consecuencia, para el año de 1902, una nueva generación de obispos —promovida por una sociedad pastoral—, formó un nuevo grupo católico que tenía una mayor incidencia social y política, el cual, para el año de 1911, provocó la formación del Partido Católico Nacional.

¿Por qué surgió dicho partido? En el año de 1911, se hacía pronunciado el fin del gobierno de Porfirio Díaz dando paso con ello a una crisis en la política nacional; el gobierno porfirista había estado al mando por más de 30 años, y había sucumbido a la victoria de la corriente política democrática representada por Francisco I. Madero. Dentro de este periodo de tiempo, se produjeron diversos acontecimientos que quedaron

[34] Serrano Ortega J. A. (s.f.) *Reconstrucción de un enfrentamiento: el Partido Católico Nacional, Francisco I. Madero y los maderistas renovadores, (julio de 1911-febrero de 1913).* Colegio de Michoacán. Pp. 168. Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/058/JoseAntonioSerranoOrtega.pdf

plasmados en la vida política y social del territorio; uno de ellos, fue el golpe de Estado del año de 1913, por parte del general Victoriano Huerta y la reacción armada de los maderistas, lo que provocó cambios drásticos en la vida política de México.

Sin bien, con la derrota del movimiento golpista de Huerta en el año de 1914, no sólo se produjeron efectos en el fenómeno revolucionario, sino que, del mismo modo, implicó un largo exilio de la jerarquía eclesiástica y de algunos dirigentes del partido católico que habían apoyado a Victoriano Huerta. A pesar de la seriedad de sus planteamientos políticos y de los éxitos electorales de 1912, el Partido Católico dejó de existir en 1914.

Después de haber perdido el control de su propia instancia política, el grupo católico perdió la simpatía de un gran sector de personas pertenecientes a este. La vida católica en el territorio mexicano ha pasado por diferentes etapas, definidas claramente por los diferentes hechos históricos que se han suscitado a lo largo de la historia; tales eventos tuvieron su origen —al menos— en los umbrales del año de 1821, pasando por la Revolución Mexicana, hasta la conformación de la Iglesia Católica contemporánea. Esta institución, sin embargo, ha tenido un objetivo inmutable: no perder el territorio ideológico ganado a lo largo de la historia.

Para el siglo XIX en México, las diferentes participaciones políticas y sociales de la Iglesia católica fueron tan rememoradas como olvidadas; desde la Independencia en 1821, hasta la Revolución Mexicana 1910-1917, son pocos los procesos o hechos que se han dado a conocer al público en general, relacionados con el papel de la Iglesia Católica en el movimiento revolucionario. Con la aparición del Partido Católico Nacional, y tras la renuncia de Porfirio Díaz, se puede percibir que su conformación fue netamente conservadora; lo anterior tiene que ver no sólo con que, para ese tiempo, el término *católico* era un símbolo de conservadurismo, sino también porque este grupo político se estaba consolidando frente a sus propios integrantes de forma precipitada.

Esta formación no fue dada a conocer en un principio ante la sociedad católica, por lo que se puede apreciar que su aparición respondió únicamente a fines políticos; mientras el tiempo transcurría, dicho cuerpo político ocupó cada vez más lugares importantes, como ocurrió con su arribo a la Cámara de Diputados de Jalisco durante el gobierno de Francisco I. Madero[35]. En este sentido, es preciso puntualizar que, para

[35] Ibídem. *Reconstrucción de un enfrentamiento: el Partido Católico Nacional, Francisco I. Madero y los maderistas renovadores (julio de 1911-febrero de 1913).* Pp. 168.

poder entender los movimientos de un partido que no se hacía llamar a sí mismo como "conservador", es necesario partir de una revisión historiográfica y política del mismo.

Dentro de los estudios historiográficos elaborados para visibilizar al Partido Católico Nacional, se ha remarcado la ideología circulante en estos años: para entonces se experimentaba una crisis al interior de la organización, pues se estaba perdiendo no sólo la identidad del sector religioso, sino que se estaban perdiendo los valores católicos en general, los cuales antaño estaban arraigados. En muchos escritos, la Iglesia Católica exigía un espacio político para lo católico, es decir, planteaban —bajo el catolicismo—, un espacio que permitiera la elaboración de leyes para la protección de este. Sin embargo, éstas no fueron las únicas razones por las cuales se le consideró como un partido conservador. El nombre Partido Católico, hace a un lado la diversidad existente al interior del propio catolicismo; al mismo tiempo, la intención de crear un partido político, ya había sido expuesto años atrás por un ala totalmente conservadora del mismo. En el periodo porfirista, existieron personas pertenecientes al sector religioso que se asumían como conservadoras, por ejemplo, el Obispo Eulogio Gillow, de Oaxaca.

Entre las acciones conservadoras implementadas por el Partido Católico Nacional, se cuenta la alianza establecida Victoriano Huerta ¿Fue esta alianza una estrategia del sector religioso para no perder poder y fuerza ante la sociedad? ¿Necesitó Victoriano Huerta del apoyo de este sector religioso para llegar al poder? ¿En qué consistía dicha alianza? La respuesta a dichas interrogantes, se ubica en los propios hechos ocurridos en ese periodo pues, con la dudosa victoria de Huerta y su toma del poder, el Partido Católico Nacional empezó a considerarse por primera vez como un partido conservador, una alianza que los llevó a la ruptura de sus esquemas en febrero de 1913.

En este sentido, puede argumentarse que el surgimiento del Partido Católico Nacional rompió con todas las estructuras establecidas en el periodo Porfirista, alejándose del *modus vivendi*[36] establecido —el cual tenía miras a frenar las Leyes de Reforma, las cuales planteaban la separación de la Iglesia y el Estado—. En este punto es necesario analizar que, después de casi cien años de estos hechos, se ha difuminado

[36] Real Academia Española (s.f.). *Search for Modus vivendi*. (Consultado el 14 de abril de 2020). Disponible en: https://dle.rae.es/modus%20vivendi. Se refiere a un acuerdo llevado entre dos partes contendientes mientras se llega al arreglo final de las diferencias, o en caso de que las diferencias parezcan irreconciliables. Arreglo, ajuste o transacción entre dos partes, especialmente refiriéndose a pactos internacionales o a acuerdos diplomáticos de carácter interino.

esta separación señalada en tales normas, las cuales se buscaron erradicar en su momento.

En la actualidad, resulta un lugar común observar que, en cada localidad, existe un lugar determinado para una escuela de corte católico, con monjas como maestras y la realización de misas como materia ¿Hemos avanzado en el ámbito social desde el término de la Revolución Mexicana? ¿Por qué se ha normalizado el pagar de forma mensual un derecho a la educación que todo mexicano debe tener? ¿De qué manera se deben observar estos que nos han hecho retroceder casi cien años? Con lo expuesto, es posible entender que el surgimiento del Partido Católico Nacional ocurre como una fuerte organización política que tomó como base las materias religiosas, pero de forma contradictoria pues, en un principio, apoyó al gobierno maderista en el año de 1911 y, de igual modo, apoyó al gobierno de Huerta en el año de 1914.

Con relación a ello, puede señalarse que todas las acciones ejecutadas por la organización desde el ámbito político fueron totalmente oportunistas. Al mismo tiempo, puede apreciarse una contradicción en este partido que por una parte exponía su lado conservador —al oponerse al *modus viviendi* de la época de Porfirio Díaz—, mientras que, por otra parte, estableció a un grupo denominado como *católicos liberales*, quienes aceptaron el trato y la colaboración del Estado liberal, con la finalidad de formar una oposición al carácter laico impuesto por este.

De acuerdo con el historiador Jean Meyer, el surgimiento del Partido Católico Nacional se apreciaba ya desde el año de 1908, sin embargo Meyer señala que el objetivo de haber dilatado su aparición —por un acuerdo del episcopado de México y la intervención de las autoridades romanas—, tenía el objetivo de reservas las fuerzas políticas para el futuro[37]. Al respecto, no toda la sociedad le dio la bienvenida a este partido católico; en el libro "*Los rostros del conservadurismo mexicano"* (2005), de Renée de la Torre, Marta Eugenia García Ugarte y Juan Manuel Ramírez Sáiz, se describe un caso muy interesante pues, en el año en que se dio a conocer este partido, el abogado tapatío José Gutiérrez Hermosillo, se manifestó como una persona contraria a su confirmación, argumentando lo siguiente:

> *"Los que concibieron la idea de fundar y organizar un partido de la importancia y de la transcendencia del Partido Católico,*

[37] Meyer, J. (1989*). Historia de los cristianos en América Latina: siglos XIX y XX.* Editorial Vuelta París. Pp. 93.

> *debieron esperar a que el nuevo gobierno se consolidara, observar su marcha política, ver si algún partido se forma para hostilizar los intereses católicos y no provocar su aparición […] Pero no obrar con toda esta prudencia y presentarse a luchar a la sombra de un partido que sobre su programa, que acepta y ofrece luchar por las libertades modernas, hace ostentación religiosa de llamarse "católico", es, en mi concepto, contradictorio y no obrar de acuerdo con las leyes de desarrollo social, es obrar importunadamente. El choque no se hizo esperar, las pasiones se exitaron, se organizó un partido que se llama Liberal, sectario y sistemático, cuya divisa, en el fondo, es hostilizar al clero y al catolicismo*[38]*".*

Como se observa en el testimonio de Gutiérrez Hermosillo, un grupo minoritario de la sociedad veía, como un asunto totalmente oportunista, la creación de este partido político. Se entiende que el término *conservador* (en el mejor de los casos), es usado por periodistas y analistas políticos parar señalar a actores sociales concretos, los cuales ponen en juego el balance de los valores ligados a la modernidad del territorio mexicano, mismos que fueron segmentados desde periodos de tiempo más tempranos. Así, el lado conservador de México nació como un movimiento reaccionario frente al liberalismo a raíz de la Independencia (en el año de 1810), el cual estaba inspirado a su vez por el movimiento de la Ilustración y la Revolución Francesa.

Con relación a esto último, bien puede apuntarse que el conservadurismo contemporáneo mexicano, posee carácter franco-hispano, el cual no tiene nada que ver con el conservadurismo anglosajón. Este conservadurismo, por lo tanto, se relaciona con el catolicismo romano pues se opone al liberalismo, el cual está cimentado en la libertad de conciencia y valores como la igualdad, la libertad y, por supuesto, la soberanía popular, —siendo este último concepto, uno de los más importantes para entender el movimiento revolucionario—.

Ahora bien, ¿De qué forma pudo intervenir el surgimiento del Partido Católico Nacional en el movimiento revolucionario? Como se explicó anteriormente, su nacimiento respondió a fines políticos, siendo mostrados estos, cuando se produjeron cambios drásticos en la sociedad como efecto del movimiento los cuales alcanzaron el sector económico, cultural, político, además del religioso. A ello se suma que, entre las causas del por qué los grupos rebeldes consideraban a este partido como oportunista, se

[38] FMPV, Caja 40, Exp. 319. *Que fue importuna la formación del Partido Católico en México, carta de José Gutiérrez Hermosillo a Miguel Palomar y Vizcarra*. Guadalajara, 3 de agosto de 1912. En: de la Torre R., García Ugarte, M. E. y Ramírez Sáiz, J. M. (Comp.) *Los rostros del conservadurismo mexicano*. Pp. 149.

contaba su lema, ("*Dios, Patria y Libertad"*), el cual fue publicado en la ciudad de México el 11 de mayo de 1911, el cual significaba que este partido —y sus seguidores— no volvían los ojos al pasado, tenían la mirada puesta en el presente.

Muchos de los sectores de la vida cotidiana al norte del país se vieron afectados por el movimiento armado, sin embargo, el sector eclesiástico mostró un declive importante en dicho contexto el cual, considero, obedeció a una fuerte estructura arraigada siglos atrás; a pesar del panorama revolucionario —y que la idea de que este pudiera impactar de forma importante a la Iglesia—, ésta de por sí contaba con un poder económico fuerte, y estaba dotada de tierras para su sostenimiento. Por si fuera poco, también tenía la opción de recibir otros recursos que aseguraran su dominio —tanto espiritual como material—, pues las tierras de su propiedad eran trabajadas por los indígenas, motivo por el cual, durante el virreinato, la estructura clerical pudo levantar templos, monasterios, hospitales y escuelas por todo el territorio. Aunado a lo anterior, la iglesia contaba con donaciones, limosnas, obvenciones parroquiales (es decir, pago de los servicios religiosos como misas, bautismos y matrimonios).

Otra fuente muy importante de recursos para la Iglesia, procedía de los préstamos que otorgaban a los hacendados y agricultores mediante la ganadería de bienes raíces. Cuando el deudor no podía pagar el préstamo, dichos bienes quedaban hipotecados o pasaban a propiedad de la Iglesia, mismos que durante el siglo XIX se convirtieron en bienes de mano muerta[39]. Sin duda alguna, la Iglesia era una institución sostenida por la propia población.

El conflicto del papel de la Iglesia en el territorio es complejo en sí mismo. Al respecto podemos recordar que, desde sus orígenes en la historia nacional, en este caso a través del padre fray Bartolomé de las Casas[40], se encargaba de la defensa y protección de los indios frente a los conquistadores, al tiempo que intentó subsumir el poder terrenal (es decir, el de los conquistadores, encomenderos, oidores, el virrey, y el rey) pasando por la expropiación de los bienes y la expulsión de los jesuitas en el siglo XVIII; esto condujo hasta la guerra "religiosa" —mostrada en la independencia nacional—, en la que el alto y el bajo clero tuvieron una participación decisiva. La

[39] La Jauría. (2015 abr. 05). *La iglesia como institución religiosa cultural durante la colonia* [Presentación]. (Consultado el 7 de noviembre de 2019). Disponible en: https://es.slideshare.net/LaJauria/la-iglesia-como-institucin-religiosa-cultural-durante-la-colonia

[40] Ortiz, J. (s.f.). "Fray Bartolomé de las Casas: biografía, pensamiento y obra". *Lifeder*. (Consultado el 07 de noviembre de 2019). Disponible en: https://www.lifeder.com/fray-bartolome-de-las-casas. Bartolomé de las Casas, fue un encomendero español que tuvo a indígenas a su servicio. Se ordenó como sacerdote en la Orden de Predicadores o Dominicos, y también fungió como obispo, escritor y cronista.

figura de Hidalgo y de Morelos, sintetizan la participación de centenas de curas en los sucesos de 1808-1821[41].

Una vez iniciado el movimiento independentista, el proceso de descolonización fue lento y doloroso. Diversas estructuras sociales sufrieron grandes cambios, sin embargo, el viejo ejército colonial, junto a la Iglesia católica, además de la aristocracia minera y agrícola, formaron diversas alianzas para impedirlos, y dominaron la escena política nacional hasta el triunfo de la revolución de Ayutla y la última expulsión de Antonio López de Santa Anna del país.

Estos acontecimientos ocurridos antes de la Revolución ayudan a construir el contexto de manera más clara, pues de ellos surgieron las Leyes de Reforma (que promulgaban la separación de la Iglesia y el Estado), el registro civil público, la educación pública y laica, entre otros elementos. Sin embargo, la Iglesia Católica no aceptó estos términos, por lo que, durante el gobierno de Porfirio Díaz comenzaron a organizar un partido con elementos clericales como base, teniendo como consecuencia el desarrollo de una historia de la ignorancia en el país.

Esto último obedece a que la hegemonía de aquel entonces resultaba evidente: 15,033,176 de mexicanos (es decir, el 99.5% de la población) juraron —ante las encuestas del censo de población realizado realizó en octubre de 1910—, pertenecer al credo católico, apostólico y romano. Dentro de las zonas estudiadas en esta investigación, destaca que estados del norte como Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Coahuila, durante las tres décadas que duró del Porfiriato, dieron un paso adelante en materia educativa, logrando difundir la lectura y la escritura entre el 30 y el 35% de la población, la cual se encontraba en rápido crecimiento; el número de escuelas aumentó también de forma significativa, provocando la disminución del analfabetismo.

La Iglesia propició que —dados sus antecedentes de impunidad— al inicio de la Revolución mexicana los pobladores se levantaran en armas. A su favor, existieron diversos factores para dar inicio al movimiento armado, entre los cuales destacaba el contar con un gran ejército de arzobispos, obispos, sacerdotes, frailes, monjes y monjas, que superaba los doce mil efectivos en toda la república, esto sin mencionar que contaba

[41] Canudas Sandoval, E. (s.f.). *El Conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana*. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (Consultado el 7 de noviembre de 2019). Disponible en: https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3101/10.pdf

también con un ejército de propagandistas de la fe católica, gracias a las decenas de periódicos que auspiciaba o públicamente financiaba a lo largo de toda la república[42].

La Iglesia católica poseía una revista popular —la *Revista católica*—, donde atacó la política de tolerancia religiosa del régimen de Díaz, en especial la relacionada con los misioneros protestantes estadounidenses y los mormones que llegaban a Chihuahua. Entre las diferentes formas de difusión de noticas, surgió "*El correo"*, el cual se había convertido en un foro donde podían airearse agravios de todo tipo contra el gobierno estatal y federal; entre los casos más conocidos, destaca el caso de Creel quien fue acusado de recibir contribuciones monetarias de las iglesias protestantes como pago por permitir su difusión[43]. Silvestre Terrazas estaba al frente de dicha publicación, siendo entonces objeto de represión y persecución por parte del gobierno local. En abril de 1907, Terrazas fue encarcelado dos semanas; de esta manera, para 1910 apoyó la causa de Madero con su periódico.

La historia de la religión dentro del movimiento armado continuó su trayectoria hasta el gobierno de Huerta; durante este, la Iglesia católica no protestó por las víctimas del magnicidio, sino que el propio gobierno espurio de Huerta fue alabado por ella. Así, la organización eclesiástica velaba por sus propios intereses. En caso contrario, con la aparición de Obregón como presidente municipal de Huatabampo (Sonora), se decretó la expulsión de varias decenas de sacerdotes extranjeros y nacionales, incluyendo al nuncio apostólico.

En el norte, la presencia de la Iglesia fue más débil pues tuvo que competir con la invasión protestante desde 1857. Algunos estudios aclaran que, tanto los villistas como lo zapatistas, recibían de buena manera a las diferentes figuras católicas, pues muchas de ellas se sumaron a la lucha armada y, dentro de los diferentes espacios de lucha, usaron y llevaron en comunes ocasiones a la Virgen de Guadalupe como bandera a las batallas. Lo anterior permite reflexionar que el movimiento revolucionario no sólo fue construido desde sus bases por el sector popular o empobrecido de la población, sino por personas que tenían el poder para conseguir y distribuir las armas, además de individuos que a pesar de su ideología católica se unieron al movimiento.

Es necesario destacar que fue en la ciudad —el terreno más profundamente evangelizado desde la conquista—, donde se dieron los choques más fuertes entre

[42] Ibídem. *El Conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana*. Pp. 144.
[43] Ibídem. Pp. 144.

Iglesia y la facción constitucionalista (representante del Estado revolucionario). Este último grupo se convirtió, en las postrimerías del conflicto, en el instrumento de ejecución de los fines y objetivos dentro de la revolución. Constituido no sólo por la élite gobernante nueva que ascendió al poder, sino por una nueva forma de sociedad política, incluyó nuevas relaciones, instituciones y procesos que vincularon a la Nación y al pueblo con el Estado revolucionario[44]. Dicho Estado, debe entenderse —tomando en cuenta las reflexiones previas—, como el resultado de una alianza o pacto tras la lucha armada, con el objetivo de generar un cambio social y con miras a producir una transición política.

Retomando el punto anterior, en el territorio sonorense se produjeron enfrentamientos, entre los constitucionalistas y el clero católico; la tribu yaqui se rebeló y peleó en su mayoría, apoyando a sus mentores católicos. Durante la intervención europea ocurrida de los años 1861 a 1867, dicha tribu combatió del lado del Imperio y por Maximiliano, pues detrás de cada una de sus rebeliones se escondían uno o varios curas y frailes. Por esto mismo, no resulta extraño observar que, durante la Revolución, combatieran en las filas tanto de Obregón como en las de Maytorena, o bien, en las filas de Calles o las de Villa.

Considero que la Iglesia, al tener control sobre un gran porcentaje de la población, propició que muchos de los pobladores que llevaban una vida subyugada buscaran su libertad; en este sentido, la Iglesia Católica no sólo infringió las Leyes de Reforma —al inmiscuirse en la política—, sino que se puso al servicio de los enemigos de la libertad y de la democracia a partir de su influencia sobre las masas y ejerciendo el poder de su riqueza. Entre los hechos que demuestran el conflicto de la Iglesia católica con el pueblo, fue publicado en el periódico "*Diario del Hogar"*, bajo la dirección de Filomeno Mata[45].

En sus inicios, Mata apoyó a Porfirio Díaz, pero en muy poco tiempo se convirtió en la tribuna de la oposición, al haber sido su propósito el de formar la conciencia política en el pueblo y que éste pudiera alcanzar un nivel cultural superior a

[44] Moreno Collado, J. (s.f.) *El estado revolucionario*. México: UNAM. Pp. 354.

[45] Vida alterna (s.f.). *Filomeno Mata*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 8 de noviembre de 2019). Disponible en: https://www.vidaalterna.com/coleccionismo/filomeno_mata.htm. Fue un periodista y profesor mexicano destacado durante el Porfiriato. Formó parte del diario pro-porfirista *"El Monitor Tuxtepecano"*, siendo designado como director del Diario Oficial de la Federación y de la imprenta del gobierno.

los de la época; el periódico apareció hasta el 30 de junio de 1912, bajo la dirección de Luís I. Mata (hijo de su fundador), donde se publica lo siguiente:

> *"…mesadas del arzobispo, canónigos y capellanes de coro y sacristanes, ascienden anualmente a la suma de sesenta mil pesos. No se crea que los sueldos son excesivos, pues el arzobispo solamente tiene $750 mensualmente y con ellos debe atender los alimentos, vestido, servidumbre, gastos de casa y limosnas, porque a él recurren todos los necesitados… ¿podría el gobierno hacernos el gran bien de darnos un capital que produjera todo lo necesario para conservar lo que tenemos? Bastaría con un millón de pesos[46]".*

Lo anterior puede ser considerado un ejemplo de la forma en cómo los clérigos de la Iglesia pedían indemnización por las pérdidas ocasionadas durante la Revolución, siendo solicitado dinero acuñado, vasos sagrados, cálices, custodias, lámparas (todos en oro o plata y alhaja), entre otros objetos considerados importantes para esta institución.

Durante la Revolución, la Iglesia católica fue dueña de almas, de cuerpos y de dinero; esta tendencia nos permite reflexionar sobre su actuar cincuenta años atrás, ante Juárez y la Constitución de 1857, la cual consistió en disputar al Estado el poder, basándose en el dominio espiritual sobre las almas del pueblo mexicano. Como he señalado anteriormente, los sectores que se unieron al movimiento armado tuvieron diferentes motivos; el de la Iglesia, fue estar dentro del movimiento para obtener algún tipo de poder. Para el año de 1916, ésta decidió estrechar sus relaciones con su homóloga norteamericana, lo que tendría como resultado la cuestión religiosa vista como un problema internacional.

La Iglesia católica norteamericana abogó por su hermana mexicana, convirtiéndose en un arma de presión sobre ambos gobiernos —el mexicano y el estadounidense—. Esta postulaba la homogeneidad territorial del cristianismo y de la educación hispánica dada por los católicos a la propia Norteamérica, incluyendo en ésta, a todas las regiones ubicadas al norte del Ecuador, es decir, Alaska, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, México y Centroamérica[47]. Dentro de este mismo ámbito, en

[46] Canudas Sandoval, E. "Diario del Hogar, 10 de octubre de 1914". En: *El Conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana*. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM Pp. 151.

[47] Reyes García, C. (s.f.). *Memorándum. La influencia de los Estados Unidos sobre México en materia religiosa*. El Colegio de Michoacán, Pp. 202. (Consultado el 8 de noviembre de 2019). Disponible en: https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/065-066/documento1.pdf

febrero de 1932, la Liga Nacional Defensora de la Libertad estableció en su programa lo siguiente:

> *"Infundir en el alma nacional la convicción de que nuestra patria tiene grandes destinos que cumplir como nación católica, y que no pueden sujetarse esos destinos, aunque aparezca la patria débil, al imperialismo norteamericano; de cualquier género que sea"*[48].

Dentro de los estudios desarrollados sobre la Revolución mexicana en cuanto al asunto de la relación Iglesia-Estado, estudios que se ha tomado en cuenta para redactar este aparado, los cuales puedo destacar los siguientes: *El Conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana* (s.f.), del autor Enrique Canudas Sandoval, así como el libro titulado *Historia de los cristianos en América Latina: siglos XIX y XX* (1989), por el autor Jean Meyer, en los cuales se destaca el choque entre la Iglesia católica y el Estado Revolucionario durante la lucha armada. En diciembre de 1916, el congreso de Querétaro discutió el artículo tercero —calificado de "ateo y jacobino" por la facción católica—; en este artículo participó Francisco J. Múgica, quien se llevó las palmas de las izquierdas con sus intemperancias, pues se declaraba como enemigo número uno del clero al cual consideraba el más funesto y perverso enemigo de la patria. Estas ideas no están alejadas a la forma en cómo se aprecia a la Iglesia católica por parte de algunos sectores políticos de izquierda ya que, en pleno siglo XXI, una de las instituciones que mantiene el poder —pese a sus inconsistencias— es la Iglesia, que se ha convertido en enemiga de las diferentes ideologías liberales que tiene la izquierda.

El artículo tercero refería en esencia a la libertad de enseñanza, es decir, una educación laica; sin embargo, la respuesta de algunas mujeres dentro de la Iglesia católica fue señalar que el artículo resultaba vejatorio u opresor de la religión. Estas veían en la educación laica una forma de ateísmo, mismo que "atentaba contra sus creencias y tradiciones" —según apuntaron las damas católicas de Monterrey en un memorial enviado a los diputados de Querétaro[49]—, incluso antes de que éste se diera a conocer la nueva constitución.

---

[48] Ibídem. *Memorándum. La influencia de los Estados Unidos sobre México en materia religiosa.* Pp. 204.

[49] Ibídem. *El conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana.* Pp. 166

De esta manera, las diferentes posiciones ideológicas adoptadas con relación a la educación laica en las instituciones escolares, obliga a pensar que dicho sector religioso tuvo mucha influencia en el propio desarrollo de la Revolución. Respecto con el lanzamiento del nuevo artículo, también es importante destacar que la revista católica *Extension Magazine* (publicada en Estados Unidos) en su edición del 11 de abril de 1917, apuntó que la lucha contra la constitución era "la lucha del Cielo contra el Infierno"; refiriendo con ello que las ideas elaboradas desde la izquierda eran ideas del infierno, demostrando también que no toleraban la libre expresión al interior de su propia organización.

Como era de esperarse, el Estado norteamericano protestó por la amenaza socialista y nacionalista que representaba la promulgación de la Constitución de 1917, seguido por supuesto de la Iglesia católica —en clara alianza con los intereses imperialistas— para luchar por los mismos objetivos: acabar con la Constitución y los constitucionalistas, que declaraban lo siguiente:

> *"El Código de 1917 hiere los derechos sacratísimos de la Iglesia Católica; proclama principios contrarios a la verdad enseñada por Jesucristo"*[50].

A manera de conclusión considero que, la Constitución de 1917, fue considerado como un escándalo y como un texto casi satanizado, tanto por la Iglesia como por el imperialismo yanqui. Esta fue bautizada por la Iglesia católica mexicana —cobijada a su vez por la Iglesia católica norteamericana—, como un elemento hereje, ateo y socialista, haciéndolo ver por todos lados como algo fuera de los preceptos naturales.

Estos movimientos en contra de la Iglesia por parte del Estado Revolucionario, fueron un ejemplo de las intenciones por conducir a México a través de las confiscaciones las y nacionalizaciones para llegar al socialismo. Como era de esperarse, desde los inicios del movimiento revolucionario, la iglesia católica se convirtió en un sistema propagandístico del nuevo evangelio —el impulsado por el imperialismo norteamericano—, pues defendió no sólo la ideología de esta última, sino que difundía sus ideas de todas las maneras posibles; la Iglesia se convirtió entonces en su máxima aliada.

[50] Op. Cit. *El Conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana*. P. 168.

Un último ejemplo de lo descrito en este apartado, resulta el evento del año 1928, pues el presidente electo de México, Álvaro Obregón, fue asesinado durante un banquete que servían en su honor por José de León Toral —un fanático católico de 26 años—, en el parque de la Bombilla en San Ángel; éste último pidió permiso para dibujar un retrato de Obregón, y una vez estuvo frente a él, le vació la carga de un revólver[51].

Sin lugar a dudas, la Iglesia —en tanto institución— jugó un papel importante en el desarrollo del movimiento armado a tal punto que, las diferentes acciones que llevaron a cabo en dicha temporalidad, tuvieron repercusiones cuyos efectos se aprecian en la actualidad: hoy, muchos de los ciudadanos pertenecientes a esta institución defienden el rol de la iglesia y sus ideales en la sociedad, así como las ventajas de pertenecer a la misma, sin dar lugar a tener un libre pensamiento con los hechos que acontecen cotidianamente en su estructura.

[51] Op. Cit. *El Conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana*. P. 174.

II. 2 La Iglesia Católica en el Maderismo

Se entiende que, el Maderismo, es el acontecimiento ocurrido en el periodo revolucionario del que fue era precursor Francisco I. Madero, un político mexicano nacido en Coahuila en el año 1873 y que llegó a ser presidente del país durante poco más de un año, desde finales de 1911 a principios de 1913. El objetivo del movimiento maderista se dio a conocer como consecuencia del largo periodo de gobierno d Porfirio Díaz, que duró alrededor de 30 años. Dentro de las diversas opiniones que se presentaban en ese periodo de tiempo por parte de la sociedad, esta describía al movimiento Maderista como un movimiento fuera de lugar, pues en el gobierno de Díaz se pudieron observar muchas mejoras en el país —en el campo económico, educativo en zonas específicas del territorio, y mediante las obras arquitectónicas que se llevaron a cabo en su gobierno—. Sin embargo, este mismo movimiento también resaltó la parte autoritarita del gobierno porfirista, pues la falta de libertades y la existencia de una población mayoritariamente pobre, provocó la aparición de grupos que buscaron su caída, grupos entre los cuales destaca el impulsado por Madero.

Este último comenzó a liderar y a dar a conocer sus aspiraciones políticas en el año de 1904, cuando se creó el Partido Antirreeleccionista que, en un principio, buscaba que los antiguos gobernantes no buscaran elegirse nuevamente; años después, este mismo partido tendía por objetivo derrocar a Díaz. De manera previa a la formación de dicha organización política, Madero escribió en el año de 1908 su obra "*La sucesión presidencial en 1910"*, en la cual criticaba a Díaz; en este mencionaba que él tendría un gobierno donde las demandas fueran justas, transparentes, donde México se convertiría en un país democrático, con elecciones libres y con un respeto profundo a la libertad de expresión.

Días antes de la elección, Porfirio Díaz mandó a encarcelarlo, asegurándose con ello de obtener la presidencia. Años más tarde —tras haberse exiliado en Estados Unidos—, Madero regresó a México con su "Plan de San Luis", cuyo objetivo principal era derrotar a Díaz, con el cual conseguiría eventualmente la victoria. La ideología del movimiento Maderista propugnaba por el derrocamiento de un régimen de más de 30 años, así como la búsqueda de la libertad y la democratización de México, entre algunos cambios sociales. En conclusión, el movimiento Maderista buscaba poner en marcha planes principalmente sufragistas y legales, pero con pocos cambios en el sector agrario y social.

Uno de los personajes más relevantes —simpatizante en un principio del movimiento Maderista— fue Pascual Orozco, quien apoyó a Madero luchando contra el gobierno de Porfirio Díaz. Después, decepcionado de él, se levantó en armas en su contra, llegando a apoyar a Huerta. Otros de los precursores del movimiento Maderista fueron Aquiles Serdán, Emiliano Zapata, y Victoriano Huerta. Todos estos personajes —importantes para el movimiento revolucionario—, compartían un interés en común: derrocar a un régimen que los había perseguido por un largo periodo, así como instaurar en el poder a una persona que no sólo fuera de su confianza, sino que conociera de primera mano los agravios existentes en la sociedad.

Gracias al movimiento Maderista, es que dio inicio la Revolución Mexicana pues, tras la caída de Díaz y el fracaso reconciliador de Madero, el país desembocó en una serie de levantamientos, rebeliones, y tensiones que durarían 10 años; es aquí cuando el general Francisco Villa se unió no sólo al movimiento Maderista, sino al movimiento revolucionario.

El desarrollo del movimiento Maderista desembocó, entre otras cosas, en la construcción de una mirada negativa hacia el mismo por parte de cierto sector de la sociedad, además tuvo una crítica negativa por parte de la Iglesia Católica, la cual no se preocupaba únicamente por los ingresos con los que antaño era favorecida, sino que también se preocupaba tanto por las nuevas ideas que el movimiento estaba planteando en la población, como por la forma en que los diferentes líderes revolucionarios se convertían en símbolos de rebeldía y resistencia, aspectos que no se veían con agrado; la realidad era que todo lo que el viejo régimen había instaurado, estaba a punto de cambiar.

Entrando en materia sobre la relación de la Iglesia católica con el movimiento revolucionario —y sobre todo con el movimiento Maderista, como protagonista de la guerra revolucionaria—, la Iglesia contó con diversos conductos de resistencia ante la guerra civil: incluía en sus filas un gran número de personas que pertenecían a esta (desde arzobispos, obispos, sacerdotes, frailes, monjes y monjas) sumando aproximadamente doce mil participantes en toda la república.

Podemos asumir que esta institución tuvo más personas al inicio de la Revolución que el propio movimiento armado, además de contar con un enorme aparato de gestión dentro el sector público, pues tenía en su poder un número importante de propagandistas de la fe católica; a gracias a dicha propaganda —procedente de

periódicos—, podían sumar cada vez más personas a su organización. Dentro de los hechos más importantes que se pueden mencionar tras esta rivalidad establecida entre el Maderismo con la Iglesia Católica, destaca la forma en cómo esta última lo percibía, pues sus seguidores denominaban a las personas que estaban dentro del movimiento de la siguiente forma:

> *"Nosotros los católicos sabemos que ciertos fenómenos espiritistas como las relaciones con los espíritus son sólo una expresión de los contactos con el diablo". Pensé desde el principio de la revolución que Madero y sus seguidores eran agentes del demonio, resultado de una influencia supra humana de inteligencia superior, la del demonio*[52]*"* .

Esto último es un ejemplo de las diferentes creencias que se tenían, no solamente hacia el movimiento, sino sobre la figura de Francisco I. Madero. Tener el objetivo de crear una república democratizadora y con libre expresión tenía sus costos; este era uno de ellos. Para la sorpresa de muchos rebeldes, había personas encargadas de defender los ideales de la Iglesia Católica, como fue el caso del "*Los herederos de Filomeno Mata"*. Con el diario que tenían a su cargo, (*Diario del Hogar*), justificaban sus creencias como efecto de su procedencia del viejo régimen. Dentro de las declaraciones que este diario señaló se recupera lo siguiente:

> *"…el pueblo los desairó en las urnas. Reconocemos que el señor Madero y su gobierno han cometido errores, reconocemos que en mucho se debe a esos errores, la crecida excitación y descontento que se está traduciendo en movimiento armado ( ) esta es la labor de los católicos y de los científicos, es la obra del despecho y de la envidia, es el maquiavelismo en acción ( ) ellos han soplado sobre las ascuas para encender la hoguera, fomentan el descontento, acrecientan las pasiones ( ) pero no son capaces de protestar contra la tendencia intervencionista de los yanquis, que se aprestan a profanar nuestra soberanía ( ) éste es el desenlace que ellos ambicionan ( ) el abismo en que quieren despeñar nuestra nacionalidad ( ) para que el Gobierno invasor entregue en manos de los funestos, de los miserables caínes, las riendas del poder*[53]*".*

[52] Ponce Alcocer, M. A. (1981). "Las haciendas de Mazaquiahuac, El Rosario, El Moral, 1912-1913". Pp. 205. En: Canudas Sandoval, E. *El conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana*. Pp. 145.
[53] Canudas Sandoval, E. "El Diario del Hogar, domingo 3 de marzo de 1912". En: *El conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana*. Pp. 146.

Esto resulta una evidencia respecto a lo que se quería dar a entender con relación al movimiento Maderista y demás revolucionarios, asimismo demuestra el complot que se gestó dentro de la política mexicana, donde la mano de la Iglesia Católica estaba inmersa, al poder colocar como temas de interés su propia ideología entre los rebeldes, las tierras y los hacendados; no hay que olvidad que dicha institución era dueña de muchas tierras. En este punto es importante analizar que esta institución perseguía intereses propios, lo cual provocaba que siempre tuviera el control de ciertos lugares del estado.

De esta manera, se puede apuntar que la Iglesia Católica actuó por intereses políticos de los propios católicos, defendiendo sus principios frente al poder, pues este era el respeto que todo gobernante debía a los derechos de Dios. Sin embargo, la antaño conocida jerarquía eclesiástica, concluía que no todo lo licito era conveniente, moviéndose así entre contradicciones, pues por una parte resulta evidente que no fue lícito —en ningún sentido—, el asesinato de Francisco Madero y a José María Pino Suárez, pero sí fue conveniente —para ciertos intereses—, como una revancha del grupo porfirista derrotado menos de dos años atrás. Sin bien, es importante notar que la Iglesia Católica, no sólo se declaró enemigo del movimiento Maderista, sino del Porfirismo, de los carrancistas, de los huertistas y, en general, del propio movimiento revolucionario.

Con todo lo explicado hasta el momento, se puede mencionar también que existen estudios desde los cuales se puede contradecir la información revisada. En la tesis doctoral de Rafael Ignacio Rodríguez Jiménez, "*Los Jesuitas en la Revolución Mexicana (1910-1919): La confrontación por un proyecto social y político"* (2019), el autor da a conocer una cifra estimada de las posesiones de la Iglesia Jesuita —en compañía de algunos socios—, para el año de 1910, donde se menciona lo siguiente:

> *En cuanto a la situación económica en 1910, el estado de los colegios jesuitas es malo, debido a las deudas que tienen por haber comprado, o remozado, sus edificios: Puebla debe $ 190.000; México, $ 105 500 y Guadalajara, $ 125 000. Además, se tienen muchas apreturas económicas en varias casas, como las de Orizaba y León, lo que dificulta, por ejemplo, dar la ayuda solicitada por el Padre General para la Misión de Japón*[54]

[54] Rodríguez Jiménez, R. I. *Los Jesuitas En La Revolución Mexicana (1910-1919): La confrontación por un proyecto social y político.* (Tesis no publicada). México: Universidad Iberoamericana. Pp. 25.

Estos datos pertenecen a la categoría de las contradicciones que se han elaborado sobre el tema, mismas que al ser analizadas, ponen en duda el desarrollo del movimiento revolucionario suscitado. La tensión entre el movimiento Maderista y la Iglesia Católica se relacionó también con los medios donde fueron difundidas sus posturas; en junio de 1909, se emitió el primer número de *El Anti-Reeleccionista*, el periódico detractor dirigido por un joven —y entonces desconocido—, José Vasconcelos. El punto principal a revisar aquí, se relaciona con el asunto del papel político que jugaron los periódicos; durante la Revolución, la prensa fue —con frecuencia—, no sólo una fuente para entender la política, sino para hacer la política misma.

Dentro de la historiografía de los movimientos Maderistas, podemos encontrar la discusión sobre el surgimiento del Partido Católico Nacional, fundado en el año de 1911 —un año después de la fecha oficial, coincidente con el inicio la Revolución Mexicana—. Dentro de esta misma historiografía podemos encontrar al historiador Robert E. Quirk, en cuyo libro "*The Mexican Revolution and the Catholic Church"* (1973), postuló que, si bien, el PCN respaldó la candidatura de Madero a la presidencia de la República, también rompió su alianza electoral después de las elecciones de septiembre de 1911 e impulsó varias medidas que intentaron minar la base de legitimidad del régimen posrevolucionario[55].

A medida que avanzó el movimiento revolucionario, podemos identificar las dos posturas principales señaladas al inicio del capítulo: 1) por una parte, es posible encontrar aquellas posturas anti-maderistas proclamadas en contra del movimiento revolucionario en el año de 1910, las cuales apuntaban que el gobierno de Madero jamás podría proclamar la paz social —y que considero como un reflejo de que la estructura conservadora no podía colocarse nuevamente en la cima de la estructura social—. 2) Por otra parte, el sector que apoyaba el movimiento Maderista, es decir, personas a quienes se les negó durante el Porfiriato el derecho a la libre expresión y a la libertad, esto pese a que varios de los objetivos políticos y sociales de Madero coincidían con los de la dirigencia católica.

Dentro de los hechos más destacables de esta disputa —mediante la información recabada en la Biblioteca Virtual del Colegio de Michoacán—, cito lo

[55] Serrano Ortega, J. A. (s.f.). *Reconstrucción de un enfrentamiento: el Partido Católico Nacional, Francisco I. Madero y los maderistas renovadores (julio de 1911-febrero de 1913)*. El Colegio de Michoacán, Pp. 167.

siguiente:

> *"…hay que destacar que a partir de septiembre de 1912 y hasta enero de 1913, los maderistas liberales, que se constituirían como grupo parlamentario con el nombre de bloque renovador, de ahí su nombre, presentaron diversas iniciativas de ley tendientes a destruir la herencia del Porfiriato. Estas iniciativas fueron tachadas por los católicos como "anárquicas y socialistas" acusando a la Cámara de Diputados de preparar una nueva guerra civil*[56]*".*

Así como el acontecimiento descrito por José Antonio Serrano Ortega, existen otros tantos donde las acciones del movimiento Maderista fueron tachadas de anarquistas, entre otros términos. En este sentido, a partir de los antecedentes sobre el origen del Partido Católico Nacional, debe destacarse el por qué fue conveniente formar dicho partido; con el derrumbe del régimen porfirista y el triunfo del movimiento maderista, se presentó la oportunidad a los católicos de cumplir uno de los objetivos de la encíclica papal *Rerum Novarum*[57], es decir, participar abiertamente en la vida política del país.

Al respecto de esto último, considero que pertenecer a la esfera política en un periodo y lugar determinado, puede tener sus beneficios, pues no sólo es posible observar los cambios que se pueden ejecutar en la sociedad, sino que se toma acción directa en ellos —ya sea aportando algo nuevo o defendiendo una postura—. En este sentir, resulta necesario explicar cuidadosamente cuál fue el verdadero objetivo de la Iglesia Católica al insertarse al plano político en ese momento, al tiempo que no debe olvidarse la función de la Iglesia y del Estado en la sociedad, además de las propias relaciones entre los obreros y los capitalistas, de los campesinos y los hacendados.

Dentro del surgimiento del Partido Católico Nacional, resultan relevantes también los siete congresos (tres de tipo agrícola y cuatro de tipo católico), que constituyeron los ejes rectores de la movilización católica en dicha esfera. En ellos se discutieron las bases del proyecto de reforma social, el cual pretendía vincularse con los dirigentes de las distintas regiones de México; de igual modo, se sentaron las bases de

---

[56] Ídem. *Reconstrucción de un enfrentamiento: el Partido Católico Nacional, Francisco I. Madero y los maderistas renovadores (julio de 1911-febrero de 1913).* Pp. 169.

[57] Montagut, E. (2016 may. 25). "Rerum Novarum". *Nueva Tribuna* [Entrada de una página web]. (Consultado el 13 de abril de 2020). Disponible en: https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/rerum-novarum/20160525155534128632.html. Es la primera encíclica social de la Iglesia católica; promulgada por el papa León XIII el viernes 15 de mayo de 1891. Fue una carta abierta dirigida a todos los obispos y catedráticos, la cual versaba sobre las condiciones de las clases trabajadoras.

las cuatro principales instituciones conformadoras del Partido Católico Nacional: 1) los círculos obreros, 2) las Cajas agrícolas Raiffeisen, 3) el Círculo Católico Nacional y 4) los Operarios Guadalupanos.

Parte de la jerarquía eclesiástica y de los dirigentes seglares pertenecientes a la clase media —autodenominados "*católicos sociales"*— organizaron, en la llamada Unión Católica Obrera (fundada en 1908), a cerca de 14,000 obreros ubicados en la ciudad de México, Morelia, Zamora, Oaxaca, Zacatecas, Aguascalientes, Tulancingo, Chihuahua y Guadalajara. Además, para el año de 1909, se produjo una reestructuración del "Círculo Católico Nacional", creándose el "Círculo de Estudios Católicos Sociales de Santa María de Guadalupe", mejor conocido como los *Operarios Guadalupanos*; estas fueron las dos instituciones más importantes de donde procedían la mayoría de los dirigentes nacionales del Partido Católico Nacional.

Para el año de 1910, este partido funcionaba como un amplio y organizado movimiento social católico, además de ser una dirigencia eclesiástica que podía intervenir activamente en la vida pública del país —pues ése era uno de sus principales motores—. Sin embargo —como era de esperarse—, el grupo maderista dentro de la Convención católica aglutinó a los delegados de Zacatecas, Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Chiapas, Nayarit, entre otros estados. Una de las hazañas que realizaron los católicos maderistas, se relacionó con el apoyo a la candidatura de Madero, la cual prosperó durante la Convención de 1911 gracias al peso y el alcance de la representatividad política de este grupo. El apoyo de dicho cuerpo católico hacia Madero guardaba tras de sí un interés:

> *"…permitiría a las organizaciones católicas, y en especial al PCN, ocupar puestos de representación electoral y cargos en la administración pública local y nacional, a partir de los cuales se podría modificar el status legal de la Iglesia e impulsar los postulados de la alternativa católica. Segundo, porque la plataforma política y social de Madero coincidía en varios puntos con la del PCN, por lo que eran posibles las coaliciones, y tercero, y muy importante, para evitar que los "candidatos populacheros" que habían surgido después del movimiento armado dirigieran al nuevo régimen.* [58]*"*.

[58] Ídem. *Reconstrucción de un enfrentamiento: el Partido Católico Nacional, Francisco I. Madero y los maderistas renovadores (julio de 1911-febrero de 1913).* Pp.173.

Al mismo tiempo, el sector opositor al gobierno de Madero, manifestaba ciertos intereses, en tanto sus objetivos eran casi similares: 1) por un lado, los dirigentes de la primera facción, provenían de la clase media de los estados, mientras que los antimaderistas provenían de los altos, quienes se habían beneficiado del desarrollo económico y de la política de conciliación del Porfiriato; 2) por otro lado, guardaban una estrecha relación con la élite porfirista.

La relación de Francisco I. Madero y el Partido Católico Nacional quedó marcada por un sinnúmero de contradicciones. Cada uno de ellos, exhibía sus posturas e ideología de una manera firma, manifestadas de tanto en tanto en la forma de actuar, hablar o dirigir a la población en tiempos y lugares particulares. Lo que sabemos (o no) sobre las acciones de la institución más poderosa hasta nuestros días, tiene que ver con la propia perspectiva de quien la estudia. Como señalé anteriormente, toda historia se vive y se rige por intereses personales; este tema ha demostrado no ser la excepción.

II.3 Las organizaciones sociales en el Porfiriato, fruto del levantamiento revolucionario

El plan para el restablecimiento del territorio mexicano perseguía un fin específico: reivindicar el control de las relaciones entre la sociedad bajo un sistema oligárquico, visto este como una nueva estructura jerárquica que ha sido extendida hasta nuestros días:

> *"(en esta), la forma del gobierno y el poder es ejercido por un grupo reducido de personas que pertenecen a una misma clase social. Por extensión, el término se utiliza para nombrar al conjunto de empresarios y sujetos acaudalados que suelen actuar en conjunto para la defensa de sus intereses"*[59].

De esta manera, es posible apreciar la existencia de una estructura sociopolítica con matices estamentales y raciales. Los partidos políticos no existían antes de la emergencia de las diferentes luchas armadas suscitadas en el periodo revolucionario, por el contrario, predominaban las formas de liderazgo político como el caciquismo y el caudillismo; también era común la explotación hacia los trabajadores, de maneras, las cuales pienso, eran totalmente inhumanas. Sin embargo, el Estado liberal oligárquico referido, sí puede concebirse como capitalista pues, con la separación de la sociedad y el Estado, se manifiesta cierta autonomía; al mismo tiempo, con la consolidación del Estado, se desarrolló un ataque hacia las corporaciones y se abrió la economía, se organizó la Hacienda pública, se creó el ejército y se consolidó la burocracia.

En la actualidad, es importante analizar el papel de los grupos oligárquicos; estos, sin la necesidad de pertenecer a un grupo político del Estado —o bien, sin representar a un grupo determinado de la sociedad—, tiene un poder fundamental, que no sólo es importante en el ámbito social, sino también en el económico, pues este grupo cuenta con un capital fuerte de dinero. Dichas acciones (derivadas de las concesiones otorgadas por el liberalismo, y que están fundamentadas en el modelo democrático burgués), fueron ejercidas por algunos cuantos oligarcas; con el paso del tiempo el grupo se ha redujo todavía más, provocando que el Estado fuera más autoritario, al menos desde el siglo XIX.

[59] Definición.de (s.f.). *Search for Oligarquía* (Consultado el 15 de abril de 2020). Disponible en https://definicion.de/oligarquia/

Entre las repercusiones que existieron en torno a este último punto, desde la época del Porfiriato al Maderismo, destacan las siguientes: en el Porfiriato, las diferencias sociales se agudizaron en el ámbito económico y cultural; mientras las clases altas alcanzaron su auge en estos rubros —llegando a vivir en condiciones iguales a las que poseían las sociedades europeas como resultado del "afrancesamiento" promovido en un sector de la población—, la clase media mexicana se dedicaba a labores tales como el comercio, la industria y artesanía, y en puestos públicos (a partir de su acceso a niveles educativos que le permitían tener un modo de vida que era mejor que el de la clase baja).

La clase baja —mayoritaria en la población—, se componía principalmente de obreros y campesinos que vivían al margen de los progresos técnicos y sociales dados para la época; la clase baja era prácticamente analfabeta, además estaba condicionada a una economía de subsistencia y a una mala alimentación. Las duras jornadas labriegas apenas aportaban alimentos como el maíz, el chile, el jitomate, la calabaza y el frijol, los cuales constituían la base alimentaria de la esta población. Estos problemas históricos son de sobra conocidos, y formaron parte de los diferentes elementos que provocaron el estallido del movimiento revolucionario.

Por lo tanto, el Estado liberal oligárquico dentro del Porfiriato, no concibió a la escuela como una institución formadora de la población, sino que la convirtió en parte de un aparato represor que, a través de la enseñanza, creaba un abismo profundo entre unas clases y otras. En este sentido, puede entenderse que una de las amenazas más fuertes a las que el gobierno porfirista se enfrentaba, era con las propias escuelas; de manera personal, considero que la escuela es encargada de crear a seres conscientes, responsables, y obligados a desarrollar una mirada crítica a los acontecimientos que se suscitan en su entorno, pues es la institución que tiene un mayor acercamiento con a la población.

Además del analfabetismo y la pobreza que vivía el pueblo mexicano en el Porfiriato, la estabilidad del país apenas se había logrado de maneras por demás cuestionables; pese a la “libertad de expresión” adquirida, se vivía una gran represión a tal punto que, las ideas contrarias al régimen, eran motivo de fusilamiento. En general, el liberalismo oligárquico de Porfirio Díaz —en cuanto al ámbito social— no fue bueno; aunque la burguesía de la época vivía en gran opulencia, y recibían educación (además de gozar de cierta seguridad), la mayor parte del país estaba sumida en grandes

desigualdades. Casi todo de pueblo vivía en la ignorancia, en condiciones insalubres y en una extrema pobreza, por otra parte, los burgueses aumentaban cada vez más el dinero en sus bolsillos, como resultado de los abusos a los trabajadores, lo que dio paso a una clara distinción de la élite social en el entorno.

II.4 Francisco Villa ante la Iglesia Católica

Entre los discursos más conocidos del general durante el movimiento revolucionario, es necesario destacar aquel donde se manifestó en contra de la Iglesia Católica; Villa acusó a dicha institución de mantener al pueblo en la ignorancia y en la pobreza[60]. aspectos que despertaron en Villa, la sed de justicia y de lucha por la igualdad. Este apartado tiene el objetivo de dar a conocer las diferentes posturas que tenía el general sobre la Iglesia Católica, y cómo esta última hizo frente a ello. En este mismo apartado, se darán a conocer los diferentes sucesos que marcaron aquella época, a través de testimonios por parte de la Iglesia Católica, los cuales explican —en términos generales—, la manera en cómo vivieron las decisiones del general sobre la institución.

Los miembros del catolicismo tenían para aquel entonces, una participación considerable dentro la vida política; como antecedente, en el siglo XIX propusieron leyes desde "La Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios", de la Santa Sede[61] donde, de manera breve, exigían que a esta institución nunca le fuera negados sus bienes, y a recibir —por parte del pueblo— una cooperación "voluntaria", para asegurar la sobrevivencia de las diferentes iglesias. Estas prácticas (extendidas hasta principios del siglo XX), no parecían adecuadas para Villa; el grupo rebelde del general era considerado como anticlericalista, es decir, que estaban no sólo en contra de la ideología que profesaba la institución religiosa, sino que se oponían a cada una de sus acciones y prácticas.

En otra ocasión Villa, estando ya a la cabeza del grupo revolucionario, pidió a los sacerdotes reunir una cierta cantidad de dinero para poderlos liberar (una narración creada por el ala opositora al general). En este momento, Villa estableció lo que

[60] 22 de mayo de 1914, el Macías *Diario*, Francisco Villa.

[61] Vatican.va (s.f.). *Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios, de la Santa Sede* [Entrada de una página web]. (Consultado el 14 de abril de 2020). Disponible en: http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/documents/rc_seg-st_12101998_profile_sp.html. En el ejercicio de estas funciones gozará del derecho de autonomía y, al mismo tiempo, procurará establecer una estrecha colaboración con los asuntos eclesiásticos.

comúnmente se conoció en el mundo religioso como "el castigo que impone a quien no escucha su ley", el cual consistía en entregar cierta cantidad monetaria a su facción. Sin embargo, otros testimonios establecen que, en ese momento, la Iglesia no contaba con la cantidad de dinero solicitada por Villa, que solía presionar al eslabón más débil, en este caso, los miembros de la orden religiosa. En este mismo acontecimiento se describe que el general dejó libres a los sacerdotes del clero secular, dejando presos únicamente a los de la Compañía Jesuita y a otros religiosos. El testimonio del Padre Macías, comenta lo siguiente:

> *Con estas cantidades [otras ayudas recibidas] subió lo entregado [por los jesuitas] a la suma de ocho mil y pico de pesos; entonces el general [Villa] dijo al P. Kub[icza]: "M[aldito], tiene que darme medio millón; si no, los fusilo a todos los jisuitas" (sic.). El P. contestó: "no tengo más, haga Ud. lo que guste; sólo quedan unas vacas y la casa; pueden tomar las vacas, y si hay quien compre la casa, puede tomar el valor de ella*[62]*".*

El testimonio de ese momento muestra no sólo a los miembros del sector religioso pidiendo por sus vidas, sino que exhibe al general como una persona despiadada, interesado únicamente en el dinero con el que esta institución contaba. Entre las consecuencias del evento —es decir, la exigencia de dinero a los grupos religiosos—, se cuenta que el grupo villista no sólo profanó los sepulcros para buscar los tesoros de la Compañía, sino que también acabó con vidas inocentes, las cuales cumplían con la tarea de propagar la palabra de la Santa Iglesia.

En segundo término, es preciso señalar las ideas del historiador Reidezel Mendoza Soriano —autodenominado "independiente[63]— quien en su obra "*El Villismo y la Iglesia Católica (1913–1920)"* (2015), establece una postura clara sobre la figura de Villa. Mendoza en su texto, ha señalado que, para comprender la figura de un personaje histórico como Francisco Villa, es necesario conocer no sólo la parte heroica que le ha sido atribuida mediante los libros de texto —y cuya visión se ha defendido

[62] AHPM. IV, *el Macías Diario*, Op. Cit. Pp. 11, 21; ARS. XII, Izaguirre "Carta al P. Fidel Quintana…", Op. Cit., Habana, 17/09/1914, Pp. 3. En: Rodríguez Jiménez, R. I. *Los Jesuitas en la Revolución Mexicana (1910-1919): La confrontación por un proyecto social y político*. México: Universidad Iberoamericana. Pp. 205.

[63] Debo señalar que el motivo por el cual se considera a sí mismo como un historiador independiente, obedece al constante enfrenamiento y veto del Gobierno y de historiadores contemporáneos.

con fines políticos—, sino que es importante conocer sus orígenes y su "lado oscuro", en clara referencia a la influencia que tenía Villa sobre la Iglesia.

De los libros que fueron consultados para la elaboración de dicha obra, varios de ellos fueron localizados en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Chihuahua —lugar de trabajo de Mendoza—, donde el autor comenzó a indagar los documentos oficiales encontrados que exponían la relación sostenida entre Villa y la Iglesia, marcando con ello un antes y un después sobre la historiografía del acontecimiento; dicho libro fue publicado en Chihuahua, lo cual lo mantiene como una obra poco conocida.

Dentro de esta, se analizan las diferentes acciones que Villa emprendió, describiendo su toma del poder en diciembre de 1913, cuando no sólo puso bajo su control la esfera económica, militar y política, sino sus intenciones por interferir en el control de la Iglesia; de estos sucesos, despertó la idea en Mendoza de hacer la historia sobre cómo afectó a la Iglesia la imposición de Villa, señalando con respecto a esto que al intentar dirigir o demandar posiciones estratégicas a los sacerdotes que lo acompañaron en la revolución, Villa despidió —e incluso, exilió— a los clérigos que no estaban de acuerdo con su manera de gobernar.

Llegados a este punto, quisiera detenerme para presentar una idea que he planteado en este capítulo; al respecto, las diferentes ideologías, las formas de pensar y las acciones que el sector religioso desplegó en aquel entonces, resultaron completamente diferentes a lo que el propio movimiento buscó durante el desarrollo de la revuelta. A pesar de que éste no pretendía resistir las demandas de un Estado que colocaba a la Iglesia en segundo plano (Porfirismo), tampoco pretendía reconocer estar bajo las órdenes de quienes, al momento de dar libertad a la población, demandaban a ellos adoptar ciertas reglas.

Como se puede observar, el principal objetivo del autor al estudiar al personaje histórico de Francisco Villa, es colocar sus acciones en entredicho —considerando que éste no se declara como un antivillista—; a pesar de no buscar concederle un trato "familiar" (con base al análisis del aspecto religioso, pues Mendoza defiende que ni él ni su familia fueron atacadas directamente por el general), sino más bien dar a conocer cómo actuó frente a la Iglesia católica, puedo argumentar que el autor sí muestra algún tipo de contradicción en sus argumentos —derivada de la fe y del locus de emisión de dicho historiador—, pues pertenece a una congregación religiosa.

También debo destacar que Mendoza en la actualidad, no sólo ha sido tachado como antivillista, sino que ha sido señalado como un agente político que escribe para el poder. En artículo, el historiador Reidez Mendoza, declaró lo siguiente en contra del periódico *La Jornada*:

> *En su artículo "Los libros de un panista" del pasado 17 de mayo, Pedro Salmerón critica un libro de mi autoría y lanza una invectiva contra mi persona la animadversión de Salmerón por contradecir la figura de Francisco Villa que él y otros han fabricado en un intento de vincularla con su proyecto político*[64].

Esta nota es uno de los mayores ejemplos sobre las diferentes ideologías que, hoy en día, se pueden localizar y estudiar con relación al tema de Francisco Villa. Dentro de la obra de Mendoza, existe un hecho igual de importante de destacar, relacionado con un conflicto sostenido por el general Villa con un sacerdote en el estado de Guerrero. Al realizar la investigación correspondiente, localicé uno de los títulos de los artículos que aludían al hecho: "*Barreñada contra Villa: El cura que derrotó al guerrillero"* (2018), por el autor Mendoza Soriano Reidezel.

De igual forma, otro de los artículos localizados durante la investigación señala que, durante el dominio villista extendido en el estado de Chihuahua, entre el mes de noviembre de 1913 y diciembre de 1915, algunos sacerdotes manifestaron públicamente sus simpatías por Francisco Villa, entre ellos: Vicente R. Pimentel, Antonio Janet, Vicente Granados y Ramón J. Gutiérrez. Sin embargo, el único que tomó las armas —aparentemente— y se incorporó a las filas del ejército villista fue el cura Pimentel, después de abandonar sus responsabilidades en la parroquia de Ciudad Juárez.

Otro sacerdote —del que se cuenta también tomó el rifle y las cartucheras, en la sierra chihuahuense— fue el propio Félix Barreñada, párroco de Ciudad Guerrero que se pronunció contra Villa, llevando a cabo las acciones destacadas en la obra de Reidezel Mendoza Soriano; el autor describe que este fue el único cura del que se tiene memoria que enfrentó militarmente a Villa y lo derrotó en dos ocasiones. Contextualizando sobre el periodo del levantamiento de Barreñada, Mendoza explica que Chihuahua para esa época quedó marcada por los robos, los asaltos, entre otras

[64] Mendoza Soriano, R. (2016 may. 20). "Carta aclaración de Reidezel Mendoza Soriano ante difamaciones". *Ecce Christianus*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 8 de noviembre de 2019). Disponible en: https://eccechristianus.wordpress.com/2016/05/20/carta-aclaracion-de-reidezel-mendoza-soriano-ante-difamaciones

malas acciones; por dicho motivo, los ciudadanos de Ciudad Guerrero —animados a su vez por el párroco Barreñada Martínez—, decidieron armarse y conformar un grupo de voluntarios para defender sus vidas e intereses, poniendo fin a las correrías de varios bandidos. Al describir el encontronazo entre el general Villa y el sacerdote, destaca lo siguiente:

> *"Villa envió dos emisarios al párroco Barreñada exigiendo una gran suma de dinero, a lo que el cura contestó que no podía entregarla debido a que su feligresía era muy pobre. No conforme con su respuesta, Villa volvió a enviar a los mismos emisarios en plan de amenaza; el cura Barreñada, indignado, desarmó a los hombres de Villa y mandó decirle a éste que ahí lo esperaba. Villa entonces procuró capturar al cura para fusilarlo, pero Barreñada logró ponerse a salvo, huyendo a Temosachi, protegido en todo momento por los vecinos. En su huida, Barreñada había exhortado a los pobladores de Santo Tomás, Tejolocachi y Matachí para que se organizaran en defensa de sus familias e intereses y no sufrieran más las vejaciones de "cualquier pelado montado y armado que le diera la gana ofenderlos.*[65] *".*

Analizando lo expuesto por Mendoza en su obra, puedo apuntar que la manera en cómo se manejan los hechos tienden a estar determinados por la persona que los narra; en el caso contrario de que el hecho fuera analizado por un historiador pro-villista, el objetivo del encuentro quizá tendría otro sustento. Al respecto, se puede asumir —desde la postura de Mendoza— que el fragmento, trata de mostrar que el general no hacía más que obligar a la propia población a seguir sus demandas o reglas, sin embargo, no hay que olvidar que la ideología de Villa sobre la libertad y la justicia iba más allá de su propio origen.

Este personaje aplicaba las mismas leyes y reglas en todos los sectores, desde lo social —con los niños y jóvenes huérfanos al darles educación, o bien al enseñarles a utilizar un arma—, hasta en el aspecto religioso. Es evidente que, en cualquier historia sea esta de carácter regional, nacional o internacional, siempre habrá diferentes posturas, pues en historias de este tipo, se terminan construyendo las figuras de los mártires.

[65] Mendoza Soriano, R. *El Villismo y la Iglesia Católica,* 1913-1920. Pp. 143-149.

Al estudiar la obra de "*El Villismo y la Iglesia Católica"*, se observa que la historia resulta tanto una política como una concepción del mundo; en todos los sentidos, ésta es concebida desde la mirada crítica y reflexiva que posee el ser humano. De esta manera, considero que el objetivo de Mendoza, con su obra ya mencionada anteriormente "*El Villismo y la Iglesia Católica (1913–1920)"* (2015), (al construir una perspectiva negativa de las acciones de Francisco Villa en diversos ámbitos), tiende a demostrar que antes de la Revolución, Francisco Villa era un bandido sin escrúpulos o principios, que asesinó a mansalva —como muchos historiadores ya han señalado—. En este sentido, es preciso señalar las diferentes consecuencias que se desprendieron del Villismo ante esta institución religiosa.

En líneas siguientes, se dará a conocer lo que he denominado como "*Los mártires de Francisco Villa";* para ello, ha sido necesario realizar una recopilación sobre los diferentes casos surgidos a través del tiempo en el estado de Chihuahua —los cuales han estado relacionados a su vez, con las versiones dadas por la Iglesia—. El primer caso se ubica en el lugar conocido como "El Cerro de la Bufa" [66], en el estado de Zacatecas. Este lugar también es reconocido como "el pequeño monumento donde cayeron los mártires de la Bufa", mandados fusilar por Pancho Villa. Considero importante destacar el empleo del término de "monumento", pues este concepto hace referencia a la mente, la memoria o a la acción de recordar, por lo que es utilizado para recordar algún hecho (*Ver imagen 1. Cerro de la Bufa*[67]).

[66] del Hoyo Calzada, B. (2015 feb. 11). *El Cerro de la Bufa de Zacatecas,* [Entrada de un blog] (Consultado el 8 de noviembre de 2019). Disponible en: http://bernardodelhoyoc.blogspot.com/2015/02/el-cerro-de-la-bufa-de-zacatecas_11.html

[67] La zona número 24 es la que se analizará en líneas siguientes, pues como se explicó, fue en dicho lugar donde se enterró a las personas mandadas a fusilar por el general Villa.

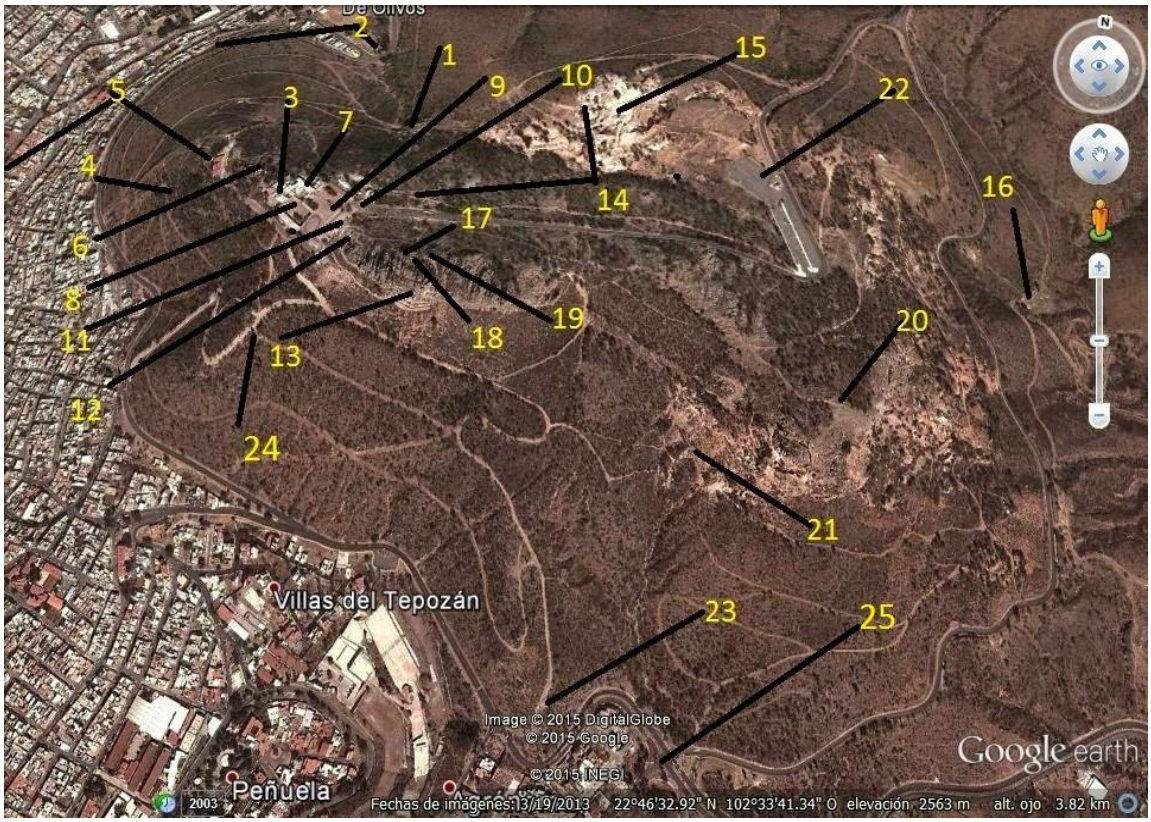


Imagen 1. Cerro de la Bufa

Nombre de las zonas enumeradas en el mapa.

1. La Cebada.
2. Acueducto de la Cebada.
3. Capilla de Nuestra Señora del Patrocinio.
4. Los Pocitos.
5. Teleférico
6. Bufa 2 o Crestón Chico, Antigua Cruz y Observatorio Meteorológico.
7. Casa de la Caridad, Hospicio, Fortificación y Museo de la Toma de Zacatecas.
8. Panteón, Portal, Telescopios y Atrio.
9. Antiguo Estacionamiento, Plaza de la Revolución, Tiendas de Artesanías y Monumento a los Caídos de la Toma de Zacatecas.
10. Estacionamiento, Caseta de Vigilancia y Sanitarios.
11. Estatuas Ecuestres de Pancho Villa, Felipe Ángeles y Pánfilo Natera.
12. Placa labrada en la roca al Poeta don Ramón López Velarde.
13. Mausoleos de las Personas Ilustres de Zacatecas.
14. Tirolesa.
15. Mina de Caolín.
16. Mina del Cigarrero.
17. Antigua Cruz del Padre Anastasio Díaz López.
18. Lugar del antiguo Faro.
19. Cimientos de la antigua Cruz del Crestón Grande o Bufa 1, Nuevo Faro, Antena y nueva Cruz.
20. Trincheras en la Toma de Zacatecas de 1914.
21. La Cueva del Chino (que le da nombre a la Bufa 3), o Crestón del Chino.
22. Nuevo Estacionamiento y Caseta.
23. Placa de inauguración de camino empedrado a la Bufa.
24. Monumento a los Mártires de la Bufa.

25. Monumento a la Marina.

El Monumento a los Mártires de la Bufa es un sitio emblemático del estado de Zacatecas, pues son estatuas de personajes que son admirados y considerados un referente del valeroso espíritu mexicano — pero, sobre todo, del valor de los terratenientes del estado de Zacatecas—. Dentro de los artículos revisados para esta investigación, se localizó una breve narración realizada por Bernardo del Hoyo Calzada, que describe cómo vivió la conmemoración del centenario de la colocación de dicho monumento:

> *"El día 24 de junio por la tarde fui a llevarle algunas flores al monumento y grande fue mi sorpresa que ya se había colocado un nuevo monumento a los caídos en la Bufa, al conmemorarse los cien años de su martirio… tome fotografías de los Lasallistas en el homenaje en la Bufa al que le colocaron flores y otras personas más pusieron más ofrendas, y me pude dar cuenta que efectivamente vinieron varias personas con algunos lasallista a hacerle un merecido homenaje, y que después fueron al templo de San Juan de Dios, donde el Obispo de Zacatecas Sigifredo Noriega Barceló concelebró una misa y también se le colocaron ofrendas en la capilla donde están enterrados"*[68].

Esta declaración puede llevar a suponer que, en la actualidad, resulta casi una tradición —por parte del sector religioso— llevar flores, o conmemorar la vida de cada uno de los personajes que aquí se muestran. De esta manera, es posible observar dos asuntos: 1) por un lado existe un grupo poblacional que conmemora las hazañas del general Villa mediante diversas prácticas, y 2) desde el sector religioso se ha construido una especie de tradición al respecto.

En cualquier caso, para mi investigación resulta importante dar a conocer las diferentes versiones sobre el cómo y quiénes conmemoran la historia del movimiento armado, pues se ha demostrado que no todos los implicados en el conflicto se adscribieron a la misma ideología al inicio de este movimiento. A continuación, se

[68] del Hoyo Calzada, B. (2015 feb. 11). *El Cerro de la Bufa de Zacatecas*, [Entrada de un blog] (Consultado el 8 de noviembre de 2019). Disponible en: http://bernardodelhoyoc.blogspot.com/2015/02/el-cerro-de-la-bufa-de-zacatecas_11.html

muestran algunas fotografías tomadas por Bernardo del Hoyo Calzada sobre el día de la ceremonia del centenario (*Ver imagen 2 y 3*).

Imagen 2. Monumento a los mártires

Imagen 3. Depositario de flores

En conclusión, las acciones de Villa — ante las diferentes situaciones que se presentaban cotidianamente—, tuvieron muchas formas de verse e interpretarse. En este sentido, cada especialista ha tenido algo nuevo que decir al respecto de estas; sin embargo, es de mi interés destacar que los años de vida de Villa en el movimiento armado, se relacionan también con las personas que murieron por órdenes del general, o bien, porque la situación así lo demandó.

CAPÍTULO III
LA HISTORIOGRAFÍA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y EL SURGIMIENTO DE LA DIVISIÓN DEL NORTE

> *"Yo llegué a descubrir, ya grande, que mi verdadero apellido no era ni Villa, ni Arango. Y me enteré, hasta hace pocos años, quién era mi verdadero padre. Hace algunos años que revolucionaba por Parral, tuve conocimiento de un anciano qué conocía bien a mi madre y a mi abuelo. De acuerdo con su relato, mi padre se apellidaba Germán, y yo ignoro por qué mi madre se acostumbró a llevar el apellido de Villa. Así que mis hijos y yo, somos germanos".*
>
> Paco Ignacio Taibo II.
> (*Pancho Villa. una biografía narrativa*).

El presente capítulo tiene el objetivo de dar a conocer los diferentes textos académicos que se han elaborado en torno al general Francisco Villa, los cuales — hasta nuestros días— son varios y con un enfoque diferente. Así, en este se mostrarán los diferentes autores que han abordado el tema, dividido en tres grupos principales: 1) escritores mexicanos —ubicándose aquí a historiadores, antropólogos o sociólogos que han realizado investigaciones en torno al tema o la temporalidad—; 2) autores extranjeros — el grupo más extenso, pues han dirigido su mirada hacia el tema estableciendo paralelismos sobre el contexto de sus países y México para dicha época—; y 3) escritores contemporáneos — quienes han escrito o expuesto recientemente sus impresiones sobre el fenómeno abordado—.

Asimismo, en este capítulo se expondrá la importancia que tuvo el personaje de Villa ante el ejército de la División del Norte (sobre el cual se estudiará su origen, desarrollo y final), conocida como una de las organizaciones más grandes y fuertes —en el ámbito militar— dentro del movimiento revolucionario. Esta sección del trabajo resulta relevante pues mostrará las acciones más notables realizadas por el general al mando de este ejército, así como estudiar a los diferentes líderes de cada brigada que se unieron la División.

De esta manera, en el capítulo se darán a conocer —de forma cronológica— los hechos más importantes suscitados en el movimiento revolucionario, indicando también cuáles fueron las diferentes armas con las que contaron, cómo las obtuvieron, además de las estrategias militares empleadas en cada uno de los enfrentamientos en los que participó la División del Norte.

Con respecto a este capítulo bien podría preguntarse: ¿Es importante estudiar la historiografía del general Francisco Villa en la Revolución Mexicana? En efecto, estudiar el movimiento revolucionario implica hacer toda una exploración crítica-reflexiva de la bibliografía que se ha creado en torno a este tema. Exponer la imagen de Francisco Villa desde la historiografía, permite mostrar al lector que lo escrito tiene un peso importante; hablar del movimiento revolucionario, equivale no sólo a dar a conocer los principales personajes inmiscuidos en la lucha, sino también sus acciones y palabras expresadas durante el conflicto.

Ha sido mucho lo que se ha expresado del general Villa al mando de la División del Norte; entre los aportes más relevantes para la historiografía contemporánea del movimiento, destaca la recuperación del evento cuando Villa puso al mando del grupo de enfermería a un japonés, pero, ¿cómo fue eso posible? Francisco Villa tuvo tanta confianza a dicho personaje, que lo llamó para su rescate cuando se había convertido en una codiciada presa del ejército estadounidense tras la invasión a la ciudad de Columbus. Como consecuencia de su cercanía a Villa, este lo obligó a dejar Ciudad Juárez y a probar suerte en otro lugar[69]; este es un ejemplo de los testimonios que se mostrarán en líneas siguientes.

[69] La Jornada. (s.f.). *Penultimátum, Un japonés en la Revolución Mexicana*. [Entrada de una página web]. Consultado el 24 de abril de 2020. Disponible en: https://www.jornada.com.mx/2020/04/24/opinion/a03o1cul?fbclid=IwAR2qSjKMdB-ztxJO0dglE3IRG5NZJ0I7RhvrBV82xfKhyt4CQ8sw8vErabw

III.1 Escritores mexicanos

Tomando en cuenta que el movimiento revolucionario es uno de los más importantes para la historia —y, por tanto, uno de los más complejos de entender—, es necesario explicar sus orígenes (pues nació casi junto al estallido popular iniciado por Francisco I. Madero al lanzar el Plan de San Luís en 1910) y sus efectos hasta el presente. En un primer momento se debe señalar que, los autores de dicha época, ya habían realizado estudios de su propio contexto; por ejemplo, Luis Cabrera publicó un ensayo sobre el tema en el mes de julio de 1911. Su obra es un referente para la bibliografía militante, pues se trata de una apología sobre la gestión de Madero. En esta, es posible encontrar el planteamiento de las dos interrogantes más significativas cuando se estudia la historiografía de la Revolución: *¿Qué es una revolución? ¿cuándo comienza y cuándo finaliza?*[70].

En primera instancia destacan todos aquellos personajes que estuvieron envueltos en el asunto desde el ámbito político, por ejemplo, Jorge Vera Estañol —con la obra "*La Revolución mexicana: orígenes y resultados"* (1957) —; el último secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes de Porfirio Díaz (y también de Huerta), Manuel Bonilla Gaxiola[71], —con la obra "*Diez años de guerra: Sinopsis de la historia verdadera de la Revolución mexicana. Primera parte 1910-1913*" (1922) —; además, Manuel Calero y Sierra —con la obra "*Un decenio de política mexicana*" (1869)—, diputado federal durante el Porfiriato, y luego, secretario de relaciones con Madero.

Fue importante también el papel de los historiadores mexicanos, destacando dos de ellos: Alfonso Taracena —con su obra *"La verdadera Revolución mexicana"*—, y Francisco Bulnes —con "*El verdadero Díaz y la Revolución de México"*—. En este sentido, es importante reflexionar sobre el aporte de estos personajes a partir de sus trabajos, pues muchas de ellas han estado orientadas a explicar por qué se produjo la Revolución —desde su perspectiva, pues fue lo que ellos vivieron—.

Un aspecto importante que deseo destacar en el análisis historiográfico de este proceso histórico, es que muchos de los historiadores que lo han abordado mantienen la postura —o la ideología— de que la revolución fue "interrumpida" cuando los ejércitos de Francisco Villa y Emiliano Zapata fueron derrotados en 1915; es decir, en esta fecha

[70] Camargo, W. C. "La construcción de la historiografía de la Revolución Mexicana: críticas y nuevas perspectivas". Sección: Dossier "Historia de las Ideas". Pp. 2 *Revista en línea de la Maestría en Estudios Latinoamericanos*. FCPyS–UNCuyo.

[71] Este actúo en las filas del modernismo, luego simpatizó con Carranza y más tarde con Pancho Villa

se cree que la revolución llegó a su fin. Sin embargo, el estudio realizado por Luis González y González en el Colegio de México, es de los más optimistas; en "*La Historia de la Revolución mexicana*" (1981), explica —y sugiere— que la Revolución se extendió hasta los años sesenta.

Desde esta línea, Héctor Aguilar Camín (periodista, novelista e historiador mexicano) argumenta que *"…el capitalismo mexicano es el fruto de una revolución popular traicionada, como si dijéramos un producto de las desviaciones del proyecto original de la Revolución mexicana y no su consecuencia histórica cabal."*[72]. En definitiva, la construcción del capitalismo, fue el objetivo perseguido en el México posrevolucionario.

Otra de las obras a considerar para poder comprender los acontecimientos de esta época, fue la del escritor mexicano Mariano Azuela, *"Los de abajo",* publicada en 1915. En esta, el autor —a través de dos personajes principales, el general revolucionario Demetrio Macías y el idealista Luis Cervantes—, explica la razón de ser de un revolucionario; por ello, en este trabajo de investigación ha sido retomado para la posición que tuvo Villa en el conflicto.

Muchos historiadores, de origen mexicano, no abordan temas de investigación relacionados con la Revolución Mexicana, la mayoría de los trabajos realizados por estos se enfocan a fenómenos relacionados con épocas previas o posteriores a este movimiento. En este sentido, no resulta común que los historiadores hagan investigación sobre el siglo XX, pues que se tiene la idea —errónea— que dichos acontecimientos son recientes por lo que no se puede profundizar su estudio. El tema abordado, sin embargo, no pertenece a dicho rubro, pues se cuenta con una extensa bibliografía que ha sido desarrollada para analizar este movimiento, el cual fue importante no sólo para México, sino para toda América Latina.

[72] Aguilar Camín, H. (1979). *"*Ovación, denostación y prólogo". En: *Interpretaciones de la Revolución mexicana"*. México: UNAM-Nueva Imagen. Pp. 12.

III.2 Escritores extranjeros

Un problema fundamental para el estudio de este movimiento se relaciona con las principales obras que han plasmado una postura ideológica en la historiografía de la Revolución Mexicana, la mayoría de estas, generadas por escritores extranjeros. En este apartado se revisan algunas de las principales obras que han tratado la Revolución desde esta ala, con la finalidad de poder tener un acercamiento a los diferentes enfoques que se tenían al abordad este fenómeno.

Entre los autores más destacados se ubica a Frank Tannenbaum[73], cuyo trabajo "*The Mexican Agrarian Revolution*", plantea que el estallido de 1910 y los hechos que le siguieron, fueron un verdadero y auténtico levantamiento popular, agrarista y nacionalista, aspecto que llevó a mucha gente de clase baja —tanto del campo, como de la ciudad— a levantarse en armas; Tannenbaum concluyó que la Revolución fue impulsada por un movimiento popular homogéneo, integrado por personas que buscaban alcanzar un mismo objetivo: liberarse del yugo de sus gobernantes[74].

Por otra parte, el historiador Alan Knight, consideró que el lapso que abarca de los años de 1910 a 1920, fue el periodo propiamente revolucionario, pues la violencia generalizada terminó en 1920, en tanto el ejército retomó el control del Estado. Además —ante los notables avances de la historia regional, local y de la microhistoria—, Knight postuló que nuestra revolución fue un fenómeno *nacional*, y que por esto mismo merecía una historia nacional[75]. Muy probablemente, su libro resulta la última gran síntesis de dicho proceso histórico que definió al México moderno, sin embargo, muchos historiadores difieren con él sobre la fecha en que culminó este movimiento, teniendo como resultado que, hasta nuestros días, no se haya podido establecer una fecha exacta sobre su conclusión.

También fueron significativos los trabajos de otros historiadores, sociólogos y escritores extranjeros como Eric Wolf, *"Las luchas campesinas del siglo XX"* (1972) y

---

[73] Krauze, E. (2010). "Frank Tannenbaum, el gringo que entendió a México". *Letras Libres* (Consultado el 25 de enero del 2019). Disponible en: https://www.letraslibres.com/mexico/frank-tannenbaum-el-gringo-que-entendio-mexico. Fue un historiador, sociólogo y criminólogo austríaco-estadounidense que realizó importantes contribuciones a la historia moderna de México durante su carrera en la Universidad de Columbia.

[74] Ibídem. *Frank Tannenbaum, el gringo que entendió a México.* Disponible en: https://www.letraslibres.com/mexico/frank-tannenbaum-el-gringo-que-entendio-mexico

[75] Ruiz Mondragón, A (2015 feb. 01). "Más acá de la utopía. La Revolución mexicana, según Alan Knight". *Nexos*.

Charles Cumberland *"La Revolución Mexicana, los años constitucionalistas"* (1975), este último, —sin participar en el movimiento de forma directa—, compartió sus puntos de vista a partir de investigar fuentes primarias y secundarias. Para él, la mayoría de los mexicanos vivía en una situación de degradación y pobreza, donde los mexicanos más ricos explotaban vergonzosamente a sus hermanos menos afortunados, mientras los extranjeros se apropiaban de la riqueza nacional[76].

[76] Cumberland, C. (1975). *La revolución mexicana. Los años constitucionalistas.* México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 11

III.3 Escritores contemporáneos

Otros autores que también se han destacado por estudiar este movimiento en años recientes son: Charles A. Hale —distinguido historiador—, que publicó importantes obras sobre el liberalismo en el siglo XIX y principios del siglo XX en México; con su obra "*Los mitos políticos de la nación mexicana: el liberalismo y la revolución*", explica el liberalismo que se asentó en el siglo XX, así como el nacionalismo que se desarrolló en dicha época[77]. Por otra parte, Martín Luis Guzmán —escritor mexicano—, para el año de 1914 se unió a Francisco Villa, aunque poco después fue encarcelado; vivió exiliado en España donde publicó su primer libro sobre la revuelta ocurrida en México, la obra titulada "*El águila y la serpiente*". En ella explicó los desmanes políticos que se produjeron en la Ciudad de México y que terminaron con el asesinato de Madero y de Pino Suárez; desde entonces, el intelectual se vio ligado a la esfera política —no sólo mexicana— por la que sufrió dos exilios (de 1915 a 1916 y de 1923 a 1936), sino de otros países, como Portugal o España[78].

También hay que mencionar el trabajo realizado por Carlos Fuentes —uno de los escritores mexicanos más conocidos de finales del siglo XX—, "*La muerte de Artemio Cruz"*, la cual presenta un enfoque diferente sobre las demás obras mencionadas con anterioridad. Esta es una novela de gran intensidad temática, centrada en la reflexión sobre el México surgido de la Revolución, donde también analiza —con amargura—, cuestiones tan universales y permanentes como la soledad, el poder o el desamor[79].

[77] Zermeño, G. (2013). "La Historiografía En México: Un Balance (1940-2010)". Colegio de México. *Historia Mexicana*. Vol. LXII. Núm. 4. Abril-junio. Pp. 1710.
[78] Babelio. (s.f.). *El águila y la serpiente.* (Consultado el 11 de febrero de 2019). Disponible en https://es.babelio.com/livres/Martin-Luis-Guzman-El-guila-y-la-Serpiente/11073
[79] Babelio. (s.f.). *La muerte de Artemio Cruz.* (Consultado el 11 de febrero de 2019). Disponible en https://es.babelio.com/livres/Carlos-Fuentes-La-muerte-de-Artemio-Cruz/1356

III.4 Surgimiento de la División del Norte

No es posible hablar del movimiento más conocido del siglo XX, sin antes mencionar cómo es que surgió el regimiento militar que fue unificado por las fuerzas de los diferentes líderes revolucionarios en el norte del país, y que se convirtió en uno de los grupos más importantes para entender el proceso de la Revolución. Dentro de sus líderes se encontraba Francisco Villa —con una brigada que llevaba su nombre—, personaje que se convirtió no sólo el dirigente principal de este grupo, sino que inició y convocó la junta para crear la llamada "División del Norte".

El 29 de septiembre de 1913, varios hombres montados a caballo arribaron a la hacienda de "La Loma", localizada a 40 km de Torreón, en el ejido La Loma, Durango, —situado a la rivera derecha del río Nazas, unos kilómetros antes de la entrada a la Comarca Lagunera por la Boca de Calabazas—.

> *Actualmente, las amplias y ventiladas habitaciones de la hacienda, albergan desde 1994, al Museo de la División del Norte, que comprende tres principales áreas: la "Sala a Benito Juárez"; la "Tienda de raya"; la "Sala a Francisco Villa". En ellas, se exhibe una vasta colección de fotografías de la Revolución Mexicana y objetos de la época que narran los acontecimientos ahí ocurridos. A un costado de la Hacienda, se encuentra una capilla de estilo greco-romano consagrada, en 1885, en honor a la Virgen de la Purísima Concepción, la cual es acompañada por otras imágenes religiosas del siglo XVIII, así como por el sepulcro neogótico de los hermanos Gardé. Desde su campanario y balcón trasero es posible contemplar los bellísimos paisajes de la región*[80].

Es importante señalar que esta hacienda tiene gran importancia, no sólo como recinto, sino también porque es una edificación que fue protagonista de pasajes importantes en diferentes periodos de la historia de México —como en la Revolución Mexicana—. Como he mencionado, fue ahí en donde se conformó la División del Norte encabezada por Francisco Villa, pero también fue en dicho lugar donde se le dio asilo a Benito Juárez durante el periodo de la segunda intervención francesa, en septiembre de 1864.

[80] ElHuguito. (s.f.). *Ex-Hacienda La Loma, Durango.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en http://explorandolalomadgo.blogspot.com/2011/10/hacienda-la-lomadgo.html

Este fue el espacio donde nació el ejército revolucionario más poderoso de la historia de América Latina.

Villa, junto con sus hombres, llegó por tren a Bermejillo, dirigiéndose luego a la hacienda de "La Goma", sobre la ribera derecha del rio Nazas (localizado apenas a unos kilómetros de ahí); de esta manera, el general hizo cruzar al otro lado, la artillería con la que contaban, la cual incluía dos cañones que confiscó en San Andrés, y dos más que habían sido enviados desde Agua Prieta. A su paso —y casi frente a este lugar— se encontraba la famosa hacienda de "La Loma".

Fue en esta última donde arribaron los contingentes de Villa y Urbina en las primeras horas de la madrugada del 29 de septiembre del año de 1910; luego de que los grupos de federales la desocuparan a la vista de las fuerzas rebeldes, el Centauro del norte había dado cita a los diferentes jefes que participaban conjuntamente en la Revolución. Aquella misma mañana, Villa hizo preparar la comida y acondicionó una amplia sala para recibir a los líderes convocados, entre los que se encontraban Calixto Contreras, Severino Ceniceros, Orestes Pereyra, José Carrillo, Eugenio Aguirre Benavides, Raúl Madero, José Isabel Robles, Benjamín Yuriar y Juan E. García.

En ese momento, el general Francisco Villa expuso el motivo principal por el cual los había convocado: era momento de unir fuerzas con todos los presentes, lo que implicaba que todos debían estar bajo un mismo mando —si eso fuera decidido—. Pasada la mañana, existían tres postulaciones para tomar el mando del que terminó siendo el ejército más grande de la Revolución: Francisco Villa —postulado a sí mismo—; Tomás Urbina y Calixto Contreras. Tras dar su opinión sobre el tema diferentes personajes (que no hacían otra cosa que darle vueltas al asunto), pasaron las horas hasta que uno de los dirigentes revolucionarios, Juan N. Medina —jefe del Estado Mayor de la Brigada Villa—, explicó que era hora de pasar a una guerra regular, o por el contrario, estancarse y ceder ante el enemigo; por ello, no podía continuarse con una guerra irregular, se requería de una organización superior y de una indiscutible unidad de mando.

En ese momento, el general Calixto Contreras expuso que no se consideraba capacitado para asumir dicha responsabilidad, señalando: *"el prestigio del general Villa, como hombre de armas y experiencia, indiscutible valor y capacidad organizadora, pido a todos que reconozcan a Francisco Villa como jefe de la División*

del Norte"[81]. Al realizar la investigación sobre ese evento, identifiqué un dato necesario de destacar: los caudillos que eligieron a Pancho Villa como jefe de la División, tuvieron presente que este último les debía su mando, y que era responsable sólo ante ellos —tanto como ellos eran responsables ante sus hombres—.

La División del Norte es, sin duda, el mayor ejemplo que se puede encontrar sobre la valentía y la historia de los hombres que la conformaron; asimismo, es un reflejo de las tradiciones, las ideologías y las acciones que caracterizaron al villismo —y, por tanto, a su protagonista—, pues su forma de organización y liderazgo, antes y después de la Revolución, fueron el resultado del potencial revolucionario con el que el Villa contaba.

Para entender qué fue este grupo armado, debemos ubicarnos entonces en el norte del país, con la intención de identificar los estados que se integraron a este, así como definir los limites espaciales de su influencia: el estado de Chihuahua, el norte y el oriente de Durango, y el suroeste de Coahuila —es decir, la "Comarca Lagunera", que compartía territorio con Durango—, fueron los territorios desde los cuales emergieron la mayoría de los hombres que conformaron la División del Norte; fueron también estos mismos territorios donde tardó en apagarse la resistencia guerrillera, luego de la derrota y la disolución de la División[82].

Es importante señalar que, los hombres que integraron la División del Norte tenían en común dos aspectos: el primero, eran las razones —propias— por las cuales se unieron al movimiento revolucionario, las cuales estaban ligadas (muchas veces) por una tradición guerrera y autónoma; el segundo, derivaba de su respuesta a la serie de agravios sufridos lo largo del Porfiriato. Por esto último, la estructura principal de esta división fueron las llamadas "brigadas".

El primer reconocimiento que tuvo la División del Norte, se produjo durante el levantamiento armado que propició Francisco I. Madero, al proclamar el "Plan de San Luis" en 1910. La facción armada constituida para luchar contra el gobierno de Porfirio Díaz, fue inicialmente conducida por el general José González Salas. Una vez derrocado Díaz, el presidente Madero designó a González como ministro de guerra de su gabinete. De esta manera, la División del Norte —convertida ya en un poderoso ejército revolucionario—, del 19 de marzo al 24 de junio de 1914, venció al gobierno federal

[81] Salmerón, P. (2006). *La División del Norte. La tierra, los hombres y la historia de un ejército del pueblo.* México: Ediciones culturales Paidós. Pp. 8.
[82] Ibídem, Pp. 12.

presidido por Victoriano Huerta. Es necesario mencionar que, pese a dichas victorias, la División no permaneció junta hasta la conclusión del movimiento revolucionario, pues para el año de 1915 se disolvió, pasando a denominarse como "Ejército del Norte" o también "Cuerpo de Ejército del Norte".

Para el 20 de noviembre de 1910, se reunieron más de 300 individuos que reconocían a Francisco Villa como jefe, individuos que conformaron al ejército revolucionario más poderoso en la historia de México. El nivel de disciplina que alcanzó este grupo militar, resulta importante de describir, así como también el carácter de cada uno de los jefes de las corporaciones. Sin duda, el *Villismo* fue la expresión militar más avanzada de la rebelión, manifestándose en primer lugar contra el régimen de Díaz, luchando posteriormente —como resultado del descontento provocado por la postergación de las demandas sociales hechas por los revolucionarios de 1910 a 1911— contra la figura de Madero, y finalmente contra el Huertismo.

La División del Norte tuvo su última batalla en Zacatecas; esta finalizó con la última demostración de resistencia del régimen huertista. En esta batalla, Francisco Villa dio por última vez órdenes a la pléyade[83]; fue esta la ocasión, cuando los hombres que alguna vez pertenecieron al más grande ejército de México, lucharon por última vez.

En el año de 1915, ocurrió uno de los sucesos más importantes acontecidos dentro del fenómeno de la Revolución mexicana: la guerra civil. Esta último surgió como efecto de los intentos del "Primer Jefe" por someter al movimiento villista, lo que ocasionó una violenta ruptura que se manifestó cuando prohibió marchar a Zacatecas a la División del Norte; por lo tanto, la División no pudo seguir avanzando en el territorio, pues algunos de los jefes villistas pactaron una alianza con Carranza, estableciendo así una serie de negociaciones y delimitaciones en el campo de batalla. Tal como ocurrieron estas acciones, otras tantas más bañaron de popularidad este grupo militar.

La historia del surgimiento y de la desintegración de la División del Norte, resulta un claro ejemplo de fuerza, de lucha, de convicciones, así como de firme ideología y de intereses comunes que compartían cierto grupo de personas. Se ha escrito que la mayoría de estos, eran hombres sin estudio —e incluso, que algunos de ellos eran

[83] Definida como un grupo de personas —contemporáneas— que son reconocidas y destacadas, especialmente en el campo letras, Sin embargo, empleo ese término para indicar que éstos fueron reconocidos en ese momento por el uso de las armas y por su valentía.

borrachos o ladrones—, sin embargo, considero que eran personas con una sola visión: producir un cambio, para bien, en la mayoría.

III.5 Acercamiento a la Revolución Mexicana mediante la División del Norte (acontecimientos más destacables)

En este apartado se pretenden rescatar los sucesos más significativos que se llevaron a cabo antes y después de la Revolución Mexicana. La estrategia implementa para el desarrollo de este apartado es mediante una tabulación. Lo anterior tiene la finalidad de exponer y explicar de una mejor manera el contexto social e histórico de ese periodo de tiempo. Los datos que se presentan a continuación —en su mayoría—, fueron obtenidos del libro "*Los Niños Villistas. Una mirada a la historia de la infancia en México. 1900-1920*", escrito por Beatriz Alcubierre y Tania Carreño King (1996). Dicha cronología abarca los años de 1910 a 1920 —periodo de interés para mi investigación— y se muestra agrupada de tal forma que recupera los acontecimientos más importantes relacionados con Villa y su participación en la revolución.

Fecha	Acontecimiento relevante
Del 17 de enero al 28 de marzo de 1910	• Francisco I. Madero llega a Parral Chihuahua. • Se crea el "Club Antireleccionista, el cual, bajo el mando de Francisco I. Madero y Abraham González.
Del 15 de abril al 22 de julio de 1910	• Se celebró la "Convención del Partido Antireleccionista". • El 7 de junio, Madero fue aprehendido y encarcelado en la ciudad de Monterrey junto con Roque Estrada. • El 15 de junio, Madero —desde la prisión—, dirigió una carta a Porfirio Díaz denunciando las arbitrariedades a las que fueron sujetos él y sus partidarios.

10 de junio de 1910	• Se hace público el triunfo de Porfirio Díaz por 18,625 votos a su favor.
Del 12 de septiembre al 12 de diciembre de 1910	• Se llevaron a cabo los festejos con motivo del "Centenario de la Independencia". • El 25 de octubre se imprimió el Plan de San Luis en la ciudad de San Antonio, Texas. • El 17 de noviembre se lleva a cabo el asalto al rancho de Chavarría, Chihuahua, donde se ubicaban personas pertenecientes al grupo de Madero. Dicho asalto fue comandado por Francisco Villa y Tomás Urbina. • El 18 de noviembre acontece uno de los hechos que más han marcado a la historia mexicana, pues la casa de los hermanos Serdán es atacada. • El 23 de noviembre el general Francisco Villa junto con su acompañante Tomás Urbina, hacen oficial su participación con el grupo maderista. • El 6 de diciembre Pascual Orozco, Francisco Villa, Francisco Salido y José de la Luz Blanco, realizan una junta para exponer estrategias esenciales para el movimiento armado, así como, en ese mismo el ejército villista y grupos federales tuvieron un encuentro, en donde el primer grupo triunfó.
Del 6 de enero al 31 de mayo de 1911	• El 6 de enero Francisco Villa y Tomás Urbina tomaron Guadalupe, Chihuahua. • Para este año el ejército villista ya sumaba la cantidad de 700 hombres. • El 13 de mayo, Francisco Villa y Pascual Orozco intentaron aprehender a

	Francisco I. Madero. • El 25 de mayo fueron publicadas las renuncias oficiales de Porfirio Díaz y Ramón Corral.
Del 1 de julio al 25 de noviembre de 1911	• El 1 de julio se hace un llamado a la población para las elecciones extraordinarias para presidente y vicepresidente de la República. • Para este mismo día se decreta una nueva ley, la cual estableció que todas aquellas personas que se hiciera llamar como revolucionarios y no acudieran a alinearse, serian reconocidos como bandidos. • El 6 de noviembre, Francisco I. Madero tomó posesión de la Presidencia de la Republica y José María Pino Suarez, de la vicepresidencia. • El 28 de noviembre se realiza el conocido *plan de Ayala,* el cual fue dirigido por Emiliano Zapata, Otilio E. Montaño, José Trinidad Ruiz, Eufemio Zapata, entre otros personajes. En este documento se hacía constar el desconocimiento como presidente a Madero.
Del 2 de febrero al 23 de mayo de 1912	• El 2 de febrero se proclama *el Plan de Santa Rosa,* dirigidos por los vazquistas. • El 4 de marzo el general Pascual Orozco, desconoció por medio de un manifiesto a Madero, por lo que, él se proclamó como el General en Jefe del movimiento. • El 15 de marzo, el general Francisco Villa empieza reunirse y a organizarse para defender el mandato de Madero. • El 24 de marzo, Francisco Villa tomó

	Hidalgo del Parral, Chihuahua; y dentro de este movimiento recibió un telegrama de Madero con la orden de unirse a la División del Norte, hecho importante dentro de la historiografía.
Del 3 de julio al 26 de septiembre de 1912	• El 3 de julio, el general Francisco Villa llega a la Ciudad de México detenido, tras liberarse de una orden de fusilamiento dirigida por Victoriano Huerta. • El 13 de julio se hace oficial y publica la noticia de que Villa está preso. • El 4 de septiembre, Orozco huyó a los Estados Unidos. • El 26 de diciembre, Francisco Villa escapó de la prisión en Santiago Tlatelolco y huyó a Estados Unidos.
Del 9 de febrero al 18 de abril de 1913	• Da inicio la *Decena trágica,* el 9 de febrero. • Posteriormente el 18 de febrero de este mismo año se lleva a cabo un bombardeo sobre Palacio Nacional, desde *La ciudadela.* • El 22 de febrero, fueron asesinados Madero y Pino Suarez. • El 23 de marzo Francisco Villa, realiza el cruce de frontera entre Estados Unidos y Río Bravo. • El 26 de marzo de firma el conocido *Plan de Guadalupe,* documento donde se proclamaba a Carranza como el primer Jefe de Ejército Constitucionalista, el cual tenía como objetico derrotar al Ejercito de Huerta. • El 18 de abril, encontrándose en las cercanías de un poblado de Ascensión, el General Francisco Villa recibe una visita por los representantes carrancistas

	para invitarlo a unirse a su movimiento.
Del 24 de mayo al 12 de diciembre de 1913	• El 24 de mayo, dentro de la vida militar del General Francisco Villa, sucede para esta fecha un acontecimiento importante, pues es asignado como General de Brigada del Ejército Constitucionalista. • El 26 de agosto Villa ataca la plaza de Chihuahua. • El 30 de septiembre, siendo parte de la División del Norte, y como general de ella, toman la ciudad de Torreón. • El 29 de octubre, una delegación zapatista se entrevistó con Francisco Villa en Ciudad Juárez. • El 2 de noviembre, Villa es derrotado tras dar el inicio de ataque a Chihuahua. • El 15 de noviembre Villa tomo ciudad Juárez. • El 8 de diciembre Villa es designado "Gobernador provisional" del estado, donde para el 12 de diciembre Francisco Villa —en su posición como gobernador— crea un banco de emisión estatal.
Del 11 de enero al 24 de junio de 1914	• 11 de enero, Villa toma Ojinaga. • El 2 de abril, Villa expulsó a los federales de la ciudad de Torreón y tomó la plaza. • 12 de abril, Carranza llega a la ciudad de Chihuahua, y al mismo tiempo villa derrota a los federales en San Pedro de las Colonias. • 17 de mayo, Francisco Villa toma Paredón. • El 23 de junio las fuerzas de la División del Norte derrotan las fuerzas federales.
Del 15 de julio a 10 de diciembre de	• El 17 de julio, los Zapatistas toman

1914	Milpa Alta, acercándose cada vez más a la Ciudad de México. • El 15 de agosto el Ejército Constitucionalista hace si entrada triunfal a la Ciudad de México. • El 2 de noviembre, Carranza sale de Ciudad de México rumbo a Puebla, y a su vez, Villa se presenta en Aguascalientes con un ejército de 6000 hombres y cinco trenes cargados de artillería. • El 10 de noviembre, Villa se dirigió a Zapata para manifestarle la necesidad de unirse contra los carrancistas. • El 4 de diciembre, Zapata y Villa se reunieron en Xochimilco; el resultado de sus conversaciones fueron dos pactos —uno público y el otro privado—. El primero estableció una alianza militar entre la División del Norte y el Ejercito Libertador del Sur; el segundo consistió en el compromiso de entregar a cualquier persona que estorbara en sus planes —si bien, nunca se supo en realidad el fondo de su conversación en privado—.
Del 7 de enero al 24 de mayo 1915	• El 7 de enero, las fuerzas villistas tomaron la ciudad de Saltillo. • El 31 de enero, Villa lanzó un "Manifiesto a la Nación" desde su cuartel general en Aguascalientes. • El 18 de enero, Villa derrotó, en Sayula, a las fuerzas de Diéguez y Murguí. • El 11 de marzo, las fuerzas zapatistas entraron a Ciudad de México. • El 13 de abril, dio inicio al combate entre obregonistas y villistas en Celaya; para el 15 de abril, Obregón derrotó a

	los villistas. • El 24 de mayo, Villa promulgó una Ley Agraria desde León, Guanajuato.
Del 1 de julio al 31 de diciembre de 1915	• 1 de julio, Villa ataca Silao. • El 20 de julio, Felipe Ángeles se separa del grupo villista, y huye a Estados Unidos. • El 11 de julio, los carrancistas ocuparon la ciudad de México. • El 19 de septiembre, es asesinado Tomás Urbina a manos de Rodolfo Fierro. • Del 1 al 3 de diciembre, Villa atacó sin éxito a la población de Agua Prieta, mientras que para el día 18 de ese mes, atacó Hermosillo con unos 10000 hombres y 30 cañones. • En este mismo año son evacuados los villistas de Ciudad de México por los constitucionalistas.
Del 1 de enero al 7 de mayo 1916	• El 10 de enero, un grupo de villistas atacó el Ferrocarril Central donde murieron 17 norteamericanos y 19 mexicanos resultaron durante el asalto. • El 8 de marzo, el grupo villista sale rumbo a Columbus, Nuevo México. • El 29 de marzo, Francisco Villa derrotó a las tropas constitucionalistas en Ciudad Guerrero. • El 31 de marzo, villa es herido, por lo que lo trasladan a la Sierra del Oso en Chihuahua; durante casi tres meses lo creyeron muerto.
Del 14 de abril al 23 de diciembre de 1916	• El 14 de abril, Carranza regresa a Ciudad de México, haciéndola conocer como la capital de la Republica. • Del día 5 al 7 de mayo, Villa atacó las poblaciones norteamericanas de *Glenn*

	Springs y Boquillas, Texas. • El 15 de ese mismo mes, Villa venció a Triviño. • El 23 de diciembre Villa atacó Torreón y tomó la plaza.
Del 5 de enero al 20 de noviembre de 1917	• El 5 de enero, los villistas fueron derrotados por el general Munguía en Jiménez, Chihuahua; además este último recuperó la población de Hidalgo del Parral, por lo que Villa se vio obligado a huir de la sierra. • El 5 de febrero, Carranza promulgó la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. • El 8 de julio, Villa atacó la ciudad de Parral y el 20 de noviembre tomó Ojinaga, misma que los generales Pedro Fabela y Carlos Murguía recuperaron hasta el día 13 de diciembre.
Del 25 de febrero al 18 de diciembre de 1918	• El 11 de diciembre, Felipe Ángeles viajó desde Estados Unidos para entrevistarse y unirse nuevamente a Villa. • Para el día 18 de ese mes, el Centauro del Norte firmó en la hacienda de Rubio, un manifiesto en contra del presidente Carranza.
Del 27 de febrero al 16 de diciembre de 1919	• El 10 de abril, murió asesinado en Chinameca (Morelos), Emiliano Zapata. • El 20 de abril, Felipe Ángeles y Villa atacaron Parral, Chihuahua. • El 15 de julio, Villa atacó Ciudad Juárez y ocupó la plaza. • El 26 de noviembre, Felipe Ángeles murió fusilado en Chihuahua.
Del 1 de febrero al 1 de diciembre de	• Febrero, Villa entró a Lerdo y a Gómez Palacio.

1920	• El 15 de abril, Pascual Orozco y Enrique Estrada —gobernadores de Michoacán y Zacatecas respectivamente—, se levantaron en armas contra el gobierno de Carranza.
1923	• Pancho Villa murió el 20 de junio de 1923, asesinado durante un tiroteo mientras realizaba el viaje de regreso desde Parral hacia su rancho.
1921	• Fin de la Guerra Cristera.
1924	• Dio inicio la presidencia de Plutarco Elías Calles.
1925	• Se funda el banco de México
1928-1934	• Periodo de "El Maximato", donde Plutarco Elías Calles tomó el control del gobierno sin ser presidente.
1930	• Pascual Orozco asume la presidencia.
1934	• Creación de la Comisión Federal de Electricidad.
1938	• Lázaro Cárdenas decreta la expropiación petrolera, surgiendo entonces la compañía Petróleos Mexicanos —PETROMEX—, ahora PEMEX.
1939	• Se creó la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE).
1940	• Cárdenas es relevado de la presidencia de la Republica por el general Manuel

	Ávila Camacho.

III.6 Personajes principales que pertenecieron a La División del Norte

En este apartado se presentarán los personajes principales que dieron forma a La División del Norte; estos hombres poseían —en su gran mayoría—, una educación militar que les fue inculcada desde temprana edad. Como señalé anteriormente, los jefes de brigada fueron los personajes principales que motivaron el surgimiento de este grupo militar; al respecto, podemos mencionar a Maclovio Herrera Cano, oriundo de San Juanico (Municipio de Hidalgo del Parral, Chihuahua), nacido el 15 de noviembre de 1879 en el seno de una familia de mineros. Para el año 1913, Herrera fue nombrado General Brigadier y se unió a la División del Norte al lado de Francisco Villa, participando en la primera toma de Torreón, así como en la ocupación de Ciudad Juárez y en el ataque frustrado de Chihuahua[84].

Tomás Urbina también perteneció a la División; siendo dirigente militar de la tropa "*Los plateados de Urbina"*. Fue un mestizo tarahumara, hijo de padre desconocido y de Refugio Urbina Reyes, de quien tomó sus apellidos. De joven se ganó la vida como peón de hacienda, luego como contratista —en la manufactura de adobes—; durante el verano era adobero y ladrillero, pero en invierno cuando no había trabajo, se dedicó al abigeato[85].

Por otra parte, Toribio Ortega fue uno de los generales integrantes de la División con mayor claridad política: desde 1903 encabezó la "Asociación de Habitantes de Cuchillo Parado", que tenía por objeto continuar la disputa legal que los campesinos de ese pueblo sostenían contra el hacendado Carlos Muñoz, quien se apoderó de muchas de

[84] El Mañana, Nuevo Laredo (2016 nov. 21). *Maclovio Herrera; revolucionario de espíritu rebelde que deja huella.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://elmanana.com.mx/noticia/119203/Maclovio-Herrera;--revolucionario-de-espiritu-rebelde---que-deja-huella--.html

[85] Díaz, G. (2018 sep. 26). "De cuando Pancho Villa mandó a matar a su compadre, Tomás Urbina". *Relatos e historias en México.* (Entrada de una página web] (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://relatosehistorias.mx/tomas-urbina

las tierras que el pueblo tenía amparadas por títulos de propiedad, otorgados por el presidente Benito Juárez en 1865[86].

Entre los personajes más importantes de este listado, destaca el artillero Felipe Ángeles, nacido en Zacualtipán (Hidalgo) el 13 de junio de 1868 y fallecido en Chihuahua, el 26 de noviembre de 1919:

> *Para muchos de sus biógrafos, Zacatecas representa el cenit de la carrera militar de Ángeles. Para el Villismo era fundamental tomar esa plaza a sangre y fuego, en el momento en que se hacían evidentes las diferencias que terminarían por enfrentarlos con don Venustiano y sus seguidores. Era una cuestión tanto de control territorial como de exhibición de fuerzas y posicionamiento frente a la disputa por la nación contra el constitucionalismo…*[87]

Al respecto de esto último, es de mi interés citar lo siguiente

> *"Hubo otro hombre que se unió a Villa más tarde que Urbina y Fierro, pero que llegó a estar tan íntimamente asociado con él en la visión del público como ellos, aunque en muchos aspectos era la completa antítesis de ambos […] Se trataba del general Felipe Ángeles, quien representó una excepción a todas las reglas, tanto del México porfiriano, como del México revolucionario […] Tendría una enorme influencia sobre Villa y sobre su ejército en diferentes sentidos: como especialista en artillería, como estratega, como organizador, como dirigente ideológico y como intermediario con los estadounidenses"*[88].

Es por ello que considero a este revolucionario como uno de los personajes más importantes dentro de este movimiento social. Por otra parte, puede ubicarse a Orestes Pereyra, nacido en el poblado de Santa María del Oro (Durango), en el año de 1861:

> *Participó en las reuniones que se realizaron en la ciudad de Torreón y Gómez Palacio para preparar el inicio de la revolución. Formó parte del cuerpo de Generales que en la histórica Hacienda de la Loma otorgaron al general Francisco Villa el mando de la División del Norte. En compañía de J. Agustín Castro, tomó las plazas de Villa Hidalgo, Indé, Nazas y Mapimí. Participó*

[86] Mediodigital (2014 nov. 07). "Toribio Ortega y el verdadero inicio de la Revolución". *Cultura Colectiva*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://culturacolectiva.com/historia/toribio-ortega-y-el-verdadero-inicio-de-la-revolucion

[87] Salmerón Sanginés, P. (s.f.). "El general Felipe Ángeles junto a Pancho Villa". *Relatos e historias en México.* (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/el-general-felipe-angeles-junto-pancho-villa.

[88] Katz, F. (2004). *Pancho Villa.* Vol. 1. Traducción de Paloma Villegas. México: Era. Pp.313.

> *en la toma de Torreón y sitio de Durango. Al frente de sus tropas entró a la ciudad de Durango en mayo de 1911.Después de los Tratados de Ciudad Juárez, al ser licenciadas las fuerzas maderistas, a Orestes Pereyra se le reconoció el grado de Coronel y se le confió el mando del 22 cuerpo rural. Con el que combatió duramente a Pascual Orozco. Al ocurrir el cuartelazo huertista, Orestes que se e4ncontraba con el 22 cuerpo rural de guarnición de Nazas, desconoció al gobierno y marchó con su gente a unirse, con su hijo el capitán Orestes y con su compadre el también Coronel Calixto Contreras, siendo así el primero en el estado de Durango en desconocer al régimen usurpador de Victoriano Huerta*[89].

Otro de los grandes personajes que participaron en la conformación de la División fue Calixto Contreras:

> *Nació en San Pedro de Ocuilan, Cuencamé, Durango, el 18 de octubre de 1867, hijo de Valentín Contreras y de Refugio Espinoza. Realizó su educación primaria en San Pedro Ocuilan e interrumpió sus estudios para trabajar de minero debido a la condición socioeconómica de sus padres. Bajo la jefatura regional de Tomás Urbina y por la creciente influencia de Francisco Villa, Contreras pasó a la División del Norte y participó en las batallas de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo. Sobresalió en las tomas de Torreón y Zacatecas; para junio de 1914 era uno de los principales generales de la División del Norte. Formó parte de la comisión que fue a Morelos a invitar a los zapatistas a la Convención de Aguascalientes, en la cual participó. Durante la guerra entre ambos bandos estuvo al frente de las tropas villistas que ocuparon Guadalajara: Rodolfo Fierro y él fueron derrotados por los Generales Manuel M. Diéguez y Francisco Murguía, quienes los despojaron de dicha plaza en enero de 1915 cuando derrotaron a la última base del General Julián Medina. Participó en las célebres batallas de Celaya y Trinidad, entre abril y junio del mismo año. Murió en la Batalla de La Labor de Guadalupe, del municipio de Cuencamé, Durango, en 1918*[90].

Dentro de este movimiento, Rodolfo Fierro:

[89] Durango más. (s.f.). *Orestes Pereyra.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://www.durangomas.mx/2013/09/orestes-pereyra/

[90] Durango más. (s.f.). *Calixto Contreras.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://www.durangomas.mx/2013/09/calixto-contreras/

> *fue uno de los lugartenientes de mayor confianza de Pancho Villa; su gatillero y brazo ejecutor en el sentido literal del término. Sabía apretar el gatillo por obligación, pero lo disfrutaba más cuando disparaba por devoción, por gusto, por placer. Al estallar la revolución constitucionalista contra Victoriano Huerta, Fierro militaba en las filas de Tomás Urbina, otro de los generales villistas de dudosa honestidad. A Villa le llamó la atención su valor y audacia. Supo de inmediato que era un hombre temerario hasta la locura; no temía morir, por eso se le facilitaba matar; era despiadado y su lealtad incuestionable. Fierro conoció a Villa en septiembre de 1913 y cayó seducido ante el carisma del Centauro*[91].

Continuando con este listado, está el General Federico Chapoy:

> *Fue un militar mexicano que participó en la Revolución mexicana. Nació en Múzquiz, Coahuila. Se alió al constitucionalismo desde muy joven y llegó a alcanzar el grado de general brigadier. Luchó contra el villismo bajo las órdenes de Maclovio Herrera. En 1916 fue gobernador provisional del estado de San Luis Potosí, en sustitución de Vicente Dávila Aguirre. Instaló la Comisión Local Agraria y reinstaló el Departamento del Trabajo*[92].

Otro personaje importante fue el General Petronilo Hernández:

> *Fue un militar mexicano constitucionalista de la facción villista, donde destacó como general en jefe de la Brigada "Morelos", una vez que Luis Herrera Cano se pasó al constitucionalismo. Se enfrentó a los hermanos Arrieta en Durango, a finales de 1914, y contra Jacinto B. Treviño durante 1915 en Chihuahua*[93].

Asimismo, es importante destacar a Toribio Ortega Ramírez:

---

[91] EcuRed. (s.f.). Rodolfo Fierro. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://www.ecured.cu/Rodolfo_Fierro

[92] Wikipedia. (s.f.). Federico Chapoy. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Federico_Chapoy#:~:text=Federico%20Chapoy%20fue%20un%20militar,las%20%C3%B3rdenes%20de%20Maclovio%20Herrera.

[93] Academic. (s.f.). *Petronilo Hernández.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://www.esacademic.com/dic.nsf/eswiki/926776

> *Nacido en Coyame, distrito de Iturbide, Chihuahua, el 16 de abril de 1870. Sus padres, Teodoro Ortega e Isidra Ramírez, se trasladaron a Cuchillo Parado, lugar donde Toribio se crio y convivió toda su infancia, pues allí realizó sus estudios primarios. A los catorce años trabajó como dependiente en una tienda propiedad de Mariano Sandoval en la Ciudad de México. Regresó a Cuchillo Parado en 1896, estableciéndose como pequeño comerciante. Desde entonces se manifestó en contra del caciquismo de los Creel y los Terrazas, a nivel Chihuahua; de Ezequiel Montes en su pueblo y en contra de las supuestas anticonstitucionales jefaturas políticas. Adversario del régimen de Porfirio Díaz, fue presidente del Club Antirreeleccionista de Cuchillo Parado, que apoyó la fórmula Madero-Vázquez Gómez en contra de la de Díaz-Corral. Fue el primero en levantarse en armas contra Porfirio Díaz. El 14 de noviembre de 1910, al frente de 70 soldados -en su mayoría desarmados pues eran campesinos, tomó Cuchillo Parado*[94].

Posteriormente es de mi interés mencionar al General Fidel Ávila; de este personaje no se ha determinado una fecha exacta de su nacimiento, sin embargo, a partir de los datos biográficos que recuperé, puede afirmarse que nació en el estado de Chihuahua, aproximadamente en los últimos años del Porfiriato (1870).

> *Al estallar el movimiento maderista contra la dictadura de Porfirio Díaz se incorporó a las filas del General Francisco Villa, en donde operó con el grado de capitán, en donde participo en la toma de Ciudad Juárez. En junio fue nombrado gobernador del estado de Chihuahua, en sustitución del General Manuel Chao. Ascendió a General Brigadier. Asistió a la Convención de Aguascalientes en octubre de 1914 donde votó por el retiro de Venustiano Carranza y el de sus tropas de la Capital del país. Fue miembro de la Comisión Neutral Militar de gobierno, encargada de garantizar el orden de la Ciudad de Aguascalientes durante las sesiones de la Convención. Ante el rompimiento de Francisco Villa con Carranza permaneció al primero. En 1915, ante las constantes derrotas villistas en el Bajío, se rindió a los constitucionalistas. El 20 de noviembre entregó la Plaza de Ciudad Juárez a las fuerzas de Carranza*[95].

Toca turno ahora del General Trinidad Rodríguez Quintanilla

---

[94] Wikipedia. (s.f.). *Toribio Ortega Ramírez.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Toribio_Ortega_Ram%C3%ADrez

[95] Noticias. (s.f.). *Fidel Ávila.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://netnoticias.mx/2016-08-04-b7106d6c/general-fidel-vila/

> *Nacido en Huejotitán, Chihuahua, en 1882. En 1912 combatió la rebelión de Pascual Orozco, y en marzo de 1913, como consecuencia de la usurpación de Victoriano Huerta, se levantó en armas en el estado de Chihuahua. Se integró a la División del Norte comandada por Francisco Villa desde el momento de la formación. Participó en casi todas las principales batallas, tales como Chihuahua, Ciudad Juárez, Tierra Blanca, San Pedro de las Colonias y Paredón. Apoyó a Francisco Villa en las dificultades con Venustiano Carranza por la estrategia para tomar Zacatecas. Acampó en Calera, junto con la Brigada "Cuauhtémoc" antes del ataque. Herido de gravedad en los combates de dicha plaza, fue trasladado en tren hacia Chihuahua. Deteniéndose en Torreón donde falleció el 24 de junio de 1914*[96].

El último personaje por destacar en esta lista es el General Eulogio Ortiz, nacido en el estado de Chihuahua:

> *Combatió primero al lado del ejército constitucionalista, sin embargo, siempre fue partidario del villismo, adhiriéndose a él inmediatamente. Al triunfo del Plan de Agua Prieta se adhirió a este y participó en las campañas obregonistas. Alcanzó el grado de General de División en 1929, combatiendo en la Guerra Cristera, donde se cuenta que fusiló a uno de sus soldados por llevar un escapulario en su pecho. Eulogio Ortiz llegó a ser uno de los principales generales del Ejército Mexicano en esta guerra junto con Espiridión Rodríguez, Saturnino Cedillo, Lázaro Cárdenas del Río, Manuel Ávila Camacho, Maximino Ávila Camacho y Genovevo de la O. Fue comandante de la 21a. Zona Militar y jefe de operaciones en varias entidades del país. Algunos aseguran que participó fuertemente en los crímenes de Topilejo*[97].

[96] Wikipedia. Trinidad Rodríguez. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Trinidad_Rodr%C3%ADguez

[97] Plasencia, E. (2008). *Eulogio Ortiz: La Domesticación De La Violencia.* México: Instituto de investigaciones históricas, UNAM. Pp. 18.

III.7 La artillería de la División del Norte

Para hablar de una revolución, es necesario comprender cómo es que esta ocurrió y cuáles fueron las herramientas, instrumentos y armas que permitieron lograr las diferentes estrategias desplegadas durante la guerra. Entre las armas principales que utilizaron los hombres de las diferentes brigadas que conformaron la División del Norte, tenemos en primer lugar la artillería; esta consistía en dos *Saint Chamond-Mondragón* (es decir, un cañón de campaña de 75mm.). Su diseño y especificaciones fueron realizados por el diseñador mexicano de armas, el general Manuel Mondragón, en 1890; también existían piezas del antiguo *Bange* —también de 75mm. —, y otras de 80mm., muy poderosas.

En calidad de muestras —es decir, piezas proporcionadas por compañías interesadas en vender material de guerra—, había también unas cuantas piezas *Skoda* de 75mm., *Vickers* de 70mm. (ambos para la montaña), y *Krupp* (para campaña); en total, sumaron unos 60 cañones, mismos que entraron en servicio al estallar la insurrección. Esto grupo militar contó con tres cañones ligeros de retrocarga y dos ametralladoras, las cuales fueron consideradas como las armas más poderosas dentro de la Revolución. El uso de esas armas implicaba realizar un tiro, normalmente ejecutado por encima de las tropas amigas; "*su empleo táctico está indicado para tiros de hostigamiento, de interdicción, barreras de protección, y es muy eficaz para concentraciones de fuegos cruzados*"[98].

En la Revolución, desafortunadamente, muchos emplearon esta arma a la defensiva, ya fuera colocándola en campanarios, en bóvedas de templos o en techos de edificios altos, haciendo perder al arma sus características principales, es decir, como un arma ofensiva de tiro rasante[99]. Sin embargo, existió un elemento que podría considerarse como una de las principales herramientas del periodo para los revolucionarios, el caballo; su importancia fue tal, que, junto a Francisco Villa, Zapata y Porfirio Díaz, se convirtieron en compañeros inseparables, de esta manera, la Revolución mexicana se hizo a caballo.

Cabe resaltar que la División de Norte estableció una estructura jerarquizada en su organización; el artículo 5o. de la "Ordenanza General del Ejército" —el cual estaba

[98] Villalba Ortigoza, A. (s.f.). *Ametralladoras.* [Texto en línea]. Disponible en: https://www.academia.edu/31090297/Ametralladoras

[99] Senado de la República (2010). *Los Villistas,* [Texto en línea]. (Consultado el 21 de abril de 2019). Disponible en: https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2959/8.pdf

vigente al inicio de la Revolución constitucionalista—, se manifestaba lo siguiente: I. Tropa: Soldado raso, soldado de primera, cabo, sargento segundo y sargento primero. II. Oficiales: subteniente, teniente, capitán segundo y capitán primero, III. Jefes: Mayor, teniente coronel y coronel. IV. Generales: General brigadier, general de brigada y general de división[100]. A partir de su aplicación dentro de la División, este grupo militar tuvo un gran poder, como lo menciona Pedro Salmerón en el libro "*La División del Norte*" (2006):

> *"Según los diccionarios militares, una división es "la mayor de las grandes unidades elementales" del ejército; una brigada es una "gran unidad elemental […] formada por más de dos regimientos o más de dos batallones, complementada por un Estado Mayor", un regimiento es "la máxima unidad de elementos de la misma arma o servicio"*[101].

La División también estaba conformada por caballerías, mientras que comúnmente el jefe de una brigada era un denominado general brigadier, aunque un coronel también podía desempeñar ese cargo.

[100] Ibidem, Pp. 20.
[101] Ibidem.

III.8 La ruptura de la División del Norte

Entre las cuestiones más importantes que surgen al momento de analizar a la División del Norte, se encuentra no sólo conocer cómo se produjo la formación de este grupo sino también cómo se desintegró. Al respecto, no es posible suponer que la desintegración de este se gestó a partir de la muerte del General Francisco Villa, sino que responde a un periodo anterior a ello. Una vez derrotado Victoriano Huerta, el nuevo presidente —Venustiano Carranza— estableció diversas ideas y posturas totalmente diferentes a las planteadas por Francisco Villa, provocando con ello la separación de la División del Norte del ejército constitucionalista. De esta manera —en tanto ejército revolucionario—, la División se declaró en rebeldía contra Carranza.

A partir de esto, Villa estableció una alianza con Zapata para derrotar a Carranza. La División del Norte y el Ejército Libertador del Sur se constituyeron entonces como una fuerza militar que por momentos avanzó firme hasta la ciudad de México, llegando eventualmente a tomarla, mientras que Venustiano Carranza se vio obligado a refugiarse en el puerto de Veracruz. Villa y Zapata se encontraron a mediodía del 4 de diciembre en Xochimilco —suburbio de la Cd. de México—, se dieron un abrazo con el cual simbolizaron la alianza de los revolucionarios del norte con los del sur; ambos representaban genuinamente al pueblo, es decir, fueron caudillos totalmente populares. Mientras que Villa representaba la fuerza física para hacer valer los postulados del Maderismo, Zapata representaba y simbolizaba el ideal social de la Revolución.

Pero Carranza no estaba derrotado ni derrocado; con la ayuda del general Álvaro Obregón, logró reorganizar un ejército mejor preparado y pertrechado que la División del Norte. Las derrotas comenzaron en la famosa "Batalla de Celaya", en 1915. La División del Norte fue víctima del escaso sentido estratégico —y fue derrotada en dos ocasiones más—, perdiendo toda efectividad. En dicha batalla el grupo revolucionario fue contra el bando convencionista[102].

Después de esta Batalla de Celaya, hubo otras entre los mismos bandos en Trinidad, Santa Ana del Conde (donde el General Obregón perdió el brazo derecho), San Juan de los Lagos y Aguascalientes, pero Villa ya no volvería a operar al frente de la División del Norte y sólo fue cuestión de tiempo para que perdiera toda su fuerza

[102] Cultura. (s.f.). *Batalla de Celaya.* [Entrada de una página web] (Consultado el 9 de agosto de 2019). Disponible en: https://www.cultura.gob.mx/centenario-ejercito/batalla_celaya.php

militar, limitándose a partir de entonces, a combatir como guerrillero. De este modo, el gobierno carrancista pudo consolidarse en el poder y promulgar dos años más tarde.

Una vez desarticulada la División del Norte, los pocos miembros restantes permanecieron al lado de Villa y se replegaron hacia el estado de Chihuahua, donde permanecieron como fuerza guerrillera, realizando también alguna incursión a territorio estadounidense. En esta, periodo se llevó a cabo la "Batalla de Columbus", lo que le valió a Villa el ser perseguido por fuerzas militares de los Estados Unidos, las cuales logró burlar. Tras estos episodios guerrilleros, Villa se retiró de la actividad política y militar en 1920, estableciéndose en una hacienda de Durango —la cual obtuvo como premio a sus servicios militares—. Ante la amenaza del regreso de Villa a la actividad guerrillera, fue asesinado en el año de 1923, probablemente por orden de Álvaro Obregón. Con su muerte, desapareció definitivamente la División del Norte[103].

[103] Historia de México. (s.f.). *División del Norte.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 9 de agosto de 2019). Disponible en: https://www.historiademexicobreve.com/2017/08/la-division-del-norte.html

CAPITULO IV

MITOS Y HECHOS DE VILLA COMO "BANDOLERO" Y EL SURGIMIENTO DE LAS BRIGADAS EN LA REVOLUCION MEXICANA

> *"El villismo y Villa en particular generan una doble mirada… combinación de admiración, repulsión, fascinación, miedo, amor y odio".*
>
> Pacho Ignacio Taibo II.
> (*Pancho Villa una biografía narrativa*).

Entre las etapas más destacadas de la vida del general, se encuentra aquel periodo donde fue denominado como "bandolero", entendiendo con ello que era una persona dedicada al robo —ya fuera de ganado o cualquier otra pertenencia— y asaltos en un determinado lugar. En la obra del historiador Paco Ignacio Taibo II, "*Pancho Villa, una biografía narrativa",* en el apartado *"A tiros para cuidar la honra"*, se expone este periodo de la vida del general. Taibo describe, mediante una fotografía, al joven Doroteo: en ella se le mira con una camisa blanca sin cuello —cubierta por un chaleco—; en aquella ocasión fue capturado por los patrones de una hacienda en Guanaceví, por realizar robo de ganado —o abigeato, como se ha señalado anteriormente—.

Al igual que este acontecimiento, podemos identificar a la figura de Villa, como un personaje bandolero. De esta manera, en este apartado se pretenden exponer los diferentes mitos y realidades que se tienen acerca de Villa, señalar lo que se hablaba de él, y lo que se ha expresado a partir de su muerte, pues gran parte de estas ideas quedaron asentadas en la memoria y los estudios de los siglos XIX-XX. En este mismo apartado se dará a conocer el surgimiento de las brigadas, entendido como uno de los eventos principales que dio paso a la conformación del ejército más grande dentro del movimiento revolucionario,

La unificación de las brigadas ubicadas en el norte del país mexicano, tiene gran peso en el desarrollo del movimiento revolucionario, eso sin mencionar, que la persona que estuvo al mando de este fue el general Villa, quien fue el que dio la iniciativa de hacer la reunión en la hacienda de La Loma, Durango, un 29 de septiembre de 1913, reunidos ahí cada jefe de cada brigada decidiendo quien iba a tener el mando de este ejército.

IV.1 Mitos de Francisco Villa antes y después de su muerte

Para entender a Villa como el personaje que marcó la historia de México desde el siglo XIX, es necesario tomar en cuenta lo que se ha escrito en torno a su figura —antes y después de su muerte—; mucho se ha especulado sobre este personaje a través de indagar quién fue, qué hizo y en dónde, cuándo y cuáles fueron sus motivaciones. Se ha especulado también respecto al porqué en un momento concreto de su vida, Doroteo Arango tuvo que adoptar otros nombres, con la finalidad de que su identidad no quedara al descubierto.

Considero que es importante tratar este aspecto dentro de mi estudio, pues la historia de México ha estado caracterizada por presentar una serie de imprecisiones, de cuentos, de suposiciones, de mitos y falsedades, desde la muerte de Francisco Villa (asesinado en 1923) hasta al menos la década años ochenta del siglo XX, cuando las obras de Friedrich Katz, Paco Ignacio Taibo II, Pedro Salmerón y otros autores, formaron una estructura historiográfica con mayor seriedad. Con relación a esto último, Jesús Vargas Valdés —investigador y especialista en el tema— presentó en su libro, "*Villa Bandolero"*, una nueva perspectiva sobre Doroteo Arango; en este señaló lo siguiente:

> *"…En ese sentido, "logramos conocer a un personaje importante en la historia, Francisco Villa, quien tiene el atributo de haber surgido de la parte más baja del pueblo y que por su inteligencia, memoria y código de conducta se convirtió en personaje central cuando se derribó la dictadura de Victoriano Huerta, y por lo mismo, de la Revolución Mexicana"*[104].

Para realizar la investigación sobre el contenido de este apartado en torno a la figura de Villa, se indagó bajo el nombre de Doroteo Arango, pues fue con este con el cual se le identificó en los primeros años que era buscado por alguna de sus fechorías, es decir, antes de unirse al movimiento de la Revolución (recordemos que empezó a usar el apodo de "Francisco Villa" cuando pasó del norte de Durango a Chihuahua). Uno de los datos más importantes presentados por Vargas Valdés se relaciona con la comunidad de

[104] Castellanos, J.C. (s.f.). "La historia de Francisco Villa, el bandolero que se volvió revolucionario". *El sol de México*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/literatura/la-historia-de-francisco-villa-el-bandolero-que-se-volvio-revolucionario-doroteo-arango-jesus-vargas-valdes-2031513.html

Parral (Chihuahua), donde Villa fue acusado de cometer el hurto de 28 reses, "*bandolero en ese momento, ahí aparece en los documentos encontrados como Manuel Flores y se le sigue un largo proceso, hasta que se determinó que Manuel Flores, Francisco Villa y Doroteo Arango eran la misma persona*", explica Vargas.

En ese mismo expediente, se explica que Arango, ya sabía escribir, pues este contiene un escrito firmado por él como "Francisco Villa"; se expone también información sobre la primera mujer con la que vivió —Luz Corral—. Al mismo tiempo se describen algunas de sus tácticas para llevar a cabo sus actividades, la cual consistía en usar nombres supuestos, y recurrir a múltiples identidades, pues no sólo usaba un nombre —que no era suyo—, sino que también enviaba a otros sujetos para hacer negociaciones a su nombre. Dentro de los aspectos que caracterizaron a Villa, destacaba no ser un personaje que se dejaba conocer, tampoco existían fotografías de él para esa época, resultando ser un hombre escurridizo —y que no daba lugar a que le siguieran la pista—, sobre todo cuando para el año de 1900 en adelante, comenzó a formar sus bandas.

En cuanto a la formación de Villa como un hombre marcado por una ideología revolucionaria, se ha mencionado que este tuvo dos grandes influencias para su propio desarrollo, siendo uno de ellos Ignacio Parra, nativo de La Canadá. Algunos de sus seguidores, por otra parte, fueron Federico Arreola, Refugio Alvarado y los hermanos de Ignacio —Matías y Vicente Parra—.

Este fue conocido por estar en la banda del estado de Durango donde se encontraba Francisco Villa. La relación de Parra y Villa fue muy importante, a tal punto que ellos "delimitaron la justicia porfirista"[105]. Otro personaje que influyó en Villa fue Heraclio Bernal, de quien se sabe fue un revolucionario mexicano que luchó para derrocar al gobierno del dictador Porfirio Díaz, y en el cual se inspiró Pancho Villa; anteriormente se dedicó a asaltar diligencias de gente acomodada, entregando el botín a los necesitados.

Heraclio Bernal (cuyo nombre real era Heraclio Faustino Petronilo Bernal Zazueta) nació el día 28 de junio del año 1855 en el pueblo de Chaco, una pedanía del municipio de San Ignacio, en el estado de Sinaloa:

[105] Scott, T. (s.f.). "Ignacio Parra". *Bandoleros Pre-revolucionarios*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: http://www.laits.utexas.edu/jaime/cwp5/pbg/pbgpages/IP.html

> *Este personaje es que fue acusado de manera injusta de haber cometido un robo y condenado a prisión por un período de 10 años, siendo enviado a la cárcel de Mazatlán. Durante el tiempo que permaneció encarcelado hizo amistad con un socialista español, que le inició en el mundo de la lectura. Heraclio dedicó mientras estaba preso muchas horas a leer obras de autores como Marx, Bakunin o Proudhon, además de otros textos escritos por sociólogos católicos alemanes. Estas lecturas inculcaron en Bernal la idea de que todos los ricos eran ladrones que explotaban a los trabajadores, legítimos dueños de sus riquezas*[106].

Estos dos personajes —o "rebeldes" — no fueron los únicos que influyeron en Villa sobre sus ideas revolucionarias, se sabe que fueron otros más, incluido el propio Madero a tal grado tal que, tiempo después, estuvo contra él por no hacer lo correcto. Sin duda, Villa fue un hombre de ideologías firmes —las cuales defendió la mayor parte de su vida, antes y después de pertenecer a este movimiento social—; se ha expresado también que fue un hombre firme, cruel, pero de nobles sentimientos. Ejemplo de esto último se ve reflejado en los propios niños que acogía, los cuales comúnmente se quedaban sin padres, pues se unían al movimiento dejando a los niños sin protección.

Dentro de los aspectos más conocidos sobre Francisco Villa —antes de su muerte—, fue el gran número de esposas o mujeres que tuvo; se dice que por cada estado o región que visitaba tenía una nueva pareja. De él también se contaba que llegó a casarse hasta 75 veces. Según un artículo de *El universal*, las personas que conocían a Villa lo describían como un buen amante, conquistador, regio, imponente, pero sobre todo amoroso; asimismo se menciona que Villa, a cada mujer que tuvo a lo largo de su vida, le asignó casa, y tuvo hijos con cada una de ellas.

Una de las anécdotas que contaban los hombres de Villa refería la manera en cómo lograba conquistarlas: este pedía a uno de sus seguidores que investigara a la joven, logrando así que esta le pusiera atención; se menciona que en algunos casos, una vez que Villa lograba persuadir a una mujer, la familia de esta le pedía que formalizaran de algún modo la relación, por dicha razón él mandaba dinero a la familia, también mandaba a comprar el ajuar, es decir, la vestimenta y los utensilios que se utilizarían para la formalización:

[106] Biografía. (s.f.). *Heraclio Bernal*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: http://biografia.co/heraclio-bernal/

> *Es posible hablar, de este modo, del ajuar que pertenece a un individuo o de aquel que, en el vínculo matrimonial, se encarga de aportar la mujer. También se llama ajuar a los elementos que se destinan a los bebés en el momento en que nacen y a las cosas que, en una vivienda, son de uso común*[107].

Analizando lo anterior, se puede señalar que las jóvenes que se topaban —y se enamoraban— de Villa, respondía al hecho de que era un hombre líder revolucionario al mando de muchos hombres, al tiempo que poseía una mente privilegiada, que lo colocaba como uno de los estrategas más importantes dentro de la Revolución. Villa repudiaba a los hombres que violaban a las mujeres, tanto que cuando se topaba con uno de ellos lo mandaba a matar; la anécdota vivida por él a los 16 años con su hermana en la hacienda en la que trabajaba es prueba de ello. Se puede afirmar que este líder no era inmune al amor, tanto que el número de mujeres que tuvo es inexacto hasta la fecha.

A continuación, se presenta una lista de las mujeres que quedaron registradas oficialmente como las esposas del caudillo del norte; es importante destacar que, para el año de 1946, el Congreso mexicano reconoció formalmente a algunas de ellas:

1. *Paula Alamillo (se casaron en Torreón y tuvieron una hija llamada Evangelina).*
2. *María Barraza (se casaron en Parral y tuvieron un hijo llamado Miguel, que fue adoptado por otra de sus esposas, la señora Soledad Soañez, por lo que se llamó Miguel Villa Soáñez).*
3. *María Isabel Campa (se casaron en Durango y tuvieron una hija llamada Ramoncita).*
4. *Esther Cardona (también se casó con ella en Torreón y tuvieron dos hijos gemelos, mismos que fallecieron poco tiempo después de nacer).*
5. *Francisca Carrillo de Matamoros (se casaron en Coahuila y tuvieron un hijo).*
6. *Manuela Casas (se casaron en Parral, Chihuahua y tuvo un hijo con ella).*
7. *Luz Corral (es la única que se casó con Villa por la Iglesia y por el civil en San Andrés, Chihuahua, el 24 de octubre de 1911, tuvieron un hijo que murió antes de cumplir dos años).*
8. *Petra Espinoza (se casaron en Santa Bárbara, Chihuahua, tuvieron una hija que se llamó Micaela).*

[107] Definición.de (s.f.). *Search for Ajuar*. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: https://definicion.de/ajuar/

9. *Guadalupe Coss (se casó con Villa en el rancho Santiago, tuvieron un hijo llamado Octavio).*
10. *María Hernández (se casaron en Parral en 1920 y tuvieron un hijo).*
11. *Librada Peña (contrajo matrimonio en Santa Bárbara, Chihuahua y tuvieron una hija a la cual llamaron Celia Villa).*
12. *Austreberta Rentería (se casó con Villa en 1921 y tuvieron dos hijos, Francisco e Hipólito)*
13. *María Reyes (contrajo matrimonio con el general en Rosario, Durango y tuvieron un hijo llamado Samuel).*
14. *Soledad Soáñez (se casaron en Valle de Allende, Chihuahua el día primero de mayo de 1919 y tuvieron dos hijos).*
15. *Juana Torres (contrajo matrimonio con Villa en Torreón y tuvieron una hija llamada Juana María).*
16. *Cristina Vázquez (se casó con él en Santa Bárbara, Chihuahua, tuvieron un hijo).*
17. *Asunción Villaescusa (hermosa dama de Durango, se casó y tuvieron un hijo).*
18. *Guadalupe Peral.*
19. *María Leocadia.*
20. *Guadalupe Balderrama (tuvieron un hijo).*
21. *María Arreola (tuvieron una hija).*
22. *Margarita Núñez (tuvieron un hijo).*
23. *María Izaac (se casó con Villa en Rosario, Durango)*[108].

El 20 de julio de 1923, ocurrió una de las desgracias más grandes dentro del proceso y desarrollo de la Revolución mexicana. En Hidalgo de Parral (Chihuahua), fue asesinado el General Francisco Villa mientras se dirigía a una reunión; al encontrarse manejando su automóvil Dodge, fue emboscado y asesinado a balazos. *El siglo de Torreón*, uno de los diarios impresos de mayor importancia en la Comarca Lagunera (fundado en 1922 en Torreón, Coahuila por Antonio de Juambelz y Bracho, bajo la dirección de Joaquín Moreno) publicó una nota de prensa, donde expuso lo siguiente:

> *"Al pasar Villa por la calle de Gabino Barreda de esta ciudad (Parral) tripulando un automóvil Dodge, que él mismo manejaba y acompañado de cinco personas más, fue atacado del interior de una casa, disparándose sobre él una descarga cerrada de fusilería dejando la agresión repentina e impidiendo todo intento de defensa por parte de los asaltados, Villa quedó muerto en su automóvil*

[108] de Miguel Veroniquee. ([2015] 2019). "Las esposas de Pancho Villa. La revolución romántica del mexicano más famoso". *About Español* [Entrada de una página web]. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: https://www.aboutespanol.com/las-esposas-de-pancho-villa-2601190

recibiendo cinco balazos, tres hombres de la escolta terminaron también muertos y dos heridos"[109].

Este fue uno de los sucesos más trascendentales dentro del movimiento, esto sin mencionar que el propio Villa mencionó en una ocasión —"*Parral me gusta pa' morirme*"—, sin imaginar que su deseo sería cumplido por las manos asesinas que le tendieron una emboscada. Villa —amado por muchos y odiado por otros más—, ha sido objeto de historias y leyendas, discusión principal abordada en este aparado.

Entre las diferentes teorías construidas tiempo después de la muerte de Francisco Villa, destaca la referente al "*misterioso saco*", una prenda que portaba el general durante la emboscada. Algunas versiones de la época señalan que, poco después del asesinato, los objetos personales de Villa —incluido el saco—, fueron entregados inmediatamente a una de sus esposas, Austreberta Rentería. El sacó reapareció durante la década de los años sesenta, cuando la mujer donó a la Nación algunas de las pertenencias del revolucionario. Aunque los integrantes del comando fueron detenidos, algunos objetos que eran importantes para realizar la investigación estuvieron perdidos durante décadas, entre ellos el saco que el general portaba el día del crimen.

El saco —de color crema y confeccionado en lino—, atestiguó la emboscada. Durante décadas permaneció en el Museo Nacional Castillo de Chapultepec en la ciudad de México, sin embargo, en el año 2016, ante el deterioro que presentaba, fue enviado a la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía. Ahí, un diagnóstico realizado por estudiantes determinó que la prenda en su momento habría constituido una prueba primaria para la investigación que se realizó sobre la muerte de Villa. El cuestionamiento surgido tras el análisis de esta prenda, determinó que el "Centauro del Norte" recibió 12 disparos en el cuerpo —información que se comunicó a la población en su momento—, pero el saco sólo mostraba 11 orificios[110].

[109] De la Torre Inguanzo, F. (2012 ene. 12). *"La trágica muerte de Francisco Villa". Centauro del Norte*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 12 de enero de 2019). Disponible en: https://centaurodelnorte.com/la-tragica-muerte-de-francisco-villa/

[110] Vanguardia. "*Los misterios del saco de Pancho Villa, a 95 años de su asesinato"*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: https://vanguardia.com.mx/articulo/los-misterios-del-saco-de-pancho-villa-95-anos-de-su-asesinato

IV.2 El ascenso a gobernador de Francisco Villa

Uno de los hechos más importantes sobre Francisco Villa, fue cuando se convirtió en gobernador de Chihuahua, un hecho poco conocido por las personas. Después de que Francisco Villa fue enviado al exilio en El Paso (Texas), el centro del país atravesaba por un golpe de Estado contra Madero, impulsado por Huerta. Madero fue hecho prisionero por el ejército federal, al tiempo que se le exigió su renuncia a la presidencia; una vez cumplida esa demanda, fue asesinado junto con su vicepresidente Pino Suárez[111], siguiendo —probablemente— las órdenes de Victoriano Huerta.

La razón por la cual se impulsó el golpe de Estado contra de Madero, obedeció a que este fue capaz de movilizar a casi todas las tropas revolucionarias; posteriormente se generaron resentimientos en estos últimos, quienes percibieron como ingratitud las políticas de Madero, pues este debilitó a los pocos ex revolucionarios que se mantenían en armas en ese tiempo, también suspendió los presupuestos. Por último, uno de los asuntos más importantes del periodo, resultó el encarcelamiento de algunos dirigentes revolucionarios, entre ellos Francisco Villa.

Existen diferentes versiones de lo que pasó, de lo que pudo pasar y de lo que nunca pasó sobre los diferentes eventos de la Revolución; al mismo tiempo, mucho se sabe sobre las diferentes traiciones suscitadas en este periodo de tiempo. Entre los más conocidos, ligado al golpe de Estado hacia Madero, se ubica la traición a este por parte del comandante Victoriano Huerta, quien se reunió y pactó secretamente con Félix Díaz, así como con el embajador estadounidense en México, Henry Lane Wilson —quien señaló que Estados Unidos reconocería al gobierno resultante del golpe—. De esta manera, Huerta llegó a un acuerdo con Díaz para ascender a la presidencia; sin embargo, existió para ese entonces otra persona que tenía cierto reconocimiento nacional y que podía ser considerado como un heredero espiritual de Madero, Abraham González.

En el norte del país, una parte de los integrantes del antiguo ejército revolucionario había sobrevivido; pese a ello habían sido muy maltratados y se

[111] Busca Biografías (s.f.). *José María Pino* Suárez. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/10501/Jose%20Maria%20Pino%20Suarez. Participó en la campaña política de Francisco I. Madero, organizando los grupos de Tabasco y Yucatán. Al estallar la Revolución de 1910, se le nombró gobernador provisional de Yucatán y, al constituirse el gabinete provisional en Ciudad Juárez, le designaron secretario de Justicia.

encontraban desmoralizados por el poder de Madero. Esta situación no tuvo ningún cambio cuando llegó Huerta al poder, sino todo lo contrario: durante los combates en la ciudad de México, este hizo todo lo posible por debilitarlo aún más; la manera en cómo lo realizó, fue mediante los ataques suicidas, una acción que dejó mucho que pensar al respecto, pues este es un tipo de movimiento donde la persona muere al realizarlo:

> *Los ataques son normalmente llevados a cabo por individuos que tienen una motivación usualmente patriótica o religiosa y a veces una combinación de ambas (existe una posibilidad muy alta de que estos individuos hayan sido sometidos a un tipo de manipulación mental o lavado de cerebro), que le permiten superar las pautas impuestas por el instinto de autopreservación. A veces se utiliza la expresión atentado suicida con el mismo significado*[112].

Entre otros aspectos sobre el desarrollo de la Revolución que vale la pena destacar, se ubica la indiferencia que generó Madero entre amplios segmentos del campesinado, los cuales —al menos al inicio del movimiento— lo apoyaban; por otra parte, Madero, hacia el último mes que estuvo al frente del gobierno, se enajenó con muchos de sus partidarios de clase media y alta, un aspecto que fue mal visto por otros sectores, y terminaría desencadenando los eventos explicados con anterioridad. De esta manera, Huerta anunció que se llevarían a cabo unas elecciones presidenciales abiertas (en el futuro), aunque sin concretar una fecha:

> *La gente pensó que estas se efectuarían pronto, pues a principios de marzo de 1913, Félix Díaz proclamó su candidatura, junto a Francisco de la Barra —todavía muy respetado por el desempeño mostrado durante la presidencia interina—, como compañero de boleta para la vicepresidencia. Su programa estaba muy bien redactado, pero escaso en detalles. Aunque prometía reforma agraria, social, electoral, y honestidad y transparencia en el gobierno y más libertad para los estados, Díaz no ofrecía ninguna propuesta concreta. En abril de 1913, Huerta anunció que las elecciones se llevarían a cabo en dos meses, pero el Congreso las pospuso, primero indefinidamente, y luego hasta el 26 de*

[112] Reverso diccionario. (s.f.). *Search for Ataque suicida.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 abril de 2019). Disponible en: https://diccionario.reverso.net/espanol-definiciones/ataque+suicida

> *octubre. Díaz comenzó a hacer campaña, pero Huerta lo desplazó nombrándolo embajador*[113].

Tras estos agravios, Villa fortaleció su perspectiva hacia el programa de Madero y sus acciones; de esta forma Villa —que siempre había sido fiel a este—, regresó en abril al territorio mexicano con cuatro acompañantes, tres caballos y un poco de azúcar, sal y café. Al cabo de un mes, había reunido a tres mil hombres, con los que inició la lucha contra Victoriano Huerta; a lo largo de 1913, logró liberar al estado de Chihuahua, al que se sumó posteriormente todo el norte del país, permitiéndole convertirse en gobernador de dicho estado.

Este último forma parte de uno de los acontecimientos más importantes para la historia de dicha región. Al aceptar tan alto cargo, Villa demostraría la necesidad de tomar algunas medidas ya no sólo para el cuidado de su persona, sino también para asegurar la paz del territorio a gobernar. Su gobierno entonces debía conducirse de tal modo que no produjera una ruptura política con Carranza —quien para entonces ya había sido reconocido como Jefe Supremo de la revolución—. Al mismo tiempo, Villa tenía diversos asuntos en los que ocuparse desde su primer día como gobernador: además de reorganizar a su ejército y ganarse la simpatía de todos los pobladores de Chihuahua, también debía planear cómo obtener el apoyo —o al menos garantizar la neutralidad— de Estados Unidos.

En este sentido, el general revolucionario no sólo pensaba que el país vecino podría llevar a cabo una intervención en México, sino que dependía cada vez más de las armas que se fabricaban en este país; sin embargo, para el año de 1913, el gobierno de Estados Unidos estaba cada vez menos dispuesto a obstaculizar el contrabando de armas para las tropas Villistas. Al iniciarse su gubernatura también Villa se convirtió en el foco de muchos medios de comunicación: dio un sinfín de entrevistas —de las cuales, en la mayoría se mostraba un tanto arrogante—, explicando a los diferentes reporteros y los políticos que él era un "hombre del pueblo y para el pueblo", "pobre e ignorante", "incapaz de encarar las importantes responsabilidades con la que se efectúa tal puesto" y que "prefería dejar dicho cargo a altos hombres experimentados en el tema y en ese ámbito".

[113] Library of Congress. (s.f.). "De presidente interino a dictador" [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://www.loc.gov/exhibits/mexican-revolution-and-the-united-states/huerta-pres-sp.html

En este sentido, Villa lograba desplegar sus dotes teatrales, a las cuales recurría cuando se encontraba en un lugar público; estas mismas habilidades, también las implementaba cuando procuraba impresionar a forasteros importantes o bien, a la población en general. Entre las principales preocupaciones de Villa —además del estado que gobernaba—, se encontraba su propio ejército; este presentaba enormes problemas militares, que por momentos parecía insuperables. Contaba para entonces con un ejército irregular de casi diez mil soldados, muchos de ellos mal armados y con poca disciplina, de tal modo que, las lealtades —que no estaban bien definidas entre los que eran sus jefes inmediatos y el mando central— se convirtieron en un problema.

Dentro de las posiciones vanguardistas adoptadas por Villa durante su breve gubernatura (no duró más de un año), destacaron la creación de escuelas —tan sólo en la capital de Chihuahua llegó a fundar más de cincuenta—, así como el establecimiento de colonias militares. Con respecto a esto último, consideraba que "los ejércitos son los más grandes apoyos de la tiranía" y que los soldados debían trabajar en colonias agrícolas o industriales al menos tres días a la semana, pues “sólo el trabajo duro produce buenos ciudadanos”. Dentro de los testimonios escritos (los que ya se han mencionado posteriormente, y de los cuales todos se encuentran en la parte de la bibliografía de esta investigación), se puede destacar que uno de los pensamientos más sobresalientes de esta figura, es que este aborrecía a las personas que bebían, pues él pensaba y sostenía que no servían ni para el trabajo, ni para defender las tierras. Por dicho motivo, impulsó el uso del tiempo a la instrucción militar y a instruir a su vez a los ciudadanos —incluyendo a los niños, quienes tuvieron una participación importante en la Revolución mexicana—.

En su mandato de Villa como gobernador, las pequeñas colonias que se formaron en este transcurso de tiempo no pudieron consolidarse del todo, pues la falta de circulación del dinero eran parte de este hecho, por lo que, gracias a esto, el general tuvo la iniciativa de crear su propia moneda la cual solo tenía garantía si esta llevaba su firma, dentro de los logros más destacables de esta moneda fue que pudo comprar suministros con la moneda oficial que había obtenido a cambio de la suya.

El mandando del general, para la cultura popular del territorio del norte del país, está basada en diferentes posturas, tanto positivas como negativas.

IV.3 La renuncia de Francisco Villa como gobernador

Como he mencionado con anterioridad, el gobierno de Villa en Chihuahua resultó muy breve, sin embargo, sí resulta posible realizar un balance de su administración. El 7 de enero de 1914 —poco más de cuatro semanas después de haber tomado el puesto como gobernador de Chihuahua—, Villa decidió renunciar al puesto, dando respuesta a la sugerencia de Carranza sobre que Manuel Chao fuese quien ocupara el puesto. Pero, ¿quién fue Manuel Chao?

> *nació en Tuxpan, Veracruz el 26 de septiembre de 1883, sus padres fueron don Ángel Chao y doña Ramona Rovira. Se unió en las labores del campo hasta 1900. Se graduó en la Escuela Normal de Jalapa, fundada por Enrique C. Rébsamen. A principios de siglo se trasladó a Durango a ejercer su profesión y llegó a ser director de la escuela "Nombre de Dios". En 1910 se adhirió al movimiento maderista en la población de Baqueteras. Llegó a Teniente Coronel y más tarde se unió al constitucionalismo. Entre sus más destacables movimientos se pueden apreciar los siguientes: fue jefe de artillería en la División del Norte, participó en las acciones de Santa Bárbara, Ciudad Camargo e Hidalgo del Parral. Chao intervino a favor de Álvaro Obregón cuando Pancho Villa ordenó su fusilamiento en Chihuahua, en septiembre del año señalado. Asistió a la Convención de Aguascalientes de octubre de 1914 y fue miembro de su comisión de gobernación a finales de ese año fue substituido por Fidel Ávila como gobernador de Chihuahua. Fue gobernador del Distrito Federal durante la presidencia de Eulalio Gutiérrez Ortiz, y entregó el cargo en enero de 1915 a Vito Alessio Robles, entre otros más*[114].

De acuerdo a esta información, puede observarse que Chao tenía la aprobación para ser un gobernador del estado de Chihuahua. Retomando el hecho de la renuncia de Francisco Villa al cargo de gobernador, puedo señalar que este —probablemente—, se habría separado del cargo de cualquier forma pues, como se analizó anteriormente, para él era un cargo sumamente difícil. Las responsabilidades que ejercía en el puesto resultaban completamente diferentes a aquellas que experimentó como dirigente de la División del Norte; asimismo, Villa cumplía con algunas de sus obligaciones como gobernador de forma simultánea a la atención que brindaba a su ejército y sus

[114] Wikipedia (s.f.). *Search for Manuel Chao*. [Entrada de una página web]. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Chao

pormenores, ya que para entonces se preparaba para realizar un nuevo ataque contra la ciudad de Torreón. En este sentido, no resulta difícil imaginar la gran responsabilidad que cargaba con su gente integrada al ejército.

Sin embargo, cabe destacar que Villa no renunció completamente a su cargo, pues las personas que vivieron la transformación del estado, solicitaban que se siguieran llevando a cabo algunas de las medidas adoptadas por el general. En las pocas semanas que duró la gubernatura villista, éste puso en práctica en el estado de Chihuahua diversas medidas sociales y económicas básicas: proclamó una nueva jurisdicción conocida como "*de facto como de jure",* es decir, un hecho que no tiene reconocimiento jurídico, que ha sido instaurado por la fuerza de los hechos, o bien que está sujeto a una normativa jurídica vigente. Con relación a ello, cito lo siguiente:

> *"Como gobierno de facto se denomina aquel que se establece en un país o ejerce sus funciones por la vía de los hechos, es decir: detenta y ejerce el poder con todos los mecanismos que le son propios sin que hayan mediado las formalidades legales que le hubieran otorgado legitimidad jurídica. En este sentido, un gobierno de facto puede acceder al poder de dos formas: por el uso de la fuerza, tras un golpe de Estado, o tomando el mando tras producirse un vacío de poder. Así, un gobierno de facto es todo aquel que se instaura o se ejerce al margen de la legalidad o fuera del derecho"*[115].

Es importante señalar que las ideas y las posiciones políticas que Villa ostentó y demostró durante su mandato, bien podrían ser consideradas como la explicación sobre el por qué este último hecho se mantiene hasta la actualidad. Debe analizarse también a este acontecimiento desde la perspectiva de una estrategia desplegada por el propio Villa para mantener la política del estado de Chihuahua bajo cierto control, misma que debía conocer —o al menos tener noción de ella— a pesar de encontrarse en el campo de batalla. ¿En qué consistía el *de facto como de jure* en el estado de Chihuahua? Al respecto, es necesario entender que este principio resultaba "de facto" porque era llevado a cabo por uno de los hombres de Villa, en este caso, Silvestre Terrazas —que participó en la rebelión maderista y que para el año de 1913 se unió a las fuerzas de

[115] Significados. (s.f.). *Search for De facto.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 14 de agosto de 2019). Disponible en: https://www.significados.com/de-facto/#targetText=De%20facto%20y%20de%20iure,a%20la%20normativa%20jur%C3%ADdica%20vigente

Francisco Villa—, quien fue designado como Secretario General del gobierno de Chihuahua. Con ese cargo, se convirtió en uno de los principales consejeros del Centauro del Norte.

Terrazas contribuyó en la administración de los territorios ocupados por el ejército villista, sobre todo en lo relacionado con el mantenimiento del aparato productivo y de la administración de los enormes latifundios que fueron expropiados a la oligarquía regional. Asimismo, este principio resultaba "de jure" pues fue promulgado mediante un decreto según el cual, el poder residía en última instancia, no en el gobierno civil, sino en el poder militar.

La renuncia de Villa como gobernador no sólo tuvo impacto en la sociedad chihuahuense, también fue motivo de discusión por parte de medios extranjeros y nacionales. Estos analizaron las acciones de Villa, coincidiendo en que este había obtenido más recursos de los ricos de dicho estado, un movimiento que ningún otro gobernador había realizado en esta zona, pues incluso en la parte sur del territorio, Zapata había llevado a cabo sus propias medidas. Entre otros aspectos, Villa logró recuperar el consenso social, por lo que pudo observarse la unidad entre las clases media y baja, un aspecto que resultó un signo distintivo de la revolución maderista en Chihuahua.

Uno de los eventos más impactantes identificados al momento de realizar esta investigación, resulta el análisis sobre los logros de Villa durante su gubernatura; al respecto, este no concebía como enemigo —o al menos no pretendía enemistarse— con los Estados Unidos, lo cual resulta interesante de discutir pues este país sí consideraba a Villa como una gran amenaza. Lo que el general revolucionario pretendió con dicha conducta, descansaba en poder ganarse la buena voluntad de los que residían en Chihuahua, así como de las autoridades de Estados unidos, con miras a respetar las propiedades de cada uno. Ante la respuesta del gobierno de los Estados Unidos, que respetó la posición gubernamental adoptada por Villa, el estado mandó a producir papel moneda, teniendo como resultado que muchos mexicanos pudieran compensar la destrucción de gran parte de la economía local.

Uno de los logros más importantes que Villa obtuvo en sus primeras semanas de gobierno, fue ser el primer —o quizá el único— dirigente de la revolución norteña que consiguió controlar y dirigir las fuerzas populares que la misma revolución había despertado: logró controlar las fuerzas populares no sólo en Chihuahua, sino también en

"La Laguna", evitando que se dispersaran y convirtiéndolas en lo que, probablemente, fue la máquina de combate mejor organizada y más eficaz que existía para ese entonces en México. El principal factor que permitió a Villa lograr tal hecho, guarda una estrecha relación con su carisma y con su atracción en las clases bajas de la sociedad, así como gracias a las recompensas y las promesas que señaló se tendrían a largo plazo. Para Villa, uno de sus ideales más destacados fue poder reestructurar una sociedad agraria; por ello, en una conversación con el periodista estadounidense John Reed comentó lo siguiente:

> *"…cuando se cree la nueva república no habrá ningún ejército en México. Los ejércitos son el mayor apoyo de la tiranía. No puede haber un dictador sin ejército. Pondremos al ejército a trabajar. En todas partes de la república crearemos colonia militare compuestas por los veteranos de la revolución. El estado les hará concesiones de tierras cultivables y establecerá grandes empresas industriales para darles trabajo. Tres días a la semana trabajara, y trabajaran duro, porque el trabajo honrado es más importante que pelear, y solo el trabajo honrado hace buenos ciudadanos…"*[116].

A pesar del poco tiempo que Villa estuvo en el cargo de gobernador de Chihuahua, las mejoras se apreciaron con claridad; tanto el ejército como el pueblo estaban dispuestos a seguir bajo las órdenes militares y gubernamentales del general, sin embargo, sus convicciones y las diferentes posturas revolucionarias que adoptó, impidieron que se mantuviera estático en un sólo lugar y, por el contrario, lo impulsaron a tomar las armas y hacer la revolución.

[116] Katz, F (2004). *Pancho Villa.* Vol. 1. Traducción de Paloma Villegas. México: Era. Pp.292.

IV.4 Francisco Villa como reformador social

Es importante mencionar que las diferentes ideas que tenía Francisco Villa no fueron implementadas en su mayoría, o bien, fueron llevadas a cabo mediante un plan —como fue en su momento el caso del "Plan de Ayala", una proclama de corte netamente constitucional—, sin embargo, lo que Villa ejecutó a partir de su ideología fue demostrado en sus ejércitos. Por ello, se puede señalar que Villa no se condujo de acuerdo a lo establecido en las instituciones gubernamentales, sino que se enfocó en las necesidades del pueblo, pues para él esta era la única manera de comprender con una mayor claridad lo que sucedía en la sociedad, pues mucho se sabía desde la perspectiva de los diferentes cuerpos científicos sociales de la época a partir de sus diferentes estudios, pero poco se comprendía lo que ocurría internamente en estos espacios.

De esta manera, una de las principales acciones de Villa fue confiscar los bienes de los potentados, es decir, las personas que tiene riqueza o poder, ejemplo de ellos eran aquellas personas propietarias de numerosas empresas, los cuales eran oriundos de Chihuahua y se oponían al movimiento de la Revolución. La acción de Villa pretendía garantizar las pensiones a viudas y a huérfanos —en su mayoría, defensores de la causa de la justicia desde 1910—. Cada una de estas acciones se llevó a cabo desde diferentes estrategias, pues los ejércitos villistas utilizaban la tortura, las denuncias, así como diferentes tipos de amenazas para obtener riquezas -muchas de las cuales se hacían notorias en el pueblo, como otras que no—.

Otra de las reformas impulsadas por Villa para mejorar la vida del pueblo chihuahuense, fue crear el "Banco del estado de Chihuahua"; este, considero, fue una de las estrategias más importantes que pudo llevar a cabo, pues en esta institución no sólo se guardaba el dinero del gobierno, sino también muchos de los ahorros de los ciudadanos, además de los ingresos que eran destinados para costear al movimiento, mismos que en todo el año de 1914 fueron manejados con extrema seguridad. Finalmente, una de las acciones más relevantes —implementada para reformar la vida de la sociedad norteña—fue abaratar los productos catalogados como de primera necesidad. En este sentido, Villa dispuso la organización de la distribución de estos, castigó con la muerte a todas aquellas personas que abusaran del poder de su jurisdicción, y puso a todo su ejército a trabajar en la planta eléctrica, en los tranvías, en

las plantas de teléfonos, en los servicios de agua potable, e incluso en el matadero de reses.

En conclusión, podemos señalar que el general Villa, estableció cambios importantes al interior de la estructura social, es decir, impulsó diversas reformas desde el núcleo de la comunidad, para reparar poco a poco el exterior. Con relación a esto último, debo destacar que una de las estrategias más populares de Villa fue adecuar en el colectivo una serie de tradiciones e imágenes arraigadas profundamente —algunas de ellas que resultaban características de todo el país y otras más bien, propias de las clases bajas—. Otras de las acciones que constituyó a la figura de Villa como un reformador social, fue la acción que tomó al reducir drásticamente el precio de la carne en Chihuahua, la cual fijó en quince centavos de peso por kilogramo —un precio diferente al estipulado por el gobierno federal—; sin embargo, no todos los pobladores de Chihuahua y del país tenían la misma visión sobre Villa. Había quienes pensaban que era un vengador de los pobres, una especie de castigador por los sufrimientos de los pobres. Los planes que tenía Villa —no sólo para la gente que vivía en Chihuahua, sino para toda la república—, guardaban una estrecha relación con las situaciones que experimentó día con día al ser dirigente de la División del Norte.

IV.5 La infancia en el movimiento Villista

Este apartado surge como parte de mi interés por explicar el contexto para la niñez en el marco del proceso de la Revolución Mexicana, al ser este tema, un foco de estudio investigado en menor medida en comparación a aspectos como la esfera de lo político, lo cultural y lo económico. Esta sección, por lo tanto, está enfocada a estudiar el papel desempeñado por el grupo del campesinado del norte del país, es decir, de estos de individuos que pertenecían a la sociedad del México Revolucionario. Debo resaltar que lo que me condujo a la realización de este apartado, obedece a la relación que se ha expuesto de Villa con los niños de la revolución, pues este asunto fue uno de los que caracterizó su vida personal y de revolucionario.

En la época Porfiriana, el país sufrió constantes cambios en el ámbito político, económico, cultural y social. Las personas menores de veinte años representaban más de la mitad de la población; dentro de esta cifra, existía un grupo más numeroso que correspondía a los infantes, es por eso que la niñez —en tanto grupo social—, se convirtió en una de las preocupaciones fundamentales de la sociedad porfiriana. Entre los datos más importantes dentro de este contexto, es que, en el año de 1896, la familia tradicional porfiriana asumió —como función vital— el desarrollo educativo de los niños; para ello en *El periódico de las señoras,* se difundió el decálogo que toda mujer debía cumplir hacia sus hijos, exponiendo en ellos lo siguiente:

> *a) Criaras a tus hijos con leche de tus pechos, y a no ser posible, vigilaras atentamente su alimentación.*
> *b) No le destetaras hasta que tenga dientes.*
> *c) No usaras más medicamentos que los que el medico te ordene.*
> *d) Tendrás siempre limpio a tu hijo como lo manda la madre ciencia.*
> *e) No le obligaras a dormir en vano.*
> *f) Le darás diariamente un baño de aire puro… entre otros aspectos más*[117].

Los niños para aquella época se constituyeron como un sector importante dentro de la sociedad, pues ayudaban a sus padres —que eran explotados por los dueños de las tierras— en el trabajo diario, a partir de actividades asignadas específicamente a ellos. Debo precisar, al respecto de esto último, que son pocas las referencias bibliográficas

[117] Alcubierre, B. y Carreño King, T. (1996). "Decálogo de la madre" en *El periódico de las señoras* (1896). En: *Los niños Villistas. Una mirada a la historia de la infancia en México, 1900-1920.* Secretaria de Gobernación. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Pp. 60.

que refieren a la infancia durante la Revolución Mexicana. En la vida cotidiana, fueron muchos los padres que decidieron llevar consigo a la familia a los campamentos nómadas de la Revolución. Así, los niños aprendieron a manejar armas desde temprana edad, y fueron dotados por fusiles y cartucheras, las cuales eran demasiado grandes y pesadas para ellos, mientras que las niñas debían ayudar a su madre en la preparación de la comida.

Dentro de este contexto, el destino de aquellos niños que participaban directamente en el combate era morir en la línea de fuego; entre otras de las causas de fallecimiento de la población infantil se encontraban las infecciones —como resultado de habitar en vagones insalubres—, así como por la exigua alimentación que recibían. Muchas de las personas que participaron en la Revolución Mexicana murieron, sin embargo, hasta la fecha se tiene una cifra exacta de la total de fallecidos; en estas cifras se cuentan los decesos de niños, sin considerar que tampoco existe una cifra exacta de los niños que quedaron desamparados por haber perdido a sus padres en el movimiento armado. Por dicha razón, Francisco Villa ordenó la construcción de orfanatos para estos niños, donde se garantizó su acceso a la educación y a una buena alimentación.

Tania Carreño King en su libro "*Infancia y revolución*" (2010), explica que una de las funciones más comunes asignadas a los niños era el espionaje, esto de acuerdo a testimonios de la época y documentos históricos. *"Los revolucionarios enviaban contingentes de niños a los poblados que seguían en el camino para que avisaran cuál era la situación. De avanzada iban los niños para ver si las tropas estaban por los alrededores y regresaban a dar aviso*"[118]. El papel que jugaban los niños —o más bien, lo que *tenían que* hacer—, fue fundamental para las estrategias de ataque que se planeaban contra el grupo enemigo; a esto último se suma que la mayoría de las personas que participaron en la Revolución Mexicana provenían de los campos. Del movimiento, Carreño King comenta que este:

> *"...(fue) Un proceso turbulento que irrumpió de maneras distintas en la vida cotidiana de los niños de entonces. Para los miles de campesinos que se unieron a la guerra fue natural llevar a la familia consigo y reproducir en los campamentos revolucionarios la organización familiar cotidiana, donde cada miembro*

[118] Carreño King, T. *Infancia y revolución*, [Texto en línea]. (Consultado el 25 de enero de 2019). Disponible en: https://www.aacademica.org/susana.sosenski/15.pdf

> *del grupo cumple con una responsabilidad y un papel determinado"*[119].

Este aspecto —por demás conocido en la actualidad—, está relacionado con el contexto rural de hace cien años, donde la familia era entendida como "una unidad doméstica de trabajo", es decir, donde cada miembro tenía un papel que cumplir. Los pequeños debían sumarse al trabajo agrícola mientras que las niñas participaban en labores domésticas. El mayor ejemplo que podemos encontrar sobre este modo de vida son las propias películas mexicanas, donde se presentan diferentes temas que exponen situaciones que se llevaron a la practica en la época de la revolución. Estas películas que abordan diferentes temas de la sociedad, permiten comprender las transformaciones de ésta, en especial las cambiantes concepciones del núcleo social fundamental, la familia; así lo aseguró Carmen Elisa Gómez durante su ponencia "*La familia en el cine mexicano"* (2015).

Los infantes que vivieron y estuvieron involucrados en la Revolución mexicana fueron considerados como jóvenes adultos a sus 12 años; la edad era una condición importante en aquel entonces, pues esta permitía establecer un parámetro para determinar los diferentes roles que estos podían ejercer. En el caso de los bebés —y hasta infantes de poco más de los tres años— no eran considerados personas activas, es decir, que no apoyaban dentro y fuera de la sociedad; estos bebés acompañaban a la familia y eran cuidados por las madres, quienes los cargaban en los rebozos y cuya imagen se constituyó en un referente de la época, pues existen registro de dichas acciones en representaciones fotográficas.

Al pasar los años, los niños iban adquiriendo diferentes funciones y obligaciones. En el caso de aquellos que ya tenían cumplidos los cinco años, se les encomendaban tareas sencillas como cuidar a los animales, acarrear el agua de los pozos a los campamentos —y a las tiendas—, así como llevar tortillas y comida a los revolucionarios; esta situación también se puede ver reflejada en las películas ambientadas en la época de la revolución. Sin embargo, las tareas y obligaciones de los niños no terminaban ahí, pues al cumplir los siete y nueve años, los varones se alistaban a las bandas de guerras y mantenían el cuidado de los animales. En cambio, las mujeres se enfocaban a ayudar en la preparación de los alimentos y las actividades domésticas.

[119] El Informador. (2010 ago. 08). *Los niños también apoyaron en la revolución.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 18 de abril de 2019). Disponible en: https://www.informador.mx/Cultura/Los-ninos-tambien-apoyaron-la-Revolucion-20100808-0215.html

El cambio más drástico que vivían los niños en la Revolución comenzaba desde los 10 años, pues los revolucionarios —que ya eran adultos y que ya habían participado dentro del movimiento armado—, comenzaban a asignarles labores de guerra y de entrenamiento militar. Lo más sorprendente, es que, al alcanzar esta edad, los niños ya podían portar rifles y algunos de ellos eran enviados directamente al combate; este hecho era considerado un honor por los menores, pues consideraban que era importante ayudar no sólo al grupo de revolucionarios —de los que siempre estaban acompañados—, sino a sus propios padres.

Entre las diferentes obligaciones que debían ejecutar los niños, destaca que estos eran enviados, a manera de contingentes, a los poblados que se encontraban adelante del camino trazado por la tropa, esto con la finalidad de avisar cuál era la situación actual. Al respecto, los niños que tenían la edad correcta eran enviados a caminos avanzados, con la finalidad de observar a sus alrededores para verificar la presencia de tropas, para regresar y avisar a los revolucionarios, para que estos pudieran seguir avanzando. Sin duda alguna, los niños de aquella época vivieron su infancia de manera completamente diferente; por estas razones, este tema debería convertirse en un nicho de estudio para muchos historiadores, pues es un tema que no ha sido tan explorado. Existen diversas imágenes sobre estos infantes en diferentes archivos históricos; en ellos se muestra claramente el papel de la infancia dentro del movimiento armado de 1910. Como apunta la historiadora Carreño King, "*la idea es rescatar totalmente la historia olvidada de los pequeños en la Revolución*".

IV.6 ¿Qué fueron las brigadas en la Revolución mexicana y cómo estaban compuestas?

Como se ha señalado, la División del Norte fue integrada por brigadas que se ubicaban en el norte del país; el concepto de brigada, refiere a

> *"…una unidad militar compuesta por dos o más regimientos o batallones y otras unidades menores que puede unirse a otras brigadas formando una división. Están formadas por unos 3000 o 5000 soldados. La denominación brigada ha sido usada, y todavía se usa, para grupos de personas, militares o no militares, de distinto tamaño. Su uso como unidad militar de tamaño superior al de un regimiento fue iniciado por el rey Gustavo Adolfo el Grande de Suecia cuando en 1628 organizó su infantería en compañías de 150 hombres, con cuatro compañías formando un batallón, ocho compañías un regimiento, y tres regimientos una brigada, recibiendo cada brigada un estandarte de un color distinto. La agrupación de regimientos por brigadas permitía un uso más ágil, flexible y adaptado a las circunstancias que las masas compactas de hombres usadas anteriormente"*[120].

En el caso de la Revolución, esta División se encontraba conformada por brigadas, las cuales al mismo tiempo se dividían en regimientos, como las caballerías o la artillería, y contaba también con batallones de infantería[121]. De acuerdo a la ordenanza del Ejército Federal, los regimientos y los batallones estaban bajo las órdenes de un coronel; esto último se debía a que dentro de la división se tenían ciertos cargos, y cada uno de estos tenía a su mando a diferentes cuerpos de personas dentro del mismo. En estas divisiones de puestos del ejército, la división la caballería contaba también con sus subdivisiones; por ejemplo, esta podía estar dividida por escuadrones, mientras que en el caso de los regimientos de artillería estaban divididos en baterías y, por último, los batallones se conformaban por compañías.

Todos los cuerpos mencionados anteriormente, estaban a cargo de un capitán primero y de un capitán segundo; ambos cargos se ubican en la categoría de *oficiales*,

[120] Wikipedia. *Brigada*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 19 de abril de 2019). Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Brigada.

[121] DefiniciónABC. (s.f.). *Search for Batallones de infantería*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 19 de abril de 2019). Disponible en https://www.definicionabc.com/general/infanteria.php. La infantería es la fuerza de combate a pie en un ejército, la cual puede emplear diferentes armas portátiles y semiportátiles; para su desplazamiento puede hacer uso todo tipo de medios de transporte, también puede combatir con posibilidades limitadas o en combinación con alguna otra arma, siempre y cuando esta esté actuando en su apoyo para así aumentar sus posibilidades.

por lo que tienen como tarea principal el ejecutar, conducir y liderar las diversas operaciones llevadas a cabo en sus respectivas instituciones —tanto en tiempos de paz como de guerra—. Las brigadas que conformaban la División, contaban con varios elementos; para el mes de octubre de 1913 y el mes de julio de 1914, podían tener desde 400 hasta 2500 hombres.

Los hombres que dieron origen a las diferentes brigadas en el transcurso de la Revolución, una vez se unieron a este movimiento, se convirtieron en personas de prestigio; sin embargo, antes de pertenecer a la División, estos eran conocidos como abigeos[122], es decir, que habían robado algún burro o alguna vaca. Uno de los sucesos más conocidos sobre estos personajes, es el referente al día 16 de abril de 1907, cuando un grupo de vecinos de San Andrés, de San Lorenzo y de Satevó presentaron una denuncia a través de la policía local; en ese mismo año fueron publicadas en las páginas de *El Correo* —periódico que se publicaba en Chihuahua y que se había convertido en emisor y receptor de los conflictos políticos y sociales de la entidad—, el caso de unos habitantes que habían cometido este delito. Además de ser conocidos como abigeos, estos sujetos eran denominados como vagos, ebrios, tahúres (es decir, que hacían trampa en algún juego) y rateros, que únicamente "bajaban" al pueblo a emborracharse y a escandalizar.

La situación descrita resulta totalmente creíble pues, como se sabe, Villa nunca fue a la escuela, pero se dice que aprendió a leer en la cárcel; los hombres denunciados anteriormente —que eran personas sin estudios—, para Villa no resultaban un inconveniente. Sin embargo, dentro de las tropas villistas sí tenían prohibido embriagarse. El Centauro del Norte era abstemio: no le gustaban las bebidas alcohólicas, y sostenía que era uno de los peores vicios que un hombre podría tener, así como la causa de la miseria de los pobres.

[122] Wordreference (s.f.). *Search for* abigeo. [Entrada de una página web]. (Consultado el 19 de abril de 2019). Disponible en: http://www.wordreference.com/definicion/abigeo. El abigeato es un delito punible y estipulado en muchos códigos legales de la mayoría de los países ganaderos y que consiste en el robo o hurto de ganado o animales domésticos, principalmente caballos y vacas, aunque también se da en ovinos.

IV.7 Brigadas principales que conformaron a la División del Norte

En este apartado, se expondrán las principales brigadas que permitieron el surgimiento de la División del Norte, con la finalidad de identificar a los personajes que se integraron a ella desde el comienzo a ella. Para esto, tomaré como base la información brindada por el historiador Pedro Salmerón, en su libro "*La División del Norte. La tierra, los hombres y la historia de un ejército del pueblo*", pues explica detalladamente quienes conformaron las distintas brigadas.

En primer lugar, la *brigada Villa*, empezó a formarse desde la entrada del Centauro del Norte al territorio nacional, en marzo de 1913. Villa ocupó el cargo de jefe de dicha brigada hasta el mes de septiembre de ese mismo año. Después, Toribio Ortega obtuvo el cargo, mismo que comenzó en septiembre de 1913 y finalizó con la disolución de la propia División del Norte. Esta brigada estaba situada en el centro-occidente y el centro-sur de Chihuahua, por lo que en esta se unió gente procedente de los distritos de Guerrero y Galeana, ubicados en el mismo estado. Entre los jefes de tropa se encontraban Agustín Estrada, Carlos Almeida, Benito Artalejo, Santiago Ramírez, Julio Acosta, Pedro Bracamontes, Fidel Ávila, entre otros.

La *brigada de González Ortega* —que fue separada de la brigada de Villa en octubre de 1913—, estaba conformada principalmente por los seguidores de Toribio Ortega, pues este era el jefe. Dicha brigada surgió en el desierto oriental de Chihuahua (en la zona de Cuchillo Parado, Ojinaga, San Carlos, etc.), y que también recibió a personas procedentes de otros distritos como "Bravos", el cual está localizado en el mismo estado. En esta brigada participaron diversos personajes como Porfirio Ornelas, Epitacio Villanueva, José Valles Jordán, Francisco de P. Ontiveros, y Melitón Ortega.

La *brigada de Cuauhtémoc* —también separada de la brigada villista en el mes de octubre de 1913—, tenía como jefe a Trinidad Rodríguez Quintana, quien mantuvo el cargo hasta su muerte. La región donde surgió esta brigada —y su principal área de influencia y control— fue en las Serranías del Sur de Chihuahua y el norte de Durango, en torno a las regiones de Huejoptitán, Balleza y Guanaceví.

La *brigada Morelos*, tuvo su origen en el regimiento irregular "José María Morelos", —el cual se pronunció contra Huerta en febrero de 1913—; en ese mismo año, se unió a las fuerzas de la División del Norte, en la "Junta de la Loma". Tomás Urbina Reyes fue el jefe de dicha brigada; esta se encontraba localizada en la región de

Pardos de Indé y El Oro (Durango), donde acogió a gente del centro del estado y de Valle de Allende, Chihuahua. Dentro de esta brigada, se encontraron personajes como Román Arreola, Rodolfo Fierro, Pablo Séañez, Petronilo Hernández y Salvador Rueda.

La *brigada de Juárez*, se originó en el regimiento irregular Benito Juárez, el cual también se pronunció contra Huerta en el mes de febrero de 1913. El jefe de brigada fue Maclovio Herrera Cano, quien tuvo a su cargo el distrito de Hidalgo (Chihuahua). Como jefes de la brigada Juárez, participaron Luis Herrera Cano, Eulogio Ortiz, Federico Chapoy. Ernesto García, Marcial Cavazos, Enrique Colunga, entre otros.

Posteriormente se uniría a la División *la brigada Madero*, formada en el mes de octubre de 1913, debido a la fusión del regimiento de Juan E. García con el Regimiento de Juan Pablo Estrada —llevada a cabo durante la "Junta de la Loma" —, este último habiendo formado parte de la *brigada de Juárez*. El jefe de dicha brigada fue Juan E. García, el cual mantuvo el cargo hasta su muerte, mismo que pasó a manos de Máximo García Contreras.

La *brigada Zaragoza*, fue formada mediante la unión de diversos grupos guerrilleros laguneros, los cuales se levantaron en armas contra Huerta desde el mes de febrero y marzo de 1913. El jefe de esta brigada fue Eugenio Aguirre Benavides, y estaba localizada en la Comarca Lagunera, principalmente en los límites de Torreón y San Pedro de las Colinas. Dentro de esta brigada destacaron personas como Raúl Madero, José Hernández Centeno, Lucio Joven, Julio Piña, Toribio de los Santos, Pablo Díaz Ávila, entre otros.

A la División también se unió la *brigada Juárez* de Durango, originada en el regimiento irregular "Benito Juárez" (Durango), que se pronunció contra Huerta en febrero de 1913. La brigada incorporó a la División desde el nacimiento de esta, siendo su jefe Calixto Contreras Espinosa, oriundo de la región Partido de Cuencamé (Durango). Entre los personajes más relevantes de esta se ubica a Eladio Contreras, Manuel Mestas, Lucio Contreras, Luis Díaz Couder, Hilario Rodríguez, Bibiano Hernández, Lorenzo Ávalos, y Maclovio Sánchez.

La *brigada primera de Durango*, fue originaria del 22° cupo rural de la Federación, que se pronunció en contra de Victoriano Huerta en febrero de 1913. Esa brigada —como las anteriores—, se incorporó a la División durante la "Junta de la Loma". El jefe de brigada fue Orestes Pereyra, el cual tenía como región de influencia Mapimí y Nazas (Durango) y permitió la integración de gente procedente de la Comarca

Lagunera. Dentro de los personajes a destacar de esta brigada se encuentran Uriel Loya, Ezequiel Ramos, Orestes Pereyra hijo, y Gabriel Pereyra.

La *brigada Robles*, fue formada mediante la reunión de diversas guerrillas laguneras que se alzaron en armas contra Huerta en 1913. El núcleo de esta descansaba en el regimiento de José Isabel Robles, sin embargo, se incorporó a la División en la "Junta de la Loma". El jefe de esta fue José Isabel Robles, destacando en dicho cuerpo los nombres de Sixto Ugalde, Víctor Elizondo, Canuto Reyes, y Margarito Salinas.

La *brigada Chao*, originaria del regimiento irregular "Miguel Hidalgo", se pronunció contra Huerta en febrero de 1913. Esta se incorporó a la División del Norte en el mes de octubre de ese mismo año, en el tránsito de Torreón a Chihuahua. Manuel Chao Rovira se desempeñaba como jefe de esta brigada, teniendo a su cargo los distritos de Hidalgo y de Jiménez, en Chihuahua. Entre los personajes más destacados se encuentran Sóstenes Garza, Mariano Taméz, Rafael Limón, y Donato López Payán.

La *brigada Leales de Camargo*, se originó en el regimiento irregular "Leales de Camargo", siendo incorporada a la División en el mes octubre de 1913, durante el tránsito de Torreón a Chihuahua. El jefe de la brigada fue Rosalío Hernández Cabral, quien estaba a cargo de la región del distrito Camargo, y de gente proveniente del distrito Jiménez, Chihuahua. Entre los personajes más relevantes de esta se encontraban Tomás Ornelas, Manuel Licón, José Montes, Lucio Villanueva y Práxedes Giner Duran.

La *brigada Ceniceros*, —segregada de la "brigada Juárez de Durango" en el mes de abril de 1914—, tenía como jefe a Severino Ceniceros Bocanegra. Este último tenía bajo su mando a los jefes y oficiales del partido de Cuencamé, Durango, además de soldados de diversas regiones. Pedro Favela, Manuel Zermeño, Leovigildo Ávila, y Pablo Marrero fueron algunos de los personajes más destacados de dicha brigada.

La *brigada Guadalupe Victoria*, también atravesó un proceso de segregación, en este caso de la "brigada Cuauhtémoc" en el mes de enero de 1914; posteriormente fue refundada con su antigua corporación para el mes mayo ese mismo año, tras la muerte en combate de su jefe, Miguel González. Entre los personajes a destacar encontramos a Fortunato Casavantes, y a Mercedes Luján.

Finalmente, *la brigada Carranza*, fue segregada de la "brigada Primera de Durango" en la primavera de 1914. Esta fue disuelta como una corporación independiente, mientras que sus hombres fueron enviados a otras corporaciones en abril de ese mismo año. El jefe de brigada fue José Carrillo, quien estaba al mando de

diversas regiones del estado de Durango. Los personajes que podemos destacar de esta brigada son Valente de Ita, y Adolfo Terrones Benítez.

Entre otros de los grupos que conformaron a la División, es posible ubicar a la *Fracción Yuriar*, un grupo que se originó a partir de una guerrilla lagunera, y que se unió al movimiento en la "Junta de la Loma". Este grupo fue disuelto un mes después y su gente fue insertada en otras corporaciones, esto tras el fusilamiento de su jefe, "Yuriar", pues estas personas se quedaron sin su líder. La región de la que estaba a cargo dicho grupo guerrillero correspondía a la Comarca Lagunera. Entre los personajes más destacados se ubican a Elías Uribe, Bernabé, Hilario Rodríguez y a Cipriano Puentes.

Otro grupo que participó en la conformación de la División del Norte fue *Tercios de Infantería*, la cual correspondía a las corporaciones de apoyo, caracterizadas por no estar vinculadas con alguna región en particular —a diferencia de los grupos y las brigadas anteriormente mencionadas—. Este grupo estaba conformado tanto por soldados remisos, prisioneros, y elementos de la desaparecida "brigada Carranza" —durante la batalla de Torreón en abril de 1914—:

1. *El primer tercio fue conformado después de la disolución de la brigada Almanza, quien también era proveniente de la brigada de Juárez.*
2. *El segundo tercio estaba a cargo de Martiniano Servín, quien provenía de la brigada de Villa.*
3. *Tercer y último tercio, estaba a cargo de José Herón González, quien era proveniente de la brigada de Artillería.*

La División contó con un grupo de Artillería Divisionaria, también conocida como la "brigada de Artillería". Este grupo tuvo diversos jefes, destacando entre ellos Martiniano Servín, quien ostentó ese cargo hasta la primavera de 1914, pues ésta fue organizada como una corporación profesional. Fue entonces cuando Felipe Ángeles Ramírez se erigió como jefe de este grupo. Los oficiales a cargo fueron Manuel García Santibáñez, Federico Cervantes, Gustavo Durón González, Miguel Saavedra y José Felipe Martínez.

Entre los grupos guerrilleros, se ubica la Escolta Personal del general en jefe, o también llamado el cuerpo de "Dorados". Este grupo se originó en el *Cuerpo de Guías de la brigada Villa*, mismo que comandaron de manera sucesiva Encarnación Márquez

(muerto en combate) y Francisco Sáenz, ambos elegidos en octubre de 1913. Entre los personajes más importantes a destacar se encuentran los nombres de Martín López, Nicolás Fernández, Candelario Cervantes, Juan B. Vargas, y José Ruiz Núñez.

Por último, se encuentra también el Estado Mayor, un grupo que se desprendió del Estado Mayor de la *brigada Villa*, cuyo jefe fue Juan N. Medina. Al momento que nació la División del Norte, se incorporaron generales oficiales de alcance y órdenes de otras brigadas, principalmente de la *brigada Zaragoza*. Posteriormente, el personaje que estuvo el mando de este grupo fue Manuel Medinaveytia; dentro de los principales oficiales de dicha brigada destacan Enrique Santos Coy, Carlos Cervantes, Darío Silva, y Eleuterio Hermosillo.

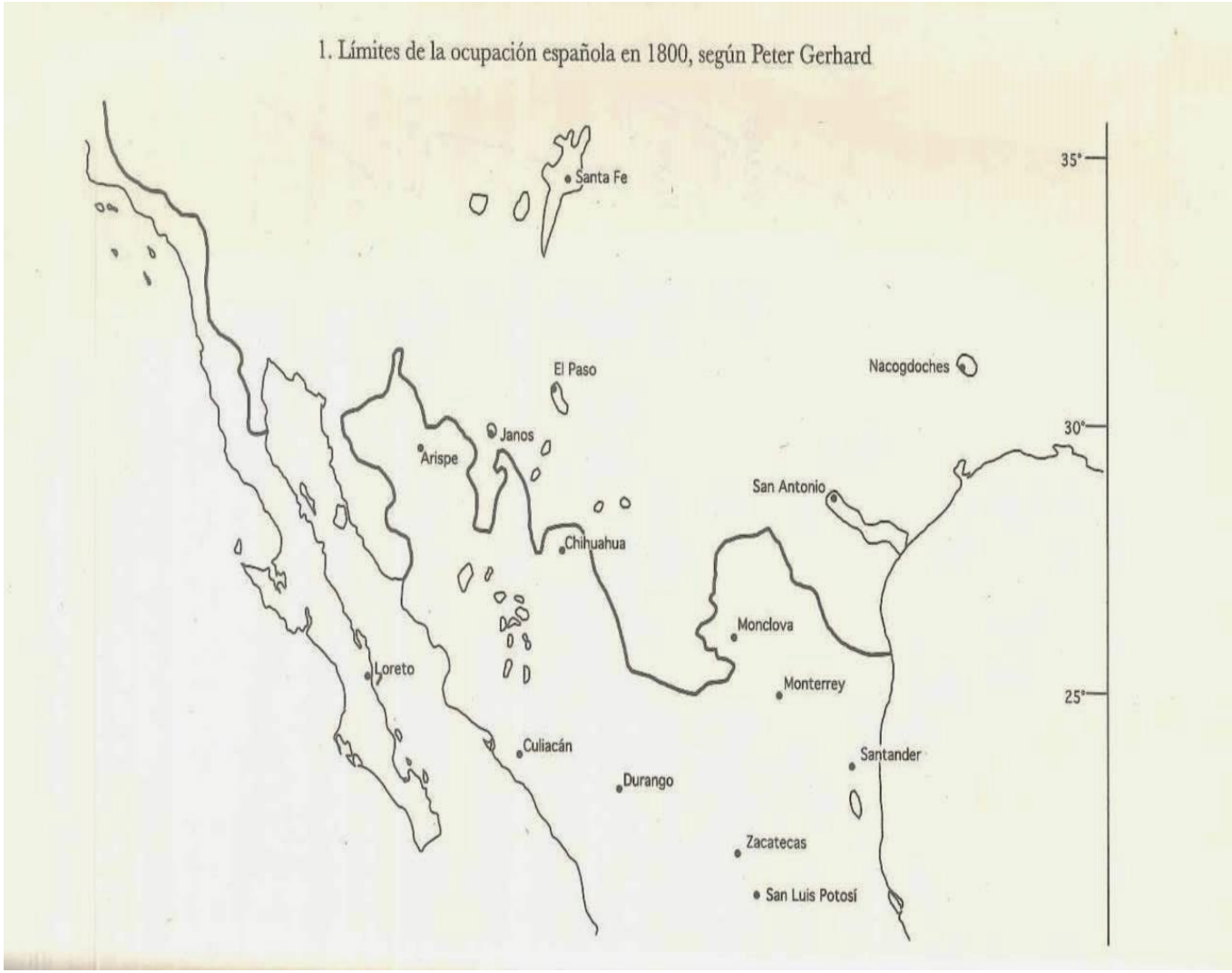
Resulta evidente que la Revolución Mexicana se constituyó como el gran movimiento social del siglo XX, no sólo por denunciar los abusos del régimen porfirista, por establecer un proyecto que perseguía la restitución de los terrenos a los campesinos —los cuales les habían sido arrebatados arbitrariamente—, sino por la gran organización mostrada por los diferentes grupos guerrilleros, y demás individuos armados que participaron en esta lucha social. Los diferentes integrantes de la División del Norte compartían rasgos en común, sin importar su origen; estos defendían sus convicciones —independientemente del poder y del gobierno—, al tiempo que centraron su atención en el serio problema de la distribución de la tierra. A ello se sumaba la situación de miseria de los campesinos, quienes estaban sometidos al poder de los grandes terratenientes, pues se les regulaba el salario y, a través de las "tiendas de raya", apenas se les proporcionaba el alimento y el vestido —con precios exorbitantes— con el que subsistían.

IV.8 Mapas con las delimitaciones de cada brigada

Los mapas que se muestran a continuación, son un extracto de uno de los libros que se ha tomado como base para el desarrollo de mi investigación, "*La División del Norte. La tierra, los hombres y la historia de un ejército del pueblo*", escrito por Pedro Salmerón (2006: 513-527). Este ha permitido entender no sólo el movimiento villista —o la creación de la División del Norte—, sino que ha permitido problematizar los aspectos abordados en esta investigación, así como para ubicar política y geográficamente los diferentes lugares que marcaron el auge de la Revolución en el norte del país.

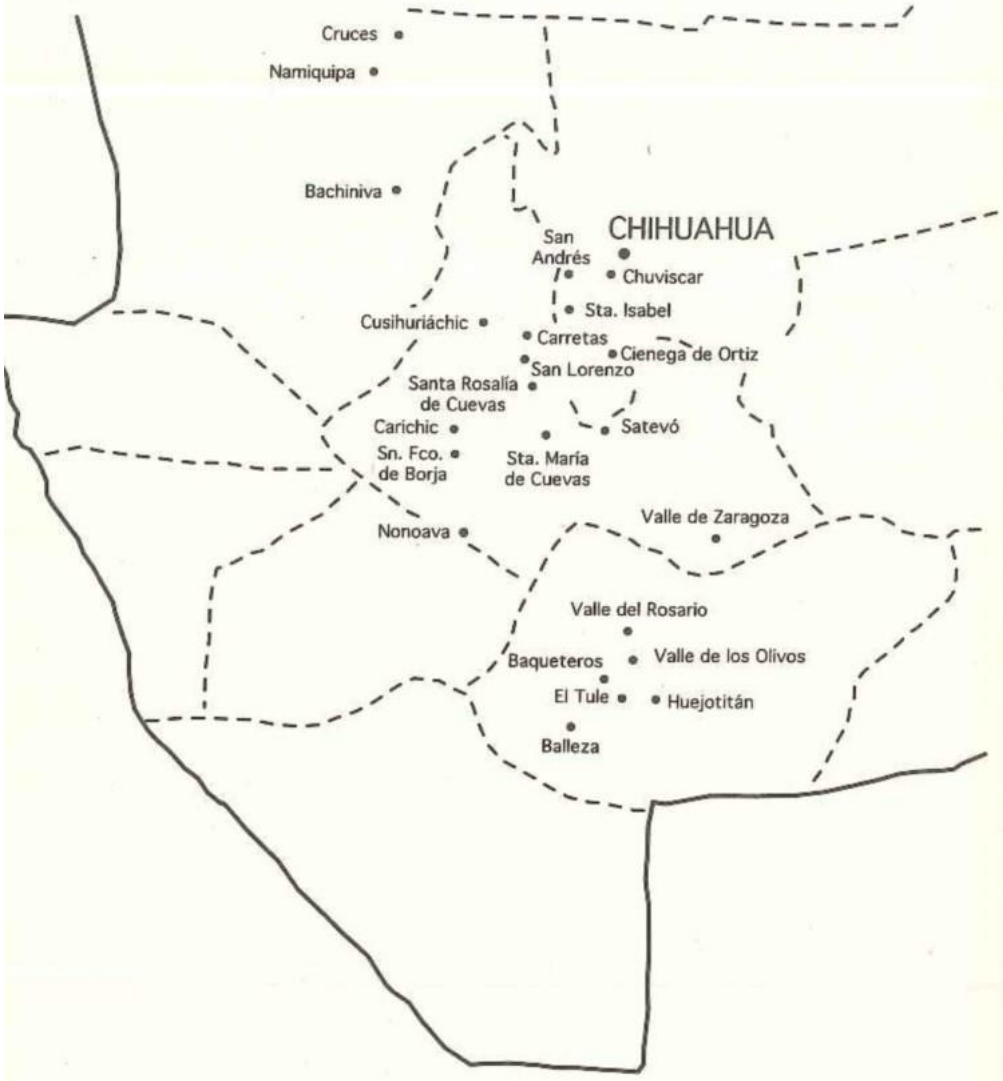
La razón principal por la cual decidí agregar este apartado con mapas, es para poder hacer que el lector identifique la zona geográfica en donde cada brigada estuvo localizada, así como, identificar las zonas del norte del país en donde se estuvieron suscitando los diferentes acontecimientos descritos en el desarrollo de esta investigación. Pues se sabe bien que uno de los principales factores negativos con los que corremos en ciertas ocasiones los historiadores, es en la explicación y determinación de los lugares que se están exponiendo en temas donde se han suscitados hechos históricos.

1. Límites de la ocupación española en 1800, según Peter Gerhard



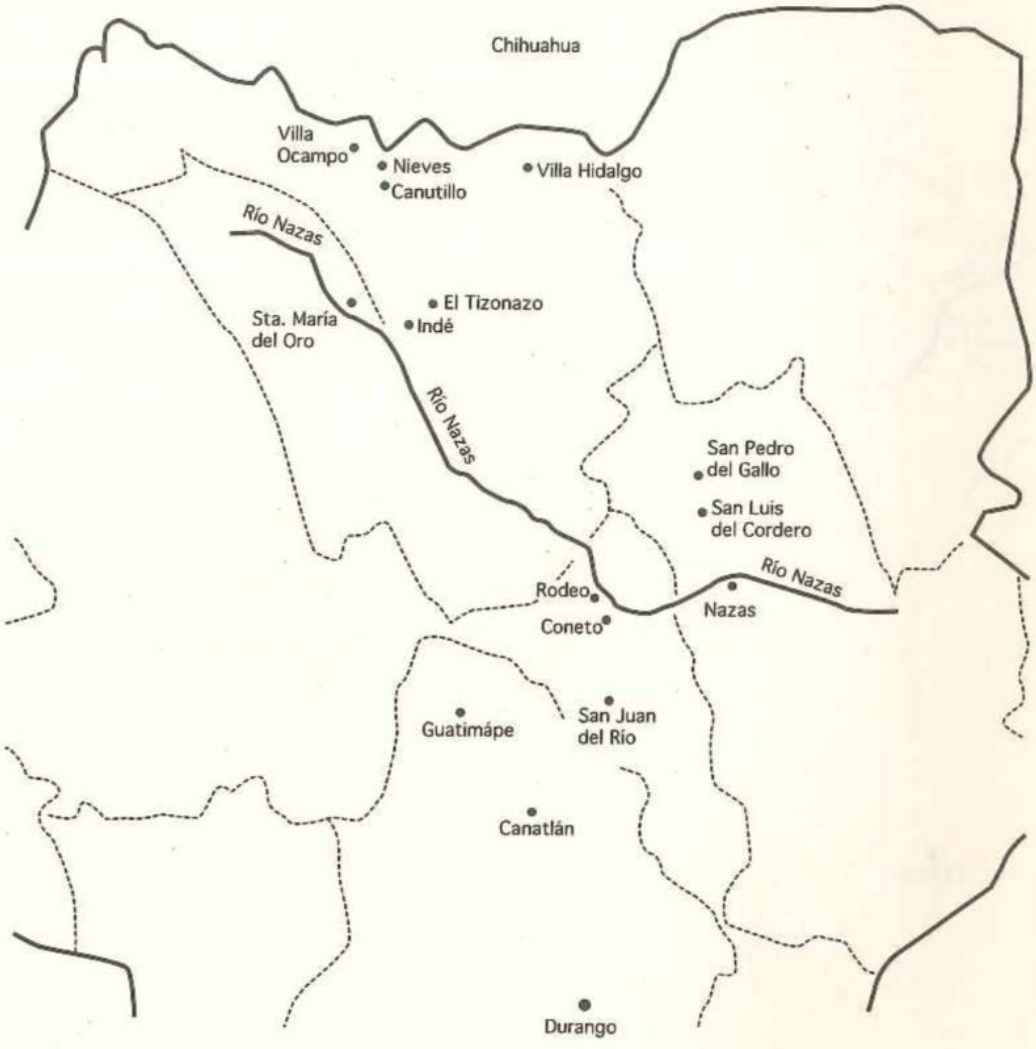
2. Los distritos de Chihuahua y sus cabeceras en 1910.

4. El país de Villa

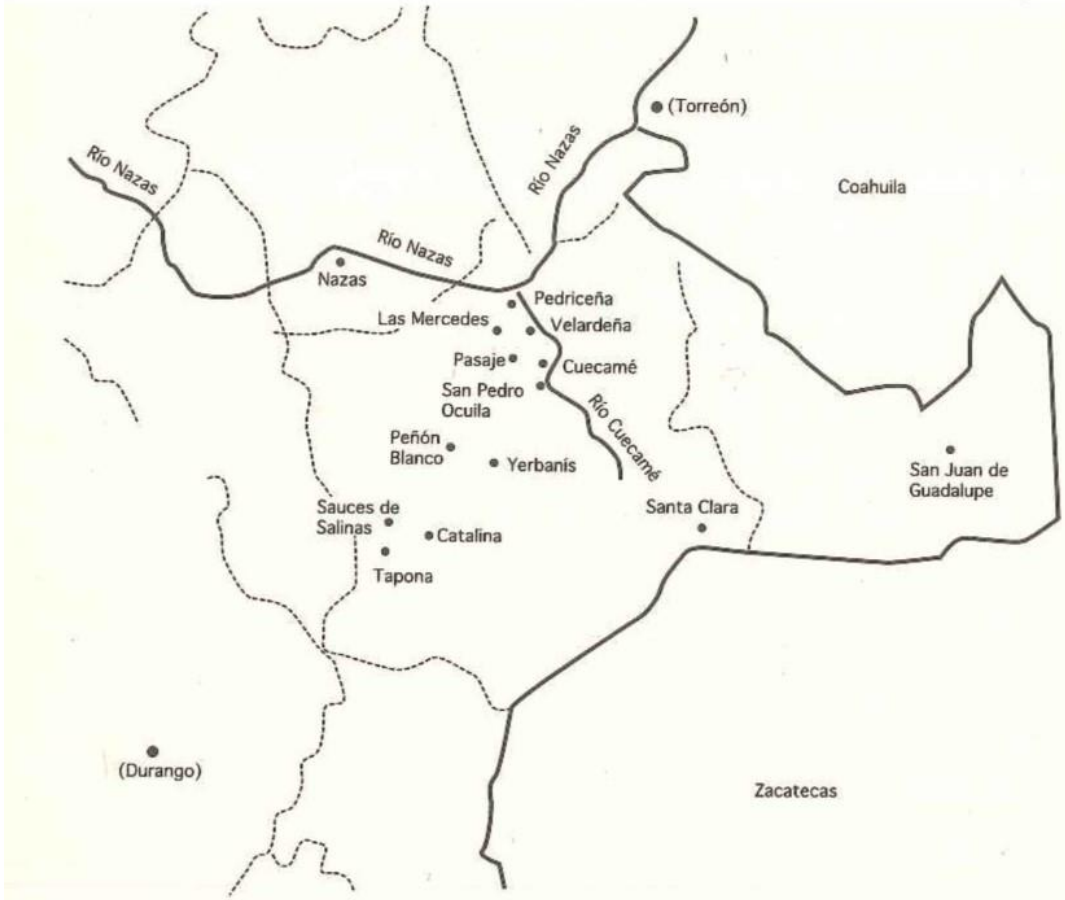


7. El país de Ortega. El país de Hernández.

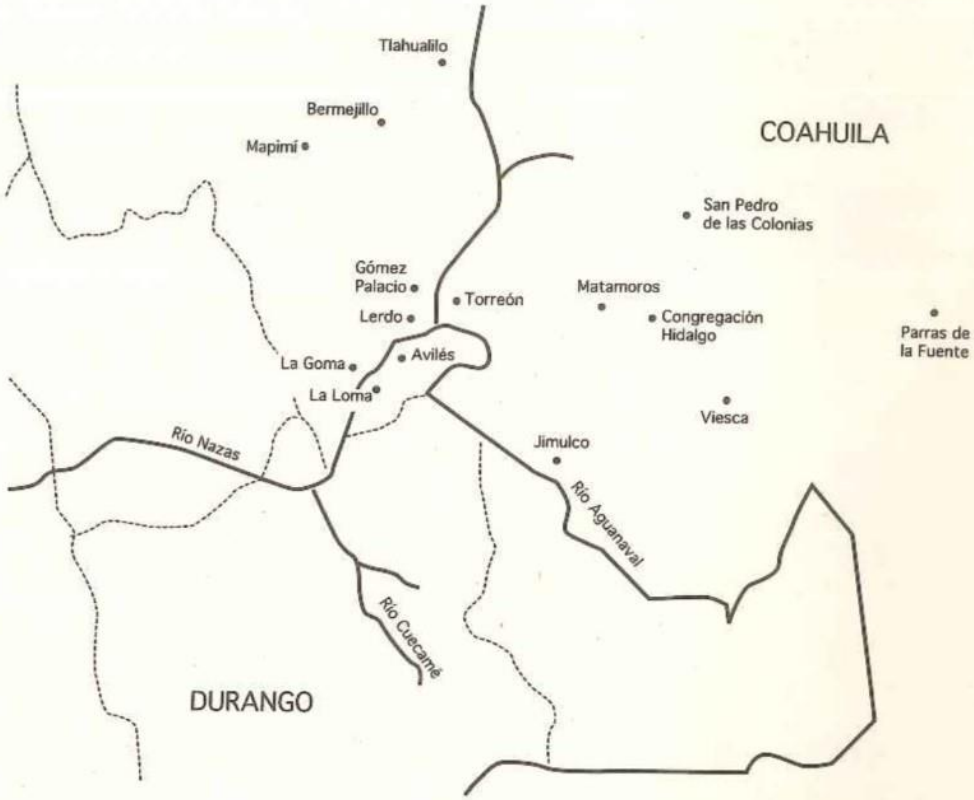
9. El país de Urbina y pueblos del centro de Durango



10. El país de Contreras



11. La Laguna


Tlahualilo
Bermejillo
Mapimí
COAHUILA
San Pedro
de las Colonias
Gómez
Palacio
Torreón
Matamoros
Lerdo
Congregación
Hidalgo
Parras de
la Fuente
La Goma
Avilés
La Loma
Viesca
Jimulco
Río Nazas
Río Aguanaval
Río Cuencamé
DURANGO

IV.9 Mujeres destacadas en la Revolución

Un tema que ha sido poco tratado en la actualidad, es el referente a la participación de las mujeres en la Revolución Mexicana; al respecto, hay que señalar que éstas no se unieron a la revuelta únicamente con la intención de no separarse de sus maridos, sino por la convicción de sus ideas —las cuales se han expuesto anteriormente—, para defender y liberarse del yugo represor de dicho momento. Durante esa época, destacaron por su participación algunas mujeres mexicanas, a saber:

- *María de la Luz Espinoza Barrera. En 1910 le fue otorgado el grado de "teniente coronel", por el General Emiliano Zapata, al demostrar gran valentía, coraje y habilidad como jinete.*
- *Carmen Vélez (conocida como "la Generala"); comandó cerca de 300 hombres que lucharon en los estados de Hidalgo y Tlaxcala.*
- *Clara de la Rocha; en 1911 durante la toma de Culiacán, Sinaloa, fungió como comandante de una guerrilla.*
- *María Quinteras de Meras; participó en 10 enfrentamientos, y por sus méritos, alcanzó el grado de "coronel" en el Ejército Villista.*
- *Ángela Jiménez; fue experta en el manejo de explosivos, obtuvo el grado de "teniente" en el Ejercito Villista.*
- *Petra Herrera, formó su propio ejército integrado por mujeres, autonombrándose "Generala"; peleo a lado de las fuerzas maderistas en el asalto a la ciudad de Torreón Coahuila, donde se expulsó a las fuerzas federales*[123].

[123] Secretaría de la Defensa Nacional. (2019 may. 01). *Mujeres destacadas en la Revolución Mexicana.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 9 de agosto de 2019). Disponible en: https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/mujeres-destacadas-en-la-revolucion-mexicana

CAPÍTULO V
FRANCISCO VILLA EN EL ARTE Y LA CULTURA

> *"Un toque de incongruencia absoluta se añade a la guerra en México por la noticia que el intransigente y salvaje Villa a acordado con una compañía de cine, compartir los beneficios que se obtendrán, a partir de fotografías reales de las batallas".*
>
> The New York Times (*Warfare is a waged for the movies. Topics of the Times*, 1914. Pp. 10)

El presente capítulo tiene como objetivo dar a conocer otra perspectiva sobre la figura de Pancho Villa, la cual está relacionada no sólo con su papel en el desarrollo del movimiento revolucionario —donde las armas y los cañones se convirtieron en sus compañeros—, sino con su proximidad con el ámbito del arte y de la cultura, los cuales se construyeron en ese periodo de tiempo. El general, en este sentido, se constituyó como protagonista de un sinfín de encabezados de periódicos —tanto nacionales como internacionales—, pues la Revolución provocó que diversos medios centraran su atención en este personaje.

Los encabezados de la prensa —tanto del norte del país, como del sur—, describían a las fuerzas Villistas y su avance hacia el centro del país. Sin embargo, el ámbito político no fue el único donde el general causó impacto, pues mediante un contrato de filmación cinematográfica, las andanzas del general quedaron registradas; de igual forma, desde el ámbito de la fotografía, Villa también tuvo una fuerte aparición, además de la música, y desde el mundo literario.

Estas piezas son fundamentales para poder interpretar dicho proceso histórico, al mismo tiempo, resultan necesarias para explicar el contexto revolucionario de la manera más clara posible; a pesar de ello, debe señalarse que diversas obras literarias también fueron guiadas por medios cuya trama buscaba enmarcar la imagen del general como un sujeto salvaje e intransigente; un ejemplo de esto último, resulta la cita inicial del capítulo. De esta manera, debe darse importancia a las diferentes perspectivas brindadas por los escritos que no sólo aluden a la figura del general, sino del movimiento revolucionario en sí mismo.

V.1 Villa y el *villismo* reflejados en el cine

Entre de las varias fuentes historiográficas que conservan la memoria del fenómeno revolucionario, es posible encontrar desde archivos, revistas, periódicos, hasta cintas cinematográficas que fueron realizadas en ese entorno particular. Sobre ellas, considero de suma importancia destacar el mundo visual que fue construido desde dicho ámbito, es decir, la imagen —a través de la fotografía, documentales, y por supuesto, del cine—, pues estos pueden considerarse de igual pertinencia que las fuentes escritas o primarias que son de sobra conocidas.

En este sentido, en el presente apartado se dará a conocer la relevancia del general Villa para el mundo cinematográfico; se explorará cual fue la participación que este tuvo en dicho espacio, además de la participación del ejército villista. Así, me enfocaré al análisis de los films que fueron desarrollados en torno a su persona; sin embargo, antes de entrar en materia, es necesario abordar —de manera breve— el debate que se desarrolló en torno al uso de estas nuevas fuentes para la historiografía, gestado durante la década de los años setenta y ochenta, pues brindaron una perspectiva novedosa para estudiar los hechos históricos.

Esto último es relevante puesto que dichas fuentes transformaron y renovaron, desde un sentido crítico, la manera de pensar y reflexionar sobre los temas de las ciencias humanas —vistos estos como su base y estructura—; así cualquier herramienta que se pueda implementar como una fuente para la Historia, debe ser considerada para el desarrollo de esta ciencia.

Las representaciones cinematográficas que se obtuvieron del general dentro del movimiento revolucionario, han cobrado gran importancia dentro de esta investigación pues este campo es uno de los mejores ejemplos donde se puede apreciar la influencia de Villa, en conjunto con el impacto del movimiento revolucionario; hasta la actualidad existen un sinnúmero de filmes alrededor de este tema, que se suman a los datos biográficos recopilados en torno a personajes destacados durante la Revolución. Al respecto, puede afirmarse que estos resultan uno de los acontecimientos más importantes para el arte y la cultura.

Por citar un ejemplo, el primer contrato importante que Villa estableció en enero del año de 1914 fue con una compañía cinematográfica, que se enfocó en retratar —de

manera puntal— la vida del general en la División del Norte. Dicho contrato establecía la exclusividad sobre las fotografías tomadas en las batallas en las cuales la División del Norte estuviera implicada. El desarrollo de los estudios fílmicos llevados a cabo en México, tienen su origen hace cincuenta años; estos se han transformado de forma paralela a las transformaciones ocurridas en el país. Dentro de la historiografía cinematográfica, se ha destacado el origen de la Revolución Mexicana y sus consecuencias, que son en conjunto, aspectos que han sido tomados en cuenta tanto por los historiadores como los cineastas, pues estos guardan relación con la política, la esfera económica y cultural. De igual manera, han retratado el contexto histórico de los Estados Unidos y de la Guerra Cristera, lo que los ha llevado al desarrollo de miradas generales en ensayos como "*Del Cine Mudo al sonoro"* (s.f.) (de Aurelio de los Reyes); *"La Revolución Mexicana en el cine"* (s.f.) (de Álvaro Vázquez Mantecón) o *"El cine mudo mexicano en Estados Unidos"* (2018) (de Rogelio Agrasánchez Jr.).

Dentro de los diferentes hechos que fueron documentaros mediante las cintas cinematográficas, se ubica la noche del 10 de enero, cuando Ojinaga fue tomada por los revolucionarios; en aquella ocasión Villa y sus hombres alcanzaron la victoria. De igual manera, existieron diversos encuentros que fueron fotografiados; tanta fue la importancia de ello, que el 22 de enero de 1914, diferentes personalidades —con puestos en el ámbito cinematográfico—, se reunieron en la sede principal de la organización con la Villa firmó el contrato, la *Mutual Film Corporation*[124], y donde testimonios más destacables señaló lo siguiente:

> *En 1914, una compañía cinematográfica de Hollywood firmó un contrato con el líder revolucionario mexicano Pancho Villa en el que acordó luchar contra su revolución de acuerdo con el escenario del estudio a cambio de $ 25,000. El equipo de Hollywood bajó a México y se unió a la fuerza guerrillera de Villa. El director le dijo a Pancho Villa dónde y cómo pelear sus batallas. El camarógrafo, ya que solo podía disparar a la luz del día, hizo que Pancho Villa comenzara a pelear todos los días a las 9:00 a.m. y se detuviera a las 4:00 p.m., lo que a veces obligó a Villa a cesar su verdadera*

[124] Este fue uno de los primeros conglomerados estadounidenses dedicados a la cinematografía; el estudio es recordado principalmente como los productores de algunas de las comedias más importantes de Charlie Chaplin.

> *guerra hasta que las cámaras pudieran moverse a un nuevo ángulo*[125].

Tal como menciona dicho testimonio, se comentaba que los rebeldes se comprometieron a luchar contra su revolución en beneficio de las cámaras de cine a cambio de un gran anticipo —pagado en oro—. En este sentido, lo mencionado aquí ha sido recopilado no sólo desde la historiografía, sino también a través de los testimonios dejados por el movimiento; para dicho periodo de tiempo, se sabía del crecimiento de la industria del cine, a tal punto que convirtió la vida de Pancho Villa en una película. En otro semi-ficticio relato elaborado por Leslie Bethel, Villa comentó a Raoul Walsh —el primer director de Hollywood—, lo siguiente:

> *"No te preocupes, Don Raúl. Si dice que la luz a las cuatro de la mañana no es adecuada para su pequeña máquina, bueno, no hay problema. Las ejecuciones tendrán lugar a las seis. Pero no más tarde. Luego marchamos y luchamos*[126].

La cita anterior tiene la intensión de mostrar las ficciones extendidas en el periodo y sobre las que se concedió cierto grado de verdad al arraigarse en el imaginario. De manera personal, pienso que recrear tales sucesos siguiendo los testimonios de personas que presenciaron los eventos de primera mano, así como tomar en cuenta las diferentes narraciones y escritos que se han realizado en torno a estos, resulta una manera más sencilla de interpretar dicho periodo histórico, al mismo tiempo, la información expuesta en ellos no deja de parecer impactante.

Dentro de las reuniones de esta empresa cinematográfica (ubicada en la calle de 23 de Nueva York), se dio a conocer que tanto críticos, como periodistas y empresarios, además del público en general, observaban que este movimiento mexicano adquiría una mayor relevancia, siendo discutido en diferentes sectores; de esta manera, fueron publicadas en las instalaciones de dicha empresa, las primeras tomas de los combates. La información recabada por Berenice Hernández Pérez, en su tesis "*Villa, el cine y la Revolución. La representación del revolucionario a partir de su relación con el lente cinematográfico de la Mutual Film, 1914"* indica lo siguiente:

---

[125] Dash, M. (s.f.). "Uncovering the Truth Behind the Myth of Pancho Villa, movie star". *Cine Silente*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 20 de abril de 2020). Disponible en: https://cinesilentemexicano.wordpress.com/category/industria-cinematografica/mutual-film-corporation/

[126] Ibídem, "Uncovering the Truth Behind the Myth of Pancho Villa, movie star".

> *"Esta exhibición privada tenía como objetivo percibir las impresiones del auditorio y sus críticas hacia las imágenes, para con ello corregir sus errores. Una vez que se encendió el proyector, los invitados de la compañía pudieron disfrutar de las tomas contenidas en los tres rollos que los enviados cinematográficos remitieron a su empresa, las cuales se reducirían después de esta primera exhibición a dos*[127]*".*

Al leer la descripción de estos rollos, puede notarse al general encabezando dicho movimiento, o bien, dirigiendo aspectos precisos para la batalla; en estos también se aprecia que lo que Villa pudo visualizar al día siguiente en Ojinaga, pues en las tomas se documentó a dicha población tras haber sido destruida por la batalla que aconteció un día antes. De este modo, queda demostrado que la vida del general y sus acciones como líder de la División del Norte, no sólo quedaron reflejadas desde el ámbito literario; estas llegaron a la pantalla grande, aquellas ubicadas fuera el territorio mexicano. Esto último puede ser visto como uno de los factores que permitió que el movimiento revolucionario fuera conocido de manera global y, todavía más importante, que la imagen del general Villa fuera conocida en otras latitudes.

Sin embargo, este periodo no fue el único donde el personaje de Villa fue llevado al plano cinematográfico; la época de oro del cine mexicano fue igual de importante. Sin duda, el alcance de la Revolución mexicana no sólo encontró eco en el ámbito literario —a través de libros, poemas y versos—, sino también en la música y el cine. Fue en este punto donde nació el interés por construir una identidad nacional; de manera paralela, este fue un movimiento para tratar de entender lo acontecido mediante lo visual y lo auditivo.

Los elementos que dieron forma a la Revolución se han constituido como el núcleo para el estudio de muchos artistas en el último siglo: las adelitas, los indígenas con huaraches y sombreros, las armas y las cananas, los caballos, los jefes militares con bigotes, entre otras representaciones, fueron los principales aspectos que se tomaron en cuenta para explicar qué fue la Revolución mexicana; todos estos asuntos terminarían por constituirla como parte de un imaginario nacional. Un reflejo de esto fue el

[127] Hernández Pérez, B. (2010). *Villa, el cine y la Revolución. La representación del revolucionario a partir de su relación con el lente cinematográfico de la Mutual Film, 1914.* (Tesis no publicada). México: BUAP. Pp. 39.

desarrollo de la época de oro en el cine mexicano, insertado en el imaginario social de la mayoría de la población. Durante los años de 1941 y 1945 —periodo coincidente con la Segunda Guerra Mundial—, la industria cinematográfica nacional contó con el apoyo de Estados Unidos, siendo esta la principal razón del crecimiento de dicho ramo:

> *En el año de 1941 surgieron varias compañías productoras, como Filmex, Films Mundiales, Posa Films, Rodríguez Hermanos y la asociación de Bustillo Oro y Grovas. Este ambiente cultural favoreció el surgimiento de una nueva generación de directores y actores, entre los que destacaron Emilio "el Indio" Fernández y Fernando de Fuentes. Los actores de esa época se erigieron como referentes clásicos del cine mexicano, entre ellos como Pedro Infante, Pedro Armendáriz, Luis Aguilar, Cantinflas, Tin Tan, Sofía Álvarez, Marga López, María Félix, Dolores del Río, Rosita Quintana, Miroslava, Flor Silvestre y Lilia Prado. Según algunas fuentes, el inicio de la Época de Oro se dio con el estreno de la película de 'Allá en la Rancho Grande', que inauguro el género de comedia ranchera, género que nació en Mexico y se difundió en el resto del mundo. El fin de dicho género se dio con la muerte del actor y cantante Pedro Infante en 1957. Durante estos años, se abordaron más temas y géneros que en ninguna otra época a nivel cinematográfico*[128].

Durante esta época se retomaron muchos de los acontecimientos ocurridos en la época de la Revolución, destacando las batallas gestadas en diferentes partes del país, además de situaciones cotidianas de las personas y su entorno —como las adelitas y sus amores, pertenecientes—, entre otros aspectos más; la Revolución fue explicada entonces como un escenario trágico y de heroísmo. Hay que destacar que el inicio del cine (un invento de los hermanos Lumiére[129]) en México, fue impulsado por Porfirio Díaz. En un primer momento, esta nueva tecnología se empleó como una herramienta para documentar y ensalzar a los enemigos del dictador; por ello grandes personajes del periodo como Francisco I. Madero y Álvaro Obregón contaban con sus propios directores de cine,

[128] Zeida (s.f.). *Época de oro en el cine mexicano*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 18 de abril de 2019). Disponible en: https://mx.toluna.com/opinions/3217734/%C3%89POCA-DE-ORO-DEL-CINE-MEXICANO.

[129] Biografías y vidas (s.f.). *Hermanos Lumiere*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 18 de abril de 2019). Disponible en: https://www.biografiasyvidas.com/monografia/lumiere. Los hermanos Lumiere fueron inventores franceses que diseñaron un sistema que permitía la proyección de películas en grandes espacios. Con ello dieron el primer paso para la creación del cine moderno. Es justo decir que, con el invento de los Lumière, nació una de las industrias que más influencia ha tenido en la cultura y en la sociedad contemporánea.

quienes seguían sus pasos y relataban sus movimientos. El cine revolucionario se constituye entonces como un asunto focal para mi investigación; la relación de este con Francisco Villa, no se ancla en el hecho de que fue uno de los personajes más populares dentro del movimiento, sino por ser uno de los revolucionarios que financió a productores estadounidenses para que grabaran sus recorridos.

Sin embargo, cuando Venustiano Carranza tomó el poder en 1914, se produjo un impacto importante en esta nueva forma de arte; el cine, que en su origen era empleado para entretener, se convirtió en la herramienta principal para informar sobre los acontecimientos políticos del momento. Este suceso se mantuvo hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas, quien impulsó y apoyó a esta corriente cinematográfica, lo que dio lugar a la producción de la trilogía más famosa sobre el tema: "*El prisionero 13*", "*El compadre Mendoza*" y *"¡Vamos con Pancho Villa*!" —todos estos filmes dirigidos por Fernando Fuentes—.

Considero que estos mostraron por primera vez el lado más crudo de la guerra, y dejaron a un lado el aspecto heroico. En la actualidad es posible encontrar, mediante las diferentes cintas que abordan este periodo de tiempo, la creación de canciones y corridos alusivos al periodo. De esta manera, a continuación, se muestra un listado de las diferentes películas que han tomado como base el estudio de esta época; para ello, el diario "*El país*", ha desarrollado un artículo muy puntual sobre las películas que mejor han reflejado este movimiento:

Director	**Película**	**Fecha**	**Breve reseña**
Alberto Isaac	Cuartelazo	1976	Película que se centra en el acontecimiento histórico conocido como *La decena trágica,* en donde le principal objetivo es dar a conocer al público, que el hombre no aprende de nada de su propia historia que lo antecede, con esta idea da inicio a esta película.

Servando González	Los de abajo	1976	Adaptación de la obra publicada por Mariano Azuela, publicada en el año de 1915. Se describe en ella la escena de muchos hombres que pertenecieron al movimiento revolucionario, pues un campesino después de haber peleado con un cacique este se une a las tropas revolucionarias. Dentro de las escenas expuestas se observa una en especial la cual consistió en una disputa contra federales de Victoriano Huerta. Con una visión amplia, da como principal objetivo entender la situación de las personas de escasos recursos en ese periodo de tiempo, así como la sublimación de este mismo sector.
Carlos Rodrigo Montes de Oca	Cámara Casasola	2010	Película realizada gracias a la gran colección de 850.000 piezas, del archivo Casasola, cubriendo un total de 70 años. En ellas se destacan las icónicas imágenes de los dos revolucionarios más conocidos, Emiliano Zapata y Francisco Villa. Dentro de esta película podemos observar un claro ejemplo de una reconstrucción del discurso histórico.
Gregorio Rocha	Los rollos perdidos de Pancho Villa	2003	El principal objetivo de esta película es poder dar a conocer la figura de Doroteo Arango, conocido como Francisco Villa. Por lo que, el creador de esta película buscó arduamente las grabaciones de *The Life of General*

			Villa, una película que el propio general encomendó a una productora de Estados Unidos.
Emilio El indio Fernández	El impostor	1956	Destacando que le Indio Fernández, es uno de los precursores más importantes dentro del cine mexicano. Uno de los hechos más importantes al realizar esta película fue que estuvo prohibida por las críticas a los políticos de entonces. La película se basa especialmente en contar la historia de Cesar Rubio, quien era una persona que se había especializado en el estudio de un revolucionario, quien llevaba el mismo nombre que él.

[130].

Así como en el cine se dio un gran auge al asunto de la Revolución, también por medio de los documentales se generó un impulso a dicha temática; muchos de estos fueron realizados no hace muchos años, a continuación, se presenta una tabla, donde se describen de forma breve todos estos documentales contemporáneos:

Nombre del documental	**Año**	**Breve reseña**
Los últimos Zapatistas: Héroes Olvidados	2000	Este documental fue elaborado por el conocido cineasta mexicano Franceso Taboada Tabone. Dentro de este documental lo más importante a

[130] Beauregard, L. P. y Cárdenas, A. (2015 nov. 20). "Siete películas sobre la Revolución mexicana". *El País*[Entrada de una página web]. (Consultado el 18 de abril de 2019). Disponible en: https://elpais.com/cultura/2015/11/20/actualidad/1447993725_810075.html

		destacar es la gran tarea que impartió al encontrar a los últimos guerrilleros que participaron con Emiliano Zapata en la Revolución Mexicana (1910). En este documental lo que más se aborda son los recuerdos que dichas personas tienen con respecto al movimiento revolucionario haciendo que la memoria popular se haga presente, y que muchos de los hechos descritos y visualizados en este documental se queden en la memoria y en la historia de dicho movimiento.
Pancho Villa, La Revolución no ha terminado.	2006	Este documental al igual que el primero de esta tabla, fue dirigido por el cineasta mexicano Francesco Taboada Tabone. En él se describe y se enfoca principalmente en las personas que conocieron al Centauro del Norte, pue al igual que el primer documental descrito, lo que se busca lograr, es poder plasmar las diferentes anécdotas y/o recuerdos que se tienen de este movimiento revolucionario en la parte norte del país mexicano.

		Dentro de los testigos más sobresalientes que se tiene en este documental se destaca a Ernesto Villa Nava, hijo del general Francisco Villa, quien se mudó en el año de 1923 tras la muerte de su padre.
Domingo Arrieta, revolucionario de corazón.	2010	Documental elaborado por el cineasta duranguense Christian Arrieta, como su nombre lo expone, este documental se centra principalmente en la vida de Domingo Arrieta, militar mexicano que participó en la Revolución Mexicana. Personaje que fue acompañante en las tropas del general Francisco Villa. Este documental cuenta con un sustento de personas especializadas, pues en él participaron historiadores como Javier Guerrero, Enrique Arrieta y Benjamín Torres, entre otros, así como personajes

		como Fernando de la Mora y Daniel Martínez[131].

Tal como se produjeron películas ambientadas en torno a algún hecho histórico suscitado en el desarrollo de la Revolución Mexicana, también se han filmado películas cuyas historias han recuperado este fenómeno en su trama; a continuación, se muestra la historia de México en películas que fueron diseñadas desde la perspectiva italiana, norteamericana y por supuesto, la mexicana. En estas historias se enmarcan diferentes visiones —de derrotados y otras tantas de victorias—, pero todas ellas conmemoran este hecho histórico mexicano que ha trascendido en el tiempo:

Nombre de la película	**Año**	**Director (a)**	**Breve reseña**
La Cucaracha	1959	Ismael Rodríguez	Película que fue protagonizada por María Félix, la cual fue llevada a las pantallas grandes por Películas Rodríguez. Dentro de la trama lo que más destaca en esta película mexicana es la tarea y la gran participación que tuvieron las adelitas, y las mujeres de la Revolución quienes siguieron y procuraron a sus hombres durante el movimiento armado, y que, además, también tomaron las armas, valientes guerreras e inteligentes mujeres. La justificación del nombre de dicha película proviene de lo siguiente: cuando el revolucionario villista coronel Antonio Zeta llega a un pueblo

[131] Ortega, A. (2011 nov. 20). "10 filmes imperdibles sobre La Revolución Mexicana", Sin embargo. [Entrada de una página web]. (Consultado el 20 de noviembre de 2011). Disponible en: https://www.sinembargo.mx/20-11-2011/76643

			controlado por los carrancistas, en donde manda a matar a todos los hombres para tomar el control. Entre los fallecidos se encontraba el amante de "La Cucaracha", una Soldadera que capitaneaba un grupo de mujeres, por lo que comienzan una serie de enfrentamientos entre ambos.
Giù la testa. Once Upon a Time in the Revolution (Abajo de la cabeza. Érase una vez en la revolución).	1971	Sergio Leone	Película que se llevó a cabo en Italia. Dentro de ella podemos concluir que se basa en un imaginario de cómo pudo dar inicio el movimiento revolucionario, en donde en el se describe una escena (la cual no tiene nada que ver con la realidad), de cómo las personas que se unieron al movimiento armado. Pues se describe a dos personas las cuales por accidente dinamitan una prisión creyendo que era un banco. La explosión libera a los revolucionarios presos, y ambos se convierten en héroes de la revolución. Poco tiempo después, las tropas del gobierno, comandadas por el coronel Gutiérrez, comienzan a seguirles los pasos.
Vera Cruz	1954	Robert Aldrich,	Dicha película fue realizada en Estados Unidos. En ella se muestra un escenario un tanto histórico, pues relata la historia que, en 1864, con el apoyo de los conservadores mexicanos, Napoleón III de Francia (1852-1871) impone como emperador de México a Maximiliano de

			Austria, lo que provoca la rebelión de los juaristas.
Enamorada	1946	Emilio Fernández	Película dirigida en México. Dentro de ella nos describe un panorama netamente revolucionario, pues en tiempos de la revolución, las tropas zapatistas del general José Juan Reyes toman la tranquila y conservadora ciudad de Cholula. Mientras confisca los bienes de los ricos del pueblo, el general Reyes se enamora de la bella, rica e indomable Beatriz Peñafiel, hija del hombre más notable de Cholula.

V.2 Herencia de Villa y de la Revolución Mexicana en la cultura popular

¿Qué se entiende por cultura popular? ¿Qué ámbitos abarca? ¿Quiénes la crean? Para poder dar respuesta a dichas interrogantes, este apartado pretende resolver el papel de Villa en el ámbito cultural, específicamente, en el campo de la música, por lo que se analizarán los diferentes géneros donde no sólo se ha mencionado su nombre, sino donde se han expuesto las hazañas del general en el movimiento revolucionario. Dentro de estos, considero que los corridos constituyen uno de los géneros donde se han expresado de mejor manera las acciones de Villa.

Al respecto, estos han tomado como base, los enemigos —por demás conocidos—que el general tuvo para la época, lo cual resulta un aspecto que ayuda a la narración de los hechos ocurridos. Otro de los aspectos que se toman en cuenta en dichos corridos, es el contexto —o ambiente— en el cual tuvo lugar cada uno de los acontecimientos narrados. Para poder responder las interrogantes planteadas, debe entenderse como cultura popular lo siguiente:

> *"…la acumulación de diversas manifestaciones culturales tales como la música, literatura, arte, moda, baile, cine, cybercultura, radio, televisión, etc., que son consumidos por el más amplio público. Dentro de este aspecto se debe aclarar que para acceder y disfrutar de la cultura popular se necesita poca o ninguna preparación formal o académica, en donde de igual forma se debe tener en cuenta que este término fue acuñado en el siglo XIX, y hacía referencia a las formas de cultura tradicionalmente atribuidas a las clases sociales desfavorecidas, en oposición a la cultura de las élites, considerada como cultura "oficial". Por eso se hablaba también de "alta cultura" y "baja cultura"*[132].

Se debe tomar en cuenta que, en la actualidad, el término de *cultura popular* hace referencia al folklore y a las tradiciones locales de los diferentes pueblos originarios con los que cuenta un territorio; de esta manera, dilucidar y comprender la constitución del problema de la cultura popular para el periodo revolucionario, resulta un asunto por demás importante.

En relación a esto último, no es posible negar los aportes de la revolución mexicana a la cultura popular mexicana —algunos de estos más conocidos que otros—.

[132] Características. (s.f.). *Search for Cultura popular*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://www.caracteristicas.co/cultura-popular/

Entre ellos, podemos localizar su influencia en la vestimenta, en la forma de hablar, en las expresiones e incluso en frases de dominio colectivo. Del mismo modo, su impacto se observa en el ámbito gastronómico, así como en el musical. Los corridos son el mejor ejemplo de ello, pues se dieron a conocer en ese mismo periodo, y han logrado extenderse hasta nuestros días. En este punto, es preciso señalar que este movimiento armado transformó espacios importantes de la sociedad, por ejemplo, el estilo de vida cotidiano, el cual es un aspecto fundamental para el análisis desde la perspectiva de cualquier historiador o sociólogo.

Dentro de la vestimenta del periodo revolucionario, destacaron diferentes tipos de prendas, mismas que eran empleadas de acuerdo a su función, o bien, a partir de la clase social a la que estaba dirigida. Por citar un ejemplo, en el caso de Porfirio Díaz, su vestimenta se basaba en diseños propios para la burguesía, ataviados estos con sombreros de plumas, trajes militares hechos a la medida, además de insignias que aludían a sus logros militares, por lo que, a través de las prendas, hacía notar el nivel social al que pertenecía. En el caso de los rurales, por otra parte, portaban trajes de charro, es decir, los conocidos "trajes de mariachi" —una vestimenta de sobra conocida, pues cada 20 de noviembre, las escuelas a través de sus alumnos, se encargan de replicarlo asimilarlo—, mientras que, en el caso de las mujeres, o "adelitas", solían ataviarse portando consigo un rifle bien ajustado al rebozo:

> Las "adelitas" del lado norte utilizaban botas y sombreros tejanos, mientras que las "adelitas" indígenas del sur utilizaban sombreros grandes, rebozos y huaraches. La tela de su vestimenta tradicional era de algodón con tejidos de popelina y manta en tonos opacos. La falda solía llevar un olán en la parte baja, cuello alto y una banda en la cintura junto con un moño de mariposa[133].

De esta manera, se puede constar que, dependiendo del tipo de atuendo que era utilizado, este podía definir tu posición dentro de la sociedad. Lo mismo ocurrió en el caso de los modismos verbales, es decir, la forma de hablar que fue construida durante la Revolución Mexicana, y que fue determinada a partir del nivel educativo, en esta puede destacarse que:

[133] Sánchez, G. (2019 nov. 19). *Vestimenta de hombres y mujeres durante la Revolución Mexicana, Más México*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://mas-mexico.com.mx/vestimenta-de-hombres-y-mujeres-durante-la-revolucion-mexicana/

> *con el Porfiriato, la situación indígena se volvió un asunto cada vez más preocupante; hacia el año de 1910 sólo el 13 por ciento de la población mexicana hablaba lengua indígena, de los cuales la mayoría hablaba náhuatl, otomí, maya, mixteco y zapoteco. En el plano educativo se discutía el nombre de la asignatura "lengua nacional[134]" pero se ignoraba la existencia de muchas lenguas originarias cuyos hablantes desconocían el castellano. Posteriormente, con la revolución se enfatizó en la importancia de la educación para el progreso del pueblo mexicano; hasta aquí los indios se habían considerado un lastre para la nación[135].*

Dentro de los muchos vocablos que debo destacar se encuentran los siguientes:

- *"La bola":* En aquel entonces dicha palabra hacía referencia a los grupos revolucionario que existían, de forma un tanto respectiva. En la actualidad es muy común en jóvenes de generaciones de jóvenes adultos, la cual la utilizan para dar a referirse a su grupo de amigos, o a algún otro grupo.

- *"Carrancear":* En México, dicha palabra tiene el sinónimo de robar, dicha palabra se originó por los sentimientos, creencias y posturas ideológicas, de muchos mexicanos hacia Venustiano Carranza y sus soldados, que llegaban a los pueblos, haciendo uso de sus tierras, comida, vestimenta, etc.

- *"Bilimbiques":* Con este término se dio conocer a todos aquellos billetes que cada caudillo/revolucionario, llevo a su creación, estos eran aplicados solamente en sus lugares natales o lugares de origen[136].

---

[134] Academia Mexicana de la Lengua.(s.f.). *Search for Lengua nacional*. [Entrada de una página web] (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: http://www.academia.org.mx/espin/respuestas/item/lengua-nacional-y-lengua-oficial. Se considera que una lengua es oficial cuando la adoptan los órganos del Estado para sus actuaciones, y se dispone que sea utilizada en las relaciones de los gobernados entre sí; por otra parte, se considera que una lengua es nacional cuando forma parte del patrimonio cultural nacional. En este último caso, el Estado debe llevar a cabo acciones de promoción, preservación y desarrollo de la lengua.

[135] Radioteca. (s.f.). *Las Lenguas Indígenas y la Revolución Mexicana*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://radioteca.net/audio/las-lenguas-indigenas-y-la-revolucion-mexicana/

[136] Algarabía (2017 ago. 22). "Expresiones que heredamos de la Revolución Mexicana". *Excelsior*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/08/22/1183362

- *"Hecho la mocha":* en México, es muy común que nos refiramos a aquellos vehículos que van a gran velocidad como "hecho la raya", "hecho madre", entre otros, sin embargo, para los tiempos revolucionarios "hechos la mocha", tenía el mismo significado. Esta frase que según se cuenta nació en el argot de los ferrocarrileros.

- *"Chupar faros":* En el periodo revolucionario, los fusilamientos eran llevados a cabo de formas muy repetitivas, casi se convertían en algo cotidiano o incluso normalizado. Aunque se consideraba un acto sanguinario o cruel, era para otros, justiciero. La frase "Chupar faros" se le atribuía a la cortesía de darle un cigarrillo al sentenciado, esto con la finalidad de calmar los nervios. Por ello pasaron diferentes personajes como: oficialistas, villistas o zapatistas, o personas pertenecientes a otros mandos. En ese entonces la marca más popular era Faros, aquellos pitillos mexicanos envueltos en papel arroz que aún se consiguen en una que otra tienda[137].

Tras analizar estos modismos —o frases— que eran populares dentro de los grupos revolucionarios, podemos distinguir muchos de ellos, pues su uso se ha extendido hasta nuestros días. En cuanto al ámbito gastronómico, como otra de las esferas donde puede apreciarse la herencia del movimiento revolucionario, se observó toda una transformación en los sabores; para entonces, las "adelitas" utilizaron todos los conocimientos adquiridos en sus hogares para dar vida a platillos como las gorditas, diversos antojitos, a los caldos y a los atoles para dar fuerza a los combatientes. Debemos recordar en este sentido que muchas de las mujeres que participaron en dicho movimiento decidieron hacerlo para acompañar a sus esposos —esto sin descartar el hecho de que muchas de ellas se unieron, al igual que muchos soldados, para poder derrocar al gobierno—.

Al respecto de esto último, diversas fuentes históricas aseguran que estas mujeres no sólo llevaban armas de batalla, sino que cargaban consigo comales, ollas y hasta piedras, las cuales podrían reemplazar a utensilios como eran los metates y molcajetes; esto mismo, considero que es un hecho de admirarse, pues estas mujeres además de valientes, estaban comprometidas con la causa revolucionaria.

Varios platillos surgieron durante la época revolucionaria; uno de ellos fue el *burrito*, que es un plato originario de la ciudad fronteriza de Ciudad Juárez, México y el cual

[137] Capital Digital (2018 nov. 19). "Cinco frases de la Revolución que aún ocupamos". *Capital* [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en https://www.capitalmexico.com.mx/nacional/frases-revolucion-mexicana-aun-ocupamos-actualidad/

"*consiste en una tortilla grande de harina de trigo que envuelve diversos tipos de relleno, como carne, frijoles, queso, verduras, o la combinación de éstos junto a revueltos de verduras*"[138]: Considero que, la parte gastronómica es totalmente importante pues en ella podemos adentrarnos en diferentes testimonios de la vida cotidiana que se llevaba a cabo en el periodo revolucionario, ejemplo de ello es el siguiente relato:

> *De acuerdo con relatos populares, ésta preparación surgió en el norte del país, cuando un vendedor de comida decidió aportar algo al ejército, preparando tortillas rellenas de carne, arroz y frijoles, y llevando este platillo abordo de su fiel burro, característica que le valió el nombre. Otra receta que surgió durante el periodo de la Revolución Mexicana en este tiempo fue la discada (plato de carne mixta), típica del norte del país, la cual es una combinación de res, tocino, jamón, chorizo, cebolla, chile jalapeño y tomate, ingredientes que iban guisados en un disco de arado*[139].

También podemos añadir a estas últimas observaciones, que durante la Revolución solía consumirse el mismo ingrediente de todas las maneras posibles, por ejemplo, si los revolucionarios tenían un cargamento de jitomate comían sopa de jitomate, caldo de jitomate, jitomate hervido, jitomate asado, jitomate relleno, entre otras preparaciones sucesivamente. Era de suponerse que dentro de los patillos preferidos de Zapata se mostraban los siguientes: atoles, tacos y salsas; por otra parte, los platillos favoritos Villa se deleitaba con la carne seca, ya que, hasta la actualidad, la parte del norte del país es conocido por la especialidad de la carne asada.

Es preciso analizar en este punto que, las diferentes transformaciones sufridas a lo largo de los años en cada uno de los ámbitos explorados con anterioridad, han sido importantes para reconstruir la propia historia de la revolución; sin embargo, es importante notar que varios de estos artefactos todavía se conservan hasta nuestros días y son relevantes pues ayudan a comprender los cambios ocurridos el contexto social. ¿Pueden tomarse estos como parte de un legado cultural? Para responder ello, debe entenderse por legado cultural, a aquellos elementos relacionados *con el arte, el*

[138]EcuRed. (s.f.). *Burritos mexicanos.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://www.ecured.cu/Burritos_mexicanos#Preparaci.C3.B3n

[139] Food and Travel. (2019 nov. 20). *¿Qué se comía en la Revolución Mexicana?*. [Entrada de una página web]. (consultado el 21 de abril del 2020). Disponible en: https://foodandtravel.mx/que-se-comia-en-la-revolucion-mexicana/

intelecto, y la educación, mediante el cual se le dejan a una o varias personas bienes materiales o inmateriales relacionados con música, obras de arte, textos etc. Los cuales sirven a futuro para el apoyo, evolución y educación de la sociedad[140]. De este modo podemos afirmar que todos los hechos que se conocen hasta nuestros días, pueden ser denominados como legados culturales, mismos que siguen presentes en nuestra cultura popular —existiendo por supuesto algunas zonas donde esta situación se ha remarcado—.

Retomando el tema del corrido, debo señalar que este es un género musical mexicano el cual fue desarrollado en el siglo XVIII:

> *Se trata de una narrativa popular en forma de canción, poesía y balada. Las canciones pueden tratar de temas políticos, de eventos históricos y de relaciones sentimentales. El corrido jugó un papel importante en la historia de México como una fuente de información sobre los movimientos, las victorias, y las pérdidas de la Revolución*[141]

Francisco Villa no fue la excepción a esta regla. En líneas siguientes se expondrán dos de los corridos más populares del ejército que Villa conformó, donde se describe cómo aconteció este hecho. En primer lugar, debo mencionar que el autor empleado para la realización de esta sección del trabajo es el metodista, musicólogo, compositor y dibujante mexicano, Vicente Teódulo Mendoza Gutiérrez. A través de sus obras "*El corrido de la revolución mexicana"* (1956), y "*El corrido mexicano"* (1956), este menciona que el corrido es una forma literaria libre que se apoya de una frase musical, compuesta generalmente de cuatro miembros, con la finalidad de relatar sucesos que hicieron que en su momento la población experimentara una sensibilidad social impresionante.

Es necesario mencionar que las canciones revolucionarias —como es bien sabido—, son el resultado político y cultural del movimiento revolucionario, el cual tuvo un impacto notable en los orígenes de estas expresiones, teniendo como consecuencia las transformaciones de ideas y conceptos plasmadas en las canciones.

[140]Mis abogados. (2017 may. 10). *¿Qué es el legado?* [Entrada de una página web]. (Consultado en una página web). Disponible en: https://www.misabogados.com.co/blog/que-es-el-legado

[141] Hispanoteca. (s.f.). *Sones tradicionales. Los* corridos. [Entrada de una página web]. (Consultado en una página web). Disponible en: http://www.hispanoteca.eu/M%C3%BAsica%20LA/M%C3%A9xico%20y%20su%20m%C3%BAsica.htm

Dentro de las características principales de este género musical se encuentran las siguientes: *en primer lugar, un lirismo desbordante, lo mismo en los textos literarios que en los musicales, apoyados éstos en una multiplicidad rítmica y de forma que en sí misma constituye un tesoro de posibilidades artísticas*[142]. Se puede afirmar que este género musical resulta una conjugación de emociones, las cuales buscan plasmarse en las estrofas presentadas en los diferentes corridos producidos en la revolución. En sus inicios, estos obedecían a estructuras preestablecidas, es decir, existían formas simples de una sola estrofa, con el que se acompañaba un canto estructural. Así, dentro de los corridos más populares se pueden destacar los siguientes:

Corrido de la toma de Zacatecas.

Era el veintitrés de junio,
hablo con los más presentes,
fue tomado Zacatecas
por las tropas de insurgentes.

Ya tenían algunos días
que se estaban agarrando
cuando llegó Pancho Villa
a ver qué estaba pasando.

Las órdenes que dio Villa
a todos en formación,
para empezar el combate
al disparo de un cañón.

Al disparo de un cañón,
como lo tenían de acuerdo,
empezó duro el combate
lado derecho e izquierdo.

Les tocó atacar La Bufa
a Villa, Urbina y Natera,
porque allí tenía que verse
lo bueno de su bandera.

Las calles de Zacatecas
de muertos entapizadas,
lo mismo estaban los cerros
por el fuego de granada.

[142] Mendoza Gutiérrez, V. T. (s.f.). *El corrido y la música mexicana.* Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Pp. 88. (Consultado el 21 de abril de 2019). Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/lecturas/T4/LHMT4_009.pdf

¡Ay, hermoso Zacatecas,
mira cómo te han dejado!
la causa fue el viejo Huerta
y tanto rico allegado.

Ahora sí, borracho Huerta,
harás las patas más chuecas
al saber que Pancho Villa
ha tomado a Zacatecas.

Ya con ésta ahí me despido,
con la flor de una violeta,
por la División del Norte
fue tomado Zacatecas.

Corrido Villista, por Chalino Sánchez

Yo soy soldado de Pancho Villa
de sus dorados soy el más fiel
nada me importa perder la vida
sí es cosa de hombres morir por el
De aquella gran División del Norte
algunos cuantos quedamos ya
subiendo cerros, bajando montes
siempre buscando con quien pelear
Ya llego, ya está aquí
Pancho Villa con su gente
con sus dorados valientes
que por él han de morir
¡¡La Número Uno Banda Jerez!!
Ya el centinela paso a revista
el campamento ya se durmió
adiós les dice este Villista
ahí nos veremos otra ocasión
Adió villistas que allá en Celaya
su sangre vio con gran valor
Adiós mi linda ciudad Chihuahua
Parral y Juárez, Lerdo y Torreón
Ya llego, ya está aquí
Pancho Villa con su gente
con sus dorados valientes
que por él han de morir.

En estas composiciones, también destaca el siguiente corrido:

La Adelita.

En lo alto de una abrupta serranía
acampado se encontraba un regimiento
y una moza que valiente lo seguía
locamente enamorada del sargento.

Popular entre la tropa era Adelita,
la mujer que el sargento idolatraba
que además de ser valiente era bonita
que hasta el mismo coronel la respetaba.
Y se oía que decía
aquel que tanto la quería
Si Adelita se fuera con otro
la seguiría por tierra y por mar,
si por mar en un buque de guerra
si por tierra en un tren militar.
Si Adelita quisiera ser mi esposa,
y si Adelita ya fuera mi mujer,
le compraría un vestido de seda
para llevarla a bailar al cuartel.
Y después que terminó la cruel batalla
y la tropa regresó a su campamento
por la vez de una mujer que sollozaba
la plegaria se oyó en el campamento.
Y al oírla el sargento temeroso
de perder para siempre su adorada
escondiendo su dolor bajo el reboso
a su amada le cantó de esta manera
Y se oía que decía
aquel que tanto se moría
Y si acaso yo muero en la guerra,
y mi cadáver lo van a sepultar,
Adelita, por Dios te lo ruego,
que por mí no vayas a llorar[143].

[143] Letras. (s.f.). *Corridos mexicanos.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2019). Disponible en: https://www.letras.com/corridos-mexicanos/

V.3 El mundo literario en Villa

El mundo literario de Villa, da a conocer los diferentes espacios literarios en donde la imagen del general se hace presente, pues ha sido protagonista de un sinfín de escritos, ya sea libros de acción, novelas, periódicos, diálogos, artículos, etc., todos ellos con una misma característica, están compuestos de ideas, conceptos o elementos de carácter fantástico, pertenecientes a un mismo periodo de tiempo, el periodo revolucionario. Dentro de este mundo literarios se encuentran escritos, los cuales yo considero los más importantes, que son llevados a cabo y escrito bajo las experiencias vividas, del mismo modo los que están basados en hechos reales, pero donde el autor no participó directamente.

Al respecto de estas construcciones, podemos encontrar el mundo onírico o fantástico

> *este tipo de relatos se muestra el interior del hombre, sus problemas existenciales, la soledad, la angustia, la incomunicación con el fin de entender mejor la verdad de su existencia, la realidad y la irrealidad. De igual forma podemos encontrar los textos míticos, este son relatos anónimos que nos remiten a un pasado remoto o al origen del mundo; se caracterizan por la presencia de dioses, semidioses, héroes, acontecimientos y personajes sobrenaturales. Surgieron como respuesta del ser humano para poder explicar hechos y fenómenos que en aquel entonces no tenían una explicación objetiva*[144].

De manera puntual, en el mundo literario podemos encontrar también al mundo real o realista, el fantástico, de ciencia ficción, el utópico, el maravilloso, el legendario, y el mundo absurdo. A partir de la información anterior, pretende demostrarse la importancia del ámbito literario que también fue influido por el proceso revolucionario. Así, el objetivo central de este capítulo, es dar a conocer al lector el aporte de diferentes escritores que se dedicaron a retratar la vida del general Villa, desde diferentes expresiones literarias.

Esta información es importante para comprender cómo se construyó la imagen de Villa y cómo fue que esta influyó para la elaboración de diversas narrativas las cuales tenían como objetivo poder comunicar a los lectores las diferentes maneras de pensar, expresar y sentir, un mismo acontecimiento, o bien, un mismo personaje. De

[144] Profesor en línea. (s.f.). *Mundos literarios.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 22 de abril de 2020). Disponible en https://www.profesorenlinea.cl/castellano/Mundos_literarios.html

esta manera, busco conectar, mediante las narraciones históricas, el pasado con el presente para dilucidar las diferentes herencias de la Revolución Mexicana, en torno al personaje que resultó Francisco Villa.

La figura del general se constituyó como una de las más importantes desde el mundo literario; en específico, fue una de representaciones más ricas del periodo de tiempo que comprende de 1910 hasta la actualidad. Villa, en la literatura, es considerado como una figura legendaria, la cual provocó una enorme atracción pero que al mismo tiempo le fueron atribuidas características contrapuestas, como lo aseguró el crítico literario Geney Beltrán Félix[145]. En este apartado, es preciso señalar que los diversos autores que se han tomado como base para la construcción de esta sección de mi trabajo, cuentan con una gran exposición dentro del campo de la historiografía villista y del movimiento revolucionario.

Los autores presentes en este apartado son Martín Luis Guzmán (escritor, periodista y diplomático mexicano) quien con sus obras "*El águila y la serpiente"* (1928), y *"Memorias de Pancho Villa"* (1954) resulta importante para esta investigación. También he retomado el libro de Mariano Azuela "*Los de abajo"* (1916); la autora Nellie Campobello —testigo y narradora de la Revolución Mexicana, además de ser precursora del ballet en México—, con su obra "*Apuntes sobre la vida militar de Francisco Villa"* (1940).

Martin Luis Guzmán, fue un escritor mexicano considerado uno de los principales autores realistas del país. En su obra "*El águila y la serpiente"*, escrita en 1928, a manera de novela plantea la denuncia y la traición a los principios revolucionarios perpetradas por el grupo que se alzó con el triunfo y se hizo del poder al término del movimiento. Dentro de los datos más destacables de esta obra, se cuenta el viaje que el narrador realizó con las tropas revolucionarias (desde la frontera norte del país hasta la ciudad de México) para deponer en primer lugar, al usurpador Victoriano Huerta y posteriormente, a Venustiano Carranza (quien usurpó el mando del gobierno central al ignorar intencionadamente el mandato de la Convención). Por otra parte, en su obra "*Memorias de Pancho Villa",* elaborada en 1951 —en la Ciudad de México— narra algunas cuestiones biográficas que dieron a conocer al público al general Villa.

[145] Coordinación Nacional de Literatura (2011 ene. 11). "Geney Beltrán Félix". *Enciclopedia de la literatura en México.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 22 de abril de 2020). Disponible en: http://www.elem.mx/autor/datos/1871. Editor, narrador, traductor, y ensayista. Estudió Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM y Literatura Inglesa en el Victoria College de la Universidad de Toronto..

Mariano Azuela, realizó la obra "*Los de abajo"* (1916), producida en el contexto de la Revolución Mexicana. Esta obra retoma las experiencias de vida del autor, en tanto se desempeñó como médico militar en las fuerzas de Julián Medina, así como por medio de las anécdotas que escuchó de sus compañeros. De esta obra es necesario destacar algunos aspectos importantes, como aquellos que describen la situación social durante la revolución. En ella se tratan temas como las clases sociales, las cuales —como conocedor del tema— lograba distinguir de manera efectiva. El siguiente aspecto que resalta en la obra de Azuela, es la identificación de un héroe dentro de la trama —pues en ella se cuenta el proceso mediante el cual uno de los personajes toma el protagonismo—, además del entorno machista en que se desenvolvía la sociedad, al enfatizar el maltrato que sufrían ciertas mujeres.

El último aspecto destacable de "*Los de abajo"*, se relaciona con los pensamientos o las ideas que estaban vigentes para dicho periodo, en torno a esto es posible afirmar que el movimiento revolucionario dejó a su paso nuevas formas de ver la vida, mismas que determinaron el contexto social en que se produjo la obra, así como las diferentes miradas que plasmó sobre el movimiento armado.

Por su parte, Nellie Campobello no se convirtió solamente en narradora de los hechos más sobresalientes de la Revolución, sino que también tuvo una participación breve en ella; además fue conocida como poeta, cronista, novelista y promotora cultural, así como precursora del ballet en México. La obra de Campobello, "*Apuntes sobre la vida militar de Francisco Villa"* —publicada en 1940—, describe y establece de manera clara y concisa que, sin la participación del general Francisco Villa, lo que se conoce como el proceso de la Revolución Mexicana, no podría haberse entendido como aquel proceso social que planteó la esperanza de forjar un mejor país, más equitativo y menos lacerante.

Dentro de los aspectos más importantes que permitieron la constitución de la obra, resalta el nacimiento de Campobello en tiempos de la revolución; de esta manera, se sobreentiende que jamás conoció al general Villa y que, en cierta forma, no estaba enterada de su vida. Al mismo como segundo aspecto importante, es posible asumir que quien pudo proporcionar información sobre Villa a Campobello, de manera más concisa y pragmática, fue la viuda del general, la señora Austreberta Rentería de Villa, quién tuvo contacto con Martín Luis Guzmán, un villista que aportó datos importantes para la elaboración de su obra.

Continuando con este listado de autores que tomaron la imagen del general para llevar a cabo sus diferentes obras, se encuentra el novelista, periodista, escritor y académico mexicano, Rafael F. Muñoz; este, con su obra "*Vamos con Pancho Villa"* (1936), abordó la vida del general no sólo desde la perspectiva literaria, sino que logró llevarla a las pantallas del cine mexicano. Esta obra describe al personaje de Villa como una pieza fundamental del movimiento: al ser escrita desde el umbral de la novela —expuesta con sabiduría serena y sin énfasis retórico—, aborda la epopeya del ejército de Villa durante la toma de Torreón, estableciéndose, así como uno de los testimonios más trágicos y desgarradores sobre la fidelidad en la lucha revolucionaria. Los años que han transcurrido desde su publicación, permiten que nuestra mirada aprecie la fuerza y la osadía de esta crónica épica de la Revolución y, por supuesto, nos permite comprender la imagen principal del fenómeno que ha sido conocida por todos.

Gracias a esta obra, puede percibirse que el fenómeno revolucionario propició un hecho de tal magnitud que películas o novelas pudieron ser realizadas; fue así que todos estos sucesos quedaron plasmados en la pantalla grande. Por último, deseo destacar el trabajo de Armando Alanís —novelista, poeta y promotor cultural mexicano—; su obra literaria "*Las lágrimas del centauro"* (2010), realizada en la época contemporánea, pretende dar un acercamiento a la revolución desde el campo de la ficción, destacando también otros aspectos entrañables de dicho personaje revolucionario. Dentro de su obra, se buscan responder las siguientes interrogantes:

> *¿Era Doroteo Arango, el joven ladrón de ganado, o el general de división que no dudaba en matar él mismo o mandar al paredón a sus enemigos? ¿El mujeriego a quien nada detenía, o el ser humano conmovido hasta el llanto ante el asesinato de Madero y que se emocionaba viéndose rodeado de niños? ¿El goloso individuo común que consumía considerables cantidades de dulces y helados, aun en los momentos más críticos, o el hombre cuyo gusto por la literatura surgió en prisión con el Quijote y Los tres mosqueteros?*[146].

A manera de conclusión del apartado, podemos notar que, en el ámbito cultural, específicamente desde el plano literario, el general Francisco Villa tuvo una gran participación, a partir de los autores que hicieron posible este tipo de expresiones. Sin

[146] Alanís, A. (2010). *Las lágrimas del Centauro*. *La novela definitiva de Pancho Villa*. [Entrada de una página web]. (Consultado el 22 de abril de 2020). Disponible en: https://www.amazon.com.mx/Las-l%C3%A1grimas-Centauro-Armando-Alan%C3%ADs/dp/607070505X

embargo, considero que este hecho debe ser tomado con respeto, pues el objetivo no es difundir información falsa (aunque es sabido que tampoco puede apostarse por una verdad absoluta, e incluso por una historia oficial). Al respecto, quien hace la historia es la propia sociedad, la cual se basa no sólo en las experiencias que viven en carne propia, sino en las anécdotas que hoy forman parte de la cultura popular de un cierto territorio. De esta forma, sostengo que todo novelista que haya realizado estas obras, tiene un peso importante al igual que lo que ha sido escrito por los historiadores.

V.4 El muralismo mexicano

Entre las diferentes expresiones artísticas que se han revisado —partiendo desde la música, hasta la vestimenta—, existe una más, la cual se sostiene en el movimiento que fue creado con el propósito de construir una identidad nacional para aglutinar a los diferentes sectores de la sociedad mexicana; esto último pretendía colocar a todos los sectores sociales dentro de un mismo espacio, pues dadas las profundas desigualdades de la época — especialmente las educativas y culturales—, resultó necesario buscar un espacio donde cada individuo fuera participe del fenómeno de la revolución. Esta expresión artística es conocida como el m*uralismo,* del cual, según el Museo del Palacio de Bellas Artes, puede afirmarse lo siguiente:

> *"El muralismo fue un movimiento artístico que surgió en México en la década de 1920. Los artistas que participaron en el trataron de plasmar su visión sobre la identidad nacional y la situación social y política del país. El muralismo se distinguió por tener un fin educativo que pretendía difundir parte de la cultura y vida mexicana a un público masivo, por lo que la mayoría de las obras se realizaron en las paredes de los edificios públicos… legitimando la Revolución Mexicana…"*[147]

En este sentido, el presente apartado tiene la finalidad de mostrar al lector la importancia del papel de la Revolución Mexicana para el surgimiento de dicha expresión artística, así como para dar a conocer el rol que jugaron los protagonistas de dicho movimiento, pues fueron demasiados los murales que se crearon en torno a la

[147] Secretaría de Cultura. Museo del Palacio de Bellas Artes. (s.f.). *Muralismo mexicano.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 23 de abril de 2020). Disponible en: http://museopalaciodebellasartes.gob.mx/muralismo-mexicano/

figura y acciones de los implicados en el movimiento armado. La información que aquí se presenta, ha sido obtenida —principalmente— a través del Museo del Palacio de Bellas Artes, ubicado en la ciudad de México.

Dentro de las características principales que se aprecian en el muralismo mexicano, se encuentra las diferentes temáticas con las que cuenta: sobre el periodo revolucionario, mostraban las demandas políticas declaras por la sociedad; del mismo modo, tenían la finalidad de dar lugar a la valoración y a la recuperación de una historia sobre la cual todavía no se había escrito, constituyéndose entonces el muralismo como aquel género artístico que permitió lograr dicho objetivo. Así, el muralismo mexicano contó con una estructura monumental que obligaba a ser percibido por un gran sector de la población. Para alcanzar este rango, las formas en las que fueron exhibidos los murales fueron comúnmente las escuelas, las universidades, e incluso las iglesias.

Otro de las características importantes del muralismo, fueron las técnicas desarrolladas para ejecutarlo; así, este quedó enmarcado dentro de las técnicas de "el fresco" y "la encáustica". El primero se entiende como:

> *"…una técnica artística en la que se pinta sobre una capa de estuco húmeda con pigmentos minerales diluidos en agua. Al secar la cal, con el cambio químico, se aglutinan los pigmentos y se fijan los colores volviéndose insolubles al agua"*[148].

La segunda técnica —más conocida—, destacaba por el uso de los materiales con la que se llevaba a cabo; estos últimos podían ser obtenidos por cualquier persona que pretendiera realizar un mural. Esta técnica se describe como sigue:

> *"…es aquella que utiliza cera virgen como aglutinante de los pigmentos, y en la que interviene el calor como elemento Indispensable. Se utiliza con fines artísticos. Tiene un efecto sólido cubriente, protector y resistente al agua y la luz"*[149]

[148] Guizzetti, T. C. (2004). "La pintura mural al fresco". *Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Bellas Artes*. Pp. 4. [Texto en línea]. (Consultado el 23 de abril de 2020). Disponible en: http://www.tecri.it/madrid/pintura%20mural/la%20pintura%20mural%20al%20fresco.pdf

[149] Muñoz Latorre, A. M. (2013). "Encáustica". *Universidad Rey Juan Carlos. Campus de Fuenlabrada*. Pp. 2. [Texto en línea]. (Consultado el 23 de abril de 2020). Disponible en: https://dibujourjc.files.wordpress.com/2014/03/encaustica.pdf

¿Cómo intervino el muralismo en la Revolución Mexicana? La respuesta que puede darse a dicha interrogante encuentra eco en los diferentes pasajes de la historia mexicana, mismos que pasaron a formar parte del repertorio temático abordado en dichas creaciones, por ejemplo, la época de la conquista y la colonización, la guerra de independencia, la revolución mexicana, la abolición de la esclavitud, las campañas de promoción de la alfabetización, entre otros tópicos. Algunas representaciones se enfocaron a exaltar los triunfos de la nación, otras más, señalar las contradicciones políticas, económicas, sociales y culturales contra las que había que luchar. Tal fue si impacto que los murales y su análisis, se mantienen vigentes hasta nuestros días.

Dentro de los máximos exponentes del muralismo de la época de la Revolución Mexicana, podemos destacar al pintor y militar mexicano David Alfaro Siqueiros, quien, junto a Diego Rivera y José Clemente Orozco, fueron exponentes del muralismo mexicano; "*tributaria de la estética expresionista y la retórica declamatoria que le exigía su radicalismo político, su pintura aunó la tradición popular mexicana con las preocupaciones del surrealismo y el expresionismo europeos*"[150]. Dentro de las obras más populares de este último pintor, destaca la pintura "*Retrato de la Burguesía"* (imagen 4), creada en el año de 1939[151].

[150] Biografías y vidas. (s.f.). *David Alfaro Siqueiros.* [Entrada de una página web]. (Consultado el 23 de abril de 2020). Disponible en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/siqueiros.htm

[151] Rechel. (s.f.). *El muralismo mexicano*. [Imagen en línea]. Recuperada el 23 de abril de 2020 desde: https://rachel-y-josh.tumblr.com/post/142337734908/el-retrato-de-la-burgues%C3%ADa-un-an%C3%A1lisis

Imagen 4. “Retrato de la burguesía”

Este mural fue creado por completo en la escalera de la sede del Sindicato Mexicano de Electricistas, en la Ciudad de México. Sin embargo, en la parte norte del país también se llevaron a cabo diferentes tipos de pinturas que aludían al movimiento armado; la ciudad de Durango cuenta con muros que relatan historias, como ocurre, por ejemplo, con el inmueble que fue propiedad del minero Juan José Zambrano, En este, con el paso del tiempo, tomó lugar la sede del estado de Durango, teniendo ese reconocimiento por más de 150 años.

Este recinto abrió sus puertas para convertirse en el *Museo Francisco Villa*, en el año 2013. Sin embargo, su contenido y sus muros, resultan el aspecto más importante para este apartado; este recinto está decorado por grandes arcos, techo con vigas de madera, puertas de gran tamaño, con un estilo barroco indudable. Dentro de los objetivos del museo (los cuales pueden ser apreciados con facilidad), se pretende colocar la imagen del general Francisco Villa, dentro de su propio su contexto —social, político o militar— de igual modo, el museo pretende recrear las acciones escritas sobre Villa desde el mundo literario de forma tal, que rescate las diferentes expresiones creadas desde el ámbito del arte, la literatura, la ciencia, la filosofía, entre otras. En este punto, es preciso analizar el papel de los museos como espacios que permiten obtener conocimiento histórico sobre algún acontecimiento, pues en este convergen dos asuntos

primordiales: la recreación didáctica de los escenarios y la comprensión histórica de los hechos.

Las personas encargadas de realizar estos murales en dicho recinto[152] fueron, Francisco Montoya de la Cruz, Manuel Guillermo de Lourdes y José Luis Sandoval (todos ellos, pintores). De 1934 a 1935, se dio paso a la realización desde la técnica del óleo los siguientes murales "*El Trabajo en la hacienda porfiriana"* y "*La Acordada"*, ubicados en la entrada del edificio. Estos constan de dos cuadros que describen la vida de los duranguenses. En uno de ellos se plasma a los pueblerinos tras ser sometidos por parte del ejército y al ser obligados a trabajar en la minería. En otro de estos murales, se aprecian los trabajos forzados que realizaban los indígenas.

En este punto, es necesario reconocer que sus creadores, a pesar de no haber descrito en papel y lápiz dichos acontecimientos, tomaron como instrumentos las paredes y los colores, ensalzando su perspectiva sobre el hecho de manera pública y arriesgando mucho más que su trabajo; esta acción hasta la actualidad —y de manera personal—, es una acción de admirar.

A unos pasos más de la entrada principal, se puede apreciar otra obra de gran tamaño que da la bienvenida a los visitantes, ésta lleva por título "*La educación"*, creada por Ernesto Flores Esquivel en abril de 1981. Otras dos obras ubicadas en la parte de superior del edificio que alberga el museo, fueron desarrolladas por Luís Sandoval en el año de 1982, "*La Fundación de Analco por los Padres Franciscanos" y "La Llegada de Juárez Durango"*. Ambos murales plasman una temática diferente a aquellos ubicados en el primer piso, pues abordan el contexto del México moderno y contemporáneo, destacando el asunto de la educación, y combinándola con los héroes de Durango.

A continuación, se muestra una de las fotografías (imagen 5) que se encuentran dentro del sitio web del museo; con respecto a este último, es necesario aclarar que no se cuentan con muchas de ellas pues en el recinto no se permite la captura de imágenes. De esta manera, podemos señalar que, tanto el movimiento como el personaje de Francisco Villa, fueron y continúan siendo sumamente importantes; hasta nuestros días se busca la mejor manera de seguir preservando lo que fue utilizado, pintado, creado y representando durante la época revolucionaria.

[152] México es cultura. La cartelera nacional. (s.f.). *Museo Francisco Villa.* [Imagen en línea] Recuperada el 23 de abril de 2020 desde: https://www.mexicoescultura.com/recinto/66843/museo-francisco-villa.html

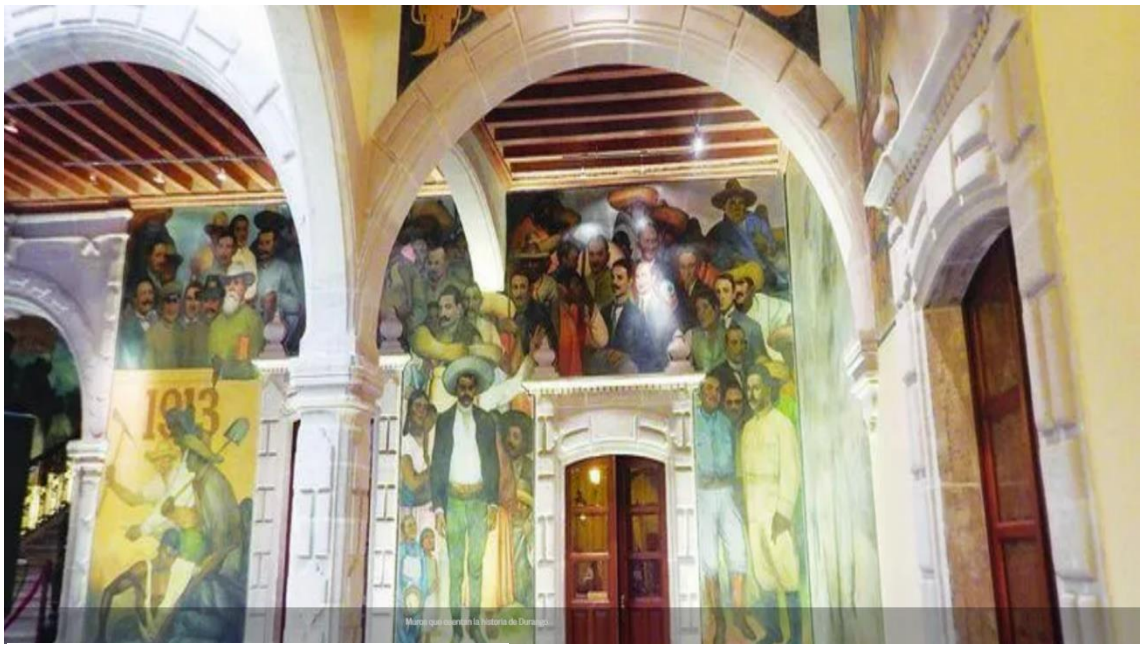


Imagen 5. Museo de Francisco Villa

CONCLUSIONES

José Doroteo Arango Arámbula —mejor conocido como Francisco Villa, o Pancho Villa—, un rebelde de nacimiento, un bandolero por obligación, prófugo de la justicia, ladrón y asaltante de caminos, cuatrero, persona casi analfabeta, poseedor de una ideología completamente agrarista. Fue considerado como católico —a su modo—, convencido de crear una lucha armada con el fin de establecer un gobierno revolucionario real; este hombre llegó a comandar la División del Norte, uno de los ejércitos más conocidos de todos los tiempos, de igual manera, se convirtió en el gobernador del estado de Chihuahua.

Villa fue un hombre criticado por haber financiado su movimiento por medio de los hacendados ricos y apoyarse en la expropiación de compañías estadounidenses. Su figura congregó un gran odio: al momento de ser asesinado en el año de 1923 en la ciudad de Parral (Chihuahua), fue abatido con al menos ciento cincuenta balazos que impactaron el automóvil en el cual se transportaba, por órdenes de Obregón. Tres años más tarde, su cabeza fue robada. *Pancho Villa*, un personaje que hasta nuestros días nos sigue engañando, pues, aunque se cree que reposa en el Monumento a la Revolución ubicado en la ciudad de México, en realidad permanece enterrado en la ciudad de Parral.

Apenas a sus 17 años ingresó de forma abrupta a la vida adulta; con el paso del tiempo se hizo de diferentes apodos, como consecuencia de sus acciones y aficiones. Dentro de estos, uno de los menos conocidos por la sociedad es "*el gorra chueca"*, sobrenombre que surgió debido a que Villa no gustaba de estar sin su sombrero; son pocas las veces que aparece sin él. En el libro "*El águila y la serpiente"* —reseñado en capítulos anteriores— de Martin Luis Guzmán, ha sido corroborada dicha información, pues este autor realizó una revisión de más de 217 fotos; sólo en 20 de ellas fue retratado sin su sombrero.

A Villa, el hombre al que hemos conocido a lo largo de estas páginas, se le atribuyeron muchos actos dentro de la historia. Por una parte, ha sido erigido al nivel de un símbolo nacional por diferentes especialistas —como fue el caso de Rommel, aunque esto sea completamente falso—; por otra parte, ha sido estudiado de forma crítica por personajes importantes de la sociedad actual, como fue el caso del subcomandante Marcos. El Centauro del Norte fue un hombre a quien se le concedió el crédito por la creación del popular corrido de "*La Adelita",* así como el corrido de *"La cucaracha"*,

asuntos que pese al interés que despiertan en el colectivo, resultan completamente falsos; así como estos hechos, otros tantos más han sido atribuidos a Villa, mismos que continúan presentes en la discusión social y plantean una gran intriga que se vuelve cada vez más necesaria de dilucidar.

Francisco Villa, se ha erigido en el imaginario como un símbolo, al punto que ha sido comparado con personajes ficticios —como ocurrió al ser comparado con Robin Hood—, hasta hombres con una fuerte convicción política asentada en el liberalismo —como fue el caso de Lenin, Freud, Gandhi, entre muchos más—. En este sentido, hay que destacar que este general no sólo prestó atención a los acontecimientos del territorio mexicano, incluida la ciudad de México, a pesar de no ser de su agrado; de igual forma, consideraba de interés el contexto de ciudades fronterizas como el caso de Texas.

Villa, aquel sujeto que sin duda alguna conoció el amor por más de 27 veces: tuvo más de 20 mujeres y al menos 26 hijos; por cada pueblo o ciudad que el general visitaba, se sumaba un hijo más a la cifra, misma que no está alejada de la realidad, pues Villa tenía un gusto notable por las fiestas, los bailes y, sobre todo, por la compañía de sus fieles compadres, lo que desataba acciones contradictorias, como el que fuera un gran bebedor de alcohol, pues una de las principales ideas que sostenía se relacionaba con los efectos que la bebida producía en sus hombres, pues los volvía torpes e inservibles. Gracias a esta ideología, el general tomó fuertes decisiones, pues llegó a condenar a muerte a sus oficiales, así como ordenar la destrucción de bebidas alcohólicas en varias de las ciudades que tomó.

Francisco Villa se ha erigido como una de las principales figuras para el análisis histórico del periodo que comprende el siglo XIX y parte del XX; en diferentes ocasiones se ha tomado como ejemplo de rebeldía y determinación, a tal punto que la mayoría de los niños pertenecientes al nivel básico tratan de imitar, principalmente durante los desfiles del 20 de noviembre —cuando salen vestidos de charros, ataviados con botas, sombreros y galopando sobre un caballo de palo—.

En torno a Villa puede afirmarse que, forma parte de las narraciones titánicas que describen el movimiento revolucionario, así como de la memoria viva de los estados del norte; a través de las diferentes estatuas o murales que se le han levantado en su honor, se ha convertido en un personaje difícil de olvidar. Su proyección en el imaginario colectivo ha sido tal que sobre él se han escrito artículos de revistas, obras,

libros, corridos, tipos de vestimenta —propias del periodo revolucionario—, sombreros, entre otras expresiones más.

Durante el tiempo que fue gobernador del estado de Chihuahua, fundó alrededor de cincuenta escuelas. Villa, quien sin haber estudiado —o al menos estar involucrado con un ejército de alto mando—, incorporó y combinó muchas estrategias militares cuando estuvo a cargo de la División del Norte; dichas estrategias se asentaban desde el uso de la ametralladora, hasta el empleo de la caballería, e incluso con el despliegue de ataques nocturnos. Villa también utilizó a su favor los aviones y los ferrocarriles, siendo utilizado este último como medio de transporte para trasladar la caballería y la artillería, entro otros elementos necesarios para la tropa; el ferrocarril para Villa también fungió como hospital, siendo su ejército el primero en habilitar este tipo de instalaciones al interior de un ferrocarril —asimismo, ordenó esmaltar algunos furgones para ambientarlos como quirófanos—.

En dicho hospital ambulante atendía a sus heridos, pero también los del enemigo, como lo comenta Zarco. Para el año de 1916, propuso una ley que establecía la pena de muerte para todas aquellas personas que cometían fraudes electorales. Este sujeto fue así un líder de entrañables amores, un ídolo y símbolo nacional, además de un ejemplo de perseverancia y de resistencia; líder del movimiento villista, un grupo incondicional al general que estaba compuesto por hombres y mujeres que lo consideraban un ejemplo de la soberanía y el valor que buscaba el pueblo y la sociedad del norte del país.

Esta persona es hasta la actualidad, un sujeto que causa inquietud, duda, y curiosidad ¿Villa fue cómo lo cuentan las historias de su ejército? ¿Fue Villa un ejemplo a seguir desde su aparición en el movimiento revolucionario? ¿Qué lo convirtió en el ser más buscado y odiado por parte de la elite del norte del país? ¿De dónde surgió en él tanta rebeldía? ¿Cómo fueron llevados a cabo sus ideales cuando comandó a la División del Norte? Tales cuestionamientos han procurado ser respondidos a lo largo de esta investigación.

Por una parte, sería posible responder lo anterior concluyendo que el general actuó por la influencia que generaron en él sus acciones como adolescente; de igual manera, tuvieron un papel fundamental sus orígenes, pues como se señaló en el primer capítulo de este trabajo, los primeros años de vida del general, así como la dura realidad en la que vivía influyeron en él para reconocer asuntos como la desigualdad, el despojo

de la tierra, la sobreexplotación del trabajo campesino por parte de los hacendados —ya fuera en el campo o bien, en cualquier otro lugar donde existiera la oligarquía— tanto en el periodo Porfirista, como el Maderista, e incluso años después de la caída de estos.

Todos los elementos que constituyen la figura de Villa —de su pasado, su presente y también aquellos generados en su futuro—, lo muestran como un personaje de profundas convicciones. Sin embargo, considero que todas las ideas que se tenían respecto a la situación que experimentó durante su adolescencia, se transformaron cuando se unió al movimiento revolucionario, pues ahora se encontraba en sintonía con la situación revolucionaria que impulsó, la cual fue amorfa en sus inicios (es decir, que no tuvo una definición clara en su estructura interna), pero que cambió con el transcurso de los años, siendo hasta ese momento que se pudo concretar a qué sector de la población y de la sociedad estaban dirigidos sus movimientos de acuerdo a cada individuo que participaba en la lucha.

Las huellas que dejó el general —incluso después de su muerte—, continúan vigentes, vistos por unos como símbolo de justicia (y de injusticia para otros). El impacto de esto último puede asegurarse ya que, en el año de 1955, a treinta y dos años de su muerte, fue robada la pistola del general en el *Museo Internacional de El Paso* —una Smith & Wesson, calibre 44 de cañón largo—. En dicho museo es posible encontrar fotografías de dicha arma, así como en los archivos del diario *La prensa*, ubicado en la ciudad de México; también podemos identificar diferentes expresiones artísticas que rinden homenaje al general, siendo ejemplo de esto último el *Pancho Villa Museum*, ubicado en Columbus.

El interés de políticos, periodistas, escritores, novelistas, literatos, así como de soldados y de fotógrafos por el general Villa —mismos que fueron participes del periodo revolucionario, o años después—, tuvo como consecuencia el surgimiento de pequeños grupos informales, dedicados a contar historias o anécdotas del propio general. Francisco Villa, quien con su ideología y postura revolucionaria llevó a cabo la lucha armada; este ha sido un personaje que se ha construido a partir de os diferentes estudios que dieron inicio al entendimiento de la esfera de lo social, de lo cultural, de lo político y económico e incluso de lo religioso, correspondiente al periodo revolucionario.

Se puede afirmar entonces que los elementos que han sido estudiados aquí fueron originados desde el momento en el que Villa se percató de la situación que vivía

cotidianamente, pues fue víctima de injusticias, al igual que su familia. Las acciones que emprendió el general hasta su muerte fueron resultado de sus experiencias de vida y de su propia historia, alineada al contexto del norte del país, la cual era una tierra caracterizada por una población de campesinos que habían sido despojados de sus parcelas; estos últimos se convirtieron en la base social del villismo, a partir de sus ideas pues pensaban que poseer una pequeña parte de tierra les aseguraba el sustento. La ideología de Villa se extendió de tal forma que se instauró en los campesinos del siglo XIX, convirtiéndose en un pensamiento que sigue presente en la actualidad.

Villa, tuvo como máximo referente para el desarrollo de su ideología, la ruptura social que se vivía en la zona del norte del país, un hecho que marcó la esencia revolucionaria de su movimiento desde la base, es decir, el pueblo. A pesar de ser conocido con diversos sobrenombres y alias, las personas integrantes de la sociedad del norte tenían por seguro que el general era igual a cualquier otra persona (socialmente hablando), pues pertenecía a ese gran número de familias pobres, precarias no sólo desde el ámbito económico, sino desde el educativo pues como ya se ha mencionado, para ese momento, México vivía en una pobreza extrema de educación.

Entre las principales preocupaciones del general se encontraba el asunto de la tierra: durante mucho tiempo, los hacendados ricos habían sido dueños de estas, quienes disponían para entonces ya no sólo de las tierras —vistas como propiedad—, sino también de las personas que se empleaban para labrarlas. Por último, se debe entender que las influencias que tuvo el general —en cualquier ámbito—, se tradujeron en su postura dentro del movimiento, el cual pretendía poner en marcha la reducción de las grandes propiedades, pues no consideraba justo que las personas que habían trabajado la mayor parte de su vida en cualquier hacienda no recibieran un buen trato; esta ideología la profesó tanto en sus pensamientos como en sus acciones hasta el día de su muerte.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Recursos web

Academia Mexicana de la Lengua.(s.f.). Search for Lengua nacional. [Entrada de una página web] (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: http://www.academia.org.mx/espin/respuestas/item/lengua-nacional-y-lengua-oficial

Academic. (s.f.). Petronilo Hernández. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://www.esacademic.com/dic.nsf/eswiki/926776

Alanís, A. (2010). Las lágrimas del Centauro. La novela definitiva de Pancho Villa. [Entrada de una página web]. (Consultado el 22 de abril de 2020). Disponible en: https://www.planetadelibros.com.mx/libro-las-lagrimas-del-centauro/155777Alejo

Alejo Santiago, J. (2015). "Los Herrera Cano contra Pancho Villa". Milenio. (Consultado el 28 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.milenio.com/cultura/los-herrera-cano-contra-pancho-villa

Algarabía (2017 ago. 22). "Expresiones que heredamos de la Revolución Mexicana", Excelsior. [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/08/22/1183362

Así hablamos. Diccionario latinoamericano. (s.f.). Search for Ave negra. (Consultado el 4 de octubre de 2019). Disponible en https://www.asihablamos.com/word/palabra/Ave%20negra.php

Babelio. (s.f.). El águila y la serpiente. (Consultado el 11 de febrero de 2019). Disponible en https://es.babelio.com/livres/Martin-Luis-Guzman-El-guila-y-la-Serpiente/11073

Babelio. (s.f.). La muerte de Artemio Cruz. (Consultado el 11 de febrero de 2019). Disponible en https://es.babelio.com/livres/Carlos-Fuentes-La-muerte-de-Artemio-Cruz/1356

Beauregard, L. P. y Cárdenas, A. (2015 nov. 20). "Siete películas sobre la Revolución mexicana". El País[Entrada de una página web]. (Consultado el 18 de abril de 2019). Disponible en: https://elpais.com/cultura/2015/11/20/actualidad/1447993725_810075.html

Biografías y vidas. (s.f.). David Alfaro Siqueiros. [Entrada de una página web]. (Consultado el 23 de abril de 2020). Disponible en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/siqueiros.htm

Biografía. (s.f.). Heraclio Bernal. [Entrada de una página web]. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: http://biografia.co/heraclio-bernal/

Biografías y vidas (s.f.). Hermanos Lumiere. [Entrada de una página web]. (Consultado el 18 de abril de 2019). Disponible en: https://www.biografiasyvidas.com/monografia/lumiere.

Biografías y vidas. (s.f.). Pancho Villa. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/v/villa.htm

Busca Biografías (s.f.). José María Pino Suárez. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/10501/Jose%20Maria%20Pino%20Suarez.

Cabanelas, L. (2018). "La auténtica historia de Robin Hood: el ladrón que se enfrentó a un príncipe normando". ABCPlay. (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en [https://www.abc.es/play/cine/noticias/abci-autentica-historia-robin-hood-ladron-enfrento-principe-normando-201812040223_noticia.html

Canudas Sandoval, E. (s.f.). El Conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (Consultado el 7 de noviembre de 2019). Disponible en: https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3101/10.pdf

Capital Digital (2018 nov. 19). "Cinco frases de la Revolución que aún ocupamos". Capital [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en https://www.capitalmexico.com.mx/nacional/frases-revolucion-mexicana-aun-ocupamos-actualidad

Características. (s.f.). Search for Cultura popular. [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://www.caracteristicas.co/cultura-popular/

Carreño King, T. Infancia y revolución, [Texto en línea]. (Consultado el 25 de enero de 2019). Disponible en: https://www.aacademica.org/susana.sosenski/15.pdf

Castellanos, J.C. (s.f.). “La historia de Francisco Villa, el bandolero que se volvió revolucionario”. El sol de México. [Entrada de una página web]. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/literatura/la-historia-de-francisco-villa-el-bandolero-que-se-volvio-revolucionario-doroteo-arango-jesus-vargas-valdes-2031513.html

ChihuahuaMéxico.com. Enrique Creel Cuilty. (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.chihuahuamexico.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1740&Itemid=11

ChihuahuaMexicoMx. (2008). Trinidad Rodríguez. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://www.chihuahuamexico.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1477

Collioud, L. (s.f.). El Bosque de Sherwood. Vix. (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.vix.com/es/imj/mundo/4427/el-bosque-de-sherwood

Coordinación Nacional de Literatura (2011 ene. 11). “Geney Beltrán Félix”. Enciclopedia de la literatura en México. [Entrada de una página web]. (Consultado el 22 de abril de 2020). Disponible en: http://www.elem.mx/autor/datos/1871

Cuevas, M (s.f.). “El norte en la Revolución Mexicana”. Monografías. (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: https://www.monografias.com/docs114/el-norte-revolucion-mexicana/el-norte-revolucion-mexicana.shtml

Cultura. (s.f.). Batalla de Celaya. [Entrada de una página web] (Consultado el 9 de agosto de 2019). Disponible en: https://www.cultura.gob.mx/centenario-ejercito/batalla_celaya.php

Dash, M. (s.f.). “Uncovering the Truth Behind the Myth of Pancho Villa, movie star”. Cine Silente. [Entrada de una página web]. (Consultado el 20 de abril de 2020). Disponible en: https://cinesilentemexicano.wordpress.com/category/industria-cinematografica/mutual-film-corporation

De la Torre Inguanzo, F. (2012 ene. 12). “La trágica muerte de Francisco Villa”. Centauro del Norte. [Entrada de una página web]. (Consultado el 12 de enero de 2019). Disponible en: https://centaurodelnorte.com/la-tragica-muerte-de-francisco-villa/

de Miguel Veroniquee. ([2015] 2019). “Las esposas de Pancho Villa. La revolución romántica del mexicano más famoso”. About Español [Entrada de una página web]. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: https://www.aboutespanol.com/las-esposas-de-pancho-villa-2601190

Definición ABC. (s.f.). Search for Batallones de infantería. [Entrada de una página web]. (Consultado el 19 de abril de 2019). Disponible en https://www.definicionabc.com/general/infanteria.php

Definición.de (s.f.). Search for Oligarquía (Consultado el 15 de abril de 2020). Disponible en https://definicion.de/oligarquia/

Definición.de (s.f.). Search for Ajuar. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: https://definicion.de/ajuar/

Definición.de (s.f.). Search for Ajuar. (Consultado el 17 de abril de 2019). Disponible en: https://definicion.de/ajuar/

del Hoyo Calzada, B. (2015 feb. 11). El Cerro de la Bufa de Zacatecas, [Entrada de un blog] (Consultado el 8 de noviembre de 2019). Disponible en: http://bernardodelhoyoc.blogspot.com/2015/02/el-cerro-de-la-bufa-de-zacatecas_11.html

Díaz, G. (2018 sep. 26). “De cuando Pancho Villa mandó a matar a su compadre, Tomás Urbina”. Relatos e historias en México. (Entrada de una página web] (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://relatosehistorias.mx/tomas-urbina

Díaz, G. (s.f.). “Abraham González, uno de los políticos más atrevidos que ha dado Chihuahua”. En Relatos e Historias en México. (Consultado el 28 de septiembre del 2019). Disponible en https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/abraham-gonzalez-uno-de-los-politicos-mas-atrevidos-que-ha-dado-chihuahua

Diccionario de la Real Academia Española. (s.f.). Search for Populacho. (Consultado el 4 de octubre de 2019). Disponible en https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=populacho

Durango más. (s.f.). Calixto Contreras. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://www.durangomas.mx/2013/09/calixto-contreras/

Durango más. (s.f.). Orestes Pereyra. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://www.durangomas.mx/2013/09/orestes-pereyra/

EcuRed. (s.f.). Burritos mexicanos. [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2020). Disponible en: https://www.ecured.cu/Burritos_mexicanos#Preparaci.C3.B3n

ElHuguito. (s.f.). Ex-Hacienda La Loma, Durango. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en http://explorandolalomadgo.blogspot.com/2011/10/hacienda-la-lomadgo.html

El Informador. (2010 ago. 08). Los niños también apoyaron en la revolución. [Entrada de una página web]. (Consultado el 18 de abril de 2019). Disponible en: https://www.informador.mx/Cultura/Los-ninos-tambien-apoyaron-la-Revolucion-20100808-0215.html

El Mañana, Nuevo Laredo (2016 nov. 21). Maclovio Herrera; revolucionario de espíritu rebelde que deja huella. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://elmanana.com.mx/noticia/119203/Maclovio-Herrera;--revolucionario-de-espiritu-rebelde---que-deja-huella--.html

Enciclopedia Wiki (s.f.). Search for "Manuel Bauche Alcalde". (Consultado el 28 de septiembre de 2019). Disponible en: http://148.226.12.161:8080/egvadmin/bin/view/enciclopedia/Manuel+Bauche+Alcalde

Find a grave. (s.f.). Federico Chapoy. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://www.findagrave.com/memorial/177154379/federico-chapoy

Food and Travel. (2019 nov. 20). ¿Qué se comía en la Revolución Mexicana?. [Entrada de una página web]. (consultado el 21 de abril del 2020). Disponible en: https://foodandtravel.mx/que-se-comia-en-la-revolucion-mexicana/

Geneanet. (s.f.). Enrique Creel Culty. (Consultado el 29 de septiembre de 2019). Disponible en: https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&n=creel+cuilty&oc=0&p=enrique

Guizzetti, T. C. (2004). "La pintura mural al fresco". Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Bellas Artes. Pp. 4. [Texto en línea]. (Consultado el 23 de abril de 2020). Disponible en: http://www.tecri.it/madrid/pintura%20mural/la%20pintura%20mural%20al%20fresco.pdf

Hernández, B. (2010 oct. 31). "Vázquez Gómez: el compañero de fórmula". Crónica. [Entrada de una página web]. (Consultada el 25 de enero de 2019). Disponible en: http://www.cronica.com.mx/notas/2010/541270.html

Herrera, D. (2014 mar. 16). "La furia de Villa. El santo ensangrentado". Replicante. (Consultado el 28 de septiembre de 2019). Disponible en https://revistareplicante.com/la-furia-de-villa/

Hispanoteca. (s.f.). Sones tradicionales. Los corridos. [Entrada de una página web]. (Consultado en una página web). Disponible en:

http://www.hispanoteca.eu/M%C3%BAsica%20LA/M%C3%A9xico%20y%20su%20m%C3%BAsica.htm

Historia de México. (s.f.). División del Norte. [Entrada de una página web]. (Consultado el 9 de agosto de 2019). Disponible en: https://www.historiademexicobreve.com/2017/08/la-division-del-norte.html

Historias en México. (Consultado el 28 de septiembre del 2019). Disponible en https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/abraham-gonzalez-uno-de-los-politicos-mas-atrevidos-que-ha-dado-chihuahua

Krauze, E. (2010). "Frank Tannenbaum, el gringo que entendió a México". Letras Libres (Consultado el 25 de enero del 2019). Disponible en: https://www.letraslibres.com/mexico/frank-tannenbaum-el-gringo-que-entendio-mexico

La Jauría, (2015 abr. 05). La iglesia como institución religiosa cultural durante la colonia [Presentación]. (Consultado el 7 de noviembre de 2019). Disponible en: https://es.slideshare.net/LaJauria/la-iglesia-como-institucin-religiosa-cultural-durante-la-colonia

La Jornada. (s.f.). Penultimátum, Un japonés en la Revolución Mexicana. [Entrada de una página web]. Consultado el 24 de abril de 2020. Disponible en: https://www.jornada.com.mx/2020/04/24/opinion/a03o1cul?fbclid=IwAR2qSjKMdB-ztxJO0dglE3IRG5NZJ0I7RhvrBV82xfKhyt4CQ8sw8vErabw

Letras. (s.f.). Corridos mexicanos. [Entrada de una página web]. (Consultado el 21 de abril de 2019). Disponible en: https://www.letras.com/corridos-mexicanos/

Lexico. (s.f.). Search for aparcero. [Entrada de una página web]. Disponible en: https://www.lexico.com/es/definicion/aparcero

Library of Congress. (s.f.). "De presidente interino a dictador" [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://www.loc.gov/exhibits/mexican-revolution-and-the-united-states/huerta-pres-sp.html

Mediodigital (2014 nov. 07). "Toribio Ortega y el verdadero inicio de la Revolución". Cultura Colectiva. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: https://culturacolectiva.com/historia/toribio-ortega-y-el-verdadero-inicio-de-la-revolucion

Mendoza Gutiérrez, V. T. (s.f.). El corrido y la música mexicana. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Pp. 88. (Consultado el 21 de abril de 2019). Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/lecturas/T4/LHMT4_009.pdf

Mendoza Soriano, R. (2016 may. 20). “Carta aclaración de Reidezel Mendoza Soriano ante difamaciones”. Ecce Christianus. [Entrada de una página web]. (Consultado el 8 de noviembre de 2019). Disponible en: https://eccechristianus.wordpress.com/2016/05/20/carta-aclaracion-de-reidezel-mendoza-soriano-ante-difamaciones

México es cultura. La cartelera nacional. (s.f.). Museo Francisco Villa. [Imagen en línea] Recuperada el 23 de abril de 2020 desde: https://www.mexicoescultura.com/recinto/66843/museo-francisco-villa.html

MiguelUMQ505. (s.f.). Línea del tiempo de la revolución mexicana (1910-1940), [Entrada de una página web]. (Consultado el 11 de febrero de 2019). Disponible en: https://www.timetoast.com/timelines/linea-del-tiempo-de-la-revolucion-mexicana-1910-1940

Mis abogados. (2017 may. 10). ¿Qué es el legado? [Entrada de una página web]. (Consultado en una página web). Disponible en: https://www.misabogados.com.co/blog/que-es-el-legado

Montagut, E. (2016 may. 25). “Rerum Novarum”. Nueva Tribuna [Entrada de una página web]. (Consultado el 13 de abril de 2020). Disponible en: https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/rerum-novarum/20160525155534128632.html

Muñoz Latorre, A. M. (2013). “Encáustica”. Universidad Rey Juan Carlos. Campus de Fuenlabrada. Pp. 2. [Texto en línea]. (Consultado el 23 de abril de 2020). Disponible en: https://dibujourjc.files.wordpress.com/2014/03/encaustica.pdf

Noticias. (s.f.). Fidel Ávila. [Entrada de una página web]. (Consultado el 16 de abril de 2019). Disponible en: http://netnoticias.mx/2016-08-04-b7106d6c/general-fidel-vila/

Ortega, A. (2011 nov. 20). “10 filmes imperdibles sobre La Revolución Mexicana”, Sin embargo. [Entrada de una página web]. (Consultado el 20 de noviembre de 2011). Disponible en: https://www.sinembargo.mx/20-11-2011/76643

Ortiz, J. (s.f.). “Fray Bartolomé de las Casas: biografía, pensamiento y obra”. Lifeder. (Consultado el 07 de noviembre de 2019). Disponible en: https://www.lifeder.com/fray-bartolome-de-las-casas

Bibliografía impresa

Aguilar Camín, H. (1979). "Ovación, denostación y prólogo". En: Interpretaciones de la Revolución mexicana. México: UNAM-Nueva Imagen.

Alcubierre, B. y Carreño King, T. (1996). "Decálogo de la madre" en El periódico de las señoras (1896). En: Los niños Villistas. Una mirada a la historia de la infancia en México, 1900-1920. Secretaria de Gobernación. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Alcubierre, B. y Carreño King, T. (1996). "Los Niños Villistas. Una mirada a la historia de la infancia de México, 1900-1920". México: Secretaria de Gobernación. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Pp. 211-231.

Azuela, M. (1915). "Los de abajo". México. Fondo de Cultura Económica.

Camargo, W. C. "La construcción de la historiografía de la Revolución Mexicana: críticas y nuevas perspectivas". Sección: Dossier "Historia de las Ideas". Pp. 2. Revista en línea de la Maestría en Estudios Latinoamericanos. FCPyS–UNCuyo.

Campobello, N. (1940). "Apuntes sobre la vida militar de Francisco Villa".

Canudas Sandoval, E. "El Diario del Hogar, domingo 3 de marzo de 1912". En: El conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana.

Canudas Sandoval, E. "Diario del Hogar, 10 de octubre de 1914". En: El Conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM Pp. 151.

CEHM-CARSO, Fondo XXI "Venustiano Carranza", Carpeta 6, Foja 729. Incluido en Hernández Pérez, B. (2010). Villa, el cine y la Revolución. La representación del revolucionario a partir de su relación con el lente cinematográfico de la Mutual Film, 1914. (Tesis no publicada). México: BUAP. Pp. 28.

Cumberland, C. (1975). "La revolución mexicana. Los años constitucionalistas". México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 11

de la Torre R., García Ugarte, M. E. y Ramírez Sáiz, J. M. (Comp.) "Los rostros del conservadurismo mexicano". Pp. 149.

García Ugarte, M. E. (s.f.). "La Iglesia y la formación del Partido Católico Nacional en México: distinción conceptual y práctica entre católico y conservador, 1902-1914". México: UNAM, Pp. 15.

Guzmán, M. L. (1928). "El águila y la serpiente". México. Colección ideas, letras y vida.

----------(1954). “Memorias de Pancho Villa”. México. Editorial Porrúa.

Hernández Pérez, B. (2010). “Villa, el cine y la Revolución. La representación del revolucionario a partir de su relación con el lente cinematográfico de la Mutual Film, 1914”. (Tesis no publicada). México: BUAP.

Herrera, C. (1984). “Francisco Villa ante la Historia”. Quinta edición. México. Costa Amic Editores. Pp. 97.

Katz, F. (2004). “Pancho Villa”. Vol. 1. Traducción de Paloma Villegas. México: Era.

Mendoza Soriano, R. (2015). “El Villismo y la Iglesia Católica, 1913-1920”.

Meyer, J. (1991). “Historia de los cristianos en América Latina: siglos XIX y XX”. México. Traducción. Tomás Segovia. 1a. ed. Editorial Vuelta.

Moreno Collado, J. “El estado revolucionario”. México: UNAM.

Muñoz, R. F. (2019). “Vamos con Pancho Villa”. México. Editorial: Txalaparta.

Plasencia, E. (2008). “Eulogio Ortiz: La Domesticación De La Violencia”. México: Instituto de investigaciones históricas, UNAM.

Ponce Alcocer, M. A. (1981). “Las haciendas de Mazaquiahuac, El Rosario, El Moral, 1912-1913”. Pp. 205. En: Canudas Sandoval, E. El conflicto Iglesia-Estado durante la Revolución Mexicana.

Reed, J. (1969). “Insurgent Mexico”. en: Katz, F. Pancho Villa. Nueva York, USA.

Rodríguez Jiménez, R. I. “Los Jesuitas en la Revolución Mexicana (1910-1919): La confrontación por un proyecto social y político”. México: Universidad Iberoamericana.

Ruiz Mondragón, A (2015 feb. 01). “Más acá de la utopía. La Revolución mexicana, según Alan Knight”. Nexos.

Salmerón, P. (2006). “La División del Norte. La tierra, los hombres y la historia de un ejército del pueblo”. México: Ediciones culturales Paidós.

Serrano Ortega, J. A. (s.f.). “Reconstrucción de un enfrentamiento: el Partido Católico Nacional, Francisco I. Madero y los maderistas renovadores (julio de 1911-febrero de 1913)”. México: El Colegio de Michoacán.

Zermeño, G. (2013). “La Historiografía En México: Un Balance (1940-2010)”. Colegio de México. Historia Mexicana. Vol. LXII. Núm. 4. Abril-junio.

Knight A. (1986). “The mexican revolución”. Oxford University Press, USA.

Vera Estañol J. (1957). “La revolución mexicana: orígenes y resultados”. México. Porrúa.

Alfonso Cortés R. (2019). “Francisco Villa, el quinto jinete del apocalipsis”. Multilibros.

Herrera Márquez R. (2013). “La Sangre Al Río: La pugna ignorada entre Maclovio Herrera y Francisco Villa”. Edición Kindle.

Torre, Renée de la; García Ugarte, Marta Eugenia y Ramírez Saíz, Juan Manuel. (2005). “Los rostros del conservadurismo mexicano”. México. Publicaciones de la Casa Chata.

Robert E. Quirk. (1973). “The Mexican Revolution and the Catholic Church, 1910-1929”. Indiana University Press.

Eric R. Wolf. (1972). “Luchas campesinas del siglo XIX”. Siglo Veintiuno Editores

Bonilla Manuel Jr. (2020). “Diez años guerra sinopsis de la historia verdadera de la revolución mexicana” Vol. 1. Creative Media Partners, LLC.

Calero M. (1869). “Un decenio de política mexicana”. L. Middleditch Company.

Charles C. Cumberland. (s.f.). “La revolución mexicana. los años constitucionalistas”. Editorial F.C.E.

F. Muñoz R. (1949). “Vámonos con Pancho Villa!”. Buenos Aires: Espasa-Calpe.

Mendoza Vicente T. (1956). “El corrido de la revolución mexicana”. México. Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Knight A. (1986). “The mexican revolución”. Oxford University Press, USA.

Vera Estañol J. (1957). “La revolución mexicana: orígenes y resultados”. México. Porrúa.

Alfonso Cortés R. (2019). “Francisco Villa, el quinto jinete del apocalipsis”. Multilibros.

Herrera Márquez R. (2013). “La Sangre Al Río: La pugna ignorada entre Maclovio Herrera y Francisco Villa”. Edición Kindle.

Torre, Renée de la; García Ugarte, Marta Eugenia y Ramírez Saíz, Juan Manuel. (2005). “Los rostros del conservadurismo mexicano”. México. Publicaciones de la Casa Chata.

Robert E. Quirk. (1973). “The Mexican Revolution and the Catholic Church, 1910-1929”. Indiana University Press.

Eric R. Wolf. (1972). “Luchas campesinas del siglo XIX”. Siglo Veintiuno Editores

Bonilla Manuel Jr. (2020). “Diez años guerra sinopsis de la historia verdadera de la revolución mexicana” Vol. 1. Creative Media Partners, LLC.

Calero M. (1869). “Un decenio de política mexicana”. L. Middleditch Company.

Charles C. Cumberland. (s.f.). “La revolución mexicana. los años constitucionalistas”. Editorial F.C.E.

F. Muñoz R. (1949). “Vámonos con Pancho Villa!”. Buenos Aires: Espasa-Calpe.

Mendoza Vicente T. (1956). “El corrido de la revolución mexicana”. México. Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Hemeroteca (*Ver anexos)*

Aultman Otis A. (1914 ago. 27). “Pancho Villa, Álvaro Obregón y John J. Pershing”. [Foto de copia]. *Colección de fotografías Runyon (Robert).* The University of Texas at Austin. Recuperado de https://www.cah.utexas.edu/db/dmr/image_lg.php?variable=RUN00196

Autor desconocido. (1911). *Revolucionarios marchando a través de una brecha en Juárez.* Recuperado de https://www.facebook.com/photo?fbid=2521932787872306&set=a.547582795307325

Autor desconocido. (s.f.). “Los dorados de Villa”. [Imagen libro Casasola G. *Biografía ilustrada del general Francisco Villa*]. Pp. 78. Recuperado de https://www.facebook.com/photo?fbid=2550293831702868&set=a.547582795307325

Autor desconocido. Soldados maderistas. INAH Chihuahua. Recuperado de https://www.facebook.com/photo?fbid=2581763085222609&set=a.547582795307325

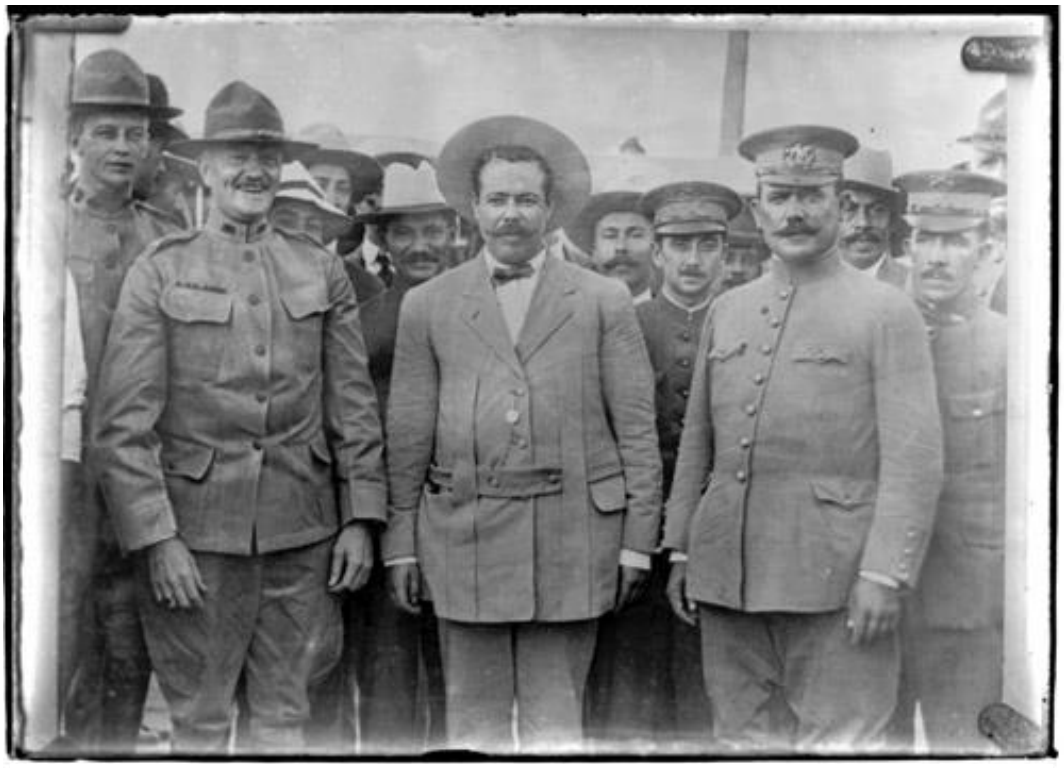
Otis Aultman- (1913 nov.). *En la batalla de Tierra Blanca, Ciudad Juárez.* Recuperado de https://www.facebook.com/photo/?fbid=2505124769553108&set=a.547582795307325

Runyon Robert. (1913 jun. 03) “Edificio utilizado por los constitucionalistas como hospital. El Dr. Zertucho entra por la puerta”. Matamoros, México. [Colección de fotografías Runyon (Robert)]. *Centro Dolph Briscoe para Historia Americana*. The University of Texas at Austin. Recuperado de https://www.cah.utexas.edu/db/dmr/image_lg.php?variable=run_12776

Runyon Robert. “Pancho Villa”. [Colección de fotografías Runyon (Robert)]. *Centro Dolph Briscoe para Historia Americana*. The University of Texas at Austin. Recuperado de: https://www.cah.utexas.edu/db/dmr/image_lg.php?variable=RUN00191

ANEXOS

Anexo 1. Francisco Villa en el lente de una cámara



Aultman Otis A. (1914 ago. 27). "Pancho Villa, Álvaro Obregón y John J. Pershing". [Foto de copia]. *Colección de fotografías Runyon (Robert).* The University of Texas at Austin. Recuperado de https://www.cah.utexas.edu/db/dmr/image_lg.php?variable=RUN00196

Otis Aultman- (1913 nov.). *En la batalla de Tierra Blanca, Ciudad Juárez.* Recuperado de https://www.facebook.com/photo/?fbid=2505124769553108&set=a.547582795307325

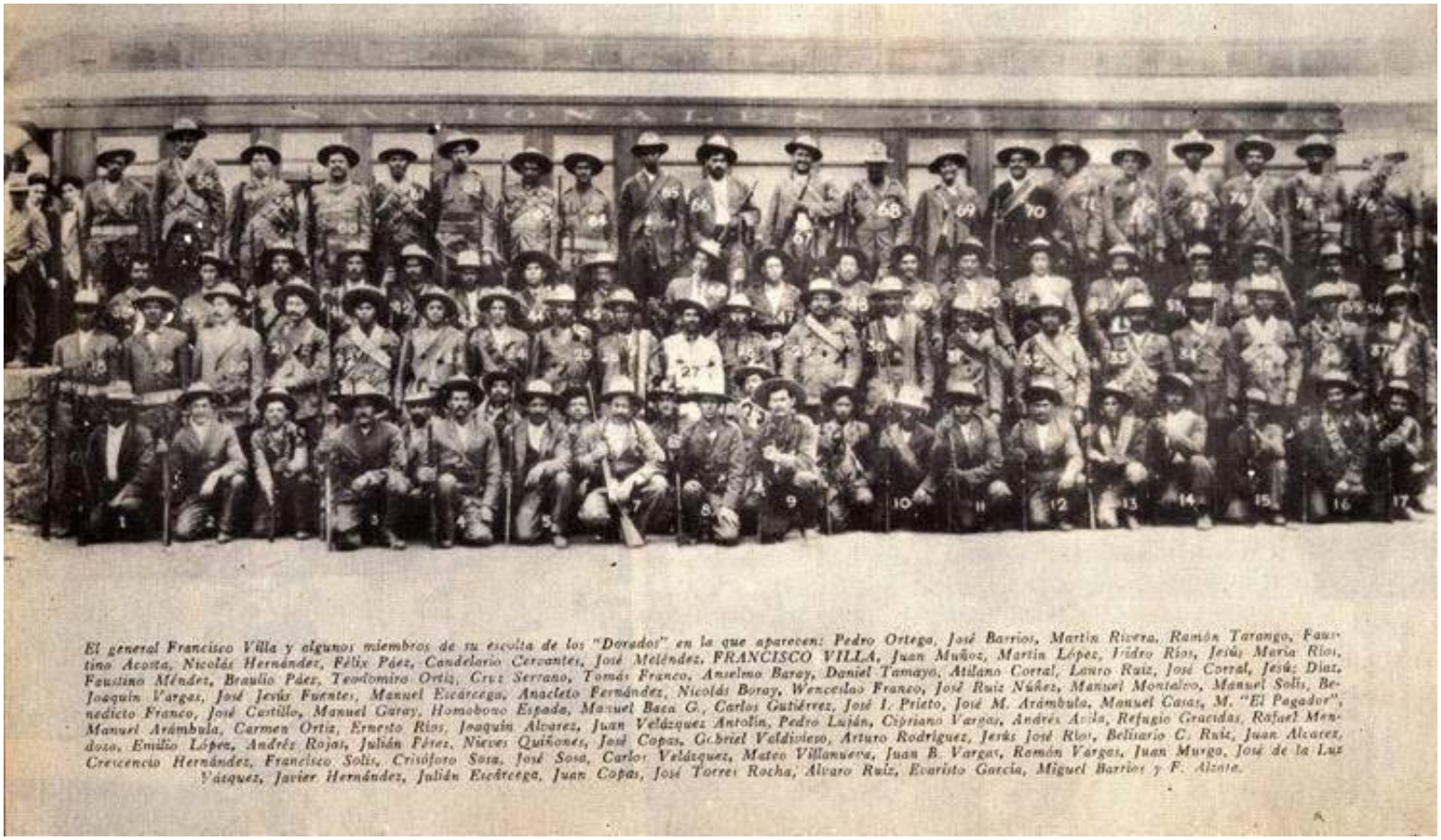
Runyon Robert. “Pancho Villa”. [Colección de fotografías Runyon (Robert)]. *Centro Dolph Briscoe para Historia Americana*. The University of Texas at Austin. Recuperado de: https://www.cah.utexas.edu/db/dmr/image_lg.php?variable=RUN00191

Mutual Film Corporation. *Gral. Francisco Villa portando el uniforme.* Recuperado de https://www.facebook.com/photo?fbid=2559480440784207&set=a.547582795307325

Anexo 2. Revolucionarios dejando huella en la historia fotográfica

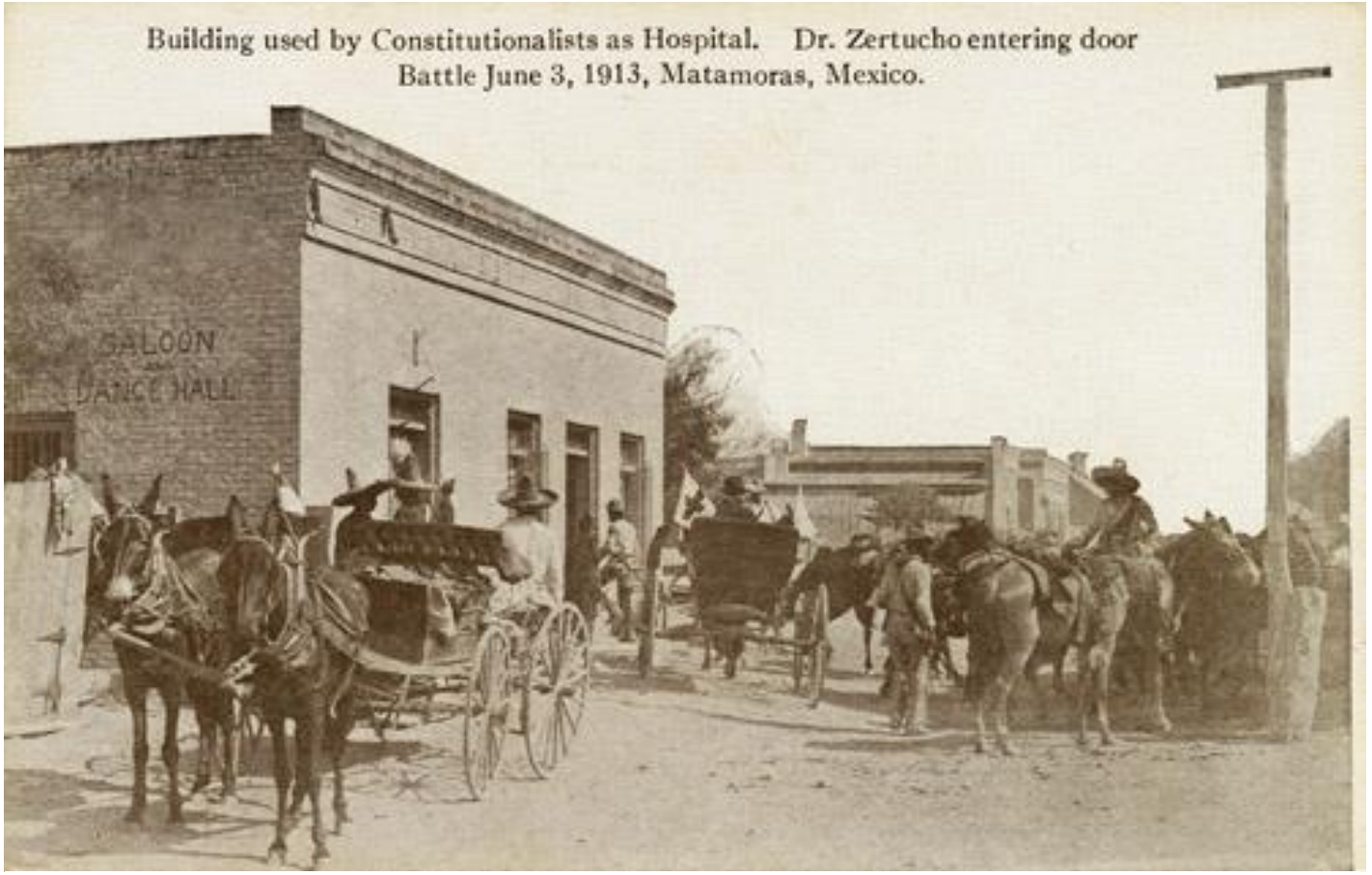
Autor desconocido. (1911). *Revolucionarios marchando a través de una brecha en Juárez.* Recuperado de https://www.facebook.com/photo?fbid=2521932787872306&set=a.547582795307325

Autor desconocido. Soldados maderistas. INAH Chihuahua. Recuperado de https://www.facebook.com/photo?fbid=2581763085222609&set=a.547582795307325



El general Francisco Villa y algunos miembros de su escolta de los "Dorados" en la que aparecen: Pedro Ortega, José Barrios, Martín Rivera, Ramón Tarango, Faustino Acosta, Nicolás Hernández, Félix Páez, Candelario Cervantes, José Meléndez, FRANCISCO VILLA, Juan Muñoz, Martín López, Isidro Ríos, Jesús María Ríos, Faustino Méndez, Braulio Páez, Teodomiro Ortiz, Cruz Serrano, Tomás Franco, Anselmo Baray, Daniel Tamayo, Atilano Corral, Lauro Ruiz, José Corral, Jesús Díaz, Joaquín Vargas, José Jesús Fuentes, Manuel Escárcega, Anacleto Fernández, Nicolás Boray, Wenceslao Franco, José Ruiz Núñez, Manuel Montalvo, Manuel Solís, Benedicto Franco, José Castillo, Manuel Garay, Homobono Espada, Manuel Baca G., Carlos Gutiérrez, José I. Prieto, José M. Arámbula, Manuel Casas, M. "El Pagador", Manuel Arámbula, Carmen Ortiz, Ernesto Ríos, Joaquín Alvarez, Juan Velázquez Antolín, Pedro Luján, Cipriano Vargas, Andrés Avila, Refugio Gracidas, Rafael Mendoza, Emilio López, Andrés Rojas, Julián Pérez, Nieves Quiñones, José Copas, Gabriel Valdivieso, Arturo Rodríguez, Jesús José Ríos, Belisario C. Ruiz, Juan Alcaraz, Crescencio Hernández, Francisco Solís, Crisóforo Sosa, José Sosa, Carlos Velázquez, Mateo Villanueva, Juan B. Vargas, Ramón Vargas, Juan Murgo, José de la Luz Vásquez, Javier Hernández, Julián Escárcega, Juan Copas, José Torres Rocha, Alvaro Ruiz, Evaristo García, Miguel Barrios y F. Alzate.

Autor desconocido. (s.f.). “Los dorados de Villa”. [Imagen libro Casasola G. *Biografía ilustrada del general Francisco Villa*]. Pp. 78. Recuperado de https://www.facebook.com/photo?fbid=2550293831702868&set=a.547582795307325



Runyon Robert. (1913 jun. 03) “Edificio utilizado por los constitucionalistas como hospital. El Dr. Zertucho entra por la puerta”. Matamoros, México. [Colección de fotografías Runyon (Robert)]. *Centro Dolph Briscoe para Historia Americana*. The University of Texas at Austin. Recuperado de https://www.cah.utexas.edu/db/dmr/image_lg.php?variable=run_12776